



Universidad Nacional Autónoma de México

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

**FACTORES PSICOSOCIALES QUE SE RELACIONAN
CON EL LADO OSCURO DEL NOVIAZGO ADOLESCENTE**

TESIS

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

FERNANDO MÉNDEZ RANGEL

DIRECTORA:

**DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

COMITÉ:

**DRA. LUCINA ISABEL REYES LAGUNES
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DRA. MIRTA MARGARITA FLORES GALAZ
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN**

**DRA. MARÍA EMILIA LUCIO GÓMEZ MAQUEO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DR. PAULINA ARENAS LANDGRAVE
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

México, Ciudad de México

AGOSTO 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

A mis padres, **Leticia** y **Fernando**, en forma de total agradecimiento, por cada uno de los esfuerzos que han hecho para que yo cumpla mis sueños; por el amor incondicional que me han demostrado; por la confianza y el apoyo que le han dado a cada una de mis decisiones, tanto profesionales como personales; por la educación y la formación que me han dado a lo largo de los años y enseñarme que todo está al alcance de mis manos, siempre y cuando luche por ello; porque gracias a ustedes tengo en mente que lo más importante es lo que uno hace para alcanzar sus metas; porque hoy sé que lo importante no es la hora, sino levantarme todos los días con la intención de hacer realidad mis sueños. Porque mi mayor orgullo es poder decir que soy hijo de dos padres que han luchado por alcanzar sus metas, hasta el final, sin importar las adversidades y el cansancio que esto ha traído consigo.

A mi hermana, **Wendy**, por todo el amor y el apoyo que me has dado a lo largo de la vida; por enseñarme que la perseverancia y la fortaleza son lo más importante para alcanzar las metas, sin importar qué tan grandes son las adversidades; por dejarme entender que los logros son de quien se entrega en su totalidad, nuevamente; por mostrarme que la pasión y la entrega para hacer las cosas siempre traen la recompensa esperada.

A mis sobrinas, por hacerme entender que el amor no deja de crecer, día a día es más grande por ustedes; por llenarme de vitalidad con cada uno de sus logros; por recordarme que la vida está llena de alegría, espontaneidad, creatividad y brincos. **Regina**, por seguir haciendo que ría y disfrute la vida con tu compañía, con cada una de tus ocurrencias; porque hoy sé que te has esforzado en salir adelante, a pesar de las posibles adversidades, aunque sé que puedes dar mucho más de ti; porque eres mi mayor orgullo en esta vida y porque hemos crecido juntos, en diversos aspectos. **Emma** y **Lea**, porque a su corta edad me llenan de felicidad y de vida con cada sonrisa que veo en sus rostros, por recordarme que el niño que llevo dentro va a desaparecer hasta que yo lo decida, y gracias a ustedes, sé que eso nunca pasará.

A mis abuelos, **Irene**[†], **Arturo** y **Sofía**, por todo el amor, la comprensión y la paciencia que me han demostrado. Porque todo proceso tiene un cimiento, y hoy me doy cuenta que el mío es muy fuerte gracias a ustedes, por todo el apoyo que me han mostrado, por todos sus cuidados y por la gran educación que han dejado en mi persona. Porque soy el más orgulloso de poderme llamar su nieto y decir que pertenezco a su gran familia.

A **Carlos**[†], porque nunca voy a olvidar la última plática, aquella en la que me diste uno de los consejos más valiosos que he recibido en la vida; porque has sido una de mis mayores inspiraciones, al mostrarme que la vida se tiene que vivir como uno quiere vivirla, que no importa el tamaño de la montaña, siempre hay un sendero para subirla y atravesarla.

A mis primos, hermanos y amigos, **Omar, Israel e Isaac**, por estar conmigo y ser parte de cada momento de mi vida, ayudaron a disminuir todo el estrés; por motivar y apoyar mis decisiones, sobre todo aquellas que formaron parte de este proyecto; y por escucharme, aconsejarme, y apoyarme a lo largo de los años.

A todos mis amigos que me acompañaron en este largo viaje y que hicieron más ligero cada momento, por todo el cariño y tolerancia que mostraron durante estos años. **Claus**, por estar a mi lado y alegrar cada momento de mi vida, por alentarme a seguir cada uno de mis sueños y acompañarme hasta hacerlos realidad, por mostrarme la decisión y perseverancia que uno debe tener en la vida para alcanzar cada meta propuesta, por enseñarme el coraje y la fuerza que se debe tener para llegar hasta donde uno quiere. **Romy y Shair**, por mostrarme que cualquier sueño puede hacerse realidad, siempre y cuando uno luche por él, por hacerme partícipe de sus nuevas aventuras, y por enseñarme que la libertad empieza donde terminan los miedos. **Javo**, por mostrarme que la vida toma el rumbo que uno decide, que cada decisión es la que forja nuestra situación y que uno debe luchar por lo quiere. **Sal**, por cada palabra de aliento y cada consejo que me diste cuando más lo necesitaba; por escucharme en todo momento. **Mary y Ramón**, por mostrarme que la amistad perdura a través del tiempo, tan fuerte como en un inicio; por estar a mi lado y apoyar cada una de mis decisiones. **Melisa**, por tu amistad, por dejarme crecer a tu lado y por compartir conmigo el estrés diario del proceso de graduación. **Pedro**, por cada aventura vivida en los congresos, por compartir todas tus experiencias conmigo, por cada plática llena de consejos, y sobre todo, por mostrarme la pasión y la ética del trabajo del docente y del investigador. **Cris y Alan**, por acompañarme en mis aventuras, por hacer más digerible cada momento del último año, y sobre todo, por escucharme y aconsejarme en cada momento de bloqueo.

Agradecimientos

A mi Alma Mater, la **Universidad Nacional Autónoma de México**, por sembrarme la inquietud de aumentar mis conocimientos y el sentido de humanidad. Por cada oportunidad que me dio para crecer, tanto profesional como personalmente, siendo parte de su matrícula. Por mi raza hablará el espíritu.

A la **Facultad de Psicología**, por brindarme los cimientos necesarios para iniciar, los pilares para continuar y la estructura para concluir este gran proyecto. Por acogerme desde un inicio y por los grandes momentos que me permitió vivir en sus aulas y edificios.

A la **Dra. Sofía Rivera Aragón**, por cada una de las enseñanzas que ha dejado en mi vida, tanto personal como profesional; por la confianza, el tiempo, el esfuerzo, el apoyo y la calidez que me brindó a lo largo de este proyecto; por incluirme en su equipo de trabajo, que ha dejado el mayor aprendizaje que he podido obtener; por todas las oportunidades que me ha brindado y la confianza que ha depositado en mi trabajo, a lo largo de estos años; por el impulso que me ha dado para lograr mis metas. Hoy sé que los logros son producto del trabajo y del esfuerzo.

A la **Dra. Lucina Isabel Reyes Lagunes**, por compartir conmigo sus conocimientos, por el tiempo invertido en la retroalimentación de este proyecto y por cada una de las ideas que fortalecieron esta investigación,

A la **Dra. Mirta Margarita Flores Galaz**, por acompañarme durante el desarrollo de este proyecto, por ayudarme a mejorar y estructurar la investigación, desde las ideas iniciales, y sobre todo, por la retroalimentación vertida en cada una de las fases que componen este trabajo.

A la **Dra. María Emilia Lucio Gómez Maqueo**, por alentarme a mejorar en todo lo que hago, por el tiempo y el esfuerzo puestos en la retroalimentación de este proyecto y por enseñarme la importancia de trabajar con los adolescentes.

A la **Dra. Paulina Arenas Landgrave**, por el apoyo y el tiempo otorgados para retroalimentar este proyecto y cada idea que nació durante el proceso.

Al **Proyecto PAPIIT IN306417**, por todo el apoyo brindado para el desarrollo y la conclusión de este proyecto de investigación.

A todas y cada una de las personas que estuvieron al pendiente de este proyecto, a las que estuvieron para apoyarme y sostenerme cuando era necesario, y sobre todo, a las que estuvieron para ayudarme a convertir este sueño en una realidad.

¡Muchas gracias!

Índice

RESUMEN.....	I
ABSTRACT.....	II
INTRODUCCIÓN.....	III
CAPÍTULO 1. NOVIAZGO EN LA ADOLESCENCIA.....	1
1.1 DEFINICIÓN DE NOVIAZGO	2
1.2 MOTIVACIONES DEL NOVIAZGO ADOLESCENTE.....	4
1.3 FUNCIONES DE LAS RELACIONES DE NOVIAZGO	6
1.4 FASES DEL NOVIAZGO	7
1.5 EMOCIONES EN EL NOVIAZGO	9
1.6 MEDICIÓN DEL NOVIAZGO.....	10
CAPÍTULO 2. ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO	13
2.1 ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO ADOLESCENTE	14
2.2 MODELOS DEL ROMPIMIENTO.....	15
2.2.1 <i>Modelo del Intercambio Social sobre la Disolución de las Relaciones.....</i>	<i>15</i>
2.2.2 <i>Modelo de Inversión para el Compromiso.....</i>	<i>17</i>
2.2.3 <i>Modelo Topográfico de Duck</i>	<i>19</i>
2.2.4 <i>Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja.....</i>	<i>22</i>
Ciclo de Acercamiento-Alejamiento	23
Modelo Estructural de la Teoría	26
2.3 ESTRATEGIAS DE ROMPIMIENTO.....	28
2.4 CONSECUENCIAS DEL ROMPIMIENTO	32
2.4.1 <i>Consecuencias Positivas</i>	<i>32</i>
2.4.2 <i>Consecuencias Negativas.....</i>	<i>35</i>
Consecuencias Cognoscitivas Negativas	35
Consecuencias Emocionales Negativas	36
Consecuencias Conductuales Negativas.....	37
2.5. MEDICIÓN DEL ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO.....	39
CAPÍTULO 3. VARIABLES ASOCIADAS CON EL ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO Y SUS CONSECUENCIAS	42
3.1 FILOSOFÍA DE VIDA.....	42
3.2 FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	46

3.3 ESTILOS DE AMOR.....	47
3.3.1 <i>Definición de los Estilos de Amor</i>	48
3.3.2 <i>Clasificación de los Estilos de Amor</i>	48
3.3.3 <i>Estilos de Amor y Rompimiento</i>	50
3.4 FACTORES DE LA RELACIÓN.....	52
3.4.1 <i>Factores Relacionados con el Inicio de la Relación</i>	52
3.5 CELOS.....	53
3.5.1 <i>Definición de Celos</i>	54
3.5.2 <i>Clasificación de los Celos</i>	57
De acuerdo con el origen de los celos	57
De acuerdo con el tipo de infidelidad percibido	58
Otras clasificaciones.....	59
3.5.3. <i>Consecuencias de los Celos</i>	60
3.5.4 <i>Celos y Rompimiento</i>	62
3.6 VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO.....	63
3.6.1 <i>Definición de la Violencia en el Noviazgo</i>	64
3.6.2 <i>Características de la Violencia en el Noviazgo</i>	65
3.6.3 <i>Clasificación de la Violencia en el Noviazgo</i>	68
3.6.4. <i>Consecuencias de la Violencia en el Noviazgo</i>	72
3.6.5 <i>Violencia en la Pareja y Rompimiento</i>	73
CAPÍTULO 4. MÉTODO GENERAL.....	77
<i>Justificación</i>	77
<i>Pregunta de Investigación General</i>	78
<i>Objetivo General</i>	78
<i>Modelo propuesto</i>	79
CAPÍTULO 5. ESTUDIO 1. ESTUDIOS EXPLORATORIOS: CONCEPTUACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE INSTRUMENTOS.	81
FASE A. CONCEPTUACIÓN DEL NOVIAZGO Y DEL ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO.....	81
<i>MÉTODO</i>	81
Justificación	81
Preguntas de investigación	82
Objetivos.....	82
Variables.....	83
Participantes.....	84
Instrumentos.....	85
Tipo de estudio	86
Diseño de investigación	86
Procedimiento.....	86

<i>RESULTADOS</i>	87
Redes Semánticas	87
Preguntas abiertas	102
<i>DISCUSIÓN</i>	111
FASE B. DESARROLLO, ADAPTACIÓN Y ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LAS ESCALAS.	118
<i>MÉTODO</i>	118
Justificación	118
Preguntas de investigación	119
Objetivos.....	119
Variables.....	121
Participantes.....	122
Instrumentos.....	127
Tipo de estudio	130
Diseño de investigación	130
Procedimiento.....	130
<i>RESULTADOS</i>	131
Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes.....	131
Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes	137
Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes	148
Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes	154
<i>DISCUSIÓN</i>	157
Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes.....	157
Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes	162
Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes	164
Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes.	166
CAPÍTULO 6. ESTUDIO 2. CORRELACIONES ENTRE VARIABLES	170
<i>MÉTODO</i>	170
Justificación	170
Preguntas de investigación	171
Objetivos.....	171
Hipótesis	172
Variables.....	173
Participantes.....	176
Instrumentos.....	178
Tipo de estudio	179
Diseño de investigación	179
Procedimiento.....	179
<i>RESULTADOS</i>	180
<i>DISCUSIÓN</i>	206

CAPÍTULO 7. ESTUDIO 3. COMPROBACIÓN DEL MODELO PREDICTIVO.....	213
<i>MÉTODO</i>	213
Justificación	213
Pregunta de investigación	214
Objetivo General.....	214
Hipótesis.....	214
Variables.....	216
Participantes.....	219
Instrumentos.....	221
Tipo de estudio	223
Diseño de investigación	223
Procedimiento.....	223
<i>RESULTADOS</i>	224
Análisis Factorial de Segundo Orden.....	224
Modelos de Regresión Lineal Múltiple	235
<i>DISCUSIÓN</i>	251
Análisis Factorial de Segundo Orden.....	251
Modelos de Regresión Lineal Múltiple	253
CAPÍTULO 8. DISCUSIÓN GENERAL	260
CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES.....	271
REFERENCIAS	274
ANEXOS	294
ANEXO 1. REDES SEMÁNTICAS NATURALES MODIFICADAS	294
ANEXO 2. CUESTIONARIO DE PREGUNTAS ABIERTAS.....	298
ANEXO 3. EJEMPLOS DE REACTIVOS DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE NOVIAZGO PARA ADOLESCENTES©.....	299
ANEXO 4. EJEMPLOS DE REACTIVOS DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO PARA ADOLESCENTES©.....	300
ANEXO 5. EJEMPLOS DE REACTIVOS DE LA ESCALA DE FILOSOFÍA DE VIDA PARA ADOLESCENTES©	302
ANEXO 6. EJEMPLOS DE REACTIVOS DEL INVENTARIO DE ESTILOS DE AMOR PARA ADOLESCENTES©	303
ANEXO 7. EJEMPLOS DE REACTIVOS DE LA ESCALA DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR PARA ADOLESCENTES (JAEN, 2017) ©.....	304
ANEXO 8. EJEMPLOS DE REACTIVOS DE LA ESCALA MULTIDIMENSIONAL DE CELOS PARA ADOLESCENTES (MÉNDEZ ET AL., 2017A)©.....	305
ANEXO 9. EJEMPLOS DE REACTIVOS DE LA ESCALA DE VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO PARA ADOLESCENTES (MÉNDEZ ET AL., 2017B)©.....	306

RESUMEN

Las costumbres, roles y relaciones románticas tienen como escenario la interacción social (Sánchez & Cruz, 2008); las relaciones interpersonales se vuelven distintas durante la adolescencia, pues comienzan los noviazgos y la exploración sexual (Arnett, 2008). La elección de una pareja involucra factores individuales, sociales y culturales, mismos que son considerados para romperla (Díaz-Loving & Sánchez, 2002); sin embargo, no existe literatura explícita sobre este fenómeno en adolescentes mexicanos, ya que se ha centrado en población adulta o anglosajona. Por ello, la investigación tuvo el objetivo de obtener un modelo predictivo del rompimiento del noviazgo para adolescentes, a partir de variables socioculturales (filosofía de vida y funcionamiento familiar), individuales (estilos de amor), de evaluación (noviazgo y celos), y conductuales (violencia en el noviazgo). Para tal efecto, se llevaron a cabo 3 estudios con un total de 3361 adolescentes voluntarios, con una edad entre 12 y 18 años. El primer estudio se dividió en 2 fases: 1) conceptualización del noviazgo y del rompimiento del noviazgo; y 2) construcción/adaptación y análisis psicométrico de escalas para medir el noviazgo, el rompimiento del noviazgo, la filosofía de vida y los estilos de amor. En el segundo estudio se identificó la correlación de la filosofía de vida, el funcionamiento familiar, los estilos de amor, el noviazgo, los celos y la violencia en el noviazgo con el rompimiento del noviazgo. En el tercer estudio se obtuvieron los modelos predictivos del significado, los motivos y las consecuencias del rompimiento del noviazgo para hombres y mujeres adolescentes. En general, se identificó que las variables individuales y de evaluación predicen la visión negativa del rompimiento del noviazgo, mientras que las variables socioculturales y conductuales predicen la visión positiva del rompimiento del noviazgo en los adolescentes.

Palabras Clave: Adolescencia, rompimiento del noviazgo, noviazgo, consecuencias del rompimiento, modelo de predicción.

ABSTRACT

Customs, roles, and romantic relationships have social interaction as starting point (Sánchez & Cruz, 2008); interpersonal relationships become different during adolescence since dating and sexual curiosity arise (Arnett, 2008). Choosing a couple involves individual, social, and cultural factors, which are also considered when breaking up a relationship (Díaz-Loving & Sánchez, 2002); however, no explicit literature can be found concerning this phenomenon in Mexican adolescents, since most of the focus has been on adult or Anglo-Saxon samples. Therefore, this research had the purpose of obtaining a predictive model for adolescent dating relationships break-up, using sociocultural (life philosophy, family functioning), individual (love styles), evaluating (jealousy, dating relationships), and behavioral (dating relationship's violence) variables. Three studies with a total sample of 3361 volunteer adolescents with ages between 12 and 18 years. The first study was divided into two phases: 1) Dating relationships and dating relationships break-up conceptualization, and 2) development/adaptation and psychometric properties of dating relationships, dating relationships break-up, life philosophy, and love styles inventories. The second study identified the correlations between life philosophy, family functioning, love styles, dating relationships, jealousy, and dating violence with dating relationship break-up. The third study obtained predictive models for meaning, motives, and consequences of dating relationships break-up for adolescent men and women. Overall, individual and evaluation variables predict a negative vision of the break-up, while sociocultural and behavioral variables predict a positive vision of break-up in adolescents.

Keywords: Adolescence, break-up of dating relationship, dating relationship, consequences of break-up, prediction model.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia se caracteriza por múltiples cambios en la vida de las personas, uno de ellos se genera en las relaciones interpersonales, ya que se necesita estar cerca de personas a las que se pueda admirar y amar, fuera del ámbito familiar (Nahoul & González, 2013). Por ello, los adolescentes buscan mayor independencia de los padres, mientras que la relación con compañeros y amigos se torna más íntima; así, comienzan a generarse las citas románticas, los noviazgos y la exploración sexual (Arnett, 2008; Santrock, 2003).

Se vuelve poco probable que las primeras relaciones románticas deriven en un proyecto de vida en pareja; por tal motivo, el rompimiento de la relación es algo esperado y puede vivirse como un fracaso personal por parte de los adolescentes (Perinat & Corral, 2003). A lo largo de la historia, se han identificado diversos estudios que se han centrado en identificar los factores que generan el rompimiento de una relación romántica (p.e. Cate, Levin, & Richmond, 2002), así como las consecuencias que se llegan a presentar en la vida de las personas que experimentan este evento (p.e. Barajas, 2014).

A pesar de la importancia que tiene el estudio de este fenómeno por el efecto que tiene en la salud, tanto física como mental, y en la calidad de vida de las personas, la literatura sobre el rompimiento de una relación romántica se ha centrado en cómo lo viven los adultos o jóvenes. Los investigadores que se han centrado en los adolescentes han desarrollado estudios con población estadounidense. De esta manera, la presente investigación se desarrolló con el fin de conocer el efecto que tienen diversas variables sobre la percepción que tienen los adolescentes del rompimiento de una relación de noviazgo. De esta manera, la tesis se estructuró de tal manera que permita identificar al lector cómo se desarrollan las relaciones románticas y su rompimiento en esta etapa de la vida, para comprender cada uno de los estudios y fases que componen la investigación.

El primer capítulo está centrado en realizar un acercamiento teórico a las relaciones de noviazgo que se generan durante la adolescencia. Al inicio se subrayan las complicaciones que se han generado en torno a la investigación de este fenómeno y se expone la definición que se adoptó para esta investigación. Posteriormente, se da paso a explicar y ahondar teóricamente en los motivos que tienen los adolescentes para iniciar un noviazgo, así como las funciones que cumple éste en sus vidas. De esta manera, se retoman las emociones que experimentan los adolescentes cuando están inmersos en una relación romántica, tanto negativas como positivas. Finalmente, se retoma la medición de los diversos aspectos de una relación de noviazgo, tal como su significado, los motivos para iniciarlo, la calidad, la satisfacción y otros aspectos que desembocan en su disolución o rompimiento.

El segundo capítulo está enfocado en fundamentar teóricamente el rompimiento de una relación romántica, específicamente el rompimiento del noviazgo que se presenta durante la adolescencia. Debido a que son pocos los investigadores centrados en el rompimiento del noviazgo adolescente, es necesario presentar un recuento de los modelos que se han desarrollado para predecir el rompimiento de una relación romántica en población adulta. Dando seguimiento al tema, el lector podrá encontrar las estrategias que utilizan las personas para terminar una relación romántica, desde las indirectas hasta las más directas. Posteriormente, se puede encontrar un recuento de las investigaciones que se han hecho para identificar las consecuencias que tiene este evento en las tres esferas psicológicas de las personas (cognoscitiva, afectiva y conductual), tanto positivas como negativas. Finalmente, se presenta un recuento de los diversos instrumentos que se han empleado para medir y evaluar diversos aspectos que tiene este suceso en la vida de las personas.

Durante el tercer capítulo se hace un recuento de las variables que se han retomado en diversas investigaciones para explicar y predecir el rompimiento de una relación romántica; de esta manera, se fundamentan teóricamente las principales variables que lo predicen. Al inicio del capítulo se retoman aquellas

variables socioculturales que influyen en el rompimiento del noviazgo; en primer lugar, se retoman los estilos que enseña la cultura para confrontar los estresores de la vida, denominados como filosofía de vida; en segundo lugar, se retoma la articulación del principal canal de socialización que enseña a los adolescentes la forma de interactuar en una relación romántica, es decir, el funcionamiento familiar. Posteriormente, se retoma una variable individual que hace énfasis en las formas que utilizan las personas para expresar el amor hacia su pareja, denominadas como estilos de amor. Con ello, se da paso a la fundamentación de dos variables de evaluación; en este caso, se retomaron diversos aspectos del noviazgo, tal como su significado y los motivos que tienen los adolescentes para iniciarlo, así como los celos, entendidos como un complejo cognoscitivo, emocional y conductual que surge ante el pensamiento de la posible pérdida de la pareja a causa de una tercera persona. Finalmente, se retomó una variable conductual que se define como el daño que genera la pareja en diferentes ámbitos de la persona, en este caso se habla de la violencia en el noviazgo.

El cuarto capítulo permite que el lector se adentre a identificar el método general de la investigación que se llevó a cabo y que se presenta a lo largo de los siguientes capítulos. De esta manera, se puede visualizar la relevancia que tiene el desarrollo de esta investigación, así como la pregunta y el objetivo general de investigación que le dieron dirección a toda la investigación. Finalmente, en este capítulo el lector puede encontrar el esquema de trabajo, es decir, se presenta el número de estudios a desarrollar para cumplir con el objetivo general mencionado.

En el capítulo cinco, el lector podrá encontrar las dos fases del Estudio 1, centradas en la exploración del concepto y la medición del noviazgo y el rompimiento del noviazgo, así como los análisis psicométricos de escalas centradas en la evaluación de otros aspectos de la vida adolescente, tal como la filosofía de vida y los estilos de amor. De esta manera, el lector podrá identificar la metodología de investigación desarrollada, los resultados encontrados y la explicación teórica que se dio a dichos resultados.

A lo largo del capítulo seis se puede visualizar el desarrollo del Estudio 2, orientado a la relación de las variables, retomadas en el capítulo tres, con el rompimiento del noviazgo. De esta manera, el lector puede visualizar la metodología de investigación empleada, los resultados obtenidos después de aplicar análisis de correlación y la explicación teórica que se dio a dichos resultados.

El capítulo siete se orienta al Estudio 3, centrado en la comprobación de los modelos obtenidos sobre el significado, los motivos y las consecuencias del rompimiento del noviazgo. De esta manera, el lector podrá visualizar la metodología de investigación empleada y los resultados obtenidos después de los análisis de regresión; asimismo, el lector encontrará la explicación teórica específica de dichos resultados. Para cumplir con dicho objetivo, fue necesario el desarrollo de análisis factoriales de segundo orden para todas las escalas empleadas en el estudio; por tal motivo, el lector primero encontrará los resultados obtenidos de estos análisis.

Finalmente, en los capítulos ocho y nueve, el lector podrá encontrar la discusión general y las conclusiones a las que se llegó con los diferentes estudios respectivamente. De esta manera, el lector podrá visualizar la explicación teórica que se dio a los resultados y las consideraciones a tomar en cuenta; con esto, se presentan los alcances y las limitaciones que tuvo esta investigación, así como las propuestas para futuros estudios que se desarrollen dentro de esta línea de investigación.

CAPÍTULO 1.

NOVIAZGO EN LA ADOLESCENCIA

Antes de tener una edad entre los 10 y los 13 años, una persona ha experimentado miles de horas de interacción con sus padres, compañeros y profesores; sin embargo, se siguen dando nuevas experiencias y tareas por desarrollar. Así, las relaciones con los padres toman una forma distinta, el tiempo compartido con los compañeros se torna más íntimo, empiezan a generarse las citas amorosas, los noviazgos, la exploración sexual y, con ello, el posible inicio de la vida sexual (Arnett, 2008; Connolly et al., 2014; Santrock, 2004, 2006; Steinberg, 1999).

A finales de la década de los 90's, la mayor parte de las investigaciones realizadas sobre las relaciones románticas de los adolescentes se habían llevado a cabo con población de Estados Unidos, y éstas se centraban en los patrones encontrados sobre las citas y la sexualidad de los adolescentes (Furman, Brown, & Feiring, 1999). Esto generó una pausa en el desarrollo de información para la generación de nuevas investigaciones alrededor de las relaciones de noviazgo en esta etapa de la vida (Zani & Cicognani, 2006).

Otra de las complicaciones que se han encontrado para el estudio de los noviazgos en la edad adolescente, se encuentra en la concepción y traducción que algunos investigadores hacen del término *dating*. Algunos autores lo conciben como el hecho de tener citas (Arnett, 2008; Santrock, 2004, 2006), mientras que otros consideran que éste es equiparable con noviazgo o cortejo (Straus, 2004).

Aunado a lo anterior, a comienzos del nuevo siglo, se consideraba que existían fuertes mitos que obstaculizaban el estudio de las relaciones románticas en la adolescencia, tal como que estas relaciones de noviazgo en la adolescencia son triviales y transitorias (Collins, 2003); sin embargo, algunos años después, Zani y Cicognani (2006) consideraron que ya había comenzado a florecer la investigación de este tópico gracias a la contribución de más información alrededor del tema. De esta manera, Nina (2011) mencionó que los estudios de las relaciones románticas

en la adolescencia se han centrado en cuatro temáticas: 1) inicio de una relación amorosa, 2) su conceptualización y características, 3) desarrollo de la relación de pareja, y 4) la interacción de la pareja con otras relaciones interpersonales; sin embargo, pocos son los estudios centrados en identificar cómo perciben, definen y describen sus relaciones de noviazgo los propios adolescentes (Giordano, Longmore, & Manning, 2006).

1.1 Definición de noviazgo

Así como la concepción sobre la adolescencia y sus características ha cambiado a lo largo del tiempo (Arnett, 2008; Santrock, 2004), de la misma manera ha sucedido con la percepción sobre el noviazgo y todo lo que este conlleva, sobre todo cuando se habla sobre el noviazgo que se genera en la adolescencia (Brown, Feiring, & Furman, 1999).

A pesar de las dificultades que se han expuesto anteriormente, el noviazgo se define como la interacción voluntaria entre dos personas en la que no hay vínculo legal; es reconocida mutuamente, más que identificada por un solo miembro de la pareja. Dicha interacción tiene una intensidad particular marcada por expresiones de afecto, ya sea físico o sexual (Brown, Feiring, & Furman, 1999; Cáceres & Escudero, 1998; Collins, 2003). En la interacción, se incluye el reunirse para desarrollar actividades de interacción social y otras actividades en común, con una intención implícita o explícita de continuar la relación hasta que uno de los integrantes la termine, o se establezca alguna relación de mayor compromiso (Straus, 2004).

Es importante resaltar que dicha definición no involucra la importancia de hacer referencia sobre el género ni el sexo de la pareja, debido a que los adolescentes llegan a tener relaciones románticas con personas del sexo contrario o, incluso, con personas del mismo sexo (Diamond, Savin-Williams & Dubé, 1999; Santrock, 2004); aunque menos del 5% de estos adolescentes que tienen relaciones

románticas homosexuales confiesa haberlas tenido, por diferentes razones (Braconnier, 2003).

Actualmente, se han desarrollado investigaciones en diferentes países con el objetivo de encontrar el significado que los adolescentes proporcionan a sus relaciones de noviazgo; en España, Aguirre (1994) mencionó que el noviazgo implica comunicación, felicidad, euforia, entusiasmo hacia la vida y el deseo de madurar juntos; en Colombia, Sánchez, Gutiérrez, Herrera, Ballesteros y Gómez (2011) encontraron que es una relación que se toma en serio, en la que hay confianza, apoyo, comprensión, sinceridad, fidelidad, afinidad y unión.

En México, el noviazgo se ha definido a partir de los motivos y las funciones que cumple esta relación en la vida de las personas, principalmente en población adulta y joven; aunque, Morales y Díaz (2013), encontraron que para los adolescentes mexicanos el noviazgo es amor, abrazar, confianza y respeto; asimismo, conforme los adolescentes van madurando, aparece el apoyo y la fidelidad como definidoras del noviazgo.

A pesar de los cambios sociales visualizados, se ha encontrado que los adolescentes hombres aún siguen teniendo un guion activo, mientras que las chicas siguen un guion reactivo durante su relación de noviazgo. En este sentido, los chicos inician las citas, controlan el dominio público e inician la interacción sexual, es decir, ellos dan pauta para que las cosas sucedan en su relación de noviazgo; las mujeres se centran en el dominio privado, participar en la estructura de la cita propuesta por el chico y reaccionar ante las demandas sexuales (Santrock, 2004). Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que no se refiere a los roles e identidad de género, *per se*.

Así como la definición de noviazgo se ha ido modificando a lo largo del tiempo, también lo ha hecho la concepción que se tiene acerca del por qué los adolescentes inician relaciones románticas en esta etapa de la vida (Steinberg, 1999).

1.2 Motivaciones del Noviazgo Adolescente

Hasta 1920, se consideraba que el único objetivo de una relación de noviazgo era la elección de pareja para toda la vida, y las citas eran controladas por los padres; sin embargo, en las últimas décadas, el proceso ha cambiado, pues ahora la decisión se encuentra en los adolescentes, además de que ya no se trata del simple cortejo previo al matrimonio (Santrock, 2004).

Algo en lo que concuerdan diferentes teóricos de la adolescencia es que la edad promedio de inicio de las relaciones del noviazgo varía de acuerdo con los diferentes grupos en los que está presente el adolescente, es decir, depende del periodo en el que es motivado y aprobado por el contexto social, económico, escolar y étnico, así como por las creencias religiosas predominantes en el grupo social (Kimmel & Weiner, 1995; Santrock, 2004). Punto de vista que va en contra de la creencia común de que las personas adolescentes comienzan a interesarse en tener una relación de pareja cuando comienza la pubertad y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios (Arnett, 2008; Kimmel & Weiner, 1995).

En cuanto a los motivos del inicio de una relación romántica se perciben dos concepciones, básicamente. La primera, que proviene de la teoría propuesta por Elkind, en 1980, se enfoca en considerar al noviazgo como una simple interacción estratégica (Kimmel & Weiner, 1995; Perinat & Corral, 2003), mientras que la segunda lo percibe como el desarrollo de sentimientos románticos y experiencias que dan una noción de amor a los adolescentes (Zani & Cicognani, 2006).

Tanto Perinat y Corral (2003) como Kimmel y Weiner (1995) retomaron la teoría propuesta por Elkind, quien recurre al concepto de audiencia imaginaria para explicar la importancia de cuidar la imagen a partir del egocentrismo adolescente, pues desea ser el protagonista, y busca conseguirlo por, y con, todos los medios que tiene al alcance. Este concepto consiste en que el adolescente se asume como observado y evaluado por aquellas personas que considera importantes, de las cuales pesa su opinión sobre su comportamiento, en este caso los pares y amigos toman un papel importante.

Entonces, estos autores sugieren que los adolescentes se comprometen con otros como una interacción estratégica, es decir, las primeras relaciones románticas, las primeras citas y relaciones sexuales, son actos para quedar bien ante los demás, son cuestión de imagen, colocándose en un plano de superioridad respecto de sus compañeros. En este sentido, la idea de tener un noviazgo y que los demás se enteren es más emocionante que la relación en sí misma, por lo que no son capaces de expresar directamente lo que ellos piensan y sienten.

Sin embargo, la segunda postura referente a este tema considera que los adolescentes inician una relación de noviazgo debido a la recreación y a la intimidad, más que al estatus que esto puede proporcionarles (Montgomery, 2005). Se ha encontrado que a medida que los adolescentes han compartido algún tiempo junto a su pareja, la relación se convierte en amor (Arnett, 2008).

A pesar de que las primeras relaciones románticas de los adolescentes suelen ser cortas, existen otras que duran más tiempo, lo que significa que los adolescentes de los países industrializados, actualmente, no piensan en comprometerse en un matrimonio sino hasta edades más avanzadas, más que llevar a pensar que son incapaces de comprometerse (Arnett, 2008). Con esto, se trata de dar a entender que los adolescentes tempranos y medios razonan más acerca de la naturaleza y el significado de los sentimientos y experiencias románticas, tomando la noción de amor muy en serio, tratando de averiguar su significado para ellos mismo y la implicación que tiene en su comportamiento dentro de sus relaciones de noviazgo (Zani & Cicognani, 2006).

En este caso, se percibe que el amor adolescente incluye más pasión e intimidad que compromiso, lo que significa que hay dos tipos predominantes adoptados de la teoría de Sternberg (1988); el primero denominado agrado, que es sólo intimidad, y el segundo llamado encaprichamiento, que es sólo pasión. El segundo es el más común entre los adolescentes ya que consideran que la pasión puede ser prueba suficiente de amor.

Estos dos tipos de amor se llegan a combinar en uno, el amor romántico, el cual se experimenta con intensidad y felicidad, aunque es raro que dure (Arnett, 2008; Collins & Sroufe, 1999; Zani & Cicognani, 2006). En este sentido, los adolescentes son capaces de pasar tiempo junto a su pareja, conociéndose mutuamente, comenzando a compartir pensamientos y sentimientos que no comparten con nadie más (Arnett, 2008; Santrock, 2004).

Como se ha visto, enamorarse es una necesidad positiva en las vidas de las personas (Rice, 2001), por lo que las relaciones de pareja pueden convertirse en el objetivo fundamental de la vida de los adolescentes. Sin embargo, aunado a los diferentes motivos que los adolescentes tienen para experimentar una relación de noviazgo, es importante conocer cuáles son las funciones que este tipo de relaciones tienen para el desarrollo normal durante esta etapa de la vida.

1.3 Funciones de las Relaciones de Noviazgo

El proceso para lograr las primeras relaciones románticas es bastante complejo, puesto que los adolescentes no disponen de estrategias sociales para iniciar la aproximación hacia la persona de interés, como se ha descrito; sin embargo, con el tiempo y la práctica, se desarrollan las habilidades necesarias que incrementan su comodidad, aumentando con ella la calidad romántica de sus interacciones interpersonales (Kimmel & Weiner, 1995; Rice, 2001). Con esto, se encuentra que las primeras citas permiten establecer contactos más serios entre miembros de diferentes sexos en el futuro (Furman, Brown, & Feiring, 1999).

Una vez que se han adquirido dichas competencias básicas para establecer relaciones íntimas, la satisfacción de las necesidades sexuales y de apego se convierte en una función central en sus relaciones románticas, pues se sabe que, en un inicio, los adolescentes no están motivados para satisfacer este tipo de necesidades con sus parejas (Santrock, 2004).

Kimmel y Weiner (1995) y Santrock (2004) retoman las 8 funciones de las citas y relaciones románticas adolescentes detectadas a principios de la década de los 90's por Paul y White. Estas son:

- a) Entretenimiento, considerando que es una forma de pasarlo bien y de divertirse;
- b) fuente de éxito social, puesto que la comparación en estas edades es fundamental, evaluando el estatus de las personas con las que se tiene una relación de noviazgo;
- c) socialización, pues ayuda al adolescente a saber cómo tratar a otras personas y relacionarse con ellas;
- d) establecimiento y desarrollo de intimidad en las relaciones interpersonales;
- e) experimentación y exploración sexual, como ya se había mencionado;
- f) desarrollo de compañerismo y amistad en actividades que se realizan con personas del sexo opuesto;
- g) formación de la identidad, logrando conseguir independencia respecto a las familias de origen;
- h) elección de pareja a futuro, manteniendo la función original de cortejo.

Entre otras funciones, se ha encontrado que las relaciones de noviazgo proporcionan seguridad a los adolescentes, sacia la necesidad emocional y social que ellos tienen, encuentran a quien amar, así como alguien quien les ame, que les comprenda y les consuele, así mismo, esto les genera un mejor bienestar psicológico e incrementa su autoestima (Kimmel & Weiner, 1995; Rice, 2001), puesto que estar inmersos en un noviazgo permite a los adolescentes darse cuenta de lo atractivo que son para los o las demás (Santrock, 2004).

1.4 Fases del Noviazgo

De acuerdo con Brown (1999), quien conjunta las dos concepciones acerca de las motivaciones para un noviazgo adolescente, postula un modelo para explicar el desarrollo del amor en esta etapa de la vida, en el cual reconoce el importante

papel que ejercen los amigos y pares durante esta etapa de la vida. Dicho modelo explica la evolución de las relaciones románticas hasta aumentar el compromiso de por vida. A pesar de la época en que fue realizado, investigadores contemporáneos consideran importante retomarlo, como Arnett (2008) y Zani y Cicognani (2006). Este modelo postula cuatro fases:

La primera, denominada como fase de iniciación, tiene lugar en la adolescencia temprana, al momento en que se generan las primeras tentativas de tener una relación romántica. Estas exploraciones suelen ser superficiales y breves, con sentimientos negativos como la ansiedad y el miedo. Durante esta fase, la atención no suele estar en las cualidades y características de la relación, sino en las características físicas propias.

En la segunda, nombrada como fase de estatus, el adolescente comienza a ganar confianza en sus habilidades para interactuar con posibles parejas románticas; sin embargo, el foco de atención se centra en las evaluaciones que hacen sus amigos y pares, pues al elegir a una pareja los adolescentes ya no sólo se fijan en cuánto les gusta o se sienten atraídos por esa persona, sino en cómo quedarán frente a sus amigos. A pesar de esto, durante esta fase, los amigos juegan un papel de mediadores, pues consiguen información acerca de esa persona, lo cual evita enfrentarse a una humillación directa.

En la tercera, denominada como fase de cariño, los adolescentes son capaces de expresar sus más profundos sentimientos por el otro; las relaciones románticas ya duran algunos meses, pues la intimidad suele ser mayor durante esta fase. El papel de los amigos cambia, pues ahora juegan un rol de espía de la pareja romántica, ya que se encargan de monitorear su fidelidad, así como un rol de árbitros, en la que funcionan como un sistema de apoyo en el caso de generarse un conflicto en la relación.

Finalmente, la cuarta fase, denominada como de vinculación, ocurre en la adultez emergente, más que en la adolescencia. La relación se vuelve más permanente y seria, analizando la posibilidad de poner un compromiso de por vida. Los amigos

ofrecen aún guía y consejo acerca de la relación en la que se está; sin embargo, su papel disminuye en esta fase y las opiniones de los otros se vuelven menos importantes. Es decir, el objetivo de esta fase es un compromiso matrimonial.

Con esto, se intenta describir lo que se puede considerar un desarrollo normal de las relaciones románticas; sin embargo, es necesario enfatizar que pueden existir variaciones dependiendo del contexto cultural en el que se encuentre. Sin embargo, se puede observar que algo constante en las diferentes fases del noviazgo es la presencia de diferentes emociones, tanto positivas como negativas.

1.5 Emociones en el Noviazgo

Las relaciones de pareja suelen formar parte de las experiencias emocionales de los adolescentes, pues dentro de los pensamientos que alberga el adolescente en las relaciones de pareja, se implican emociones positivas de complicidad y alegría, las cuales predominan, pero también se pueden incluir emociones negativas, como la preocupación, la decepción, el enfado y la depresión, así como los celos, presentes en una minoría que es necesario considerar (Santrock, 2004). Abordando más adelante las características de estos últimos.

Los adolescentes que están inmersos en una relación de noviazgo informan que su estado de ánimo presenta mayor cantidad de cambios a lo largo del día que aquellos que no la tienen (Santrock, 2004).

El amor se convierte en una fuente de ansiedad y aflicción para los adolescentes; pues al igual que las emociones del amor y felicidad son intensas durante esta época, un posible rompimiento puede provocar tristeza y un sentimiento de pérdida con la misma magnitud (Davis, Shaver & Vernan, 2003), pues el egocentrismo despierta sentimientos en el adolescente de que es el único que está sufriendo a causa de su relación de noviazgo y que ese dolor nunca terminará (Arnett, 2008); por este motivo, se considera que es un punto importante a desarrollar.

1.6 Medición del noviazgo

Como se ha subrayado, existen diferentes concepciones sobre el noviazgo, pues depende de la postura teórica que se tome como punto de partida, incluyendo los aspectos afectivos, cognoscitivos, conductuales y/o sociales. Esto ha desembocado en la dificultad de su medición, pues depende del marco teórico que fundamente cada una de las investigaciones, así como el método y el procedimiento de recolección de los datos. Así, se ha evaluado este fenómeno desde el paradigma cualitativo hasta el cuantitativo; y se han evaluado diferentes de sus elementos, desde la percepción que tienen los adolescentes de éste hasta la satisfacción en dicha relación.

La mayoría de las investigaciones nacionales e internacionales que se encargan de retomar el noviazgo como variable de estudio, lo han evaluado como una variable dicotómica (ausencia – presencia) (p.e. Arbeau, Galambos & Jansson, 2007; Chen et al., 2009).

Otros aspectos evaluados de la relación han sido medidos a partir de una pregunta abierta, que las personas responden con un número. Éstas se centran en el tiempo de la relación (p.ej. Arbeau et al., 2007; Boivser & Poulin, 2016; Ivanova, Mills, & Veenstra, 2011), la edad de la primera relación romántica (Boivser & Poulin, 2016), o bien, el número de parejas anteriores (Boivser & Poulin, 2016; Davies & Windle, 2000; Zimmer-Gembeck, Siebenbruner, & Collins, 2001).

La forma de evaluar la percepción que tienen los adolescentes sobre el noviazgo se ha centrado en métodos cualitativos, tal como Redes Semánticas (p.e. Aguirre, 1994), entrevistas semiestructuradas (Giordano et al., 2006) y entrevistas estructuradas (Furman & Simon, 1999).

En cuanto a la medición cuantitativa de la percepción sobre el noviazgo, Fletcher, Simpson, Thomas y Giles (1999) crearon la Escala de la Relación Ideal. Construida a partir de un estudio exploratorio, cuenta con 27 reactivos que evalúan la importancia que tienen ciertas características para una relación romántica- Es una escala con reactivos tipo Likert de 7 puntos (1 = Nada

importante; 7 = Muy importante) y cuenta con dos factores que explican el 40.2% de la varianza total: intimidad-lealtad y pasión. Posteriormente, Fletcher, Simpson y Thomas (2000) emplearon los mismos reactivos para evaluar la percepción de la relación actual, en una escala con reactivos tipo Likert de 7 puntos (1 = nada parecida a mi relación; 7 = Muy parecida a mi relación), dividiendo en los mismos factores; sin embargo, no se reportan propiedades psicométricas.

La forma como se ha evaluado la motivación que tienen los adolescentes para iniciar una relación de noviazgo tiene diferentes aristas, ya que se ha evaluado desde diferentes perspectivas teóricas. Además, resulta relevante su estudio ya que engloba situaciones emocionales, cognoscitivas, conductuales (Zani & Cicognani, 2006), así como sociales (Kimmel & Weiner, 1995). A pesar de ellos, son pocos los instrumentos encargados de evaluar los motivos para iniciar una relación de noviazgo por parte de los adolescentes, aunque se pueden extrapolar los instrumentos que evalúan la atracción o los factores de elección de pareja. En este sentido, Feiring (1996), identificó las ventajas y las características de la otra persona que le gustan a los adolescentes, a partir de una entrevista estructurada. Posteriormente, Casullo (2003) realizó la adaptación de la escala para identificar las características que evalúan como importantes de las otras personas; sin embargo, no reportan datos psicométricos. Finalmente, Smiler (2008) realizó una escala para identificar las razones por las cuales los adolescentes inician una relación de noviazgo y una relación sexual; se evalúa a partir de 11 reactivos con dos opciones de respuesta (sí o no), por ello, los autores sólo reportaron frecuencias de respuestas positivas.

En cuanto a otros aspectos de las relaciones de noviazgo, la calidad de la relación ha sido evaluada, en su mayoría, por el Inventario de las Redes de Relaciones (*NRI*, por sus siglas en inglés) (Furman & Buhrmester, 2000) y la Escala Sobre la Calidad en las Relaciones Románticas Adolescentes (Jaen, 2017), que en población mexicana cuenta con 27 reactivos, divididos en 4 factores que explican el 53.42% de la varianza total y un coeficiente de consistencia interna total, a través del alfa de Cronbach, de .887.

Haugen, Welsh y McNulty (2008) emplearon una modificación de la Escala de Satisfacción en las Relaciones de Levesque para evaluar la satisfacción en las relaciones románticas de los adolescentes; sin embargo, sólo reportan el coeficiente de consistencia interna: $\alpha = .85$, para hombres; $\alpha = .84$, para mujeres. En México, la Escala Multidimensional de Satisfacción en el Noviazgo (Bargas, García & Flores, 2014) fue construida y validada con población juvenil del Estado de Yucatán.

Para la medición de la interacción y las actividades que se desarrollan durante el noviazgo, Furman y Wehner (1994) crearon el Cuestionario de Sistemas Conductuales con la Pareja Romántica (*BSQ-RP*, por sus siglas en inglés). Cuenta con 36 reactivos de auto-reporte, con respuesta tipo Likert de cinco puntos. Fue diseñado para medir los estilos relacionales seguro, preocupado y rechazante, en cuatro dominios: cercanía, cuidado, sexualidad y apego. Connolly, Craig, Goldberg y Pepler (2004) desarrollaron el Cuestionario de Noviazgo (*DQ*, por sus siglas en inglés). Con este se evaluaban ocho actividades que se desarrollaban con más frecuencia en una relación de noviazgo. Finalmente, en 2008, Furman y Shomaker evaluaron la interacción en la relación de pareja a través del método observacional, con una videograbación.

A pesar de los esfuerzos que se han hecho para evaluar e investigar el campo del noviazgo adolescente, es poco esperado que las primeras relaciones de pareja culminen en un proyecto de vida en pareja; por tal motivo, el rompimiento de estas relaciones se vuelve algo esperado y común (Perinat & Corral, 2003). Por tal motivo, el siguiente capítulo se centra en presentar una revisión teórica sobre dicho fenómeno.

CAPÍTULO 2.

ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO

Antes de comenzar con la lectura de aquellos factores relacionados con el rompimiento del noviazgo, cabría aclarar que dada la naturaleza de la investigación y la literatura encontrada hay que hacer distinciones en algunos términos empleados a lo largo del presente capítulo

En primer lugar, Duck (1982) hace una distinción entre algunos términos en inglés para comprender la literatura que se ha expuesto a lo largo de los años. El autor distingue los términos *breakup*, *dissolution* y *termination* de *breakdown*, *decline* y *disengagement*. Los primeros, hacen referencia al desmembramiento permanente de una relación previamente existente, por esa razón se traducirán como rompimiento, disolución y término o finalización, usados indistintamente a lo largo del texto. El siguiente (*breakdown*), se emplea más cuando se habla de una transgresión o *desorden* en una relación que puede, o no, desembocar en la disolución de la relación. Por otro lado, cuando se habla del siguiente término mencionado (*decline*), se entiende como la reducción en los niveles de intimidad dentro de una relación romántica. Finalmente, el uso de *disengagement* se da cuando el investigador refiere al proceso de retirada de una relación.

En segundo lugar, la explicación que se ha dado acerca del rompimiento de las relaciones románticas tiene dos vertientes de estudio, pues se han observado algunas diferencias entre la disolución de las relaciones maritales en comparación con las relaciones de noviazgo (Rollie & Duck, 2006). Sin embargo, la mayor parte de las investigaciones realizadas sobre las relaciones románticas han sido con adultos, y en población estadounidense (Furman, Brown, & Feiring, 1999). Por ello, se retomarán investigaciones y modelos sobre el rompimiento de las relaciones románticas como base para esta investigación, sin importar la población o tipo de relación, pues el objetivo de este trabajo es identificar, conocer y comprender todos los fenómenos que han sido asociados a la disolución de una relación romántica para poder dar una explicación más certera de lo que sucede en las relaciones de noviazgo en la población adolescentes de México.

2.1 Rompimiento del Noviazgo Adolescente

Durante la adolescencia es poco probable que las primeras relaciones amorosas deriven en un proyecto de vida en pareja, por ende, el rompimiento de la relación es algo esperado y se genera por causas puntuales (Perinat & Corral, 2003); sin embargo, este rompimiento se puede vivir como un fracaso personal por parte de los adolescentes, pues el egocentrismo que ellos presentan contribuye al aumento en la intensidad de la infelicidad (Arnett, 2008).

A pesar de lo que mencionó Perinat y Corral (2003) sobre lo esperado que parece ser el rompimiento del noviazgo durante la adolescencia, es limitada la literatura acerca de este tópico. Fine y Harvey (2006) se centraron en la creación de un libro centrado en la disolución de las relaciones románticas, tanto maritales como no maritales; sin embargo, pusieron mayor atención en el divorcio, y son pocas las menciones que hicieron acerca del rompimiento de las relaciones no maritales, es decir, del noviazgo.

En los últimos años se ha prestado mayor atención a las relaciones de noviazgo y su rompimiento ya que estos impactan directamente en el bienestar, las emociones y la salud física; sin embargo, las definiciones generadas hasta el momento acerca del rompimiento de una relación reomántica se centran en las relaciones de pareja adulta. Por esta razón, se retomará una de estas definiciones que afirman que el rompimiento de cualquier relación es el alejamiento físico y emocional de la pareja, o bien, el fracaso o el final de la relación, es decir, el rompimiento del vínculo en todos los niveles (Díaz-Loving & Sánchez, 2002).

De acuerdo con Perinat y Corral (2003), ante estas situaciones, los adolescentes buscan comprensión en su grupo de amigos o familiares, cosas que no siempre obtienen, pues muchas veces los adultos se muestran poco aptos a la hora de tomar en serio los primeros enamoramientos de estos y, por lo tanto, los primeros rompimientos, pues se piensa erróneamente que son incapaces de experimentar la pérdida como un evento emocional intenso (Rice, 2001). Ante dicha situación, los adultos han intentado hacer algunas frases de consuelo como: “ya habrá más

tiempo para encontrar tu media naranja”, “eres demasiado joven para comprender lo que es el amor” o, bien, “eres joven, tienes tiempo para encontrar a otro(a)” (Perinat & Corral, 2003; Rice, 2001). Por ello, se considera importante hacer un recuento de aquellos modelos que se han propuesto para dar explicación y hacer predicción del rompimiento de las relaciones románticas.

2.2 Modelos del Rompimiento

Desde el momento en el que se tomó al amor como objeto de estudio, aparecieron múltiples y complejos conceptos, se aceptó que las relaciones íntimas eran entidades dinámicas y se reconoció que podía ser un proceso duradero y cambiante; con esto, aparecieron un sinfín de propuestas teóricas y hallazgos empíricos, que pueden ser cuestionables en cuanto a su validez externa, ya que sólo pueden ser generalizables para cierto tipo de muestras y poblaciones (Díaz-Loving, 2010).

Los investigadores regularmente construyen modelos para entender el fenómeno de las relaciones, pues esto satisface la necesidad de reducir la incertidumbre sobre el mundo y, con ello, poder hacer predicciones acerca de las relaciones románticas (Rollie & Duck, 2006). En este apartado, se revisarán los modelos teóricos que se han empleado con mayor frecuencia a la hora de intentar explicar y predecir el rompimiento de una relación romántica

2.2.1 Modelo del Intercambio Social sobre la Disolución de las Relaciones

De acuerdo con Levinger (1979), la teoría del intercambio social ve a las interacciones humanas como un intercambio constante de actividades y recompensas mutuas entre dos o más personas. En ésta se asume que las actividades difieren, en sus costos y beneficios, dependiendo del actor y de la situación desde la que se evalúe; por ello, los miembros inmersos en una relación buscan, en todo momento, maximizar las ganancias y minimizar los costos. Entonces, se asume que la relación termina cuando se perciben pérdidas.

Antes de generarse un rompimiento debió existir primero una entidad, o una unión; además de que la disolución de una unión necesita de actos, ya sean abruptos o graduales; finalmente, el rompimiento de una relación puede darse en diferentes caminos, tal como la muerte de cualquier miembro, el deterioro de la interacción, o por la destrucción de su apoyo social (Levinger, 1979).

Levinger (1979) se basó en la teoría de la interdependencia, la cual habla de los costos y beneficios que se pueden tener dentro de una relación romántica; sin embargo, este autor agrega nuevos conceptos para explicar la decisión de terminar o continuar una relación. De esta manera, se integran las atracciones y las barreras a los modelos que hasta el momento explicaban el proceso de un vínculo romántico.

En la propuesta de este autor, se pone énfasis en la influencia que tienen las presiones externas para mantener la relación, o bien, para separarlas. Dentro de estas, se encuentra la atracción positiva, referida a los sentimientos de placer, comodidad o admiración hacia la pareja, mientras que la atracción negativa o repulsión se refiere a lo contrario de estos sentimientos; sin embargo, pueden presentarse ocasiones en las que se sientan ambos tipos de atracción, por lo que se entra en un estado de ambivalencia (Levinger, 1979).

Las barreras, por su parte, se originan de una estructura social en la que se vive o que uno mismo ha creado, tal como las obligaciones o compromisos en los que uno se adentra, las cuales son importantes para mantener las relaciones románticas por un periodo largo (Levinger, 1979).

En un estudio posterior, Levinger (2010) propuso, entonces, que el compromiso va a ser la suma total de atracciones y barreras dentro de una relación, menos la suma de las atracciones y barreras que rodean la alternativa externa, es decir, las ganancias deben ser mayores que los contras, comparándolos con una posible relación alternativa, para permanecer y mantener dicha relación primaria.

2.2.2 Modelo de Inversión para el Compromiso

De acuerdo con Rusbult (1980, 1983), la teoría de la inversión surge como una revisión a la teoría de la interdependencia, la cual sugiere que para mantenerse en una relación basta con sentirse satisfecho en ésta y no encontrar mejores alternativas en otra relación (costo-beneficio). Sin embargo, la propuesta de este autor es que no basta con estos dos elementos, pues se tienen que sumar todos los recursos invertidos por la persona para evaluar la pertinencia de asumir el compromiso o retirarse de la relación.

Para esta teoría, el compromiso es definido como aquel intento de persistir en una relación, lo que incluye la orientación a largo plazo de ésta; por ello, emerge a partir de tres elementos: la satisfacción con la relación, la calidad de las alternativas, y los recursos invertidos en dicha relación (Rusbult, 1980, 1983; Rusbult, Agnew, & Arriaga, 2011).

El primer elemento de este modelo es la satisfacción en la relación, que se refiere al afecto, ya sea positivo o negativo, que experimentan las personas dentro de una relación, y ésta es influida por el grado en el que la pareja cumple o satisface las necesidades de uno (Rusbult, 1980, 1983).

En lo que refiere a la calidad de las alternativas, se habla del deseo que percibe una persona hacia una posible relación alternativa, y está basada en el grado en el que las propias necesidades pueden ser cubiertas por una relación fuera de aquella en la que se está presente (Rusbult, 1980, 1983).

El tercer elemento, y el más importante para esta teoría, es el tamaño de ña inversión en la relación, el cual refiere a la magnitud e importancia que se otorga a los recursos otorgados por una persona para la relación; estos pueden considerarse como perdidos una vez que se termine la relación, por lo que puede incrementar su tamaño, es decir, si una persona considera que invirtió grandes cantidades de recursos importantes podrá percibir que estos fueron desperdiciados si se termina la relación (Rusbult, 1980, 1983).

Para evaluar cada una de las dimensiones que se propusieron en esta teoría, Rusbult, Martz y Agnew (1998) se dedicaron a la construcción de una escala psicométrica, la cual comprobaron a partir de tres estudios y con lo cual evaluaron que era una escala apropiada para evaluar este modelo.

Años después, Rusbult et al. (2011) hicieron una propuesta de este modelo como un proceso, en el que además de incluir las variables propuestas en un inicio, agregan los mecanismos de mantenimiento de la relación. En resumen, lo que estos autores proponen es que aquellas acciones que los individuos realizan para mantener activa su relación romántica están mediadas por el compromiso que se genera a partir de la satisfacción en la relación, la calidad de las alternativas y el tamaños de la inversión realizada en dicha relación.

Con los resultados encontrados por diferentes autores (p. e. Rusbult, 1980, 1983; Rusbult et al., 2011; Simpson, 1987, Sprecher, 1988), se puede decir que, para tomar la decisión de terminar una relación, es decir, que ya no existe compromiso por parte de una persona se necesita tener baja satisfacción en la relación, un alto nivel de calidad en las alternativas, y la percepción de un bajo nivel de recursos invertidos. Lo que se puede ver de manera contraria, para generar mecanismos de mantenimiento de la relación se necesita el incremento del compromiso en la relación, generado a partir de una alta satisfacción en la relación, un bajo nivel de calidad percibida en las alternativas, y un alto nivel de recursos invertidos en dicha relación.

Para concluir este apartado, se puede visualizar que la postura de Rusbult (1980, 1983), y Rusbult et al. (2011), fue plantear un modelo que pueda predecir el mantenimiento de una relación, o bien, su disolución a lo largo del tiempo; sin embargo, a partir de la literatura revisada, se plantea que existen variables que no toma en cuenta, pues hay que considerar que existen factores individuales y del contexto que influyen directamente en la percepción de estos tres elementos.; por ello, se propone hacer la revisión de los siguientes modelos o teorías en el marco del rompimiento de una relación romántica.

2.2.3 Modelo Topográfico de Duck

De acuerdo con Duck (1982), los trabajos teóricos y empíricos basados en la atracción y el desarrollo de las relaciones no son suficiente contribución para dar las respuestas pertinentes a las cuestiones sobre la disolución de una relación. Por esta razón, hizo una revisión sobre cuatro modelos latentes que podrían explicar, hasta el momento el rompimiento de una relación.

La primera crítica que realizó Duck (1982) fue a los modelos que presuponen que la estabilidad se base en ciertas características de la posible pareja que fueron atractivas en un inicio para la persona, pues eso indicaría que el momento en el que desaparecen o no se muestran tal cual gustaron a dicha persona se predice la disolución de la pareja, sin tomar en cuenta el proceso cognoscitivo que desencadena dicho percepción de una falla en la pareja.

Posteriormente, retomó las teorías que postulan el hecho de que el fracaso por parte de uno o ambos miembros de la relación son la causa última de la disolución, sin la posibilidad de retomar la negociación para decidir el rumbo de la relación. Asimismo, habló de aquellas teorías que hablan sobre el proceso de pérdida, es decir, sobre aquellas personas que no ponen los suficientes recursos para salvar la relación, a lo que el autor mencionó que probablemente es cuestión de identificarlos para poder repartir los recursos que se tienen de una manera efectiva (Duck, 1982).

Al retomar las teorías que hablan sobre una disolución repentina, Duck (1982) mencionó que estas predicen el rompimiento al momento en que sucede un hecho cargado de información negativa sobre la pareja, o sobre la relación en sí, para la persona; esto lo lleva a criticar la ausencia de la percepción de un sistema de interacción que se modifica a lo largo del tiempo entre ambas personas.

Después de analizar estos modelos latentes, Duck (1982) llegó a la conclusión de que no eran suficientes para dar explicación al fenómeno de dar término a una relación interpersonal, pues se estaba dejando de lado el aspecto cognoscitivo sobre la otra parte de la relación, así como el contexto social en el que estaba

sumergida la relación. A partir de esto, el autor propuso que la disolución de una relación es un proceso que abarca los cuatro puntos tocados por los modelos revisados de una manera integral, que tienen metas propias y que empiezan a desarrollarse a partir de la transgresión por parte de la pareja, lo que pone en duda la satisfacción con la relación.

La fase intrapsíquica, la primera, es aquella en la que un miembro de la pareja empieza a reflexionar sobre los aspectos negativos de la relación, por lo que empieza a disminuir el nivel de compromiso hacia ésta. En este sentido, la persona inmersa en esta fase tiene diversas metas, tal como identificar las causas de su insatisfacción con la pareja, identificar los problemas que la forma de llevar la relación, ajustarse a las conductas de la pareja e incrementar la satisfacción con la pareja y con la relación. En este sentido, se lleva a cabo la actividad cognoscitiva y se toma la decisión de cómo actuar frente a la pareja, por lo que se permanece en una fluctuación entre el deseo de confrontar a la pareja, o bien, huir de esa confrontación.

El momento en el que se convierte de un estado intra-psíquico a un estado que involucra a los dos miembros, se adentra en la fase diádica. Durante esta fase, ambos miembros de la pareja tienen conocimiento sobre la problemática, por lo que comienzan a enfocarse en redefinir la relación, en los costos y beneficios que tendrá para cada una de las personas. Es en esta fase, entonces, que se tiene que tomar la decisión de reparar la relación, o bien, terminarla; sin embargo, si se opta por la última, los problemas continúan ya que es necesario hacer una distribución de los bienes generados en la relación.

El autor resalta la necesidad de asumir que no siempre se tienen claras las intenciones y puede ser confuso a la hora de comunicarlas. Sin embargo, cuando se ha tomado una postura de rechazo hacia la posibilidad de recuperar la relación, se llega al momento en el que se tiene que hacer pública la noticia, pues una relación siempre se genera en un contexto social que sirve para evaluar el aspecto de quedarse o salir de una relación.

Cuando ambos miembros asumen la decisión de terminal la relación, tienen que aceptar las consecuencias sociales y pública de la decisión tomada; en esta etapa, ambos miembros de la relación tienen que hacer frente a la presión social, a las sanciones impuestas por los grupos sociales, a la pérdida de un estatus implicado en la disolución y las barreras que pueden permanecer debido a un estado de decaimiento de la relación. En este sentido, se generan nuevas tareas por desarrolla, ya que son diversos los estresores que se presentan a nivel social.

En cuanto se termina el trabajo de hacer pública la disolución empieza la fase asociada a los recuerdos de cómo paso dicho evento, es decir, se genera la historia que será contada acerca de cómo fue la relación y su disolución. Esta fase se sirve de procesos como la simplificación, la racionalización y el embellecimiento del curso, los temas y los resultados de la relación.

Después de algunos años, Rollie y Duck (2006) encontraron que los modelos por fases de la disolución de una relación presentaban algunas limitaciones, pues estos autores cuestionaron la forma en que este fenómeno es vivido por diferentes personas. De esta manera, se propuso que el modelo no es estático, sino que realmente adquiere flexibilidad a la hora de pasar por cada una de las etapas mencionadas, al grado de poder retomar nuevamente una relación terminada, después de un tiempo. Otra de las propuestas hechas en esta modificación fue la existencia de una quinta fase, denominada resurrección, ya que sirve a las personas para procesar las consecuencias y reconfigurar el yo, lo que sirve como preparación para poder pensar en adentrarse en una nueva relación.

Como se ha podido apreciar hasta el momento, los modelos que han sido empleados para predecir y explicar la disolución de una relación romántica son provenientes de teorías que explican el mantenimiento o la estabilidad de dichas relaciones. Por otro lado, a pesar de que Duck (1982) creó un modelo específico sobre la disolución de las relaciones, esta no tiene una base en los aspectos románticos de una relación, pues fue generado en el marco de una relación interpersonal, en general. Asimismo, como lo mencionaron Rollie y Duck (2006), el

modelo tiene que ser probado para diferentes contextos sociales, pues puede que no sea experimentado de la misma manera por todos.

En un segundo punto, se podrá observar que la mayor parte de estos modelos teóricos son empleados por investigadores encargados de explicar y predecir el fenómeno en población joven y adulta, principalmente en Estados Unidos, por lo cual, se considera pertinente la creación de modelos que sean relevantes para población mexicana, y en este caso, para adolescentes.

Dada la relevancia obtenida en los últimos años, se retomará la Teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja, propuesta por Díaz-Loving y Sánchez (2002), posteriormente retomadas sólo por Díaz-Loving (2010). Además de ser una teoría que retoma aspectos culturalmente relevantes para la población mexicana, se incorporó el ciclo acercamiento-alejamiento que permite visualizar desde la perspectiva de la relación como un proceso en el tiempo desde su inicio hasta su final.

2.2.4 Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja

Con la preocupación de establecer un método sistemático, riguroso, estructural y funcional para definir, categorizar y, con ello, poder indicar la relación y temporalidad de una serie de variables vinculadas a las relaciones de pareja, Díaz-Loving y Sánchez (2002), y Díaz-Loving (2010), propusieron una estructura teórica y explicativa de las relaciones de pareja basada en la teoría bio-psico-socio-cultural de Díaz-Guerrero (1972).

Para cumplir con dichos objetivos, se propuso una teoría que retomara los aspectos histórico y por lo tanto de evolución y desarrollo de cada concepto, a través de las culturas; los aspectos biológicos, vinculados a las necesidades básicas de los seres humanos de vivir en compañía y en forma interdependiente y social; los aspectos psicosociales, que señalan las normas, papeles, y estatus intrínsecos a las relaciones que tienen los humanos, así como los procesos

cognoscitivos, tales como la formación de impresiones, la atribución y la influencia social, presentes en la vida diaria; finalmente, los aspectos culturales, ya que es ésta la que proporciona los matices, las formas, los colores y todas las distinciones de cómo se debe comportar el ser humano para demostrar e interpretar los diferentes afectos (Díaz-Loving, 2010).

Esta teoría propuesta por Díaz-Loving (2010) retoma la concepción de que la realidad humana es cambiante y dinámica, por lo que es necesaria contemplar los aspectos históricos y longitudinales de evolución y desarrollo en las culturas, en los individuos y en las parejas, por lo que propuso el ciclo de acercamiento-alejamiento, en el que entiende a la pareja como una serie de pasos entrelazados, que se dan a través del tiempo y la relación.

Ciclo de Acercamiento-Alejamiento

De acuerdo con Díaz-Loving (2010), la propuesta teórica de un ciclo de acercamiento-alejamiento de la pareja permite establecer y categorizar el tipo de relación e información que los miembros de la relación tienen en mente, es decir, que procesan y atienden al momento de la evaluación, pues dependiendo de la fase en la que se encuentre cada persona es como se evaluará cognoscitiva y afectivamente la conducta de la pareja.

Es necesario recordar que una relación involucra una serie de interacción a través del tiempo, por lo que cada etapa es influida por los eventos anteriores, así como por el conjunto de expectativas proyectadas hacia el futuro; en este sentido, cada relación existe a través del tiempo y es vista como un constante flujo dinámico que atraviesa 13 etapas, por lo que cabe mencionar que cada miembro de la pareja puede pasar un orden distinto y no siempre es la misma etapa en la que se encuentra la pareja (Díaz-Loving, 2010).

La primera etapa identifica como necesaria la presencia de un desconocido, es decir, cuando una de las personas identifica al otro como un extraño, donde el nivel de cercanía se basa en información sobre los aspectos físicos, externos y descriptivos de la persona, por ello, se le identifica como la etapa de extraño/desconocido.

Cuando está establecida la percepción del otro, se puede pasar a una etapa en la que se evalúa al estímulo para determinar si se categoriza a éste como alguien que puede convertirse en conocido, o permanece como desconocido; por ello, a ésta se le llamó etapa de conocido. Una vez tomada la decisión de convertir en conocida a la persona, la etapa se caracteriza por conductas de reconocimiento a nivel superficial, con un bajo nivel de intimidad. Poco a poco, a partir de la evaluación del contacto íntimo, se toma la decisión sobre continuar y hacer una relación más cercana, alejarse de ella, o bien, mantenerla en un nivel de conocidos.

La tercera etapa, llamada de amistad, se inicia cuando la persona decide adentrarse más en la relación, permeada por una motivación afectiva o instrumental, por cubrir sentimientos emocionales de amistad, o bien, de satisfacer algunas necesidades. En esta etapa se plantea una constante reevaluación que lleva al mantenimiento o incremento de la amistad; sin embargo, cabe señalar que se pueden incluir sentimientos profundos de cercanía e intimidad, pero excluye aspectos románticos, pasionales o sexuales.

Al momento en el que una relación es definida como algo más que amistad, se habla de una atracción referida a intereses románticos, por lo que a ésta se le denomina etapa de atracción. Así, se presenta la unión como motivo y el acercamiento afectivo hacia la otra persona, se acentúa el interés de conocer e interactuar con ella, además de buscar formas y momentos para volverse más interdependientes.

En el momento en que se combina la atracción con un sentimiento de excitación o satisfacción, la persona se hace consciente de la necesidad de adquirir mayor cercanía con el otro, y se le conoce como etapa de pasión y etapa de romance. La primera, hace referencia a la interpretación cognoscitiva de intensidad ante una respuesta fisiológica; la segunda, se refiere al romanticismo que está lleno de afecto e ilusión.

En la etapa de compromiso, las personas llegan al acuerdo de mantener la relación a largo plazo. Esta decisión se toma a partir de las experiencias vividas en el pasado. Cuando el compromiso se basó en el amor de las personas, este se convirtió en algo más volátil, ya que este se termina cuando el amor desaparece.

Cuando el compromiso se consolida, la relación requiere de fundamentos y procesos dirigidos a su mantenimiento, por lo que la siguiente es la etapa de mantenimiento. Ésta influye diariamente la forma en que las parejas conviven en una relación a largo plazo, por lo que se establece que es la base de la estabilidad de la relación. Durante esta etapa se tienen que resolver algunos conflictos y cambios por la llegada de hijos, sustento económico y emocional.

Al paso del tiempo, la vida de pareja suele estar llena de cambios, presiones y obligaciones que generan sentimientos de frustración, enojo, irritación o temor; si estas problemáticas no son resueltas a corto plazo, se genera una etapa de conflicto en la que el mantenimiento se ve mermado. Si esta situación es recurrente, la gente tiende a pedir ayuda externa para resolver la situación.

Si la etapa de conflicto se extiende por un largo periodo, desaparece el gusto por interactuar y conocer a la pareja, por lo que se toma la decisión de evitar el contacto con la pareja; se incrementan los sentimientos de frustración y temor; parece que todos los elementos que solían unir a la pareja ahora son los elementos que la alejan. El estado de la relación hace que los miembros se den cuenta que ésta se encuentra teñida por el desamor, caracterizada por evitar y evadir activamente al otro miembro de la pareja. Estas etapas son conocidas como etapa de alejamiento y etapa de desamor, respectivamente.

Finalmente, cuando la relación se torna insoportable, se vuelven más atractivas otras opciones y el descontento con la relación hace evidente que el mejor camino a tomar es la separación, ahora el compromiso se torna a alcanzar la separación. Después de la separación, pueden ubicarse algunos intentos por reintegrar la pareja; sin embargo, con el paso del tiempo se llega a la última etapa, la de olvido, en la que se cierra el círculo de acercamiento alejamiento.

Para concluir con este apartado, cabe mencionar que Díaz-Loving (2010) señaló conveniencia de revisar el modelo estructural completo, pues los elementos que los componen no son señalados en el ciclo de acercamiento-alejamiento, a pesar de ser elementos medulares de esta teoría

Modelo Estructural de la Teoría

A partir de los objetivos planteados por Díaz-Loving (2010), así como por Díaz-Loving y Sánchez (2002), para la creación de esta teoría, se planteó un modelo estructural con los componentes básicos para la comprensión de las relaciones de pareja en la cultura mexicana. De esta manera, el primer elemento reconocido por el autor fue el biocultural, pues se tiene que considerar que los seres humanos tienen necesidades básicas y determinantes para la sobrevivencia de la especie, tal como el afecto, el apego, el cuidado, la compañía y el amor, entre otras.

El factor biológico, representado en la teoría por las necesidades antes mencionadas, permea en la vida de las personas en la manera en cómo se acercan o alejan de otros seres humanos; asimismo, da la capacidad de desarrollar cultura y transmitirla a través del lenguaje.

El componente sociocultural, hace referencia al estudio de los elementos a partir de algunos grupos socioculturales determinados, es decir, las características biológicas no se dan un vacío, se desarrollan, evolucionan y se modifican en relación con diversos patrones sociales y culturales. En este componente se puede ver que las normas, reglas y papeles específicos de la interacción humana regulan las formas en que se desarrollan las interacciones íntimas.

Las normas de interacción humana son transmitidas e inculcadas a través de la socialización, endoculturación o aculturación; en este sentido, es así que se establecen las expectativas y evaluaciones en torno a las relaciones humanas. Así, la definición y establecimiento de estructuras y fenómenos como el noviazgo se desprenden directamente de la conceptualización y premisas de una sociocultura.

La sociedad, la cultura, el grupo y la familia son las instancias encargadas de enseñar a las nuevas generaciones cuáles son las premisas y expectativas de cómo es que se deben llevar a cabo las relaciones humanas, en general, y las relaciones de pareja y amor, en lo específico. La interacción dinámica, dialéctica y constante entre las características biológicas de una persona y el marco ecosistémico sociocultural, dan como resultado el desarrollo de rasgos, valores, creencias, actitudes y capacidades que los individuos emplean en sus relaciones interpersonales, lo cual se refiere al componente individual del modelo.

En una cultura, como la mexicana, en la que se enseña que las personas deben ser amables, educadas, corteses, románticas y sensibles, hay mayor posibilidad de iniciar y mantener relaciones íntimas. En este sentido, las características individuales influyen el estilo de afrontar las relaciones; y la forma de llevarlas.

El momento en el que se funden el componente individual y cultural, e interactúan con la presencia de una pareja, la persona evalúa su relación y a la pareja, tanto a nivel cognoscitivo como afectivo, es decir, si las características de la relación y la pareja concuerdan con lo que la persona considera como atractivo y con lo que este le hace sentir, respectivamente, por lo que a este componente se le denomina como evaluativo.

Los seres humanos constantemente evalúan los estímulos que representan otras personas o suceso de la vida, influenciados notablemente por sus características antecedentes; en ese sentido, la predisposición evaluativa, determina la iniciación de una relación, así como la calidad, y disposición eventual de una relación establecida. Además, es el mecanismo que se utiliza para analizar las características observables y antecedentes de la pareja estímulo.

Finalmente, se habla de un componente conductual, en el cual la persona recorre y escudriña su mente para encontrar la mejor estrategia para responder al estímulo. La conducta tiene un impacto y una interpretación social de alejamiento o acercamiento de la persona hacia la pareja; a su vez, afecta a la pareja, la que evalúa la conveniencia de reaccionar y en qué forma. En este sentido, es conveniente identificar algunas de las estrategias que hasta el momento se han identificado para terminar las relaciones de noviazgo.

2.3 Estrategias de Rompimiento

Cuando se retoman algunos modelos que entienden el rompimiento de una relación interpersonal (Knapp, 1978), sobre todo romántica (Duck, 1982; Rollie & Duck, 2006), como un proceso que implica cambios emocionales, cognoscitivos y conductuales, tanto en uno mismo como en la relación, se hace referencia a una fase en la cual uno o ambos miembros de ésta desea ponerle fin, aunque uno lo desee más que el otro (Sprecher, 1994, Zimmerman, 2009). Adicionalmente, se habla de una fase en la que dicha persona empieza a generar una serie de estrategias para comunicar su decisión, es decir, genera conductas que le sirven para expresar al otro miembro, y a su círculo social, la finalización de ese vínculo interpersonal.

Las estrategias de rompimiento son definidas como cualquier conducta verbal o no verbal que aproximan a que la relación llegue a su final (Baxter, 1982; Zimmerman, 2009). De acuerdo con Zimmerman (2009), el estudio de las estrategias de rompimiento se ha enfocado en dos objetivos: el primero, identificar y clasificar las estrategias que emplean las personas durante la disolución de su relación; el segundo, investiga si la selección de ciertas estrategias de rompimiento dependen de algunos factores en particular.

En cuanto al primer objetivo, a lo largo del tiempo ha sido identificado un gran número de estrategias que los individuos emplean para dar fin a su relación. Baxter (1982) describió cuatro estrategias que empleaban algunos estudiantes para terminar relaciones de amigos y amigos muy cercanos: 1) retirada/evitación, que hace referencia a las acciones que realizan las personas para evitar el contacto con el otro; 2) estrategias manipulativas, en las que se incluyen acciones de manipulación de terceros para llevar a cabo el rompimiento; 3) tono positivo, incluye la preocupación de la persona que termina la relación por la reacción emocional de la otra persona; y, 4) confrontación directa, que refiere a las acciones de expresar, abierta y honestamente, el deseo y las razones de terminar la relación.

Meses después, Cody (1982) identificó cinco estrategias de rompimiento al introducir el fenómeno en las relaciones románticas de personas universitarias, específicamente: 1) conductas de deterioro, la cual hace referencia a las conductas que generan que la relación entre en declive; 2) reconciliación y fallas de la relación, la persona identifica las ventajas que genera el decaimiento de la relación, sin embargo, a veces expresa arrepentimiento por la decisión de terminarla; 3) tono positivo, la persona siente dolor por la decisión de terminar y atiende las necesidades interpersonales y sentimientos de la pareja; 4) manejo negativo de la persona, en el cual se hace referencia la ausencia de sensibilidad hacia los sentimientos de la otra persona; y, 5) justificación, en la cual se provee de razones para terminar la relación, asignando la culpa a alguno de los dos miembros de la pareja

Después de casi treinta años, Sprecher, Zimmerman y Abrahams (2010) incluyeron algunas estrategias que permitieron examinar el uso de la tecnología y la comunicación a distancia para llevar a cabo el rompimiento en población universitaria. De esta manera, los autores agregaron una nueva dimensión a las propuestas por Baxter (1982), la cual fue denominada comunicación distante.

En un estudio más reciente, Collins y Gillath (2012) agregaron nuevas conductas, además de las propuestas por Baxter (1982) y Sprecher et al. (2010), con lo que

obtuvieron siete estrategias generales de rompimiento en jóvenes y adultos. De éstas, tres se mantuvieron idénticas a las propuestas en un inicio por Baxter (1982): Retirada/evitación, manipulación y confrontación directa. El cuarto factor, denominado comunicación mediada/distante, es similar al creado por Sprecher et al. (2010). El quinto, tono positivo/auto-culpa, es parecido al propuesto por Baxter (1982); sin embargo, incluye la tendencia a culparse uno mismo por el rompimiento. La sexta dimensión hace alusión a las cosas que realiza una persona para hacer más costosa la relación para su pareja; por ello, se le llamó elevación de costos. El último factor, deterioro, es similar al presentado por Cody (1982), pues una persona indica que el rompimiento de la relación puede generarse de manera gradual.

A lo largo del tiempo, se planteó que las estrategias de rompimiento pueden ser clasificadas en dos grandes dimensiones para hacer una propuesta más parsimoniosa (Baxter, 1982; Zimmerman, 2009). La primera dimensión, estrategia directa/indirecta, describe qué tanto es explícita o ambigua es la persona en expresar que el objetivo es terminar la relación; en esta se incluyen estrategias como la confrontación directa y la retirada/evitación. La segunda dimensión se enfoca en la orientación hacia sí mismo o hacia el otro, es decir, qué tanta preocupación e intentos se hacen para reducir las reacciones negativas de la pareja; en esta dimensión se incluyen los factores de tono positivo y estrategias manipulativas.

En cuanto al segundo objetivo de las investigaciones que retoman las estrategias de rompimiento, la estrategia seleccionada por la persona que termina la relación puede ser influida por diversos factores situacionales. En el caso del estudio que llevó a cabo Baxter (1982), se incluyeron ocho escenarios, a partir de un diseño 2x4 se incluyó el deseo por terminar la relación (unilateral o bilateral) y las atribuciones causales del rompimiento (la pareja, uno mismo, culpa compartida o factores externos). Posteriormente, pidió a sus participantes que imaginaran que ellos eran las personas que querían terminar la relación y que evaluaran qué estrategia emplearían ellos para llevar a cabo dicho rompimiento. En general, esta

autora encontró que las personas tienden a elegir estrategias de retirada/escape cuando encuentran que las causas del rompimiento son internas, sean propias, de la pareja o de ambos.

Posteriormente, algunos investigadores decidieron incluir algunos factores referentes a la relación. De esta manera, Banks, Altendorf, Greene y Cody (1987) y Cody (1982) encontraron que aquellas relaciones en las que se percibe un nivel más alto de intimidad se tienden a elegir estrategias de tono positivo, justificación y deterioro. En cuanto a la cercanía se refiere, Baxter (1982) demostró que aquellas relaciones con un alto nivel de este factor suelen emplear la confrontación directa y un tono positivo; sin embargo, cuando se suman agentes externos como determinantes del rompimiento, se emplean con mayor medida las estrategias de retirada/evitación.

De acuerdo con Sprecher et al. (2010), las estrategias de rompimiento pueden variar y clasificarse de acuerdo con el nivel de compasión que demuestran a la hora de llevarse a cabo. Por ejemplo, el tono positivo y la confrontación directa (Baxter, 1982) fueron las estrategias puntuadas como más compasivas. En este sentido, el nivel de amor compasivo que sienten hombres y mujeres suele ser un factor determinante para elegir una u otra estrategia de rompimiento, pues mientras más amor compasivo sientan, mayor probabilidad habrá que elijan una estrategia de esta índole. Asimismo, esto dependerá del escenario en el que se desarrolle el deseo de terminar, ya que, al momento de tomar la decisión por un factor del otro, como una infidelidad, habrá menos deseos por parte del engañado a ser compasivo al momento de dar fin a la relación.

Además de los dos objetivos planteados al principio de este apartado, en algunas investigaciones se ha identificado un tercer foco de estudio relacionado con las estrategias de rompimiento, pues Banks et al. (1987), así como Collins y Gillath (2012), encontraron algunas de las consecuencias que se relacionan directamente con las acciones que las personas emplean para dar a conocer su decisión de terminar una relación.

Banks et al. (1987) se enfocaron en las consecuencias que el uso de ciertas estrategias tiene para las personas que llevan a cabo el rompimiento. Encontraron que las personas que terminan la relación sienten depresión después de emplear estrategias de deterioro; sienten mayor libertad cuando emplean un manejo negativo de la persona, así como menor libertad cuando tienen que justificar las razones de su decisión.

Collins y Gillath (2012) se centraron en identificar las consecuencias en las personas de acuerdo a las estrategias que emplearon sus exparejas para terminar con ellas; en general, estos autores encontraron que el uso de estrategias indirectas (p. e. retirada/evitación y comunicación mediada/distante) está asociado con un mayor número de respuestas negativas, como el enojo y la aflicción emocional; por otro lado, el uso de la estrategia de tono positivo/auto-culpa suele asociarse con respuestas que permiten pensar en mantener una relación, es decir, que pueden mantener planes a futuro, incluso, permite pensar en la posibilidad de recuperar la relación romántica, caso completamente contrario de la estrategia de confrontación directa, que presenta una relación negativa con la idea de recuperar la relación.

2.4 Consecuencias del Rompimiento

A pesar de que el rompimiento de una relación de noviazgo es algo esperado (Perinat & Corral, 2003), se han asociado diversas consecuencias a este fenómeno, tanto positivas como negativas. Por esta razón, se considera hacer un recorrido por los resultados que tiene este evento.

2.4.1 Consecuencias Positivas

De acuerdo con Tashiro y Frazier (2003), son pocos los estudios que se han hecho acerca de la posibilidad de un cambio positivo en la vida de las personas después de terminar una relación romántica. Por ello, retoman la teoría del crecimiento relacionado al estrés (Tedeschi, Park, & Calhoun, 1998). Según ésta,

la gente puede crecer después de un nivel previo de funcionamiento psicológico en respuesta a un evento estresante o traumático, es decir, la gente puede hacer cambios de vida mejores durante periodos de crisis. Se incluyen cambios en la percepción de uno mismo (resiliencia), cambios en las relaciones interpersonales (incrementar la cercanía), cambios en la filosofía de vida (prioridades de la vida), y cambios en la empatía por los demás.

Para Tashiro y Frazier (2003), se podría retomar esta teoría y extrapolarla a las relaciones románticas, pues se considera que el rompimiento es el evento más estresante de la vida, y son numerosas las relaciones que la mayoría de la gente vive a lo largo de su vida; en este sentido, los autores plantean que se podría mejorar la calidad de las relaciones románticas en un futuro. Para esto, realizaron una investigación en la que asociaron el estrés y el crecimiento a las atribuciones hechas por las personas, a la personalidad y al sexo.

En los resultados encontrados por estos autores, las personas indicaron que el crecimiento es algo común después de terminar una relación. El cambio positivo más frecuente se reportó en el área personal, lo que indica que las personas pueden cambiar sus propias características y creencias. Además, se encontraron cambios positivos en el contexto ambiental de las personas, pues las personas identificaron cambios positivos con familiares e incrementaron los sucesos escolares, lo que lleva a pensar que las personas que identifican cómo impactó el ambiente en su relación pasada pueden mejorar sus relaciones interpersonales (Tashiro & Frazier, 2003).

Los resultados encontrados por Tashiro y Frazier (2003), en cuanto a la atribución que se hace de la disolución de la relación, apoyan y son apoyados por otros investigadores que han encontrado que es más fácil aceptar y enfrentar un rompimiento si se tiene el control sobre este que si es impuesto por el otro (p. e. Hill, Rubin, & Peplau, 1976; Sprecher, 1994; Sprecher, Zimmerman, & Abrahams, 2010).

En este estudio, también se encontró que aquellos que son agradables, en cuanto a personalidad se refieren, están asociados con el crecimiento después de la disolución de una relación romántica, probablemente porque tienden a ser amables, cálidos y cooperativos por lo que suelen buscar redes fuera de su relación disuelta. Finalmente, se pudo ver que las mujeres tienden a reportar un mayor crecimiento relacionado al estrés que los hombres, aunque no hubo diferencias significativas en cuanto al estrés vivido, lo cual es explicado a partir de las redes de apoyo que buscan en el momento en que éstas visualizan el rompimiento de la relación romántica (Tashiro & Frazier, 2003).

A partir de la interpretación que Lewandowski y Bizzoco (2007) hicieron de los resultados obtenidos por Tashiro y Frazier (2003), plantearon que el yo es influido de diversas maneras; por ello, realizaron una investigación en la que retomaron diversos aspectos de este como mediadores potenciales de la experiencia del crecimiento, tal como la pérdida del yo, el redescubrimiento del yo, las emociones positivas y las estrategias de afrontamiento.

En general, se encontró que la pérdida del yo es una experiencia negativa que merma la posibilidad del crecimiento después del rompimiento, tal como es explicado por Caruso (1969). Asimismo, se encontró que las emociones positivas están relacionadas con el crecimiento de manera positiva, mientras que las emociones negativas no se relacionaron de ninguna manera. Finalmente, los estilos de afrontamiento de reinterpretación y aceptación están asociados positivamente con el crecimiento (Tashiro & Frazier, 2003); sin embargo, en esta investigación también se encontró la asociación de la estrategia de apoyo social emocional con el crecimiento (Lewandowski & Bizzoco, 2007).

Lewandowski (2009) postuló que la naturaleza cognoscitiva de la reinterpretación positiva sugería que las estrategias de afrontamiento basadas en el procesamiento cognoscitivo podrían ser una buena opción para vivir de manera positiva el rompimiento de una relación romántica, por lo que retomó la técnica de la escritura para promover la reinterpretación positiva del rompimiento de la relación para generar emociones positivas y, así, el crecimiento en las personas.

2.4.2 Consecuencias Negativas

A pesar de que las relaciones primarias son fuentes de felicidad y satisfacción para muchas personas (Berscheid & Reis, 1998), además de que se han hecho diversos esfuerzos para que el rompimiento del noviazgo desemboque en consecuencias positivas (Lewandowski, 2009; Lewandowski & Bizzoco, 2007), este fenómeno está considerado como una experiencia común, dolorosa, estresante, angustiante y altamente emocional (Banks et al., 1987; Perilloux & Buss, 2008; Sprecher, 1994). En este sentido, es conveniente hacer una revisión teórica sobre las consecuencias negativas que han sido asociadas a este evento de la vida, las cuales se han dividido en cognoscitivas, emocionales y conductuales.

Consecuencias Cognoscitivas Negativas

El modelo cognoscitivo del estrés postraumático postula que un evento considerado como traumático puede quebrar los pensamientos positivos preexistentes sobre uno mismo o sobre el mundo, o bien, confirmar los negativos (Foa & Rothbaum, 1998 en Boelen & Reijntjes, 2009). En este sentido, el rompimiento de una relación romántica es un evento estresante; por lo que Chung et al. (2002), a partir de los resultados obtenidos en su investigación, postularon que el nivel de estrés es tan alto que llega a presentar síntomas similares a los que genera el Trastorno por Estrés Postraumático, tales como un impacto alto del evento, pensamientos intrusivos, conductas de evitación, ansiedad y depresión.

Boelen y Reijntjes (2009) encontraron que los pensamientos negativos evaluados por ellos estuvieron asociados a un duelo complicado, mientras que las creencias negativas sobre la vida son asociadas con la ansiedad y la depresión. Por esta cuestión, se podrían retomar los aspectos cognoscitivos de los trastornos mentales propuestos por Beck (1976), en específico sobre la triada cognitiva de la depresión, planteada por Beck (1987).

Otra de las consecuencias cognoscitivas que se ha asociado al rompimiento de las relaciones es la rumiación, ya que a partir de un estudio longitudinal Sprecher (1994) postuló las personas mantienen algunos estados emocionales debido al constante pensamiento sobre las causas de la disolución.

Los resultados encontrados por Boelen y Reijntjes (2008) muestran que al momento de tener dificultades al momento de tener un sentido positivo de uno mismo es lo que llega a dificultar la recuperación después de experimentar el rompimiento de una relación romántica, por lo que Caruso (1969) que las personas emplean ciertos mecanismos de defensa para proteger al yo de este tipo de acontecimientos.

Para evaluar este tipo de consecuencias, Boelen, van den Bout y van den Hout (2003) desarrollaron el Cuestionario de Cogniciones del Duelo, en el que se evalúan las cogniciones negativas desarrolladas en problemas emocionales después de una pérdida; sin embargo, Boelen y Reijntjes (2009) realizaron una modificación para evaluar las cogniciones negativas relacionadas con el rompimiento de una relación romántica.

Consecuencias Emocionales Negativas

De acuerdo con Barajas (2014), Davis et al. (2003), y algunos otros autores, la importancia de estudiar las consecuencias emocionales que se producen por una ruptura romántica radica en el efecto que tiene sobre la salud mental y la calidad de vida de las personas; por ello, algunos autores se han encargado de investigar cuáles son los factores que se relacionan con estas emociones negativas (Fine & Sacher, 1997; Sprecher, 1994; Sprecher, Felmlee, Metts, Fehr, & Vanni, 1998).

Sbarra y Emery (2005), a partir de un modelo del duelo, compararon las emociones en personas que acababan de terminar una relación romántica y las emociones en personas con relaciones románticas intactas. En este, se encontró que el primer grupo presentó más emociones negativas y menos positivas;

asimismo, en este grupo de participantes encontraron que después de meses era mayor el enojo y menor el amor, aunque la tristeza si disminuyo con el paso del tiempo. Posteriormente, Sbarra (2006) retomó esto y volvió a encontrar que el enojo y la tristeza disminuyen a lo largo del tiempo.

De acuerdo con la literatura revisada, se ha visualizado que las dos consecuencias emocionales negativas más asociadas al rompimiento de una relación romántica son la depresión y la ansiedad (p. e. Banks et al., 1987; Barajas, 2014; Davis et al., 2003).

A partir de los resultados mostrados por diferentes autores, y de acuerdo con Sprecher et al. (1998), el grado en el que las emociones negativas es asociado con el rompimiento de una relación romántica no es uniforme, ya que este puede variar de relación a relación, y de individuo a individuo, a pesar de mostrar caminos predecibles y sistemáticos.

Para concluir con este apartado, se retoma la forma en que se han evaluado estas consecuencias, pues Barutçu y Capa (2013) desarrollaron la Escala para Reacciones Emocionales Después del Rompimiento, la cual se estructuró a partir de la persona a la que se dirigían dichas emociones; en este caso, encontraron dos factores: emociones sentidas hacia sí mismo y hacia la pareja.

Consecuencias Conductuales Negativas

Una de las primeras reacciones que presentan las personas en cuanto se disuelve una relación romántica es la conducta de búsqueda no deseada, la cual incluye actividades que constituyen el hecho de buscar de una manera continua y no deseada un vínculo romántico con una persona con la cual no se tiene una relación consensual en ese momento (Arnett, 2008; Langhinrichsen-Rohling, Palarea, Cohen, & Rohling, 2000). Ésta puede ocurrir antes de una relación por extraños, o bien, después del rompimiento de una relación romántica consensuada (Langhinrichsen-Rohling et al., 2000).

La revisión se centrará en las conductas que se dan después de terminar una relación romántica, pues hay dos posibles resultados para quien lo lleva a cabo: la reconciliación o el acoso. Donde este último está motivado por la necesidad de continuar o restablecer la relación terminada (Roberts & Dziegielewski, 2006). En este sentido, Langhinrichsen-Rohling et al. (2000) llevaron a cabo una investigación para evaluar la prevalencia, los predictores y el impacto que tienen este tipo de conductas después de la disolución de una relación romántica.

Se encontró que el 99% de los jóvenes universitarios tienden a llevar a cabo alguna conducta de búsqueda no deseada cuando su pareja terminó la relación romántica, entre éstas se incluyen mensajes de texto, llamadas telefónicas y búsqueda de conversaciones frente a frente con la expareja. En cuanto al sexo, se encontró que las mujeres tienden a dejar más mensajes de texto, mientras que los hombres tienden a buscar el contacto cara a cara con la otra persona. En el caso del iniciador del rompimiento, aquellos a los que terminaron ven menos consecuencias severas al realizar dichas conductas, o que sugiere que son ellos los que realizan dicha búsqueda de la persona que los terminó, y por ende consideran que las acciones realizadas son las indicadas para recuperar su relación (Langhinrichsen-Rohling et al., 2000).

Continuando con los resultados encontrados por Langhinrichsen-Rohling et al. (2000), el apego, los estilos de amor, los celos y las agresiones que se ejercían dentro de la relación fueron predictores confiables de este tipo de conductas, tanto para los que terminaron la relación como para los que fueron terminados. En el caso de los que disolvieron la relación, encontraron que los celos y las agresiones físicas por parte de su pareja los llevó a percibir un nivel más alto de conductas de búsqueda no deseada por su expareja. Por otra parte, aquellos a los que terminaron tienden a ser perpetradores de estas conductas cuando presentan altos niveles de estilos de amor posesivo y dependiente, así como un apego inseguro y ansioso.

Para terminar, de acuerdo con los resultados que presentaron Davis, Shaver y Vernon (2003), otras consecuencias negativas en la conducta de las personas que viven el rompimiento de una relación romántica es la reducción de exploración, es decir, éstas personas dejan de buscar el apoyo de amigos y familiares; además de sumergirse en una serie de relaciones románticas para reemplazar la relación perdida, la que llega a desembocar en otra serie de rompimientos al no cumplir con las expectativas de la persona en cuestión.

2.5. Medición del rompimiento del noviazgo

La medición del rompimiento de una relación romántica se ha centrado en dos aspectos de este: 1) la ocurrencia, es decir, si las personas lo han experimentado, el número de rompimientos experimentados en la vida, así como el tiempo transcurrido desde el último rompimiento experimentado; 2) las consecuencias que tiene el rompimiento de una relación romántica en la vida de las personas que lo han experimentado.

La medición de las consecuencias o secuelas que se presentan después del rompimiento de una relación romántica se ha desarrollado en dos vertientes: un polo negativo y un polo positivo (Lewandowski & Bizzoco, 2007). En su mayoría, las investigaciones se han centrado en la evaluación de ambos polos, aunque se centran en la medición de diversos ámbitos de la persona: emociones (Lewandowski & Bizzoco, 2007), cogniciones (Boelen & Reijntjes, 2009) y conductas (Langhinrichsen-Rohling et al., 2000).

La evaluación de las emociones que se presentan después del rompimiento de una relación romántica en adultos, tanto positivas como negativas, ha sido a través de diversos métodos desarrollados por algunos autores a lo largo del tiempo (p.e. Barutcu & Capa Aydin, 2013; Lewandowski, 2009; Lewandowski & Bizzoco, 2007; Sbarra, 2006; Sbarra & Emery, 2005; Sprecher, 1994; Sprecher et al., 1998). Uno de estos instrumentos fue un diario con 33 preguntas sobre el amor, la tristeza, el enojo y el dolor que las personas percibían después de dicho

evento (Sbarra & Emery, 2005); sin embargo, los autores no mencionaron la procedencia de las preguntas y si éstas cuentan con alguna propiedad psicométrica. Otra forma de evaluar las emociones que se presentan como secuela del rompimiento consta de escalas; sin embargo, algunas no reportan ninguna propiedad psicométrica (p.e. Perilloux & Buss, 2009; Sprecher, 1994; Sprecher et al., 1998), mientras que algunas otras sólo mencionan coeficientes de consistencia interna (p.e. Bartucu & Capa Aydin, 2013; Lewandowski, 2009; Lewandowski & Bizzoco, 2007).

Para la evaluación de los pensamientos que surgen después del rompimiento de una relación romántica en adultos, Boelen y Reijntjes (2009) adaptaron el Cuestionario de las Cogniciones del Duelo (GCQ, por sus siglas en inglés); sin embargo, a diferencia de las escalas sobre emociones, ésta sólo se centra en los pensamientos negativos sobre el mundo, sobre la vida, sobre el futuro y sobre los otros. A pesar de los coeficientes de consistencia interna, no se muestra algún método de validez ni un modelo de medida, asimismo, no se muestra el proceso de adaptación de dicha escala.

La evaluación de las conductas que se generan después rompimiento de una relación romántica, al igual que en las cogniciones, se centra únicamente en el polo negativo de dichas consecuencias. En este sentido, el Inventario de la Conducta de Búsqueda No Deseada (Langhinrichsen-Rohling et al., 2000) mide la presencia, la frecuencia, el impacto y la motivación de dichas conductas a través de la puntuación de 26 reactivos. A pesar de la configuración presentada por los autores, no se identificaron propiedades psicométricas de dicho inventario.

En cuanto a los métodos de evaluación integrativa de las diferentes esferas de la persona adulta –emociones, cogniciones y conductas-, se encontraron diversas escalas. Banks et al. (1987) encontraron una escala que evalúa la depresión, el enojo, permanecer como amigos y sentimientos de libertad, como posibles consecuencias del rompimiento de una relación romántica; sin embargo, no mencionaron algún método de validez ni la literatura de la que parten para su construcción. En México, Sánchez-Aragón y Retana-Franco (2013) desarrollaron

una escala válida y confiable, según los criterios mencionados por las autoras, que evalúa tridimensionalmente el duelo amoroso después de la disolución de una relación de pareja en población adulta, la cual permite identificar cómo se desarrolla este proceso y las consecuencias posteriores que se presentan. Los factores que la componen permiten identificar las emociones, cogniciones y conductas que se presentan en los adultos cuando se termina una relación amorosa, tanto positivas como negativas.

Como se ha visto hasta el momento, son diversos los instrumentos empleados para evaluar las consecuencias del rompimiento de una relación romántica; sin embargo, se presentan cuatro características primordiales: 1) las escalas están validadas para población adulta anglosajona; 2) las escalas están enfocadas en un solo aspecto de las consecuencias del rompimiento, o bien, son tomadas escalas sobre un constructo diferente y se aplican en el contexto del rompimiento; 3) ninguno de los estudios menciona la procedencia de los reactivos, por lo que no se sabe si su inclusión fue arbitraria; y 4) aunque algunas escalas mencionadas cuentan con coeficientes de consistencia interna, ninguna cuenta con validez de constructo ni sus índices de ajuste. Por otra parte, es necesario considerar los años que tienen los instrumentos y considerar las modificaciones pertinentes para adecuarlos a la visión actual que tienen los adolescentes sobre este fenómeno.

CAPÍTULO 3.

VARIABLES ASOCIADAS CON EL ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO Y SUS CONSECUENCIAS

A lo largo del tiempo, algunos autores han propuesto diversos modelos para explicar el rompimiento de las relaciones románticas (p.e. Díaz-Loving, 2010; Díaz-Loving & Sánchez, 2002; Duck, 1982; Levinger, 1979; Rusbult, 1980, 1983). Algunos otros (p.e. Cate, Levin, & Richmond, 2002; Simpson, 1987) se han centrado en identificar variables que predicen el rompimiento de una relación romántica no marital; de esta manera, Cate et al. (2002) propusieron la existencia de tres tipos de predictores: individuales, de la relación y externos. Los factores individuales se refieren a las características de cada persona involucrada, incluidas las formas de relacionarse. Los factores de la relación se refieren a la interacción de la pareja, las experiencias afectivas y la representación cognoscitiva, incluyendo el compromiso (Rusbult et al., 1998), la interdependencia (Thibaut & Kelley, 1959), el amor (Rubin, 1970), el conflicto (Surra & Longstreth, 1990). Finalmente, los factores externos se refieren a la influencia que ejercen las redes sociales y de apoyo que existe hacia la relación por parte de las personas que la rodean (p.e. Agnew, Loving & Drigotas, 2001; Connolly et al., 2014; Etcheverry & Agnew, 2004). Por tal motivo, a continuación, se presenta una revisión teórica sobre algunas variables asociadas al rompimiento de las relaciones románticas no maritales.

3.1 Filosofía de Vida

Ante ciertas situaciones estresantes, las personas deben realizar una serie de conductas para resolverlas y afrontarlas. Como se ha visto a lo largo de este escrito, el rompimiento de una relación romántica está considerado como uno de los eventos más estresantes (Sprecher, 1994). En este sentido, es necesario identificar aquellos estilos conductuales que las personas emplean para poder dar cara a ciertas situaciones.

El rompimiento del noviazgo, así como de cualquier relación romántica, se ha vinculado al estrés; incluso, algunos autores lo han caracterizado como un acontecimiento estresante en la vida de los jóvenes (Guadarrama, Márquez, Mendoza, Veytia, Serrano & Ruiz, 2012). En este sentido, este acontecimiento debe ser encarado por cualquier persona que atravesase por él.

Díaz-Guerrero (1993, 2003) postuló la afirmación de que todos los seres humanos, para sobrevivir, tienen que enfrentar una serie de problemas, para ello él mismo indica que las culturas se han encargado de desarrollar estrategias para hacerlo, es decir, Premisas Socioculturales cardinales acerca de cómo encarar al estrés.

De esta manera, Díaz Guerrero (1967) desarrolló las PHSC del estilo de confrontación, a las cuales decidió llamar filosofía de vida, pues todos los seres humanos y culturas tienen que enfrentarse a una gran cantidad de situaciones estresantes de la vida. En este sentido, planteó que todas las culturas han llegado a una de las dos siguientes conclusiones: 1) la mejor manera de manejar el estrés es encararlo activamente, o bien; 2) la mejor manera de encararlo es aceptarlo pasivamente.

Con estas dos premisas y con diversos resultados encontrados, Díaz Guerrero (1967, 1993) propuso la dicotomía activo-pasivo, refiriéndose a la forma en que se puede enfrentar el estrés diario de la vida.

Como resultado de un análisis factorial al que se sometieron los datos de una primera aplicación, se obtuvieron cuatro factores:

La obediencia-afiliativa en contraposición a la autoafirmación activa lleva a pensar en el hecho de que dentro de la sociocultura mexicana, obedecer a las personas amadas y respetadas es una virtud conocida como obediencia afiliativa, mientras que la autoafirmación es lo contrario de la obediencia absoluta e involucra la búsqueda de autonomía e independencia, es decir, en este factor se contrastan las necesidades personales y de desarrollo vs el bienestar colectivo que promueve lazos de protección y afecto que detienen el desarrollo del individuo.

En cuanto al control externo pasivo en contraposición al control interno activo, refiere a pensar que el mexicano con el primer estilo de confrontación se caracteriza por ser pesimista, pasivo y fatalista, este sujeto estará dispuesto a tomar la mejor oportunidad y venderse al mejor postor, utiliza la obediencia a su conveniencia para obtener lo que desea. El mexicano con el segundo estilo de confrontación internaliza las cualidades de la cultura mexicana, éste puede ser obediente afectuoso y complaciente mientras la situación sea la adecuada. Dentro de este factor se diferencia entre los sujetos que tratan de modificar su medio y los que se dejan llevar por las normas que rigen su ecosistema.

El tercer factor, denominado como interdependencia en contraposición a la autonomía, permite visualizar que los mexicanos interdependientes promueven relaciones poco productivas con los miembros de la cultura; por otro lado, los sujetos autónomos son maduros y se interesan por el desarrollo personal.

El factor denominado como cautela en contraposición de la audacia, permite identificar que los mexicanos cautelosos son precavidos y buscan la manera más segura de solucionar los conflictos, mientras que el audaz busca conseguir la satisfacción de sus necesidades no importando si existen riesgos.

En 1993, Díaz-Guerrero añadió un quinto factor a la escala llamado amor en contraposición al poder; dentro de este, se puede visualizar que el amor es definido como cualquier comportamiento cuya consecuencia hace que los individuos se acerquen más unos a los otros sea física, emocional, espiritual cognitiva o socialmente; mientras que el poder es entendido como las conductas a través de las cuales hacemos que otros hagan lo que deseamos (Díaz-Guerrero & Balderas-González, 2000).

Como se puede observar, las premisas son transmitidas por estructuras sociales ya establecidas, tales como la familia, la escuela, entre otras. Por ello, es importante analizar el funcionamiento de la familia en la que el adolescente se encuentra inmerso, pues esto permitirá identificar las premisas de confrontación que el adolescente puede, o no, poseer.

De esta manera, se puede extrapolar desde la teoría, la Filosofía de Vida como algunas estrategias o estilos que adoptan los adolescentes para afrontar sus estresores diarios. Por tal razón, de acuerdo con Mearns (1991), la forma en que se modulen las emociones es un factor que puede predecir la forma en que las personas reaccionan ante los sucesos estresantes, sobre todo cuando ese evento se refiere al rompimiento de una relación romántica, pues sus resultados demostraron que una vez que se da una modulación negativa de las emociones se puede esperar que las personas reaccionen tanto afectiva como conductualmente ante dicho evento.

McCarthy, Lambert y Brack (1997) propusieron un modelo estructural de afrontamiento, apreciación y emociones después del rompimiento de una relación. Para esto dividieron las consecuencias emocionales en dos tiempos, uno inmediatamente después del rompimiento (Tiempo 1) y tiempo después del evento (Tiempo 2). Uno de los resultados mostrados por estos autores refiere que cuando se emplea un estilo de afrontamiento dirigido a controlar la tensión y resolver el problema puede predecir las consecuencias emocionales negativas en el Tiempo 2, pero no en el 1; en este sentido, los autores mencionaron que este tipo de estrategias se emplean en mayor medida cuando se quiere reducir el nivel de las emociones negativas a lo largo del tiempo.

Dentro el mismo modelo, se puede apreciar que las emociones negativas en el Tiempo 1 se pueden predecir directamente a través del estilo de afrontamiento preventivo, así como por la mediación de la forma en que se percibe la situación; sin embargo, las emociones positivas en el Tiempo 1 se pueden predecir por un estilo de afrontamiento preventivo, sólo con la modulación de la forma en que se aprecia la situación; en este sentido, los autores proponen que las personas tendrán una reacción emocional ante una situación estresante, tal como la disolución de una relación, va a depender de las estrategias de afrontamiento empleadas, así como por la forma en que se percibe dicho evento.

A partir de esto, se retoma la Teoría Bio-Psico-Socio Cultural de la Relación de Pareja de Díaz-Loving (2010), pues es necesario identificar los aspectos culturales que determinan el comportamiento de las personas inmersas en ésta; en este sentido, se propuso hacer la revisión de las premisas de confrontación determinadas por la cultura, denominada como filosofía de vida (Díaz-Guerrero, 1967).

3.2 Funcionamiento familiar

La familia es una institución social que ha perdurado a lo largo del tiempo, con pautas de interacción que se modifican de acuerdo con las necesidades internas y las demandas externas. Las pautas de interacción son los elementos que distinguen a un sistema familiar de otro, difieren de cultura a cultura y al interior de una misma cultura, varían de región a región (García, Rivera & Reyes, 2012).

De esta manera, el funcionamiento familiar es aquello que posibilita a la familia para cumplir exitosamente con los objetivos que le están histórica y socialmente asignados, tales como las necesidades afectivo emocionales y materiales de sus miembros, la transmisión de valores y culturales, la facilitación del proceso de socialización, el establecimiento y mantenimiento de un equilibrio que funcione para encarar las tensiones que se producen en la vida, el establecimiento de patrones para las relaciones interpersonales (Zaldívar, 2007).

En los últimos años, el funcionamiento familiar ha adquirido gran importancia, pues es en la familia donde se gestan las situaciones que afectan tanto al individuo mismo, a la interrelación, así como a los hijos y a la pareja de la cual provienen. De tal manera, el funcionamiento familiar es usado para describir varias características del desarrollo de la familia, tal como las relaciones entre padres e hijos, la calidad marital, la cohesión, el conflicto, entre otros (Flores, Cortés & Campos, 2012).

A partir de una revisión hecha por Flores, Cortés y Campos (2012) se ha detectado que los aspectos positivos del funcionamiento familiar inciden de manera positiva en aquellas variables estudiadas e indican no sólo que la familia sigue siendo un factor protector, sino que, además, se sigue perpetuando una serie de premisas asociadas a culturas tradicionales y colectivistas (Díaz-Guerrero, 2003).

Como se ha visto hasta el momento, la familia es una de las estructuras establecidas, sostenidas y creadas en la cultura que generan patrones de conductas y pensamientos en los individuos (Sánchez & Cruz, 2008). Santrock (2004) considera que la observación que hacen los adolescentes de las relaciones de pareja de sus padres es primordial en la construcción de sus propias relaciones románticas. En este sentido, el funcionamiento familiar tiene una relación estrecha con la formación de noviazgos en esta etapa de la vida; por esta razón, a continuación, se hará una revisión acerca de este tipo de relaciones románticas.

3.3 Estilos de Amor

Como se vio en el primer apartado, el amor adolescente incluye más pasión e intimidad que compromiso, lo que significa que hay dos tipos predominantes adoptados de la teoría de Sternberg (1988); el primero denominado agrado, que es sólo intimidad, y el segundo llamado encaprichamiento, que es sólo pasión, más común entre los adolescentes ya que consideran que la pasión puede ser prueba suficiente de amor. Estos dos tipos de amor se llegan a combinar en uno, el amor romántico, el cual se experimenta con intensidad y felicidad, aunque es raro que dure (Arnett, 2008; Collins & Sroufe, 1999; Zani & Cicognani, 2006). En este sentido, los adolescentes son capaces de pasar tiempo junto a su pareja, conociéndose mutuamente, comenzando a compartir pensamientos y sentimientos que no comparten con nadie más (Arnett, 2008; Santrock, 2004).

Como se ha visto, enamorarse es una necesidad positiva en la vida de las personas (Rice, 2001), por lo que las relaciones de pareja pueden convertirse en el objetivo fundamental de la vida de los adolescentes. Sin embargo, aunado a los diferentes motivos que los adolescentes tienen para experimentar una relación de noviazgo, es importante conocer cuál es el significado que este tipo de relaciones tiene para el desarrollo normal durante esta etapa de la vida y cuáles son los estilos de amor presentes en este tipo de relaciones, pues como es bien sabido, a lo largo de la historia se han desarrollado diversas tipologías del amor.

3.3.1 Definición de los Estilos de Amor

A pesar de ello, de todas las tipologías expuestas, la de Lee (1976) es la más extensa. De esta manera, este autor planteó que los estilos de amor están basados en las descripciones que un individuo hace acerca de la forma en que demuestra su amor en una relación íntima. La tipología propuesta por este autor refleja una extrapolación de las explicaciones literarias e históricas de los estilos de amor.

La teoría que explica estos estilos está basada en la suposición de que las personas tienen formas diferentes e identificables al amar a otros. En este sentido, dicha teoría es un intento por distinguir entre las expresiones personales y sociales de varias conceptualizaciones del amor; por consiguiente, definir los estilos de amor es más importante que definir la naturaleza del amor per se, pues cada uno de los estilos tiene propósitos específicos (Tzeng, 1992).

3.3.2 Clasificación de los Estilos de Amor

Esta tipología está basada en una analogía con la teoría circular del color, pues llega a considerar que la relación entre los estilos de amor es similar a la relación que existe entre los colores primarios y secundarios (Tzeng, 1992). De la misma manera, Lee (1976) propuso tres estilos de amor primarios y tres estilos de amor

secundarios; entre los primeros se hallan: eros, storge y ludus; mientras que los estilos secundarios son la combinación de los estilos primarios: manía, pragma y agape. De esta manera, a continuación se exponen las principales características de los estilos de amor propuestos por Lee (1976).

La persona con el estilo erótico o *eros* se enfoca en la belleza relativa del objeto de amor y surge del conocido “amor a primera vista”. La atracción es su síntoma primario, seguida de un miedo, anticipación y tensión, posteriormente se da un periodo de conocimiento, disfrute, éxtasis, y termina en el desencantamiento.

Aquellos con el estilo de amor amistoso o *storge*, son los que desarrollan un vínculo que se caracteriza por la amistad y el afecto; por ende, el éxtasis de lo erótico es una ilusión, el sufrimiento del maniaco una tortura autoimpuesta y el juego del lúdico una broma a la seriedad del amor. Una persona con este estilo trata a su pareja como un amigo, pues comparten actividades.

Para las personas con el estilo de amor lúdico o *ludus*, el amor es una forma libre; de esta manera, su premisa es que el amor es como un juego en el cual las personas evitan tomar sus emociones muy en serio pues implicaría volverse dependientes de sus parejas, o en otro sentido, implicaría tener que donar mucho tiempo a su pareja e involucrarse demasiado.

Una persona con el estilo maniaco o *mania*, combinación del estilo erótico y lúdico, llega a reflejar a una persona infeliz con la vida, pues se denota sentimientos de soledad y una tendencia a ponerse ansiosa ante el enamoramiento, pues espera que esta etapa sea difícil y dolorosa. No están seguras sobre el tipo de personas que les atraen y buscan combinaciones contradictorias.

Las personas con el estilo de amor pragmático o *pragma*, combinación del estilo lúdico y amistoso, parten de la premisa de que puede controlar su vida y alcanzar sus objetivos a través de sus propios medios. Este estilo de amor se caracteriza por la búsqueda de una pareja compatible, un tipo de persona que le sea adecuada y cumpla con los requisitos en términos de raza, trabajo, tiempo, educación, etc.

Las personas con el estilo de amor altruista o *agape*, de la combinación de los estilos erótico y amistoso, son consideradas como los amantes menos egoístas, pues su interés en el otro radica en el deber o la obligación por cuidarle, no importa si se le quiere cuidar o si se lo merece o no, lo que importa es la expresión de altruismo y compasión.

3.3.3 Estilos de Amor y Rompimiento

Sánchez y Cruz (2008) asociaron los estilos de amor con las formas de pensar acerca de las relaciones amorosas en la cultura mexicana, lo cual permite generar una idea de la relación que existe entre la cultura y los diferentes estilos de amor. En este estudio, las autoras encontraron que las personas con un estilo lúdico de amar consideran que la pasión y la atracción son el motor para vivir sus relaciones; en cuanto al estilo maniaco, la persona llega a pensar que el amor debe vivirse con dolor; en el caso del estilo amistoso, se creará que las relaciones a largo plazo y sosegadas son las formas idóneas para vivir el amor. En el caso del estilo pragmático, se considera que el amor se basa en la atracción para poder llegar a ser duradero; para el amor agápico, se tenderá a ver que el amor se tiene que sufrir y será capaz de mantener esa condición a lo largo del tiempo; finalmente, el amor expresado como eros, tenderá a estar basado en la atracción para poder conocer a alguien con quien se puede mantener una relación, sin embargo, el amor a largo plazo y el amor trágico quedan descartados como formas de vivir una relación de pareja.

Ciertos estilos de amor también parecen predecir la satisfacción que la relación pueda otorgar a las personas inmiscuidas en ella, pues el amor Eros es un predictor típicamente positivo, y el lúdico es uno típicamente negativo (Hendrick, S. & Hendrick, C., 2000).

En México, esta variable ha sido asociada a diversos aspectos de la relación, tal como infidelidad (Hurtado, 2015) y celos (Rivera, Jaen, Méndez & Díaz, 2014). En el caso de estos últimos, en general se encontró que los estilos de amor lúdico y maniaco son los que están relacionados predominantemente con este complejo de cogniciones, emociones y conductas, pues son los que se encuentran con el temor constante de perder a la pareja.

En la investigación realizada por Langhinrichsen-Rohling et al. (2000), se encontró que los estilos de amor se relacionan con algunas consecuencias negativas del rompimiento de una relación romántica, tal como la conducta de búsqueda no deseada, pues aquellos que rompieron la relación y son víctimas del acoso por parte de su pareja caracterizaron a su relación como más posesiva y dependiente, y menos como amistosa.

Como se ha podido observar, los estilos de amor determinarán la forma en que se vea la relación romántica en la que se está inmerso; en este sentido, se puede prever que cada estilo de amor tiene una forma de ver el fin de la relación. De acuerdo con lo expuesto con Sánchez y Cruz (2008), los estilos de amor lúdico, erótico y el pragmático están basados en la atracción y la pasión, por lo cual es poco probable que se busquen relaciones a largo plazo; por otro lado, los estilos de amor maniaco y agápico, viven la relación con dolor y sufrimiento, mientras que el estilo de amor amistoso cree en relaciones a largo plazo y sosegadas.

Dadas las relaciones presentadas de los estilos de amor con otras variables referentes a la relación, se puede prever que son tienen gran influencia en el rompimiento de la relación, así como en la forma de vivir sus consecuencias. De esta forma, dadas las implicaciones que tienen los estilos de amor en las relaciones románticas, se considera adecuado que se una de las variables que predicen el rompimiento del noviazgo adolescente, tanto en su significado como en sus consecuencias.

3.4 Factores de la Relación

Las teorías del compromiso y de la estabilidad de la relación sugieren, en general, que las variables de la calidad de la relación afectan la forma en que transcurre dicha relación romántica. En este sentido, se puede observar el Modelo de Intercambio Social sobre la Disolución de Relaciones (Levinger, 1979) y el Modelo de Inversión para el Compromiso (Rusbult, 1980, 1983), incluyen factores tales como la satisfacción y el compromiso pueden llevar al mantenimiento o al rompimiento de una relación. Por este motivo, no se dedicó un apartado específico para estas variables.

Otras variables relacionadas a la estabilidad de la relación es la similitud, sobre todo en raza, pues Felmlee, Sprecher y Bassain (1990) mencionaron que la similitud en este ámbito tiende a disminuir la probabilidad del rompimiento de la relación.

Simpson (1987), por su parte, postuló que la actividad sexual es otro factor que puede predecir la permanencia o la disolución de una relación romántica, pues este puede intensificar el compromiso con la relación, dato contrario a lo encontrado por Felmlee et al. (1990).

3.4.1 Factores Relacionados con el Inicio de la Relación

Dado que ya se redundó al inicio de este trabajo sobre el noviazgo adolescente y sus características, sólo se retomarán los aspectos que conciernen a la literatura relacionada con esta variable. De acuerdo con diversos autores, los factores que influyen en la decisión de iniciar una relación romántica son los que determinarán los aspectos subsecuentes de dicha relación, tal como si se continúa o se termina (Graziano & Musser, 1982; Buss, Shackelford, Kirkpatrick, & Larsen, 2001). Graziano y Musser (1982) propusieron que es necesario identificar las necesidades que motivan a iniciar una relación de noviazgo y cómo estas influyen en el rompimiento de una relación romántica.

Felmlee (1995), por su parte, mencionó que las cualidades que suelen ser inicialmente atractivas de una posible pareja para una persona pueden convertirse en las características que después son generadoras del rompimiento, ya que dejan de ser atractivas. Por ejemplo, una persona que llega a ser atractiva por ser exitosa posteriormente puede convertirse en poco atractiva por ser vista como adicta al trabajo.

Otra investigación relacionada con este factor fue la que llevaron a cabo Sprecher et al. (1998), en la que se encontró que las personas que pusieron más esfuerzo en iniciar la relación romántica, así como aquellos que tenían más razones para iniciarla (atractivo de la otra persona) fueron los que tuvieron una mayor reacción de estrés después del rompimiento; sin embargo, en cuanto al índice de estrés que se mantiene a lo largo del tiempo, sólo se relacionó con las personas que encontraron más atractiva a su pareja al momento de iniciar la relación.

3.5 Celos

Los celos son uno de los factores negativos de la pareja más estudiados y visibles a lo largo del tiempo; los cuales presentan un origen biológico, psicológico y social; y se dan como un fenómeno universal, es decir, en todas las razas humanas, todas las culturas, sin importar sexo ni edad (Cortés, 2011; Reidl, 2005).

De esta manera, quien diga que nunca ha escuchado hablar de los celos, presencié una escena de éstos o los haya sentido, probablemente esté mintiendo, pues se encuentran presentes en la cotidianidad de las personas, en todos los contextos interpersonales, por ejemplo, se llega a concebir la existencia de celos entre hermanos, celos de pareja, entre muchos otros (Cortés, 2011; Parker Kruse, & Aikins, 2010; Volling, Kennedy, & Jackey, 2010). Sin embargo, parece ser que tienen mayor relevancia aquellos que se ubican dentro de las relaciones de pareja, pues llegan a concebirse como algo inherente a este tipo de relación (Reidl, 2005).

3.5.1 Definición de Celos

Los celos han sido caracterizados y definidos de muchas maneras, por lo que se han detectado problemas a la hora de definir, caracterizar y distinguirlos de otras emociones. De esta manera, parece ser que son interpretados dependiendo de la época y el contexto social, así como de la corriente teórica que se siga; esto llega a complicar su estudio científico y, al mismo tiempo, se plantea un reto para los investigadores (Reidl, 2005).

Ferreira-Santos (2003 en Costa & da Silva, 2008) considera que los celos parecen ser tan antiguos como la propia historia de la humanidad; sin embargo, es hasta el siglo II que se comienza el esfuerzo de intentar definir el término celoso, proveniente del griego *zélōs* y del latín *zélōus*, que significa apego fuerte. A pesar de ello, es hasta el siglo XVI que se comienzan a asociar a la persona amada (Trejo, 2005). Por esta razón, se presenta una revisión cronológica de las concepciones y definiciones que se han hecho sobre los celos románticos, con el fin de identificar los elementos en común.

De esta manera, se comienza con Freud (1922 en White & Mullen, 1989), quien postuló que los celos están compuestos del duelo y el dolor que causa el pensamiento de perder a alguien a quien se ama; así mismo, se agrega el dolor de percatarse que uno no puede tener todo lo que desea en la vida, aunque se desee mucho y sienta merecerlo sobre todo (Reidl, Guillén, Sierra, & Joya 2002).

De ahí, hay un salto hasta principios de la década de los 80's en la que Neu (1980 en Reidl, 2005) postula que los celos se dan referente a lo que uno posee, o ha poseído, y teme perder tras la existencia de un rival, real o imaginario; sin embargo, este tercero tiene que ser visualizado como un rival genuino. La inseguridad, el temor a la pérdida y la enajenación de los afectos se presentan en el centro de los celos.

Hupka (1964) los define como la percepción provocada por la pérdida real o potencial de un ser amado ante un rival, real o imaginario, es decir, que no son una emoción en sí, sino una reacción emocional definida como celosa, debido a las situaciones en las que se generan; después Mathes y Severa (1981) los definen como una respuesta emocional negativa y de congojo innata. Siguiendo a estos autores, Owsley (1981) señala que el celoso tiene que tomar en serio al rival, pues si esto no fuera así, no se justificarían los celos y, por lo tanto, su enojo siempre es por alguien que es su igual.

White (1981) sugiere que los celos son una etiqueta que se pone a un complejo de procesos conductuales, emocionales y cognoscitivos, que siguen a una amenaza dirigida hacia una relación romántica. Este complejo surge de la evaluación que se hace en dos niveles, primario y secundario: 1) las variables de la evaluación primaria afectan la percepción del potencial de la atracción entre la pareja y el otro, así como la posibilidad de una amenaza debida a un rival; y 2) las variables de evaluación secundaria se refieren a las evaluaciones de las estrategias de afrontamiento para reducir la amenaza. Es hasta después de la percepción de esa amenaza que la persona celosa experimenta reacciones emocionales como enojo, depresión, culpa y angustia.

De acuerdo con Klein (1984), el ser humano tiene el deseo más profundo de ser único y exclusivo, y desde los primeros años de vida se exige el amor exclusivo de la madre. Es por ello que, cuando se siente que el amor en una relación romántica ha sido quitado o está en peligro de serlo por alguien más, aparecen los celos.

Clanton y Smith (1981) definen los celos como la reacción protectora ante la percepción de la amenaza a una relación valorada, a su calidad o algún aspecto de ella, que involucra pensamientos, sentimientos y acciones. Continuando en esta línea, Clanton, ahora junto a Kosins (1991), siguen estableciendo que los celos protegen una relación que la cultura ha establecido como valiosa; sin embargo, ahora mencionan que otro factor lastimado es la autoestima del miembro de la pareja que se siente amenazado.

White y Mullen (1989) los identifican como un complejo de pensamientos, emociones y acciones que siguen a la pérdida o amenaza hacia dos factores, la autoestima y la calidad de la relación romántica. El sentimiento de pérdida o amenaza es generado por la percepción de una atracción, real o potencial, entre la pareja y un rival que, muchas veces, suele ser alguien imaginario.

Sharpsteen y Kirkpatrick (1997) consideran los celos como una emoción compleja, compuesta por elementos internos y externos. En los internos se localizan emociones (dolor, enojo, rabia, envidia, tristeza, miedo, duelo y humillación), pensamientos (resentimiento, autoculpa, comparación, preocupación por imagen exterior y lástima) y síntomas físicos (sentir que se sube la sangre a la cabeza, sudoración y temblor de manos, falta de aire, taquicardia, dificultades para dormir, entre otros); mientras que en los externos se encuentran las conductas, producto de los elementos internos, como hablar sobre el problema, gritar, llorar, ignorar el problema, vengarse o ser violento, entre otras.

Pines (1998) agrega que más que hablar de una personalidad celosa, se debe hablar de la predisposición a los celos, tales como la cultura, los antecedentes familiares, la dinámica familiar, la historia de apegos infantiles y adultos. Pues como dicen Echeburúa y Fernández-Montalvo (2001), aunque no exista la posibilidad de una infidelidad, si la persona tiene la predisposición a los celos, ésta tenderá a imaginar cosas que los detonen.

Tras una revisión hecha por Reidl (2005), propuso que los celos son una emoción compuesta, en la que se presentan diversas reacciones afectivas, tales como el miedo, enojo y tristeza. Además, se presentan comportamientos orientados a controlar la situación y a modificar la situación para evitar que ésta termine.

De esta manera se puede observar que dentro de todas las definiciones propuestas hasta el momento existen aquellas que hacen énfasis en la amenaza a la autoestima, las que enfatizan la amenaza a la relación, las que resaltan el deseo de exclusividad y posesión, y aquellas que se centran en las diferentes reacciones de este complejo, llamado celos.

3.5.2 Clasificación de los Celos

Hasta el momento se han mencionado algunas de las definiciones y caracterizaciones que se han hecho alrededor de los celos, pero hay que considerar que éstos no son de un solo tipo, es decir, existen diferentes clasificaciones que se han hecho de este complejo a partir de diferentes características encontradas en éstos; de esta manera se encuentran clasificaciones de acuerdo a aquellos que se caracterizan por el tipo de relación en la que se generan, aquellas clasificaciones hechas a partir de las causas de los celos, las clasificaciones de acuerdo al tipo de infidelidad percibido, y aquellas que se hacen de acuerdo a la intensidad de los mismos; en este caso, la revisión mostrada sólo se centrara en los basados en relaciones románticas.

De acuerdo con el origen de los celos

Buunk (1997), así como Rydell y Bringle (2007), han detectado que, de acuerdo con el origen de los celos, se puede hacer una clasificación de estos, es decir, si se presentan después de una infidelidad, si son generados por puras sospechas, o bien, si son por causas culturales.

a) Celos reactivos

También se han llamado celos provocados. Son aquellos que constan de una respuesta emocional negativa ante el involucramiento que ha tenido uno de los miembros de la pareja en una relación con alguna otra persona, sin importar si la infidelidad fue de índole emocional o sexual. En este sentido, se entiende que este tipo de celos se manifiestan después de una infidelidad descubierta.

b) Celos ansiosos

También identificados como celos neuróticos o cognitivos. Como su nombre lo indica, en estos, la persona se genera pensamientos e imágenes de que su pareja se ha involucrado activamente con otra persona, sin importar si esto tiene poca o

nula evidencia clara sobre su veracidad. Por ello, los celos ansiosos resultan en consecuencias de índole cognoscitiva, tales como la preocupación, la sospecha y la alteración, es decir, en niveles de ansiedad más o menos altos.

c) Celos preventivos

También nombrados celos sospechosos o no provocados, pues son aquellos en los que la persona es muy reactiva ante cualquier señal de interés por parte de la pareja hacia una tercera persona. Es por ello que, se recurre a estrategias sociales e individuales para aislar a la pareja de las tentaciones u oportunidades que pueda brindar el ambiente de iniciar y mantener una relación con otras personas.

De acuerdo con el tipo de infidelidad percibido

Buss (2000), a partir de una paradoja encontrada en la teoría sobre los celos, propuso la siguiente división, basándose en las teorías evolucionistas que defienden que éstos tienen la función adaptativa de alarmar ante la amenaza de infidelidad por parte de la pareja. La mayor parte de las investigaciones dedicadas a estudiar las diferencias que existen entre hombres y mujeres en este tipo de fenómeno, toman como referencia esta clasificación (Canto, García, & Gómez, 2009). Desde esta postura, existen dos tipos de celos:

a) Celos emocionales

También llamados celos románticos por algunos autores (White & Mullen, 1989), han sido los más estudiados a lo largo de la historia. Son aquellos que se desencadenan tras la posible infidelidad emocional por parte de la pareja, es decir, el involucramiento profundamente emocional con el rival. Principalmente basado en acciones de confiar y compartir confidencias con la otra persona.

De acuerdo con lo anterior, se entiende que son los celos que surgen ante la pérdida potencial o amenaza a la calidad de la relación con la pareja, es decir, surgen ante la posible pérdida de tiempo y atención que puede ofrecer la pareja romántica (White & Mullen, 1989). Son mayormente asociados a las mujeres (Buss, 2000; Shackelford et al., 2004).

b) Celos sexuales

De acuerdo con Buss (2000), son aquellos celos que se desencadenan tras una posible infidelidad sexual por parte de la pareja, es decir, que existe un involucramiento sexual con otra persona. Principalmente basado en acciones con connotaciones eróticas, tales como besos y relaciones coitales con el rival. Este tipo de celos se enfocan en la discusión de los aspectos sexuales del rival (White & Mullen, 1989). Este tipo de celos suelen estar más asociados a los hombres (Buss, 2000; Shackelford et al., 2004).

Otras clasificaciones

En la literatura se han encontrado otras clasificaciones hechas a este complejo emocional, conductual y cognoscitivo.

a) Celos retrospectivos

Presentes cuando el celoso no puede olvidar detalles de la historia de la pareja, es decir, de acontecimientos del pasado amoroso. La persona suele no sufrir por la privación actual o futura, sino por episodios que ya no logran afectar ni la calidad ni la duración de acceso a su pareja, puesto que son eventos que ya no están presentes. Parece que su origen está en el querer reescribir la historia para convertirse en el único objeto amoroso de todos los tiempos (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001).

Este tipo de celos suele ser más intenso cuando la experiencia anterior es descubierta por el celoso en lugar de ser relatada por la pareja, por lo que se considera más adecuado que una persona debe referir el acontecimiento de dicha experiencia, antes que la persona lo descubra por sí mismo (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001).

3.5.3. Consecuencias de los Celos

A lo largo de los años, el estudio de las consecuencias que pueden presentarse por los celos en una relación romántica se ha dividido en dos vertientes, una positiva y una negativa. Sin embargo, es mayor el énfasis que se ha dado a las consecuencias negativas que se presentan ante este fenómeno, pues la falta de control y regulación de estos genera consecuencias graves para las dos personas inmersas en este tipo de relaciones.

En cuanto a la primera postura mencionada, existen autores que mencionan que los celos pueden tener consecuencias positivas para la relación, si se perciben en un nivel apropiado, ya que pueden ayudar a identificar a los individuos o situaciones que representan una amenaza para la relación. De esta manera, los celos pueden proteger y promover el amor de otras maneras (Mathes, 1986; Mathes & Severa, 1981).

En cuanto a las consecuencias negativas, se ha visto que es en la niñez cuando comienzan a generarse los celos. Es por ello que, si no se aprende a controlarlos desde esta etapa de la vida, pueden ir incrementándose a través de los años, llegando a afectar las formas de interactuar en las relaciones interpersonales que se establezcan en el futuro (Navarro, 2009).

Los celos y los rituales que se llevan a cabo por las personas que los sienten suelen afectar de manera significativa el desarrollo normal de la vida cotidiana, afectando sus áreas de funcionamiento (Navarro, 2009), tanto a corto como a largo plazo (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001). De esta manera, algunas

de las consecuencias detectadas hasta el momento, de acuerdo con Echeburúa y Fernández-Montalvo (2001) y Navarro (2009), son: 1) Alteraciones físicas, que incluyen tensión muscular, dolor de estómago, cansancio, enuresis y dolores de cabeza; 2) Alteraciones psicológicas, dentro de las que se han encontrado sentimientos de rechazo, ansiedad, tristeza y depresión, ira, sentimientos de frustración, miedo, baja autoestima, inatención, sentimientos de inferioridad, preocupación por el futuro y sentimientos de insuficiencia; 3) Alteraciones comportamentales, tales como agresiones, discusiones constantes con la pareja, persecuciones, violencia en la pareja, hipervigilancia de la pareja, infidelidad e, incluso, homicidio; y 4) Alteraciones sociales, percibiendo la inestabilidad con la pareja, relaciones interpersonales afectadas y aislamiento.

Echeburúa y Fernández-Montalvo (2001) consideran que otras posibles consecuencias son el engaño real por parte de la pareja y ocultar los celos. En la primera, estos autores postulan que, a pesar de ser pocos los casos encontrados, el vivir una relación romántica con una persona celosa llega a ser difícil, complicando la relación en muchos sentidos, pues hacen pensar a la persona que son un simple objeto propiedad de la pareja, por lo cual se llegan a buscar otras situaciones diferentes en las que ya no se sientan menospreciadas por sus parejas.

En la segunda, los autores se centran en decir que los celos no siempre se muestran tal y como son, sino que se llegan a presentar bajo la forma de otros problemas clínicos, principalmente la depresión. Se considera que existen dos razones para llegar a emplear esta estrategia: 1) evitar el deterioro de la relación de pareja, y 2) impedir la disminución de la autoestima.

Otra de las consecuencias de este problema, y tal vez la más común, es la disolución de la relación romántica; por esta razón, se dedicará un apartado específicamente para ahondar en la relación que existe entre estos fenómenos.

3.5.4 Celos y Rompimiento

Como se ha visto anteriormente, los celos pueden tener consecuencias graves para los tres componentes de la relación: el celoso, el celado y la relación en sí misma. En el apartado anterior se prestó principal interés en las consecuencias que se presentan para el celoso; sin embargo, el celado, por su parte, llega a percibir la constante vigilancia como un infierno que culmina con problemas psicológicos que pueden condicionar su vida presente y futura (Rossi, 2005).

En cuanto a la relación cargada de celos, se ve afectada por una serie de discusiones y deseos de dominación, donde lo que empieza siendo un intento para evitar el final, termina convirtiéndose en el único motivo para que se decida llegar al final de la historia de la relación romántica, y en este sentido, la consecuencia más común de los celos es la disolución de la relación (Navarro, 2009).

En una investigación realizada por Sánchez-Aragón y Martínez-Cruz (2014), se encontró que el rompimiento de una relación romántica por celos genera las cuatro etapas de duelo romántico: negociación, hostilidad, desesperanza y pseudo-aceptación; sin embargo, son las últimas dos las que alcanzan una media mayor a la media teórica. En este sentido, se puede observar que el hecho de terminar una relación romántica a causa de este fenómeno genera pensamientos de desprecio y arrogancia hacia la expareja, además de explicar dicho rompimiento a causa de terceras personas; asimismo, se produce un aglomerado de emociones negativas, tales como desesperación, frustración, ansiedad, decepción, resignación y desilusión.

Con la expansión del uso de redes sociales, se puede observar que el vínculo existente entre los celos y la disolución de una relación romántica también puede tomar la dirección opuesta, es decir, que los celos se presentan como consecuencia del rompimiento. En una investigación realizada por Lukacs y Quan-Haase (2015), se observó que Facebook afecta la reacción que puede tener una persona después de finalizar dicha relación. En primer lugar, se habla del estrés

generado por la revisión del perfil de la expareja, así como por el análisis de los mensajes enviados durante la relación; además, encontraron que se generan emociones negativas, tal como celos y enojo debido al nuevo contenido publicado por la expareja.

A partir de la literatura revisada, se plantea que esta variable, al depender de la percepción que tiene una persona acerca de la fidelidad de su pareja, puede ser una variable predictora dentro del modelo propuesta para la investigación, ya que obedece a la categoría de evaluación; además de ser considerada como una de las variables que más consecuencias negativas, pues afecta a sus tres partes: la persona celosa, la pareja y la relación en sí misma.

3.6 Violencia en el Noviazgo

En los últimos años, la violencia se convirtió en un grave problema social que ha impactado y dominado en gran medida a la sociedad mexicana, esto sin importar la clase social, la religión, el sexo, la edad, la etnia o el nivel educativo de las personas que la padecen, así como de quienes la llegan a ejercer (Chávez, 2013).

Ramírez y Núñez (2010) consideran que la violencia es un fenómeno complejo que abarca diferentes situaciones y escenarios, los cuales pueden comprender desde la comunidad, la familia, hasta la misma persona. En este sentido, se ha encontrado que las formas de violencia más comunes son aquellas que se dan dentro de las relaciones de pareja, tal como lo mencionan Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido (2006), constituyendo un gran problema social y de salud, tanto física como mental (Castro & Casique, 2010; Rivera-Rivera, Allen, Rodríguez-Ortega, Chávez-Ayala & Lazcano-Ponce, 2006), a pesar de los avances que se han generado en materia de educación, de tecnología e ideológicas que se han generado a lo largo del tiempo en una sociedad globalizada, como la que impera en México (Rodríguez, 2007).

Hablando en específico de la violencia en la pareja, se ha entendido como un fenómeno frecuente que se da dentro de las relaciones románticas, en el cual mujeres y hombres viven humillaciones, insultos o golpes por parte de aquellas personas de quienes, en realidad, se esperaría recibir cariño, apoyo y respeto. Con esto, se puede hacer referencia a “toda conducta, activa o pasiva, que dañe o tenga la intención de dañar, herir o controlar a la persona con la que se tiene un vínculo íntimo” (Cienfuegos, 2010, pp. 3).

Cabe resaltar que esta definición hace referencia a cualquier tipo de vínculo romántico, pero no implica la existencia del vínculo nupcial, ni la convivencia de sus integrantes (Castro & Casique, 2010). Es por ello, que, a partir de este apartado, el estudio se centrará en relaciones denominadas como noviazgo, a excepción de aquellos puntos en los que se encuentren huecos literarios y sea forzoso denominarla violencia en la pareja, de acuerdo con sus autores.

3.6.1 Definición de la Violencia en el Noviazgo

De acuerdo con Castro y Casique (2010), los trabajos de Makepeace, realizados en la década de los 80's, son identificados como los primeros en hacer un análisis sobre la materia. Sin embargo, tiene pocos años que el estudio de la violencia en el noviazgo se dejó de apoyar de manera única en el marco de análisis que se emplea para la violencia conyugal, a pesar de que el hacerlo traía problemas consigo al ignorar elementos distintivos de las relaciones de noviazgo.

De esta manera, Levy (1998) la define como un patrón de actos repetidos que abusan, de manera física, sexual o verbal, de un miembro de la pareja sin vínculo marital. Esta pareja puede ser heterosexual u homosexual, y una o ambas personas tienen una edad entre 13 y 20 años. Sin embargo, unos años más tarde, Chung (2005) propone que la violencia en el noviazgo es aquella donde ocurren actos que lastiman a la otra persona, en el contexto de una relación en la que existe atracción.

En el contexto de México, se han generado algunos estudios que proponen una definición sobre esta problemática. Entre estos, la Secretaría de Seguridad Pública (SSP, 2012, pp. 5) postula que “es cualquier acto mediante el cual una persona trata de doblegar o paralizar a su pareja, con la intención, más que de dañar, de dominar y someter ejerciendo el poder sobre ésta”. Lo que complementa diciendo que ésta tiene un efecto que se denota en posibles conductas negativas, las cuales llegan a extenderse a diferentes ámbitos de la vida de una persona, pues deja de ser privada para pasar a un campo más público.

El Instituto Mexicano de la Juventud (1999) también ha propuesto su propia definición, diciendo que la violencia en el noviazgo es una conducta intencional, que llega a ser repetitiva y cíclica, dirigida a dominar, controlar, agredir o lastimar a otra persona.

A pesar de la multiplicidad de definiciones que se han generado en torno a este tema, recientemente se consideró que todas ellas dejan huecos teóricos, por lo que Castro y Casique (2010), a partir de una encuesta realizada a nivel nacional, postulan una definición que, teóricamente, puede cubrir de una manera más completa este fenómeno, diciendo que la violencia en el noviazgo es “todo acto, omisión, actitud o expresión que genere, o tenga el potencial de generar daño emocional, físico o sexual a la pareja afectiva con la que se comparte una relación íntima sin convivencia o vínculo marital” (pp. 22).

3.6.2 Características de la Violencia en el Noviazgo

De acuerdo con Levy (1998), existe una serie de características alrededor de la violencia en el noviazgo que la diferencia de las demás clases de violencia en pareja ya expuestas.

La primera característica mencionada tiene que ver con la etapa de desarrollo en la que se encuentran los jóvenes y adolescentes, pues son propias de esta etapa de la vida: la impulsividad, la emocionalidad o la falta de autocontrol, así como el

significado, el compromiso y la duración o estabilidad de las relaciones de noviazgo. Características que se diferencian en gran medida a las encontradas en los adultos (Arnett, 2008; Rojas-Solís, 2013; Santrock, 2004, 2006). Así mismo, es en esta etapa en la que se aprenden nuevas formas de socialización y se establecen nuevas relaciones de tipo afectivo, erótico, sexual y/o coital, lo cual se puede convertir en una relación destructiva con profundos niveles de insatisfacción y sufrimiento si se llega a emplear la violencia como métodos para resolver los conflictos (Chávez, 2013).

En segundo lugar se puede localizar el factor al que Levy (1998) denominó como invisibilidad, haciendo referencia a la consistencia encontrada en los resultados de diversos investigadores y profesionistas de la salud. Este factor identifica como algo oculto el origen de esta problemática, es decir, se tiende a ocultar dicho problema presente en las relaciones de noviazgo, sumando el hecho de que los adolescentes son incapaces de pedir ayuda, en muchas ocasiones por el aislamiento al que están sometidos, siendo la víctima, o al miedo que les generan las posibles consecuencias violentas por parte del perpetrador.

El siguiente factor, llamado confusión normativa por Levy (1998), hace mención sobre el problema que existe a la hora de que la gente joven no logra identificar la violencia en el noviazgo como un problema, puesto que suelen interpretar los actos violentos como actos significativos de amor. Cosa que complementan Ramírez y Núñez (2010) diciendo que los adultos contribuyen a restar visibilidad a la violencia entre los jóvenes a partir de algunos comentarios de la vida cotidiana, ilustrando la aceptación social de este tipo de violencia.

Complementando esto, estos mismos autores mencionan que la incidencia de la violencia en el noviazgo puede ser más elevada, incluso que la detectada de la violencia conyugal; sin embargo, la primera no muestra consecuencias tan graves, pues tiene la característica de la sutileza, con la tendencia de expresarse de distintas maneras, tales como pequeños empujones, pellizcos, ligeras prohibiciones, descalificaciones y manipulaciones, tal como lo mencionan Castro y Casique (2010).

Así mismo, la violencia en el noviazgo se localiza entre población adolescente y jóvenes en edad universitaria, con la tendencia a ir creciendo conforme el noviazgo se prolonga o se vuelve más formal, así como en la medida en que este patrón de conductas se establece a mayores edades (Lewis & Fremouw, 2001).

La mayoría de los estudios desarrollados alrededor de la violencia en el noviazgo se centran en la literatura que se basa en la violencia de género (Martínez, 2006; Rodríguez, 2007); sin embargo, se han encontrado algunos estudios que postulan que la violencia en el noviazgo es un problema simétrico. Con esto, se dice que tanto los hombres como las mujeres tienen la misma posibilidad de ejercer violencia en el marco de sus relaciones románticas, así como que tanto los unos como los otros pueden llegar a sufrirla (Castro & Casique, 2010). Es por ello que se considera necesario tomar un punto de vista diferente al de género para explicar este fenómeno dado en las relaciones románticas en los adolescentes, puesto que Reed, Raj, Miller y Silverman (2010) sugieren que no es necesaria la perspectiva de género para realizar este tipo de estudio.

A pesar de las diferencias hasta aquí mostradas, algunos autores han encontrado que la violencia en el noviazgo llega a ser precursora de la violencia que se ejerce en el marco marital, sin que esto conlleve a pensar en un vínculo directo y causal. Esto supone una relación estadística de que la existencia de violencia en el noviazgo hace más probable la existencia de violencia conyugal (Castro & Casique, 2010; Trujano & Mata, 2002; Trujano & Mendoza, 2004).

Una vez que se ha identificado la definición y las características de la violencia en el noviazgo, y que se ha hecho la distinción que existe entre ésta y las demás clases de violencia que se dan en las relaciones de pareja, se podrá realizar una revisión de los tipos de violencia que se dan en este tipo de relaciones románticas, lo que permitirá seguir caracterizando este problema social y de salud.

3.6.3 Clasificación de la Violencia en el Noviazgo

El ser humano, como resultado de su evolución, ha encontrado actos violentos cada vez más diversos y lesivos en los que no es necesario el contacto físico; también se utilizan estrategias menos directas y más sutiles para demostrar el control que se puede ejercer sobre otros (Cienfuegos, 2004, 2010).

De esta manera, la violencia en el noviazgo llega a dividirse dependiendo del ámbito personal de la víctima que sea dañado por estas conductas, expresiones o actitudes ejercidas por el perpetrador. Estos tipos de violencia no son mutuamente excluyentes, refiriendo con esto, que se pueden llegar a ejercer al mismo tiempo en diferentes áreas de la vida cotidiana de una persona, tanto en espacios públicos como privados. Dentro de los más estudiados encontramos la violencia física, emocional y sexual; sin embargo, se han detectado otros tipos de violencia, que también se incluyen en esta revisión teórica.

La violencia física es el tipo de violencia en el noviazgo más estudiado, y hace referencia a aquellos actos que tienen como objetivo dañar el cuerpo y la salud física de la víctima, provocando lesiones (internas, externas, o ambas), a través del empleo de la fuerza física, algún tipo de arma, objeto y/o sustancia. Dentro de las conductas identificadas como violencia física se incluyen bofetadas, nalgadas, pellizcos, empujones, patadas, golpes con el puño o algún objeto, ahorcamientos, quemaduras e, incluso, asesinatos, en su forma más extrema (Camacho & Martínez, 2006; Cienfuegos, 2004, 2010; IMJUVE, 1999)

Quizás la violencia física es la más conocida y la única que se identifica como tal con el nombre de violencia en el noviazgo; sin embargo, identificarla llega a ser difícil, ya que el perpetrador evita dejar cicatrices o marcas en las partes más visibles del cuerpo; asimismo, procuran que las lesiones estén en aquellas partes del cuerpo en el que la probabilidad de que se noten sean menores; o bien, cuando las agresiones llegan a resaltar, tanto quien la ejerce como quien la recibe suele dar explicaciones que poco o nada tienen que ver con la realidad, ya que

justifican las marcas por accidentes en el hogar o la calle, o descuidos, restándole culpabilidad al agresor, tal vez por vergüenza, miedo o culpa que sienten los violentados (Cienfuegos, 2010).

La violencia psicológica también es conocida como violencia emocional, y es caracterizada por cualquier acto u omisión que tenga el objetivo de dañar la estabilidad psicológica de la víctima, a través de intimidaciones, amenazas y/o manipulaciones, destrozando su autoestima. Dentro de las manifestaciones de este tipo de violencia se encuentran gritos, humillaciones, amenazas, abandono, negligencia, devaluación, comparaciones destructivas, celotipia, insultos, marginación, infidelidad, ley del hielo o indiferencia, aislamiento, prohibiciones y no permitirle tomar sus propias decisiones (Camacho & Martínez, 2006; Cienfuegos, 2004, 2010; IMJUVE, 1999).

Es el tipo de violencia que se presenta con mayor frecuencia durante el noviazgo, y la manera en la que se llega a presentar es muy sutil, pues se presentan comentarios que, ya sea en forma de juego o no, hacen sentir mal a uno o ambos miembros de la pareja (Camacho & Martínez, 2006). Sin embargo, es difícil reconocerla debido a que algunas de sus manifestaciones se llegan a disfrazar de conductas afectivas y protectoras, llevándola a ser invisible y natural; así mismo, es la única que puede ser manifestada de manera aislada en la relación, ya que la estabilidad psicológica se puede ver alterada por otros factores y ante otros tipos de violencia (Cienfuegos, 2010). Ramírez y Núñez (2010) complementan todo lo anterior, diciendo que este tipo de violencia trae consigo consecuencias que son más severas y duraderas.

Resulta importante tomar en cuenta el contexto cultural en el que se esté analizando este tipo de violencia, pues hay que recordar que hablarse de cierta manera resulta algo normal entre algunos jóvenes y para nada resulta ofensivo, mientras que en otros lugares llegan a ser percibidos como comentarios o actos violentos (Camacho & Martínez, 2006).

En cuanto a la violencia sexual, se ha detectado que la sexualidad del ser humano es otra área afectada por la violencia en una relación de pareja, y en este caso de noviazgo. De esta manera, la violencia sexual se caracteriza por aquellos actos verbales o físicos con connotaciones sexuales en contra de la voluntad de uno de los dos miembros de la pareja que, con o sin penetración, generan algún daño a la libertad, autoestima y desarrollo psicosexual de la víctima (Camacho & Martínez, 2006; Cienfuegos, 2004, 2010; IMJUVE, 1999).

Entre las conductas que se incluyen en este tipo de violencia están el hostigamiento, el acoso, el tráfico y la explotación sexual, asimismo, se incluyen las críticas constantes o burlas de alguna parte del cuerpo de la pareja, no tomar en cuenta sus necesidades sexuales, obligar a que se realicen actos sexuales que no se desean, lo que lleva a violaciones y no permitir el uso de métodos anticonceptivos (Cienfuegos, 2004, 2010; IMJUVE, 1999). De este modo, Cienfuegos (2010) considera que dentro de este tipo de violencia, se llegan a observar más diferencias entre hombres y mujeres en su incidencia, lo que lleva a pensar que es una de las expresiones más claras de la violencia que se ejerce contra las mujeres, por la creencia de que una mujer siempre tiene que estar disponible para tener relaciones sexuales, es decir, se llega a percibir como una obligación y no como una decisión de la víctima.

Dentro de las relaciones de noviazgo, suele ser más común la violación por confianza; aquella que se ejerce por presión para tener relaciones por medio de la utilización de algunas estrategias románticas, hablar mucho de sexo o pedir la prueba de amor, encontradas más comúnmente en hombres, así como del empleo de tácticas de seducción, movimientos corporales y el uso de vestimentas provocativas, empleadas con más frecuencia en mujeres, tal como lo mencionan Camacho y Martínez (2006).

Además de los tipos de violencia en el noviazgo ya mencionados, Cienfuegos (2004, 2010), el IMJUVE (1999) y Trujano y Mata (2002) reconocen otros que salen de los clásicamente mencionados por los teóricos que hablan de la materia; esto sucede en muchas ocasiones porque suelen ser más sutiles y no se

reconocen dentro del noviazgo, o bien, debido a que algunos comportamientos se incluyen y agrupan en los primeros tres ya mencionados. Entre éstos se pueden incluir la violencia social, la violencia económica y la violencia objetal.

La violencia social es aquella en la que se ejerce vigilancia y restricciones en el desarrollo de la persona, lo que lleva a limitarla y, con ello, a deteriorar sus relaciones sociales, en especial con amistades y familiares. Esto trae como consecuencia más notoria la pérdida de contacto y aislamiento de sus relaciones interpersonales más cercanas. Algunas de las conductas que se perciben en este tipo de violencia son controlar su correspondencia y el uso del teléfono, obstaculizar sus proyectos personales y de trabajo, tener que saber con quién se relaciona y a dónde va, así como prohibir las visitas a parientes y amigos. En muchas ocasiones se emplea el control económico y las amenazas para lograr establecer este patrón de conducta, a conveniencia del perpetrador (Cienfuegos, 2004, 2010; IMJUVE, 1999).

La violencia económica se refiere a toda actitud y conducta que tiende a excluir a la pareja de la toma de decisiones financieras, es decir, limitar a la pareja económicamente, con el objetivo de controlar y fomentar la dependencia de ésta. Este tipo de violencia se expresa mediante acciones que denotan la prohibición de que la pareja gaste su propio dinero, exigir explicaciones detalladas de la forma en que lo gasta, controlar los gastos e ingresos, impedir u obligar a que el otro trabaje o estudie, o bien, pedir dinero prestado a la pareja y nunca pagárselo (Cienfuegos, 2004, 2010; IMJUVE, 1999; Trujano & Mata, 2002).

La violencia objetal, también conocida como violencia patrimonial, guarda un vínculo estrecho con la violencia social. Se caracteriza por la transformación, sustracción, deterioro, destrucción o retención de aquellas pertenencias personales de la pareja, tales como mascotas, documentos personales, bienes, valores o mobiliario, entre otros. Estas acciones tienden dirigirse en especial hacia aquellos objetos que representan una mayor fuente de afecto para esa persona, o bien, hacia aquellos objetos que el receptor necesita para su supervivencia (Cienfuegos, 2004, 2010; IMJUVE, 1999; Trujano & Mata, 2002).

Al momento de identificar los tipos de violencia que se llegan a generar dentro de las relaciones de noviazgo, es necesario resaltar algunas de las consecuencias que se han identificado, hasta el momento, de ser víctima de cada uno de estos tipos de violencia en el que se divide esta problemática.

3.6.4. Consecuencias de la Violencia en el Noviazgo

Resulta de gran importancia hacer denotar que existe una relación de noviazgo violenta, puesto que, en muchas ocasiones, al no ser reconocida de esta manera, se llegan a generar consecuencias que van desde un daño mínimo hasta uno de mayor grado. En este sentido, algunos autores se han encargado de estudiar los resultados negativos que tienen estos actos violentos en las relaciones románticas, los cuales abarcan los ámbitos funcionales de una persona: físico, psicológico, conductual y social, además del área sexual y reproductiva (Banyard & Cross, 2008; Camacho & Martínez, 2006; Cienfuegos, 2010; Ramírez & Núñez, 2010; Rivera-Rivera et al., 2006).

Como se ha mencionado, se pueden encontrar diversas alteraciones como consecuencia de este fenómeno, por ejemplo: 1) Alteraciones físicas, que incluyen lesiones físicas leves o severas, como moretones e hinchazón, enfermedades crónicas, náuseas, dolores de cabeza y dolores crónicos; 2) alteraciones psicológicas, dentro de las que se pueden observar el estrés postraumático, ideaciones suicidas, desórdenes alimentarios y del sueño, baja autoestima, inseguridad, impotencia, desesperanza, miedo, ansiedad, estrés, depresión, vergüenza, culpa, trastornos psicosomáticos y fobias; 3) alteraciones del comportamiento, tales como el consumo de sustancias nocivas para el organismo, como drogas, tabaco, y alcohol, inactividad física, conductas que ponen en peligro su vida, tal como autolesiones, intentos y actos suicidas, así como homicidios; 4) alteraciones sociales, como una limitada comunicación con redes de apoyo, como la familia y amigos, aislamiento, sentimientos de desconfianza de todos, deserción y escaso rendimiento escolar, así como la incapacidad para establecer nuevas

relaciones interpersonales; y 5) alteraciones sexuales y reproductivas, ejemplificadas en violaciones recurrentes, infecciones de transmisión sexual (ITS), ausencia de placer sexual en el futuro, embarazos precoces y no deseados, trastornos del aparato genital y abortos espontáneos.

Además de lo mencionado en anteriormente, existe la posibilidad de que vivir con violencia se convierta en una forma natural de vida y que las personas se acostumbren a este estilo de vida, sin percibir que los episodios o fases de la violencia se llegan a vivir cada vez con mayor intensidad y mayor frecuencia a lo largo de su relación (Ramírez & Núñez, 2010), por lo cual se considera importante revisar la literatura que habla de la relación con la variable de salida del modelo propuesto, el rompimiento de la relación romántica.

3.6.5 Violencia en la Pareja y Rompimiento

A lo largo del tiempo, se han tomado diversas posturas para relacionar la violencia en el noviazgo con el rompimiento de este tipo de relaciones románticas. La primera, considera que el rompimiento del noviazgo es una consecuencia de la violencia generada en estas relaciones (Rodrigues, Hall, & Fincham, 2006); la segunda, considera que el rompimiento de la relación desata una serie de acciones violentas (Langhinrichsen-Rohling et al., 2000); y la tercera, considera que tras una serie de conflictos no resueltos, en una relación no disuelta, se desarrollan conductas violentas y dominantes, es decir, de control o posesivas (Rubio-Garay, Carrasco, Amor, López, 2015).

A partir de la primera postura, se retoma que el rompimiento de la relación romántica surge como consecuencia de la violencia ejercida en estas relaciones. En una revisión teórica, Rodrigues et al. (2006) encontraron que una situación de violencia y agresión vivida en las relaciones maritales tenían una fuerte asociación con las discordias, lo cual genera insatisfacción en la relación. DeMaris (2000) encontró que la violencia es un predictor de la separación, sin embargo, este efecto es mediado por la calidad de la relación.

En cuanto a la asociación directa entre la violencia vivida en una relación romántica y el divorcio, Lawrence y Bradbury (2001) encontraron que aquellas personas que eran receptoras de violencia física eran más propensas a terminar la relación. En cuanto a la población meta, DiClemente et al. (2005), encontró que el abuso físico, psicológico y verbal, en el contexto de las relaciones románticas de adolescente de raza negra, tiene una asociación positiva con el rompimiento de dicha relación.

En adolescentes mexicanos, se ha encontrado que la violencia recibida en las relaciones de noviazgo se relaciona con una percepción positiva del rompimiento de este, ya que como lo menciona Tashiro y Frazier (2003) se ve un crecimiento después de la disolución. Por otra parte, el adolescente experimenta ira y sentimientos negativos hacia su expareja de manera constante (Alonso et al., 2016).

La segunda postura se retomó en las consecuencias negativas del rompimiento, en el momento en el que se habló de las conductas de búsqueda no deseadas, pues de acuerdo con Langhinrichsen-Rohling et al. (2000), el hecho de romper una relación puede generar sentimientos de querer recuperarla, por lo que los jóvenes llegan a emplear estas conductas como estrategias de reconciliación. En cuanto a los adolescentes, Arnett (2008) mencionó que hacen uso del abuso psicológico o físico en un intento de continuar la relación romántica a pesar de que la ex-pareja ha expresado el deseo de no continuarla

De acuerdo con la última postura presentada al inicio de este apartado, para comprender por qué existe una relación negativa entre la violencia y el rompimiento de una relación romántica, es necesario comprender su carácter cíclico en el que se encuentran atrapados tanto hombres como mujeres (Martínez, 2006; SSP, 2012; Walker, 1990). Dicho ciclo consta de tres fases que varían tanto en duración como en intensidad, dependiendo de la misma pareja; éstas son la fase de acumulación de tensión, la fase de golpes agudos y la fase de luna de miel.

La primer fase, denominada como acumulación de tensión, es caracterizada por la presencia de incidentes violentos que se pueden considerar como menores; en ésta, la persona receptora intenta calmar al agresor, adoptando actitudes y conductas afectivas, sumisas y cumplidoras de los caprichos de este último, con el pensamiento de que estas actitudes y conductas prevendrán que el enojo y las conducta agresivas por parte de la pareja aparezcan; sin embargo, la violencia aparece, por lo que el receptor tiende a asumir la culpa de estos actos.

Durante esta fase, la víctima se convierte en cómplice, aceptando la responsabilidad del comportamiento agresivo de la pareja. Regularmente sucede a través del mecanismo de defensa conocido como negación, debido a que el receptor de la violencia tiende a despreocuparse de la realidad de la situación, pues se encuentra con mayor preocupación por prevenir que el agresor llegue a lastimarlo más, por lo que se tiende a explicar el incidente a través de factores externos, y no al verdadero.

El agresor, por su parte, sabe que su forma de actuar está mal, lo que genera sentimientos de miedo en esta persona, pues teme que la víctima se disguste y termine con la relación. En consecuencia, el perpetrador se vuelve más celoso, opresivo y posesivo con la esperanza de mantener a su lado a la pareja violentada, gracias al miedo generado por su brutalidad. Muchas parejas pueden permanecer por mucho tiempo en esta fase, pues ambos desean evitar pasar a una fase más problemática.

La segunda fase, llamada de golpes agudos, es también identificada como la fase de estallido o explosión, pues se caracteriza por la descarga incontrolable de las tensiones que se generaron durante la primera fase. Durante ésta, ambas partes reconocen que la ira del agresor está fuera de control; sin embargo, la víctima guarda la esperanza de que pronto llegará la tranquilidad, por lo que en muchas ocasiones ésta provoca al agresor para que estalle.

Esta fase es de corta duración, en comparación con las otras dos; sin embargo, es en la que se generan las peores consecuencias de este ciclo, puesto que se

manifiestan incidentes con todo tipo de agresión, seguido de un *shock* de negación e incredulidad ante el evento que se ha desatado en la pareja.

La fase de luna de miel también es conocida como fase de reconciliación, pues en ésta se generan el arrepentimiento y las promesas, por parte del perpetrador, de que no volverá a ocurrir, sumado a la demostración de amor por parte de éste. Durante esta fase, la víctima siente ganas de huir; sin embargo, se presentan las promesas de amor que hacen ver la fragilidad e inseguridad del que violenta, por lo que se presenta la esperanza de que las otras dos fases del ciclo desaparezcan y de que triunfe la visión idealizada de la relación.

Ante esta fase existen dos rutas: 1) algunas víctimas logran que sea larga temporalmente; sin embargo, cuando esto ocurre y se retorna a la primera, la víctima puede perder el control, ceder a sus emociones reprimidas y atacar al agresor, llegando a consecuencias graves, como el homicidio; o bien, 2) se sigue alimentando la ilusión de cambio entre ambos miembros de la pareja, lo que sostiene la posibilidad de engancharse a nuevos ciclos.

En este sentido, la SSP (2012) menciona que ante una relación donde la violencia persiste, este ciclo llega a repetirse una y otra vez, por lo que se llega a constituir un espiral, pues el periodo de duración entre las diferentes etapas suele ser menor, mientras que se nota un aumento en el grado de violencia ejercida. Sin embargo, es importante conocer las pautas que se generan en cada una de las relaciones para poder observar el momento en el que se genera la violencia, así como el momento en el que la pareja se engancha a este ciclo y por qué es tan difícil romperlo.

Dada la revisión teórica presentada, y las graves consecuencias presentadas por este fenómeno social, se propone como otra variable del modelo propuesto, pues se considera que, al identificar su asociación con las relaciones de noviazgo y su rompimiento, se podrán comprender los procesos inmersos en dicho vínculo de variables.

CAPÍTULO 4.

MÉTODO GENERAL

Justificación

De acuerdo con la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2018 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2018), aproximadamente, el 18.2% de la población total de México corresponde a los adolescentes con una edad entre 10 y 19 años. Durante esta etapa de la vida se generan diversos cambios, tanto a nivel individual como interpersonal; se generan las citas, los noviazgos y la experimentación sexual (Arnett, 2008; Santrock, 2004). Una vez iniciada una relación de noviazgo, el rompimiento de ésta es algo esperado durante la adolescencia (Perinat & Corral, 2003); sin embargo, este evento ha sido vinculado a algunas consecuencias negativas (Caruso, 1969; Price et al., 2016; Sbarra, 2006), ya que se considera como un acontecimiento estresante (Guadarrama et al., 2012). Por ello, la cultura ha dictado estrategias para encarar los problemas de la vida diaria (Díaz-Guerrero, 1967), así como normas que rigen el comportamiento de las personas inmersas en una relación romántica (Sánchez & Cruz, 2008).

La principal instancia que transmite las estrategias para encarar los problemas y las normas culturales es la familia, pues funciona como agente socializador y protector para los adolescentes, ya que ésta es la que les ayuda a generar patrones de comportamiento en sus relaciones interpersonales (Santrock, 2004), y les proporciona ayuda en los momentos difíciles (Flores, Cortés & Campos, 2012). De esta manera, la cultura y la familia impactan en el significado, la motivación del noviazgo, los estilos de amor y los patrones de interacción de dichas relaciones románticas de los adolescentes, tanto positivos como negativos, donde estos últimos (p.e. celos y violencia en el noviazgo) muchas veces llevan al rompimiento del noviazgo (Banyard & Cross, 2008; Navarro, 2009; Ramírez & Núñez, 2010).

Ante este problema, surge la idea de estudiar y comprender el rompimiento del noviazgo adolescente -significado, motivos y consecuencias-, desde una perspectiva psicosocial, que permita crear las bases teóricas y empíricas que para retomar la postura prevención/intervención de Briggs (2008), el cual considera necesario identificar los factores de riesgo de los adolescentes para poder crear programas que permitan proveerlos de apoyo y estrategias para resolver sus problemas por sí mismos, esto a partir de la construcción de instrumentos psicométricos específicos y el desarrollo de información sobre dicha temática. Así, se plantea la posibilidad de identificar los factores psicosociales que llevan a los adolescentes a percibir el rompimiento del noviazgo como algo negativo o como algo positivo dentro de sus vidas.

Pregunta de Investigación General

¿Cómo influyen las variables socioculturales (filosofía de vida y funcionamiento familiar), individuales (estilos de amor), de evaluación (noviazgo y celos) y conductuales (violencia en el noviazgo) en el rompimiento del noviazgo de hombres y mujeres adolescentes?

Objetivo General

Identificar la influencia que tienen las variables socioculturales (filosofía de vida y funcionamiento familiar), individuales (estilos de amor), de evaluación (noviazgo y celos) y conductuales (violencia en el noviazgo) en el rompimiento del noviazgo de hombres y mujeres adolescentes.

Modelo propuesto

La presente investigación tiene el propósito de predecir el rompimiento del noviazgo adolescente a partir de las variables socioculturales, individuales, de evaluación y conductuales, y con ello, elaborar un modelo predictivo a partir de las variables propuestas en la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Pareja (Díaz-Loving, 2010). A continuación, se muestra el modelo propuesto para esta investigación (ver Figura 1).



Figura 1. Propuesta de modelo de investigación.

Para cumplir con el objetivo de esta investigación se llevaron a cabo tres estudios, que fueron divididos en las fases necesarias. A continuación, se expone la estructura general del método; y, posteriormente se detalla cada estudio para facilitar su comprensión. El Estudio 1 tuvo el objetivo de conocer la conceptualización, así como obtener las medidas válidas y confiables de las variables de interés en esta investigación; por esta razón, se dividió en dos fases: la Fase A, tuvo como objetivo encontrar el significado psicológico del noviazgo y del rompimiento del noviazgo; en la Fase B se planteó como objetivo construir los instrumentos de

evaluación de la investigación, es decir, obtener las medidas que conformaron la batería para evaluar todas las variables en cuestión, a través de la construcción y/o adaptación de las escalas, además de su análisis psicométrico. El Estudio 2 incluyó los correlatos de las variables a estudiar, es decir, tuvo como objetivo identificar la relación que existe de la filosofía de vida, el funcionamiento familiar, el noviazgo, los estilos de amor, los celos y la violencia en el noviazgo con el rompimiento del noviazgo. Finalmente, el Estudio 3 tuvo como objetivo generar los modelos predictivos sobre el rompimiento del noviazgo –significado, motivos y consecuencias-, a partir de las variables antes mencionadas.

CAPÍTULO 5.

Estudio 1. Estudios exploratorios: conceptualización y construcción de instrumentos.

Fase A. Conceptuación del noviazgo y del rompimiento del noviazgo.

MÉTODO

Justificación

A lo largo de los años, ha cambiado la concepción sobre el noviazgo y los motivos de los adolescentes para iniciarlo (Santrock, 2004); sin embargo, la mayor parte de la investigación sobre el tema se ha desarrollado en población angloamericana (Furman, Brown, & Feiring, 1999). Esto generó un conflicto en la concepción y traducción que se ha hecho del término *dating*, pues algunos autores lo entienden como el hecho de tener citas (p.e. Arnett, 2008; Santrock, 2006), mientras que otros consideran que es equiparable con noviazgo o cortejo (p.e. Straus, 2004); además es visualizado de diferente manera por hombres y por mujeres (Arnett, 2008).

El estudio de las relaciones románticas adolescentes se ha visto obstaculizado debido a algunos mitos, pues son consideradas triviales y transitorias (Collins, 2003), y es poco probable que éstas deriven en un proyecto de vida en pareja (Perinat & Corral, 2003). Por tal motivo, el rompimiento de dichas relaciones es algo esperado, aunque es vivido como un fracaso personal por parte de los adolescentes (Arnett, 2008).

El rompimiento de pareja, como en el caso del noviazgo, ha sido estudiado en su mayoría en población angloamericana, lo cual ha generado diferentes términos para referir a este fenómeno, tal como *breakup*, *dissolution* y *termination*; además de existir una distinción con el término *breakdown* (Duck, 1982). En este sentido, pocos investigadores se han centrado en definir el rompimiento de una relación de pareja con una visión cultural (p.e. Barajas Márquez, 2014; Díaz-Loving &

Sánchez, 2002). A pesar de ser una definición obtenida en población joven y adulta, se ha empleado para desarrollar investigaciones con adolescentes; sin embargo, se ha demostrado que este tipo de relaciones tiene características propias (Furman, Brown, & Feiring, 1999).

Con la conceptualización de ambos fenómenos desde una aproximación cultural, teórica y empírica, se plantea el desarrollo de escalas de medición confiables, válidas y culturalmente relevantes sobre el noviazgo adolescente, así como del rompimiento de éste. Esto permitirá abrir las puertas hacia nuevas líneas de investigación sobre las relaciones románticas de los adolescentes, así como de los patrones de interacción que surgen dentro de éstas, tanto positivos como negativos, permitiendo comprender este fenómeno de una manera más oportuna y profunda.

Preguntas de investigación

¿Cuál es el significado psicológico del noviazgo que tienen los hombres y mujeres adolescentes (tempranos y medios)?

¿Cuál es el significado psicológico del rompimiento del noviazgo que tienen los hombres y las mujeres adolescentes (tempranos y medios)?

Objetivos

Objetivos Generales

Identificar el significado psicológico del noviazgo que tienen los hombres y las mujeres adolescentes (tempranos y medios).

Identificar el significado psicológico del rompimiento del noviazgo que tienen los hombres y las mujeres adolescentes (tempranos y medios).

Objetivos Específicos

Identificar los indicadores que componen el significado psicológico del noviazgo que tienen los hombres y las mujeres adolescentes (tempranos y medios).

Identificar los indicadores que componen el significado psicológico del rompimiento del noviazgo que tienen los hombres y las mujeres adolescentes (tempranos y medios).

Variables

Noviazgo

Definición Conceptual: Interacción afectivo-romántica voluntaria entre dos personas en la que no existe vínculo legal y es reconocida por ambos miembros de la pareja; dicha interacción tiene una intensidad particular marcada por expresiones de afecto, tanto físicas como sexuales (Brown, Feiring & Furman, 1999; Cáceres & Escudero, 1998; Collins, 2003).

Definición Operacional: Definidoras y respuestas a las preguntas abiertas obtenidas de los participantes para describir el Noviazgo, tanto su significado como sus motivos.

Rompimiento del noviazgo

Definición Conceptual: Alejamiento emocional y físico de la pareja, o bien, el fracaso o final de la relación, es decir, se genera un rompimiento del vínculo afectivo romántico a todos los niveles (Díaz-Loving & Sánchez, 2002).

Definición Operacional: Definidoras y respuestas obtenidos a las preguntas abiertas de los participantes para describir el Rompimiento del Noviazgo, tanto su significado, sus motivos y sus consecuencias.

Participantes

Para cumplir con el objetivo de esta fase del estudio, se contó con la participación voluntaria de un total de 352 adolescentes mexicanos. De estos, 170 formaron parte de la muestra en la Técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes Lagunes, 1993); con una edad entre 12 y 18 años ($M = 16.02$, $DE = 1.93$), fueron seleccionados a partir de un muestreo no probabilístico, incidental (Kerlinger & Lee, 2002); de estos, 69 (40.6%) fueron hombres, mientras que 101 (59.4%) fueron mujeres. Asimismo, la muestra total se dividió en dos grupos de edad: adolescentes tempranos, con un total de 60 participantes (35.3%); y, adolescentes medios, con un total de 110 participantes (64.7%). 107 participantes eran estudiantes de bachillerato (62.9%), seguido por 45 estudiantes de secundaria (26.5%). Asimismo, 95 (55.9%) participantes declararon estar en una relación romántica al momento de contestar el instrumento, con un tiempo de duración entre 1 y 48 meses ($M = 12.38$, $DE = 12.10$).

En cuanto a la muestra de la Técnica de Preguntas Abiertas, participaron voluntariamente 182 adolescentes, con una edad entre los 12 y los 18 años ($M = 16.21$, $DE = 1.81$). De éstos, 75 (41.2%) fueron hombres, mientras que 107 (58.8%) fueron mujeres. La mayoría de los participantes eran estudiantes de bachillerato (66.5%), seguido por los estudiantes de secundaria (24.2%). Asimismo, 90 (49.5%) participantes declararon estar en una relación romántica al momento de contestar el instrumento, con un tiempo de duración entre 1 y 47 meses ($M = 11.44$, $DE = 11.20$); los otros 92 (50.5%) participantes declararon no tener una relación romántica al momento de contestar el instrumento. Los participantes fueron seleccionados a partir de un muestro no probabilístico, incidental (Kerlinger & Lee, 2002).

Instrumentos

Técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes Lagunes, 1993).

De acuerdo con esta técnica, se emplearon 6 estímulos en total; 5 de éstos permitieron encontrar las definiciones que los adolescentes tienen acerca del noviazgo y del rompimiento del noviazgo, y el otro estímulo fue un distractor que permitió disminuir el efecto de adivinación en los participantes. Los estímulos fueron presentados a los participantes en orden aleatorio, con el objetivo de disminuir los efectos de cansancio y contaminación que se pudieran generar por los factores externos a la investigación.

Los estímulos fueron creados para cumplir con el objetivo; asimismo, fueron presentados en hojas blancas tamaño esquila; donde cada una contó sólo con el estímulo correspondiente. Al principio del cuadernillo se pusieron las instrucciones y el consentimiento con información, así como un ejemplo de cómo debería ser contestado el cuestionario, a partir de un estímulo relacionado con el tema de interés; en este caso, con “la amistad”, por ser una relación interpersonal en la que los adolescentes están inmersos en su vida cotidiana. En este sentido, los estímulos aplicados fueron: a) El noviazgo es...; b) Se inicia un noviazgo por...; c) El rompimiento del noviazgo es...; d) Se rompe un noviazgo por...; e) Cuando se rompe un noviazgo...; y f) La pareja es... (Estímulo distractor). Al final, se anexó una hoja en la que se pusieron las preguntas referentes a los datos sociodemográficos de los participantes, tales como el sexo, la edad, el nivel escolar y la situación romántica actual (ver Anexo 1).

Cuestionario de Preguntas Abiertas (Guillham, 2008; Mellenbergh, 2008; Nadelsticher, 1983).

El cuestionario se conformó de 5 preguntas abiertas basadas en los mismos dos constructos que se emplearon en la otra técnica: noviazgo y rompimiento del noviazgo. En cuanto a la estructura, el instrumento se presentó en hojas tamaño

carta; en la primera, siempre se expuso las instrucciones y el consentimiento con información. En la segunda hoja se presentaron las preguntas para recopilar los datos sociodemográficos de los participantes, tales como el sexo, la edad, el nivel escolar y la situación romántica actual. A partir de la tercera hoja se incluyeron las siguientes preguntas: a) ¿Qué es el noviazgo?; b) ¿Por qué la gente inicia un noviazgo?; c) ¿Qué es el rompimiento del noviazgo?; d) ¿Por qué la gente rompe una relación de noviazgo?; y e) ¿Qué pasa cuando la gente rompe una relación de noviazgo? (ver Anexo 2).

Tipo de estudio

Para cumplir con el objetivo planteado, se llevó a cabo un estudio exploratorio, transversal y de campo.

Diseño de investigación

Se llevó a cabo un estudio de más de dos muestras independientes.

Procedimiento

Se realizó una revisión sobre la literatura existente acerca de las relaciones de noviazgo, así como del rompimiento del noviazgo; sobre todo aquella literatura que se considere culturalmente relevante para la investigación en curso. Con base en la literatura hallada, se desarrollaron los estímulos y las preguntas abiertas pertinentes para la creación de los instrumentos de medición basados en la Técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes Lagunes, 1993) y en la construcción de cuestionarios de preguntas abiertas (Guillham, 2008; Mellenbergh, 2008).

Se acudió a diversos lugares para encontrar a la población a estudiar, tales como escuelas y parques; se les comentó que se estaba llevando a cabo una investigación en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México que permitiría conocer mejor a los adolescentes y sus formas de relacionarse. Se les preguntó si deseaban participar en ella; si los adolescentes contestaron afirmativamente, se les pidió su ayuda para responder los instrumentos que ayudarían a desarrollar dicha investigación.

Se entregó un instrumento a cada participante y se les mencionó todos los aspectos éticos, es decir, que podrían abandonar la investigación en el momento en el que ellos lo decidieran y que toda la información sería confidencial, anónima y tratada estadísticamente sólo con fines de investigación; además, se les pidió que respondieran afirmativamente al consentimiento con información, integrado en el instrumento, si estaban de acuerdo con hacerlo. Posteriormente, se les explicaron las instrucciones y se les dio el tiempo necesario para que terminaran de contestar cada instrumento.

En el caso de ser instituciones educativas, se contó con la aprobación de los directivos de ésta para la aplicación de las escalas en forma grupal, a través de una carta firmada por el director. Asimismo, se contó con el consentimiento con información firmado por padre y/o tutor de los participantes.

RESULTADOS

Redes Semánticas

Los resultados se obtuvieron al seguir todos los pasos propuestos por Reyes Lagunes (1993) para el análisis de las Redes Semánticas Naturales Modificadas. En este sentido, se obtuvo el Peso Semántico (PS) de todas las definidoras mediante la suma de los valores ponderados de la frecuencia de ocurrencia que tuvieron; los valores fueron ponderados del 10 al 1, lo que dependía del valor asignado por los participantes. Las definidoras se ordenaron de acuerdo al PS.

Posteriormente, se obtuvo el valor de la Distancia Semántica Cuantitativa (DSC). Finalmente, se desarrollaron las gráficas y tablas pertinentes para identificar las definidoras que explican mejor los constructos a estudiar.

A partir del análisis realizado, se obtuvo que los hombres adolescentes tempranos presentaron un tamaño de la red de 84 definidoras para el estímulo “el noviazgo es...”, aunque su núcleo de red fue de 21 definidoras, como se puede ver en la Figura 2; dentro de éstas, en primer lugar, se ubicó el amor, seguido por bonito, confianza, cariño y felicidad, entre otras. En cambio, los hombres adolescentes medios obtuvieron un tamaño de la red de 148 definidoras para este mismo estímulo; y, como se puede ver en la Figura 3, el núcleo de red quedó con un total de 19 definidores, entre éstas se ubicaron hermoso, amor, apoyo, confianza, felicidad, bonito y amistad, entre otras.



Figura 2. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes tempranos para el estímulo “el noviazgo es...”



Figura 3. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes medios para el estímulo “el noviazgo es...”

En el caso de las mujeres adolescentes tempranas, el tamaño de la red fue de 106 definidoras para el estímulo en cuestión; además, como se puede observar en la Figura 4, el núcleo de red quedó conformado por un total de 20 definidoras, entre las cuales se encontró amor, cariño, comprensión, amistad y felicidad, entre

algunas otras. En cambio, para las mujeres adolescentes medias el tamaño de la red fue de 157 definidoras en total para el mismo estímulo; de éstas, sólo 14 formaron parte del núcleo de red, como se puede observar en la Figura 5; dentro de estas definidoras se puede observar amor, confianza, apoyo, compartir y comprensión, además de otras.



Figura 4. Núcleo de red obtenido por las mujeres adolescentes tempranas para el estímulo “el noviazgo es...”



Figura 5. Núcleo de red obtenido por las mujeres adolescentes medias para el estímulo “el noviazgo es...”

Finalmente, como se puede observar en la Tabla 1, los cuatro grupos de participantes presentaron al amor como una de las principales definidoras del noviazgo; asimismo, el noviazgo es cariño, respeto, confianza, felicidad y amistad. Por otro lado, al hacer una comparación por sexo, se puede observar que los hombres definen el noviazgo como hermoso.

Para las mujeres, sin importar la edad, así como para los hombres adolescentes medios, el noviazgo es apoyo y comprensión. En cambio, los hombres adolescentes tempranos mencionan que el noviazgo es alegría. Finalmente, las mujeres en la adolescencia temprana incluyen la definidora respetar, y las mujeres adolescentes medias, agregan las definidoras compartir y amar.

Tabla 1

Tabla comparativa de las primeras 10 definidoras obtenidas en el núcleo de red para el estímulo “El noviazgo es...” de los cuatro grupos de participantes.

Hombres Adol. Tempranos		Hombres Adol. Medios		Mujeres Adol. Tempranas		Mujeres Adol. Medias	
Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS
amor	58	hermoso	212	amor	167	amor	282
bonito	49	amor	178	cariño	142	confianza	186
confianza	48	apoyo	142	comprensión	75	apoyo	166
cariño	44	confianza	83	amistad	68	compartir	120
felicidad	42	felicidad	72	felicidad	65	comprensión	100
amistad	36	bonito	63	bonito	57	felicidad	89
amoroso	36	amistad	54	confianza	54	amistad	87
respeto	34	cariño	45	apoyo	52	amar	86
alegría	32	respeto	42	respeto	48	cariño	78
hermoso	31	comprensión	38	respetar	34	respeto	77

Después de realizar los análisis pertinentes, se obtuvo que los hombres adolescentes tempranos presentaron el tamaño de la red de 71 definidoras para el estímulo “se inicia un noviazgo por...”; sin embargo, como se puede observar en la Figura 6, su núcleo de red se compuso de 17 definidores, dentro de las cuales se encontró amor, cariño, atracción, interés y gusto, entre otros. Por otro lado, los hombres adolescentes tempranos obtuvieron un tamaño de la red de 106 definidoras, aunque solo 21 de ellas formaron parte del núcleo de red para este estímulo, como se puede observar en la Figura 7; entre las definidoras para este grupo, se puede observar amor, atracción, cariño, gusto, amistad y confianza.

Se inicia un noviazgo por...



Figura 6. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes tempranos para el estímulo “se inicia un noviazgo por...”

Se inicia un noviazgo por...



Figura 7. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes medios para el estímulo “se inicia un noviazgo por...”

En el caso de las mujeres adolescentes tempranas, el tamaño de la red fue de 101 definidoras para el estímulo “se inicia un noviazgo por...”; sin embargo, como se puede observar en la Figura 8, el núcleo de red para este mismo estímulo quedó conformada por 15 definidoras, dentro de las cuales se encontró amor, comprensión, gusto, atracción y cariño. En otro caso, las mujeres adolescentes medias obtuvieron la red con un tamaño de 124 definidoras para este mismo estímulo, aunque fueron 21 definidoras las que conformaron el núcleo de red, dentro de las cuales se encontraron amor, atracción, cariño, gusto, amistad e interés, como se muestra en la Figura 9.

Se inicia un noviazgo por...

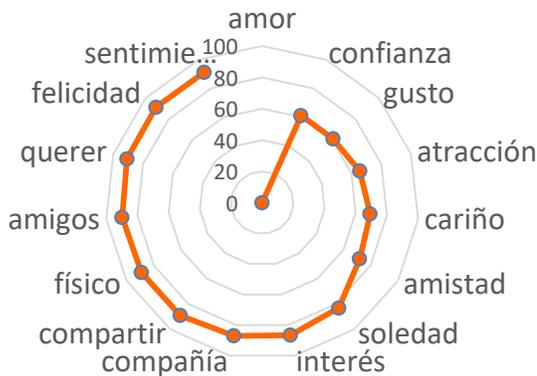


Figura 8. Núcleo de red obtenido por las mujeres adolescentes tempranas para el estímulo “se inicia un noviazgo por...”

Se inicia un noviazgo por...



Figura 9. Núcleo de red obtenido por las mujeres adolescentes medias para el estímulo “se inicia un noviazgo por...”

Como se puede observar en la Tabla 2, de acuerdo con los datos obtenidos por cada uno de los grupos de participantes, se realizó una comparación sobre las definidoras que más emplean los adolescentes para describir los motivos por los que inician una relación de noviazgo. En este sentido, se puede ver que el amor es el principal motivo que mencionan los adolescentes, sin importar se sexo o se edad; asimismo, los cuatro grupos de participantes integran cariño, atracción, interés, gusto, amistad y soledad como motivos principales por los que inicia una relación de noviazgo en esta etapa de la vida, aunque dan diferentes niveles de importancia a cada uno de los motivos.

Al realizar una comparación por sexo, se puede observar que los hombres mencionan felicidad como motivo, mientras que las mujeres mencionan la definidora compañía. En cuanto a la comparación hecha por edad, se puede observar que los adolescentes medios, hombres y mujeres, integran la definidora curiosidad; mientras que los adolescentes tempranos agregan querer y experiencia, en el caso de los hombres, y compartir, en el caso de las mujeres.

Tabla 2

Tabla comparativa de las primeras 10 definidoras obtenidas en el núcleo de red para el estímulo “Se inicia un noviazgo por...” de los cuatro grupos de participantes.

Hombres Adol. Tempranos		Hombres Adol. Medios		Mujeres Adol. Tempranas		Mujeres Adol. Medias	
Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS
amor	153	amor	267	amor	238	amor	418
cariño	74	atracción	168	confianza	93	atracción	301
atracción	59	cariño	159	gusto	93	cariño	192
interés	38	gusto	85	atracción	82	gusto	175
gusto	35	amistad	84	cariño	73	amistad	122
querer	32	confianza	68	amistad	67	interés	119
felicidad	31	interés	58	soledad	40	soledad	97
amistad	25	soledad	51	interés	32	confianza	83
soledad	22	felicidad	50	compañía	31	curiosidad	61
experiencia	17	curiosidad	41	compartir	26	compañía	54

En cuanto al rompimiento del noviazgo, se realizaron los mismos análisis propuestos por Reyes Lagunes (1993), por lo que se obtuvo que los hombres adolescentes tempranos presentaron un tamaño de la red de 94 definidoras para el estímulo “el rompimiento del noviazgo es...”, aunque su núcleo de red fue de 21 definidoras, como se puede ver en la Figura 10; dentro de éstas, en primer lugar se ubicó triste, seguido por doloroso, tristeza, dolor y feo, entre otras. En cambio, los hombres adolescentes medios obtuvieron una red con un tamaño de 146 definidoras para este mismo estímulo; y, como se puede ver en la Figura 11, el núcleo de red quedó con un total de 13 definidores, entre éstas se ubicaron doloroso, triste, tristeza, dolor y feo, entre otras.

El rompimiento del noviazgo es...



Figura 10. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes tempranos para el estímulo “el rompimiento del noviazgo es...”

El rompimiento del noviazgo es...

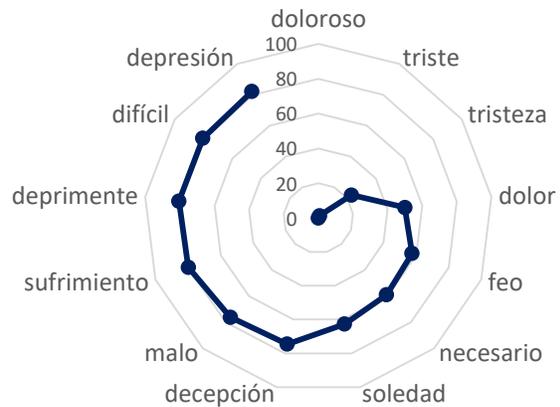


Figura 11. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes medios para el estímulo “el rompimiento del noviazgo es...”

En el caso de las mujeres adolescentes tempranas, el tamaño de la red fue de 121 definidoras para el estímulo en cuestión; además, como se puede observar en la Figura 12, el núcleo de red quedó conformado por un total de 24 definidoras, entre las cuales se encontró tristeza, doloroso, triste, enojo y feo, entre algunas otras. En cambio, para las mujeres adolescentes medias el tamaño de la red fue de 197 definidoras en total para el mismo estímulo; de éstas, sólo 28 formaron parte del núcleo de red, como se puede observar en la Figura 13; dentro de estas definidoras se puede observar triste, doloroso, tristeza, desconfianza y feo, además de otras.

El rompimiento del noviazgo es...



Figura 12. Núcleo de red obtenido por las mujeres adolescentes tempranas para el estímulo “el rompimiento del noviazgo es...”

El rompimiento del noviazgo es...

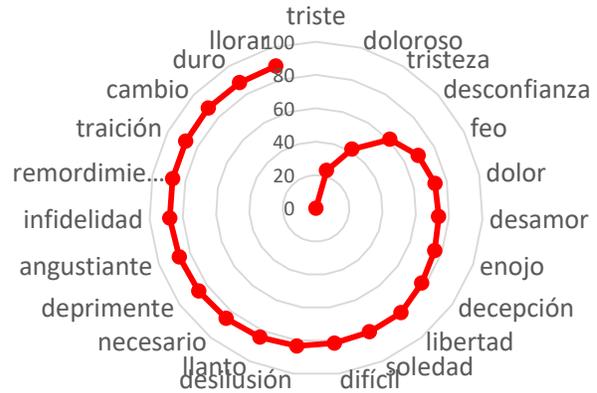


Figura 13. Núcleo de red obtenido por las mujeres adolescentes medias para el estímulo “el rompimiento del noviazgo es...”

En lo que refiere a la comparación por grupos, en la Tabla 3 se puede observar que los cuatro grupos de participantes presentaron triste, doloroso y tristeza como definidoras principales del rompimiento del noviazgo; asimismo, los adolescentes definen este constructo como dolor y feo.

En la Tabla 3, de la misma forma, se puede ver que, al realizar una comparación por sexo, los hombres definen el rompimiento como malo, mientras que las mujeres lo definen como enojo. Por su parte, al hacer la comparación por grupos de edad, se puede observar que los adolescentes tempranos, tanto hombres como mujeres, lo definen como horrible. Finalmente, las adolescentes tempranas y los adolescentes medios definen este fenómeno como soledad y sufrimiento.

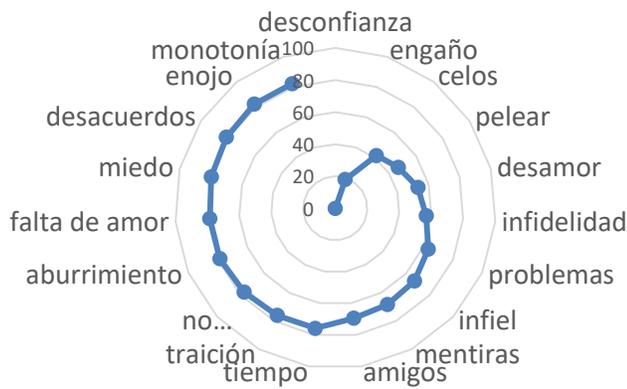
Tabla 3

Tabla comparativa de las primeras 10 definidoras obtenidas en el núcleo de red para el estímulo “El rompimiento del noviazgo es...” de los cuatro grupos de participantes.

Hombres Adol. Tempranos		Hombres Adol. Medios		Mujeres Adol. Tempranas		Mujeres Adol. Medias	
Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS
triste	61	doloroso	134	tristeza	125	triste	229
doloroso	53	triste	132	doloroso	88	doloroso	175
tristeza	49	tristeza	103	triste	83	tristeza	134
dolor	38	dolor	67	enojo	65	desconfianza	90
feo	32	feo	57	feo	65	feo	71
olvidar	27	necesario	55	dolor	57	dolor	62
malo	26	soledad	50	llorar	54	desamor	60
decepción	25	decepción	34	soledad	52	enojo	56
horrible	18	malo	32	sufrimiento	38	decepción	51
miedo	17	sufrimiento	27	horrible	34	libertad	44

En cuanto a los motivos por los que se rompe un noviazgo, se obtuvo que los hombres adolescentes tempranos presentaron un tamaño de la red de 76 definidoras para el estímulo “se rompe un noviazgo por...”; sin embargo, como puede observarse en la Figura 14, el núcleo de red se compuso de 19 definidoras, dentro de las cuales se encontró desconfianza, engaño, celos, pelear y desamor, entre otras. Del otro lado, los hombres adolescentes medios obtuvieron un tamaño de la red de 118 definidoras, aunque sólo 17 formaron parte del núcleo de red, como se puede observar en la Figura 15; entre éstas se puede observar desconfianza, celos, infidelidad, engaño, peleas, etcétera.

Se rompe un noviazgo por...



Se rompe un noviazgo por...



Figura 14. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes tempranos para el estímulo “se rompe un noviazgo por...”

Figura 15. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes medios para el estímulo “se rompe un noviazgo por...”

En el caso de las mujeres adolescentes tempranas, el tamaño de la red fue de 117 definidoras para el estímulo “se rompe un noviazgo por...”; sin embargo, como se puede observar en la Figura 16, el núcleo de red para este mismo estímulo quedó conformada por 19 definidoras, dentro de las cuales se encontró celos, engaño, infidelidad, desconfianza y peleas, entre otras. En otro caso, las mujeres adolescentes medias obtuvieron una red con un tamaño de 146 definidoras para este mismo estímulo, aunque fueron 27 definidoras las que conformaron el núcleo de red, dentro de las cuales se encontraron desconfianza, infidelidad, desamor, celos y engaño, como se observa en la Figura 17.



Figura 16. Núcleo de red obtenido por las mujeres adolescentes tempranas para el estímulo “se rompe un noviazgo por...”



Figura 17. Núcleo de red obtenido por las mujeres adolescentes medias para el estímulo “se rompe un noviazgo por...”

Como se puede observar en la Tabla 4, de acuerdo con los datos obtenidos por cada uno de los grupos de participantes, se realizó una comparación sobre las primeras diez definidoras que emplean los adolescentes para describir los motivos por los que rompen una relación de noviazgo. En este sentido, los cuatro grupos emplearon desconfianza, celos, peleas, desamor, infidelidad, problemas y mentiras para describir las razones, aunque cabe aclarar que el lugar que ocupa cada una, difiere de acuerdo con el grupo.

Al hacer una comparación por grupo de edad, se puede observar que tanto hombres como mujeres adolescentes medios, mencionaron el aburrimiento como causal de romper una relación de noviazgo. Por otro lado, hombres adolescentes medios y mujeres adolescentes tempranas mencionaron que la traición es un motivo por el cual se rompe una relación de noviazgo.

Tabla 4

Tabla comparativa de las primeras 10 definidoras obtenidas en el núcleo de red para el estímulo “Se rompe un noviazgo por...” de los cuatro grupos de participantes.

Hombres Adol. Tempranos		Hombres Adol. Medios		Mujeres Adol. Tempranas		Mujeres Adol. Medias	
Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS
desconfianza	79	desconfianza	170	celos	133	desconfianza	230
engaño	64	celos	155	engaño	76	infidelidad	212
celos	46	infidelidad	135	infidelidad	75	desamor	180
pelear	42	engaño	93	desconfianza	63	celos	146
desamor	37	peleas	73	peleas	57	engaño	99
infidelidad	34	desamor	62	mentiras	54	problemas	81
problemas	29	aburrimiento	57	desamor	43	mentiras	78
infiel	26	traición	50	enojos	42	aburrimiento	73
mentiras	25	mentiras	47	problemas	39	incomprensión	58
amigos	24	problemas	47	traición	38	diferencias	55

A partir del análisis realizado, se obtuvo que los hombres adolescentes tempranos presentaron un tamaño de la red de 80 definidoras para el estímulo “cuando se rompe un noviazgo...”, aunque su núcleo de red fue de 16 definidoras, como se puede ver en la Figura 18; dentro de éstas, en primer lugar, se ubicó tristeza, dolor, llanto, extraña y soledad, entre otras. En cambio, los hombres adolescentes medios obtuvieron una red con un tamaño de 151 definidoras para este mismo estímulo; y, como se puede ver en la Figura 19, el núcleo de red quedó con un total de 15 definidores, entre éstas se ubicaron tristeza, llorar, dolor, depresión y libera, entre otras.

Cuando se rompe un noviazgo...

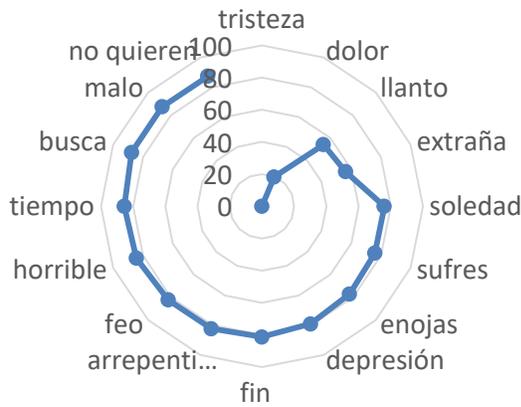


Figura 18. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes tempranos para el estímulo “cuando se rompe un noviazgo...”

Cuando se rompe un noviazgo...

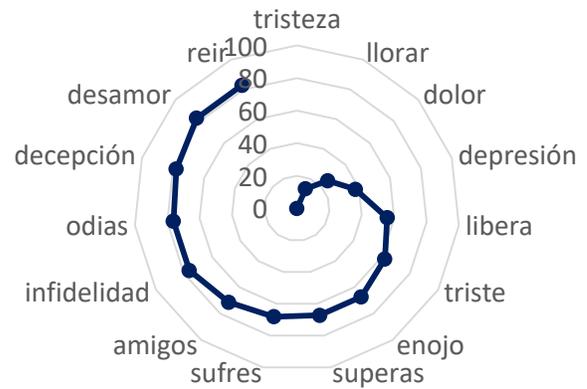


Figura 19. Núcleo de red obtenido por los hombres adolescentes medios para el estímulo “cuando se rompe un noviazgo...”

En el caso de las mujeres adolescentes tempranas, el tamaño de la red fue de 109 definidoras para el estímulo en cuestión; además, como se puede observar en la Figura 20, el núcleo de red quedó conformado por un total de 26 definidoras, entre las cuales se encontró tristeza, doloroso, triste, enojo y feo, entre algunas otras. En cambio, para las mujeres adolescentes medias el tamaño de la red fue de 172 definidoras en total para el mismo estímulo; de éstas, sólo 26 formaron parte del núcleo de red, como se puede observar en la Figura 21; dentro de estas definidoras se puede observar tristeza, llorar, enojo, depresión y duele, además de otras.

Tabla 5

Tabla comparativa de las primeras 10 definidoras obtenidas en el núcleo de red para el estímulo “Cuando se rompe un noviazgo...” de los cuatro grupos de participantes.

Hombres Adol. Tempranos		Hombres Adol. Medios		Mujeres Adol. Tempranas		Mujeres Adol. Medias	
Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS	Definidora	PS
tristeza	96	tristeza	122	tristeza	127	tristeza	231
dolor	77	llorar	106	enojo	103	llorar	123
llanto	44	dolor	91	lloras	83	enojo	96
extraña	42	depresión	76	duele	55	depresión	86
soledad	23	libera	54	depresión	51	duele	86
sufres	23	triste	46	soledad	46	soledad	71
enojas	22	enojo	40	decepción	41	triste	68
depresión	20	superas	40	celos	36	superar	65
fin	18	sufres	39	coraje	34	recuerdos	61
arrepentimie nto	17	amigos	35	sufrimiento	32	liberación	60

Preguntas abiertas

Se desarrolló un análisis de contenido por categorías (Guillham, 2008; Krippendorff, 1990) de las respuestas proporcionadas por lo adolescentes participantes sin clasificar a la muestra en grupos independientes, ya que la primera técnica dio indicios para pensar que no era necesaria la separación de la muestra en subgrupos. Se emplearon las palabras clave de cada respuesta como unidad de análisis. Se generaron las categorías de acuerdo con la literatura específica revisada.

A partir de las respuestas dadas por los adolescentes en cuanto a qué es el noviazgo, se obtuvieron 56 indicadores que se clasificaron en siete categorías, las cuales pueden observarse en la Tabla 6, junto con su definición, así como algunos ejemplos de indicadores y respuestas.

Tabla 6

Análisis de contenido por categoría correspondiente a la pregunta “¿Qué es el noviazgo?”-

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Amor	Sentimientos y emociones en un rango de vivo afecto a atracción interpersonal, en específico hacia una pareja romántica.	Amor, enamoramiento, química, querer.	“Una etapa de enamoramiento en la cual dos personas sienten lo mismo hacia la otra persona y comparten una afinidad.” “Es una relación donde dos personas se aman.”
Compromiso	Pensamientos y conductas que denotan la decisión de mantener la relación por un largo periodo.	Exclusividad, seriedad, apoyo, confianza.	“[...] es estar con una sola persona dándole cariño, es querer más a una persona que a los demás.” “Es cuando dos personas que eran amigos ahora tienen una relación afectiva aún más seria y en donde se demuestran sus sentimientos con mayor claridad.”
Interacción voluntaria	Acción recíproca entre dos personas que denota libertad al momento de tomar la decisión de llevarla a cabo.	Acuerdo, convivencia, salir, tiempo.	“Un acuerdo interpersonal donde ambas partes deben reconocer la existencia de la otra persona como eso, una persona ajena a el individuo propio” “Es tener una persona con quien compartir momentos y salir.”
Intimidad	Sentimientos y acciones que promueven el acercamiento, el vínculo y la autodivulgación.	Agrado, intimidad, complementarse, expresar.	“Es tener a una pareja con la cual puedes expresar tus puntos de vista, con la que puedes expresar tus emociones íntimas o internas con tu pareja de selección”.
Satisfacción personal	Sentimientos y emociones referentes a un estado de bienestar referente a la relación de noviazgo.	Emociones positivas, bonito, seguridad, sentimientos mutuos.	“Es cuando andas con alguien, pero se tienen respeto, cariño, amor, afecto.” “Es una relación bonita entre dos personas.”

Continúa

Tabla 6. Continuación.

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Formación de la identidad	Pensamientos y conductas que llevan a una persona a identificar las características que la distinguen de los demás.	Experiencias nuevas, aprender, conocer, experimentar.	“Es una relación de pareja que sirve para aprender el uno del otro.” “Etapa en la vida de una persona en la que adquiere experiencia acerca de lo que espera de ella y de su pareja en un futuro.”
Norma social	Reglas que deben seguir las personas para una mejor convivencia	Canon social, preparación al matrimonio.	“Es una manera de organización social en la cual dos individuos deciden compartir experiencias y emociones en un intento de obtener felicidad.” “Es cuando existe una relación entre dos personas, con un fin para casarse o pasar buenos momentos.”

Para la pregunta que refería a por qué inician un noviazgo, se realizó un análisis de contenido por categorías (Guillham, 2008; Krippendorff, 1990) sin clasificar a la muestra en grupos independientes. De esta manera, a partir de las respuestas dadas por los adolescentes, se obtuvieron 71 indicadores que se clasificaron en nueve categorías, a partir de la literatura revisada, las cuales pueden observarse en la Tabla 7, junto con su definición, así como algunos ejemplos de indicadores y respuestas.

Tabla 7

Análisis de contenido por categoría correspondiente a la pregunta “¿Por qué la gente inicia un noviazgo?”

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Amor	Inicio debido a los sentimientos y emociones en un rango de vivo afecto a atracción interpersonal hacia otra persona.	Afecto, amor, cariño, enamoramiento, similitud, compromiso.	“Porque se gustan y se quieren.” “Porque comparten gustos similares, piensan similar, les atrae físicamente esa persona, se comprenden y sienten confianza mutua.”

Continúa

Tabla 7. Continuación.

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Formación de la identidad	Inicio debido a los pensamientos y conductas que llevan a una persona a identificar las características que la distinguen de los demás.	Autoconcepto, autoconocimiento, experiencia, experimentar, conocer, identificación.	“Porque se quiere saber qué es el amor, qué se siente amar a una persona.” “Para conocer gente, crear lazos afectivos más fuertes, conocer, experimentar.”
Bienestar psicológico	Inicio debido a las emociones positivas y sentimientos de satisfacción ante el cumplimiento de objetivos en la vida.	Felicidad, bienestar, motivación, seguridad.	“Por sentirse querida por otra persona o porque eso le hace sentir bien.” “Para encontrar felicidad.”
Compasión empática	Inicio debido a sentimientos y cogniciones de compasión que surge ante el sufrimiento del otro.	Lástima, compasión, desesperación, soledad.	“Hay varias razones posibles [...]. Por lástima o por compromiso (familiar o por los amigos).” “Por no estar solos o tener alguna distracción; por dar amor y recibirlo.”
Éxito social	Inicio debido a cogniciones y conductas que desembocan en una sensación de triunfo al momento de compararse con los pares.	Apuesta, beneficios, juego, interés, necesidad.	“Por la necesidad del hombre de estar acompañado y en una relación sentimental.” “Hay otros que pueden iniciar un noviazgo por jugar con los sentimientos de las personas o por venganza hacia otros.”
Experimentación sexual	Inicio debido a los sentimientos, cogniciones y conductas enfocadas a la satisfacción del deseo sexual.	Deseo, atracción, erotismo, relaciones sexuales.	“Porque dos personas se sienten atraídas físicamente.” “Pues varias cosas, como para coger o no estar sola [...].”
Elección a futuro	Inicio debido a pensamientos y conductas que tienen el objetivo de llevar a la elección de una pareja para toda la vida.	Expectativas, idealización, formalizar, preparación para el matrimonio, proyecto de vida.	“Para conocerse más y después ver si se pueden casar.” “Porque considera que esa persona cumple las expectativas para mantener una relación más formal [...].”

Continúa

Tabla 7. Continuación

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Norma social	Inicio debida a las reglas que deben seguir las personas para una mejor convivencia.	Canon social, tradicionalismo, presión social.	“Más que nada, siento que por la presión social [...]” “[...] y también porque es el ejemplo que nos da la sociedad.”
Entretenimiento	Inicio debido a las acciones y pensamientos que llevan a la sensación de pasarlo bien y divertirse con la otra persona.	Diversión, compartir.	“Porque encuentra a una persona con la que compartir momentos de su vida (momentos, tiempos) le hace feliz.” “[...] otras veces por diversión y por querer tener algo con esa persona.”

En cuanto a la pregunta que refiere al significado del rompimiento del noviazgo, se realizó un análisis de contenido por categoría (Guillham, 2008; Krippendorff, 1990), sin clasificar a la muestra en grupos independientes. Así, se obtuvieron 71 indicadores que se clasificaron en nueve categorías, de acuerdo con la literatura revisada, como puede observarse en la Tabla 8, junto con su definición y algunos ejemplos de indicadores y respuestas dadas por los participantes.

Tabla 8

Análisis de contenido por categoría correspondiente a la pregunta “¿Qué es el rompimiento del noviazgo?”-

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Alejamiento	Alejamiento de la pareja, es decir, el rompimiento del vínculo	Desinterés, separación, alejamiento, terminar	“Cuando dos personas que estaban en una relación de noviazgo deciden ya no verse o simplemente ya no estar juntos.” “Dejar a esa persona que siga su camino, es decir, romper toda relación con ella.”

Continúa

Tabla 8. Continuación.

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Sufrimiento/ fracaso	Emociones y sentimientos que padecen las personas	Dolor, enojo, hartazgo, incomodidad, ambivalencia	“Es un cambio sumamente doloroso pero necesario, aunque a veces uno nunca quisiera hacerlo.”
Desconfianza	Inseguridad ante la posible deslealtad por parte de la pareja.	Celos, desconfianza, infidelidad, engaños	“Es una situación muy fea en algunos casos, pero en otros resulta algo bueno si la relación ya no funcionaba.” “Es cuando se rompe el voto de confianza por alguna de las partes de la pareja [...]”
Desamor	Culminación de los sentimientos románticos o amorosos hacia la pareja	Decepción, desamor, dejar de ser única, fin de química, fin de afecto	“Cuando una de las dos personas se aburre una de la otra o porque se engañan.” “Es acabar con el cariño que algún día le tuviste a esa persona.”
Disfuncionalidad	Factores que producen las consecuencias contrarias a un buen funcionamiento de la relación.	Conflicto, desacuerdo, diferencias, disfuncionalidad, incompatibilidad	“Es cuando aquella atracción con la otra persona se va [...]” “Cuando las cosas no están bien en la relación.” “Es darte cuenta de que algo no estaba funcionando y que no te gusta de esa relación.”
Crecimiento	Aumento de la cantidad, el tamaño, la intensidad o la importancia de la persona	Aprender, cambios, crecimiento, proceso, lapso, etapa	“Un hasta aquí de ese enlace que tenían dos personas, pero a fin de cuentas el chiste es aprender.” “Ya no andas con la persona que te gusta y terminan siendo amigos o menos.”
Solución a problemas	Respuesta eficaz a una problemática, duda o cuestión	Acuerdo, alternativas, decisión, liberación, solución a problemas	“Cuando los dos están de acuerdo en no seguir juntos.” “Cuando no encuentran una solución la personas que llevan la relación de noviazgo y prefieren terminar.”

Continúa

Tabla 8. Continuación.

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Desilusión	Pérdida de la esperanza, especialmente de conseguir una cosa que se desea, o de la ilusión al saber que algo o alguien no es como se creía	Darse cuenta, desilusión, falta de atracción, repulsión, falta de comunicación	“Darte cuenta de que lo suyo no funcionó por algo o alguien.” “Es una decepción y dejar de sentir las mismas cosas por aquella persona.”
Presión social	Influencia que ejerce un grupo de pares en alentar a una persona a cambiar sus actitudes, valores o comportamiento de manera de conformidad a las normas sociales	Influencia externa, papás, presión social	“Cuando se termina por problemas con los papás.” “Cuando se termina por inventos de las demás personas.”

Al hacer un análisis de contenido por categoría (Guillham, 2008; Krippendorff, 1990) de las respuestas proporcionadas por los participantes a la pregunta que refería los motivos de los adolescentes para terminar una relación de noviazgo, sin clasificarlas por grupos independientes, se obtuvieron 60 indicadores, que se clasificaron en 8 categorías obtenidas directamente de la literatura revisada, como puede observar en la Tabla 9. En esta misma se puede encontrar la definición y algunos ejemplos de indicadores y respuestas de los participantes.

Tabla 9

Análisis de contenido por categoría correspondiente a la pregunta “¿Por qué la gente rompe una relación de noviazgo?”-

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Alejamiento	Alejamiento de la pareja, es decir, el rompimiento del vínculo	Desinterés, alejamiento, distancia, evitación, indiferencia, otros intereses	“Porque ya no se adapta a estar y compartir momentos especiales con esa persona.” “Porque a veces ya no se entienden, ya no pasan tiempo juntos o ya no sienten lo mismo que en un principio.”

Continúa

Tabla 9. Continuación.

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Disfuncionalidad	Factores que producen las consecuencias contrarias a un buen funcionamiento de la relación.	Celos, conflicto, disfuncionalidad, engaño, peleas, problemas, trasgresión	“Por celos y falta de comunicación.” “Porque la relación ya no funciona de manera correcta o si alguno fue infiel.”
Desamor	Culminación de los sentimientos románticos o amorosos hacia la pareja	Desconfianza, desamor, fin de atracción, fin de química, desamor	“Porque ya no se siente a gusto con esa persona, ya no te gusta, no te gusta cómo te trata o no se hacen caso.” “Porque ya no es lo mismo de antes, ya no se quieren y aman.”
Solución a problemas	Respuesta eficaz a una problemática, duda o cuestión	Acuerdo, decisión, libertad	“porque ambos deciden qué es lo mejor, ya que no se pueden ver [...].” “Porque ya no quieren estar juntos.”
Desilusión	Pérdida de la esperanza, especialmente de conseguir una cosa que se desea, o de la ilusión al saber que algo o alguien no es como se creía	Desengaño, desilusión, desesperación, insatisfacción, incompreensión	“Tal vez porque ya no se sienten cómodos con esa relación, o no fue como esperaban.” “Porque a veces no era lo que esperaba o una de las dos personas hace algo mal.”
Presión social	Influencia que ejerce un grupo de pares en alentar a una persona a cambiar sus actitudes, valores o comportamiento de manera de conformidad a las normas sociales	Presión social, rumores	“En algunas ocasiones porque sus papás no los dejan estar juntos [...].” “Por varias cosas: por cosas que inventan otras personas (chismes o rumores).”
Costumbre	Manera habitual de obrar una persona, establecida por un largo uso o adquirida por la repetición de actos de la misma especie.	Duración, aburrimiento, tedio, hartazgo	“Por llevar mucho tiempo con esa persona [...].” “Porque si pasan mucho tiempo juntos se llega a un límite en el que te harta.”

Finalmente, referente al cuestionamiento sobre las consecuencias que tiene el rompimiento de un noviazgo en la vida de los adolescentes, se realizó un análisis de contenido por categoría (Guillham, 2008; Krippendorf, 1990), sin clasificar a la muestra en grupos independientes. De esta manera, se obtuvieron 91 indicadores que se clasificaron en siete categorías, a partir de la literatura revisada, como puede observarse en la Tabla 10, junto con su definición, además de algunos ejemplos de indicadores y respuestas que proporcionaron los participantes.

Tabla 10

Análisis de contenido por categoría correspondiente a la pregunta “¿Qué pasa cuando la gente rompe una relación de noviazgo?”

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Cognoscitivas positivas	Identificación de cambios positivos en los pensamientos consecuentes a un rompimiento	Aceptación, alivio, aprendizaje, conocimiento, crecimiento, experiencia, libertad, maduración, perdón, decisión	“Simplemente las dos partes lo aceptan y se alejan. La gente madura y crece.” “A veces, las personas aprenden de esas etapas vividas y empiezan a formar la madurez en un noviazgo.”
Emocionales positivas	Identificación de cambios positivos en las emociones después de vivenciar un rompimiento del noviazgo	Afecto positivo, alegría, felicidad	“Si es positiva, la persona e alegra.” “Algunos se sienten aliviados y felices, quizás por el hecho de dejar de mentirle a esa persona o dejar de sentirse incómodo.”
Conductuales positivas	Identificación de cambios positivos en las acciones que se generan después de un rompimiento	Búsqueda de alternativas, cambio personal, liberación, seguir adelante	“Puede que alguna de las partes, o ambas, hagan cosas que nunca habían hecho para sentirse mejor.” “Hay libertad [...]”
Cognoscitivas negativas	Quiebre de los pensamientos positivos preexistentes sobre uno mismo, o sobre el mundo, o bien, confirmar los negativos.	Baja autoestima, conflicto, culpa, duelo, resentimiento, rumiación	“Puede que entres en una etapa de tristeza, ya que empiezan a aparecer los recuerdos de lo bien que la pasaron juntos.” “Las personas se vuelven más alejadas y resentidas con su expareja.”

Continúa

Tabla 10. Continuación.

Categoría	Definición	Indicadores	Respuestas
Emocionales negativas	Presencia de sentimientos negativos ante el rompimiento del noviazgo.	Afecto negativo, tristeza, depresión, dolor, emociones negativas, enojo, furia	“En personas puede ocasionar tristeza, depresión, enojo, o furia.” “En muchos casos puede haber una depresión, mucha inestabilidad emocional.”
Conductuales negativas	Realización de actos que pueden atentar contra la integridad de uno mismo o de la expareja	Agresión, autolesiones, falta de control, llanto, suicidio, gritos, obsesión	“Se encapricha y trata de hacer lo que sea con tal de que no lo dejen.” “Hay veces que se suicidan o deprimen.”
Redes de apoyo	Búsqueda de otras personas que pueden ayudar a disminuir los efectos negativos que se presentan ante el rompimiento.	Apoyo social, ayuda, reencuentro con los amigos	“Acuden a amigos, familia, etc. para sentirse apoyados y tratan de superar.” “Normalmente la persona se siente triste y trata de superar la otra persona y sale más con sus amigos.”

DISCUSIÓN

Una vez analizados los resultados de la Fase A del Estudio 1, se puede observar que se cumplió con el objetivo principal de este estudio, ya que se identificó el significado que los adolescentes le dan a sus relaciones de noviazgo, es decir, saber qué elementos componen actualmente este constructo; pues como lo mencionaron Morales y Díaz (2013), identificar el significado que le dan los adolescentes al noviazgo, va más allá de investigar cómo está conceptualizado teóricamente este término.

En primera instancia, se hizo un análisis en cuanto a los sistemas de evaluación de la pareja que presentaron Díaz-Loving y Sánchez (2002), es decir, se clasificaron las definidoras de los núcleos de red de cada grupo de los participantes de acuerdo con el elemento emocional, cognoscitivo, cognoscitivo-emocional, conductual o cognoscitivo-conductual que presentaron.

Los adolescentes identificaron un significado psicológico del noviazgo con más carga cognoscitiva, es decir, los adolescentes tienden a presentar primero una evaluación o valoración constante de su relación de noviazgo (Díaz-Loving, 1999); posteriormente, se encontró la evaluación afectiva, en la que los adolescentes participantes mostraron sus relaciones sólo en términos del gusto o disgusto que esto les genera (Díaz-Loving, 1999), lo que lleva a pensar que el noviazgo no es sólo visto de forma positiva (amor y felicidad), sino que también lo pueden ver como algo negativo (doloroso).

La evaluación cognoscitiva emocional fue el siguiente elemento que apareció en orden de relevancia, lo que apoya que las relaciones de noviazgo no sólo pueden ser evaluadas emocional o cognoscitivamente por separado, sino que también se generan evaluaciones de forma integral, entre las que se ve la compañía, el compromiso y la amistad, entre otras (Díaz Loving & Sánchez, 2002). Finalmente, se encontraron los aspectos conductuales y cognoscitivo-conductuales como elementos del significado del noviazgo para esta población, ya que no se pueden dejar de lado las acciones que se generan dentro del noviazgo para mantenerlo activo (Díaz-Loving & Sánchez, 2002).

Al continuar con el análisis de los datos obtenidos, se encontró la existencia de elementos compartidos entre los cuatro grupos en los que se dividió la muestra, aunque también se encontraron algunas diferencias que muestran las particularidades que presenta el noviazgo de acuerdo con el sexo y la edad de los adolescentes.

En cuanto a los resultados en común, se retoma al amor como el constructo esencial del estudio de las relaciones románticas, ya que el amor y el cariño forman parte de las principales definidoras asociadas al significado psicológico del noviazgo por la muestra estudiada (Díaz-Loving & Sánchez, 2002; Morales & Díaz, 2013). Por otro lado, al igual que Morales y Díaz (2013), se encontró que el respeto y la confianza son parte del significado psicológico del noviazgo, pues son los elementos rectores que tienen el objetivo de mantener los lazos afectivos que se desarrollan en este tipo de relaciones. Además, se suma la amistad, que tiene

el objetivo de definir las normas y alcances de la relación, a partir de sentimientos de intimidad y cercanía sin aspectos románticos, lo que genera la reevaluación de dicha relación (Díaz-Loving & Sánchez, 2002).

Las particularidades encontradas por grupo de clasificación enmarcan que los hombres tienden a usar más elementos cognoscitivos-afectivos para describir qué es un noviazgo, mientras que las mujeres suelen denominar más acciones que se emplean para mantener los vínculos afectivos que se dan dentro de la relación de noviazgo, de acuerdo con Díaz-Loving y Sánchez (2002). Asimismo, se puede ver que el apoyo y la comprensión como parte del noviazgo están presentes siempre para las adolescentes; sin embargo, estos se presentan en hombres una vez que han madurado, lo cual puede ser explicado desde el desarrollo socioemocional del adolescente, pues son las mujeres quienes alcanzan un desarrollo socioemocional más rápido que los hombres (Arnett, 2008; Santrock, 2004).

Resalta que sólo los hombres mencionan un solo elemento que hace referencia del contacto físico como parte del significado psicológico del noviazgo, ya que Morales y Díaz (2013) enmarcan la relevancia que tiene este como algo importante para el desarrollo sexual y social de los adolescentes. Por tal motivo, se propone un estudio que pueda explicar esta diferencia encontrada entre la población adolescente de la Ciudad de México y la población adolescente de otros estados del país.

En cuanto al segundo estímulo, se puede observar que se cumplió con el objetivo principal, ya que se identificaron los principales motivos que tienen los adolescentes para iniciar una relación de noviazgo, pues estos se han modificado a través del tiempo, así como lo ha hecho la definición que se tiene de este tipo de relaciones románticas (Steinberg, 1999).

En general, se pueden retomar diversas teorías sobre la motivación para explicar el inicio de las relaciones de noviazgo adolescentes, pues algo en lo que concuerdan diferentes teóricos es que la edad de inicio de estas relaciones es durante esta etapa de la vida; sin embargo, no es sólo la pubertad y el desarrollo

de los caracteres sexuales secundarias los que marcan este fenómeno, sino que también influyen los diferentes grupos en los que está inmerso el adolescente, es decir, depende del periodo en el que es motivado, aprobado y aceptado por el contexto social, económico, escolar y étnico (Arnett, 2008; Kimmel & Weiner, 1995; Santrock, 2004).

En primer lugar, se realizó un análisis de acuerdo con los sistemas de evaluación de la relación de pareja que presentaron Díaz-Loving y Sánchez (2002), es decir, se clasificaron las definidoras obtenidas por los participantes a partir del elemento predominante en cada una de ellas. En este sentido, las palabras que contestaron los adolescentes se clasificaron en emociones, cogniciones, conductas o cogniciones afectivas.

Los motivos que los adolescentes identificaron para iniciar una relación de noviazgo son, principalmente, de índole cognoscitivo y cognoscitivo-emocional, pues fueron los sistemas de evaluación que más definidoras tuvieron por parte de los participantes; posteriormente, se presentaron las definidoras emocionales, y finalmente, las conductuales. En este sentido, se puede observar que los adolescentes centran sus motivos de iniciar un noviazgo en la evaluación de la otra persona, la relación y lo que ésta puede proporcionarles, pues para ellos es importante la atracción, deseo, respeto, experiencia, sin dejar de lado la compañía, la confianza, la amistad, la seguridad (Díaz-Lovign & Sánchez, 2002).

De acuerdo con las dos posturas mencionadas sobre los motivos que actualmente siguen los adolescentes para iniciar una relación de noviazgo, los resultados obtenidos demuestran que en esta etapa de la vida se prefiere iniciar este tipo de relaciones por el desarrollo de sentimientos románticos, curiosidad, y experiencias de recreación, seguridad e intimidad, los cuales llegan a transformarse en sentimientos de amor, después de cierto tiempo de experimentar, convivir y divertirse con la pareja (Arnett, 2008; Montgomery, 2005; Zani & Cicognani, 2006).

Como se ha podido ver en los resultados, las emociones mencionadas por los adolescentes son de índole positiva, principalmente, ya que hablan de amor, cariño y felicidad. En este sentido, Nahoul y González (2013) mencionaron que es la adolescencia la etapa en la que iniciar una relación romántica se vuelve una experiencia mágica y poderosa; en esta etapa predominan los sentimientos de ternura y devoción.

Al hacer una comparación por sexo, los resultados remontan a pensar sobre la teoría del amor pasional expuesta por Hatfield (1988), ya que los hombres mencionaron las definidoras sexo, experimentar, afecto y experiencia, a diferencia de las mujeres que mencionaron el compromiso y la compañía como definidoras. En este sentido, los hombres denotan un amor pasional, caracterizado por el deseo intenso de conocer y ser conocido por la pareja, una atracción física y sexual, y un estudio de la pareja para mantenerla; mientras que las mujeres denotan un amor de compañía, caracterizado por un afecto tranquilo hacia la pareja, al que se anexa un deseo de autodivulgar, de promover cercanía y de cuidar al otro.

En cuanto a los resultados obtenidos, y para concluir con lo referente a los estudios exploratorios del noviazgo, no se percibe necesaria la construcción de una escala diferente por cada grupo en que se dividió la muestra de este estudio, ya que más de la mitad de las definidoras estuvieron presentes en el núcleo de la red que obtuvieron los cuatro grupos, tal como mencionaron algunos autores (p.e. Connolly et al., 2014).

Para dar paso al significado que los adolescentes tienen sobre el rompimiento del noviazgo, los resultados apoyan los hallazgos de diversos autores, pues este fenómeno está considerado como una experiencia común, dolorosa, estresante, angustiante y altamente emocional (Banks et al., 1987; Perilloux & Buss, 2008; Price et al., 2016; Sprecher, 1994).

Como se mencionó anteriormente, es escasa la literatura sobre el significado del rompimiento de una relación de noviazgo, sobre todo con adolescentes; sin embargo, este estudio ayudó a discernir con lo expuesto por otros autores, pues Perinat y Corral (2003) mencionaron que este rompimiento se puede vivir como un fracaso personal por parte de los adolescentes, pues el egocentrismo que ellos presentan contribuye al aumento en la intensidad de la infelicidad (Arnett, 2008).

Al retomar los resultados encontrados sobre los motivos que tienen los adolescentes para romper una relación de noviazgo, se encontraron como principales causas los factores negativos de la relación, tales como celos, infidelidad, desconfianza, engaños y peleas. En este sentido, se retoma lo mencionado por Navarro (2009), ya que cualquier relación cargada de celos se ve afectada por una serie de discusiones y deseos de dominación, donde lo que empieza siendo un intento para evitar el final, termina convirtiéndose en el único motivo para que se decida llegar al final.

En cuanto a la infidelidad, se han realizado diversos puntos en los que se relaciona la infidelidad y la disolución de una relación romántica (Hall & Fincham, 2006). Finalmente, como se ha visto, a pesar de que el rompimiento de una relación de noviazgo es algo esperado (Perinat & Corral, 2003), se han asociado diversas consecuencias, tanto positivas como negativas, como lo apoyan los resultados de ambos estudios exploratorios.

En cuanto a las consecuencias positivas, tanto cognoscitivas, emocionales y conductuales, Tashiro y Frazier (2003) retomaron la teoría del crecimiento relacionado al estrés, en la que se explicaba que la gente puede crecer después de un nivel previo de funcionamiento psicológico en respuesta a un evento estresante o traumático. En los resultados encontrados por estos autores, las personas indicaron que el crecimiento es algo común después de terminar una relación. El cambio positivo más frecuente se reportó en el área personal, lo que indica que las personas pueden cambiar sus propias características y creencias.

Para hablar de las consecuencias negativas, en primer lugar, se retoma lo hallado por Boelen y Reijntjes (2008), pues encontraron los pensamientos negativos evaluados por ellos estuvieron asociados a un duelo complicado, mientras que las creencias negativas sobre la vida son asociadas con la ansiedad y la depresión. Por esta cuestión, se podrían retomar los aspectos cognoscitivos de los trastornos mentales propuestos por Beck (1976), en específico sobre la triada cognitiva de la depresión, planteada por Beck (1987).

A pesar de lo expuesto por Sprecher et al (1998), sobre el grado con que las emociones negativas son asociadas con el rompimiento de una relación romántica no es uniforme, y que este puede variar de relación a relación, y de individuo a individuo, en este estudio se encontró que son diversas las emociones negativas que reportan con alta frecuencia los adolescentes como consecuencia del rompimiento de una relación de noviazgo.

Las conductas negativas, como consecuencia del rompimiento, varían de nivel pues, como se puede ver en ambas técnicas para identificarlas, los adolescentes van de llorar, hasta obsesionarse y acosar a la pareja, hasta el suicidio, tal como lo han mencionado otros autores (p.e. Langhinrichsen-Rohling et al., 2000).

En cuanto a los indicadores y las definidoras que denotan el apoyo social y la ayuda recibida, se retoman, nuevamente, los hallazgos de Tashiro y Frazier (2003), donde las personas reportaron cambios positivos en el contexto ambiental, pues identificaron cambios positivos con familiares e incrementaron los sucesos escolares, lo que lleva a pensar que las personas que identifican cómo impactó el ambiente en su relación pasada pueden mejorar sus relaciones interpersonales.

Adicional a lo mencionado, se puede observar que la cultura y la presión social juegan un papel importante en el significado, los motivos y las consecuencias que tiene el rompimiento de un noviazgo para los adolescentes, pues, es claro que, las normas y creencias sociales impactan en la vida de los adolescentes, al considerar que aquello que mencionan padres y amigos es de vital importancia para el desarrollo de la vida romántica de los adolescentes (Arnett, 2008).

Fase B. Desarrollo, adaptación y análisis psicométrico de las escalas.

MÉTODO

Justificación

La mayor parte de las investigaciones sobre relaciones románticas se han desarrollado en población adulta; sin embargo, hasta la década de los 90's, la mayor parte de las investigaciones sobre las relaciones románticas de los adolescentes se habían llevado a cabo con población estadounidense, y éstas se centraban en los patrones de las citas y su sexualidad (Furman, Brown & Feiring, 1999).

La construcción de escalas que evalúan el noviazgo adolescente se ha centrado en los factores que lo componen, tal como la calidad (Jaen, Rivera, Villanueva, Velasco, & García, 2014) o la satisfacción (Bargas et al., 2014). Por otro lado, la mayor parte de las investigaciones se basa en la evaluación realizada a partir de estudios cualitativos, tal como preguntas abiertas para identificar la concepción que tienen los adolescentes sobre las relaciones románticas (Giordano et al., 2006). Asimismo, se ha evaluado a partir de preguntas de opción múltiple para identificar otras características de estas relaciones, tal como experiencias pasadas (Sprecher et al., 1994), o el inicio de una nueva relación (Sprecher et al., 1998).

En cuanto a la evaluación del rompimiento de una relación romántica, se ha podido observar que se ha llevado a partir de preguntas abiertas (Connolly & McIsaac, 2009), diarios (Sbarra & Emery, 2005), o bien, preguntas de opción múltiple (Tashiro & Frazier, 2003), con el objetivo de evaluar diversos elementos del rompimiento, tal como causas y consecuencias. Las pocas escalas psicométricas que se han desarrollado sobre el rompimiento son aquellas centradas en las consecuencias (p. e. Barutçu & Aydin, 2013).

Se considera de gran relevancia la creación y validación de escalas confiables y culturalmente relevantes que permitan evaluar de una manera más eficaz las variables en cuestión, ya que esto posibilitará el desarrollo de los siguientes estudios; además, ayudará a continuar con esta línea de investigación, lo que permitirá ampliar el conocimiento que se tiene acerca de estos fenómenos.

Preguntas de investigación

¿Cuáles son las propiedades psicométricas del Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes?

¿Cuáles son las propiedades psicométricas del Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes?

¿Cuáles son las propiedades psicométricas de la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes?

¿Cuáles son las propiedades psicométricas del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes?

Objetivos

Objetivos Generales

Analizar psicométricamente el Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes.

Analizar psicométricamente el inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes.

Analizar psicométricamente la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes.

Analizar psicométricamente el Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes.

Objetivos Específicos

Construir la Escala de Noviazgo para Adolescentes

Obtener la estructura factorial de la Escala de Noviazgo para Adolescentes.

Obtener el índice de confiabilidad de la Escala de Noviazgo para Adolescentes.

Construir la Escala de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes.

Obtener la estructura factorial de la Escala de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes.

Obtener el índice de confiabilidad de la Escala de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes.

Adaptar la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes

Obtener la estructura factorial de la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes.

Obtener el índice de confiabilidad de la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes.

Adaptar el Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes.

Obtener la estructura factorial del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes.

Obtener el índice de confiabilidad del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes.

Variables

Noviazgo

Definición Conceptual: Interacción afectivo-romántica voluntaria entre dos personas en la que no existe vínculo legal y es reconocida por ambos miembros de la pareja; dicha interacción tiene una intensidad particular marcada por expresiones de afecto, tanto físicas como sexuales (Brown, Feiring & Furman, 1999; Cáceres & Escudero, 1998; Collins, 2003).

Definición Operacional: Puntajes obtenidos por los participantes en los factores de la Escala de Noviazgo para Adolescentes.

Rompimiento del noviazgo

Definición Conceptual: Es el alejamiento emocional y físico de la pareja, o bien, el final de la relación, es decir, el rompimiento del vínculo a todos los niveles (Díaz-Loving & Sánchez, 2002).

Definición Operacional: Puntajes obtenidos por los participantes en los factores de la Escala de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes.

Filosofía de vida

Definición Conceptual: Ejercicio de un estilo de enfrentamiento para manejar el estrés como reacción a su entorno sociocultural, canalizando sus necesidades biopsíquicas y aprendiendo selectivamente cuáles son los patrones de respuesta que son socialmente aceptables a través de su percepción o visión del mundo (Díaz-Guerrero, 1967).

Definición Operacional: Puntaje que los participantes obtengan en los factores de la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes.

Estilos de amor

Definición Conceptual: Descripciones que un individuo realiza acerca de la forma en como demuestra su amor hacia otra persona en una relación romántica (Lee, 1976).

Definición Operacional: Puntajes obtenidos por los participantes en los factores de la adaptación/validación del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes.

Participantes

Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes.

Para cumplir con el primer objetivo general, participaron voluntariamente 503 adolescentes, con una edad entre 12 y 18 años ($M = 15.71$; $DE = 1.79$); 215 hombres (42.7%) y 288 mujeres (57.3%). En cuanto a la ocupación, predominaron los estudiantes (96.8%); principalmente de bachillerato (57%) o secundaria (36.4%). Los participantes declararon haber tenido por lo menos una relación de noviazgo en su vida ($M = 4.05$; $DE = 2.79$); sin embargo, al momento de contestar el instrumento, 263 participantes (52.3%) estaban en una relación de noviazgo (109 hombres; 154 mujeres), mientras que los otros 240 no (47.7%) (106 hombres; 134 mujeres). Fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, incidental (Kerlinger & Lee, 2002). El resto de los datos sociodemográficos pueden observarse en la Tabla 11.

Tabla 11

Datos sociodemográficos de la muestra correspondiente al análisis psicométrico del Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes

	Total (N=503)	Hombres (N=215)	Mujeres (N=288)
Edad			
Edad mínima	12	12	12
Edad máxima	18	18	18
Media	15.71	15.73	15.69
D.E.	1.79	1.70	1.85
Escolaridad			
Primaria	3 (0.6%)	1 (0.5%)	2 (0.7%)
Secundaria	186 (37%)	75 (34.9%)	111 (38.5%)
Técnico	17 (3.4%)	12 (5.6%)	5 (1.7%)
Preparatoria	295 (58.6%)	127 (59.1%)	168 (58.3%)
No respondió	2 (0.4%)	--	2 (0.7%)
Ocupación			
Estudiante	487 (96.8%)	206 (95.8%)	281 (97.6%)
Trabajador	8 (1.6%)	5 (2.3%)	3 (1.0%)
No respondió	8 (1.6%)	5 (1.9%)	4 (1.4%)
Número de noviazgos			
Mínimo	1	1	1
Máximo	10	10	10
Media	4.05	4.39	3.80
D.E.	2.79	3.02	2.57
Relación actual			
Sí	263 (52.3%)	109 (50.7%)	154 (53.5%)
No	240 (47.7%)	106 (49.3%)	134 (46.5%)
Tiempo de relación (meses)			
Tiempo mínimo	1	1	1
Tiempo máximo	44	44	44
Media	4.24	3.64	4.69
D.E.	6.76	6.36	7.02

Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes.

Para cumplir con el objetivo, participaron voluntariamente 500 adolescentes, con una edad entre 12 y 18 años ($M = 15.74$; $DE = 1.79$); 221 hombres (44.2%) y 279 mujeres (55.8%). En cuanto a la ocupación, predominaron los estudiantes (96.8%); principalmente de bachillerato (63.4%) o secundaria (33.2%). Los participantes declararon haber tenido por lo menos una relación de noviazgo en su vida ($M = 4.27$; $DE = 2.93$) y haber experimentado el rompimiento de una de esas relaciones ($M = 3.77$; $DE = 2.90$). Al momento de contestar el instrumento, 283 participantes (56.6%) estaban en una relación de noviazgo (109 hombres; 154 mujeres), mientras que los otros 217 no (43.4%) (106 hombres; 134 mujeres). Fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, incidental (Kerlinger & Lee, 2002). El resto de los datos sociodemográficos pueden observarse en la Tabla 12.

Tabla 12
Datos sociodemográficos de la muestra correspondiente al análisis
psicométrico del Inventario Multidimensional de Rompimiento del
Noviazgo para Adolescentes

	Total (N=500)	Hombres (N=221)	Mujeres (N=279)
Edad			
Edad mínima	12	12	12
Edad máxima	18	18	18
Media	15.74	15.83	15.67
D.E.	1.79	1.73	1.84
Escolaridad			
Primaria	2 (0.4%)	1 (0.5%)	1 (0.4%)
Secundaria	166 (33.2%)	70 (31.7%)	96 (34.4%)
Técnico	14 (2.8%)	9 (4.1%)	5 (1.8%)
Preparatoria	317 (63.4%)	141 (63.8%)	176 (63.1%)
No respondió	1 (0.2%)	--	1 (0.4%)

Continúa

Tabla 12. Continuación.

	Total (N=500)	Hombres (N=221)	Mujeres (N=279)
Ocupación			
Estudiante	484 (96.8%)	210 (95.0%)	274 (98.2%)
Trabajador	8 (1.6%)	7 (3.2%)	1 (0.4%)
No respondió	8 (1.6%)	4 (1.8%)	4 (1.4%)
Número de noviazgos			
Mínimo	1	1	1
Máximo	12	12	12
Media	4.27	4.68	3.94
D.E.	2.94	3.26	2.62
Número de rompimientos			
Mínimo	1	1	1
Máximo	12	12	11
Media	3.77	4.14	3.48
D.E.	2.90	3.18	2.61
Relación actual			
Sí	283 (56.6%)	125 (56.6%)	158 (56.6%)
No	217 (43.4%)	96 (43.4%)	121 (43.4%)
Tiempo de relación (meses)			
Tiempo mínimo	1	1	1
Tiempo máximo	44	44	34
Media	4.53	4.52	4.53
D.E.	7.21	7.67	6.83

Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes e Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes.

Para cumplir con el objetivo, participaron voluntariamente 500 adolescentes, con una edad entre 12 y 18 años ($M = 15.75$; $DE = 1.80$); 222 hombres (44.4%) y 278 mujeres (55.6%). Predominaron los estudiantes (96.8%); principalmente de bachillerato (60.6%) o secundaria (35.0%). Los participantes declararon haber tenido por lo menos una relación de noviazgo en su vida ($M = 4.35$; $DE = 3.26$). Al momento de contestar el instrumento, 274 participantes (54.8%) estaban en una relación de noviazgo (129 hombres; 145 mujeres), mientras que los otros 226 no (45.2%) (93 hombres; 133 mujeres). Fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, incidental (Kerlinger & Lee, 2002). El resto de los datos sociodemográficos pueden observarse en la Tabla 13.

Tabla 13
Datos sociodemográficos de la muestra correspondiente al análisis psicométrico de la Escala de Filosofía de Vida y del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes

	Total (N=500)	Hombres (N=222)	Mujeres (N=278)
Edad			
Edad mínima	12	12	12
Edad máxima	18	18	18
Media	15.75	15.84	15.67
D.E.	1.80	1.74	1.85
Escolaridad			
Primaria	4 (0.8%)	2 (0.9%)	2 (0.7%)
Secundaria	175 (35.0%)	70 (31.5%)	105 (37.8%)
Técnico	17 (3.4%)	10 (4.5%)	7 (2.5%)
Preparatoria	303 (60.6%)	140 (63.1%)	163 (58.6%)
No respondió	1 (0.2%)	--	1 (0.4%)
Ocupación			
Estudiante	484 (96.8%)	213 (95.9%)	271 (97.5%)
Trabajador	10 (2.0%)	6 (2.7%)	4 (1.4%)
No respondió	6 (1.2%)	3 (1.4%)	3 (1.1%)

Continúa

Tabla 13. Continuación.

	Total (N=500)	Hombres (N=222)	Mujeres (N=278)
Número de noviazgos			
Mínimo	1	1	1
Máximo	13	13	10
Media	4.34	4.72	4.05
D.E.	3.26	3.57	2.95
Relación actual			
Sí	274 (54.8%)	129 (58.1%)	145 (52.2%)
No	226 (45.2%)	93 (41.9%)	133 (47.8%)
Tiempo de relación (meses)			
Tiempo mínimo	1	1	1
Tiempo máximo	40	40	36
Media	4.29	4.53	4.10
D.E.	6.99	7.73	6.36

Instrumentos

A partir de la revisión de la literatura científica y de los resultados obtenidos a través de estudios exploratorios (Estudio 1, Fase A), o bien de las escalas ya construidas por otros autores, se elaboraron los reactivos pertinentes para cada una de las escalas de interés.

Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes.

Para la validación de la Subescala de Significado del Noviazgo, la cual evalúa qué entienden los adolescentes por noviazgo, se aplicaron 84 reactivos de auto-reporte, con respuesta pictográfica de cuatro puntos, la cual consta de cuatro cuadros que van aumentando gradualmente de tamaño.

Para la Subescala de Motivos del Noviazgo, que mide cuáles son las causas por las que un adolescente inicia un noviazgo, se aplicaron 72 reactivos de auto-reporte, con respuesta en formato tipo Likert de cuatro puntos (1 = totalmente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = de acuerdo y 4 = totalmente de acuerdo).

Inicialmente, se llevó a cabo la revisión de los 156 reactivos iniciales por 10 expertos, que evaluaron el contenido y la direccionalidad del reactivo. Posteriormente, se pilotearon las dos subescalas en una muestra, independiente a la del estudio, de 20 adolescentes (10 hombres y 10 mujeres), con el objetivo de identificar si el lenguaje era adecuado para esta población y, a su vez, identificar la comprensión de los mismos.

Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes.

Para la validación de la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo, la cual evalúa qué entienden los adolescentes por rompimiento del noviazgo, se aplicaron 93 reactivos de auto-reporte, con respuesta pictográfica de cuatro puntos, la cual consta de cuatro cuadros que van aumentando gradualmente de tamaño.

Para la Subescala de Motivos de Rompimiento del Noviazgo, que mide cuáles son las causas por las que un adolescente inicia un noviazgo, se aplicaron 76 reactivos de auto-reporte, con respuesta en formato tipo Likert de cuatro puntos (1 = totalmente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = de acuerdo y 4 = totalmente de acuerdo).

Para la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo, que evalúa los efectos que tiene dicho evento en la vida de los adolescentes, se aplicaron 100 reactivos iniciales de auto-reporte, para evaluar las posibles consecuencias del rompimiento del noviazgo, con respuesta en formato tipo Likert de cuatro puntos (1 = totalmente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = de acuerdo y 4 = totalmente de acuerdo).

Inicialmente, se llevó a cabo la revisión de los 269 reactivos iniciales por 10 expertos, que evaluaron el contenido y la direccionalidad del reactivo, Posteriormente, se piloteó la escala en una muestra, independiente a la del estudio, de 20 adolescentes (10 hombres y 10 mujeres), con el objetivo de identificar si el lenguaje era adecuado para esta población y, a su vez, identificar la comprensión de estos.

Escala de Filosofía de Vida (Díaz-Guerrero, 1993).

Consta de 49 reactivos de opción forzada, divididos en cinco factores: Amor vs. poder, control interno vs. control externo, resignación, vs. goce, obediencia afiliativa vs. autoafirmación y audacia vs. cautela; sin embargo, el autor no presentó las propiedades psicométricas de esta escala.

Para este estudio, se planteó una modificación al formato de respuesta, ya que se plantearon las afirmaciones con respuesta tipo Likert de 4 puntos, con el objetivo de identificar cómo se comportan en forma separada los factores planteados por el autor. En este sentido, la escala final constó de 98 reactivos.

Inventario de Estilos de Amor (Ojeda, 1998, 2006; Rivera, 2000).

Rivera (2000) agregó algunos reactivos a la escala de Ojeda (1998), por lo que, después de un análisis factorial, el instrumento consta de 94 reactivos con respuesta tipo Likert de 5 puntos, acomodados en 6 factores que representan cada uno de los estilos de amor propuestos por Lee (1976). Estos factores explican el 52.8% de la varianza total; asimismo, se obtuvo el índice de consistencia interna por factor: amistoso ($\alpha=.947$), eros ($\alpha=.915$), agape ($\alpha=.905$), manía ($\alpha=.668$), ludus ($\alpha=.756$) y pragma ($\alpha=.783$).

Tipo de estudio

Para cumplir con el objetivo general de este estudio, se realizó un estudio exploratorio, transversal y de campo.

Diseño de investigación

Se llevó a cabo un estudio no experimental, de una sola muestra.

Procedimiento

A partir de la teoría revisada y estudios exploratorios, se eliminarán o incluirán reactivos en cada uno de los instrumentos ya descritos; se realizarán los ajustes lingüísticos y de formato pertinentes para la población a estudiar.

Se acudirá a diversos lugares para encontrar a la población a estudiar, tales como escuelas y parques; se les preguntará si tienen una relación de noviazgo en ese momento, al contestar afirmativamente se les comentará que se está llevando a cabo una investigación en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México que permitirá conocer mejor a los adolescentes y sus formas de relacionarse. Se les preguntará si desean participar en ella; si los adolescentes contestan afirmativamente se les pedirá su ayuda para responder los instrumentos que ayudarán a desarrollar dicha investigación.

Se entregará un instrumento a cada participante y se les hará mención de los aspectos éticos, es decir, que podrán abandonar la investigación en el momento en que ellos lo decidan y que toda la información será confidencial, anónima y empleada sólo con fines de investigación. Se les pedirá que respondan afirmativamente al consentimiento con información, integrado en el instrumento. Finalmente, se les explicarán las instrucciones y se les dará el tiempo necesario para terminar de contestar cada instrumento.

En el caso de ser instituciones educativas, se contará con la aprobación de los directivos de ésta para la aplicación de las escalas en forma grupal, a través de una carta firmada por el director. Asimismo, se contará con el consentimiento con información firmado por padre y/o tutores de los participantes.

RESULTADOS

Para el análisis de los datos recabados, se siguió el procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante, propuesto por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008). De acuerdo con este, primero se realizó un análisis de discriminación de reactivos; después, se aplicó un análisis factorial de componentes principales; sin embargo, el tipo de rotación dependió de la correlación entre reactivos de cada una de las escalas. Se concluyó con un análisis de consistencia interna, a través del alfa de Cronbach, para el total de la escala y para cada factor obtenido.

Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes

Subescala de Significado del Noviazgo

A partir de un análisis de frecuencias, se encontró que cada opción de respuesta, de los 84 reactivos aplicados, fue seleccionada al menos una vez por los participantes. Posteriormente, se eliminaron los reactivos que no cumplieron con todos los criterios de discriminación. En primer lugar, se identificó que los reactivos presentaron una distribución sesgada, predominantemente (sesgo menor a -0.5 y mayor a 0.5); por lo tanto, se eliminaron aquellos que presentaron un puntaje en el sesgo entre -0.5 y 0.5. En segundo lugar, se eliminaron los reactivos que presentaron correlación baja (menor a 0.3) con el total de la escala. En tercer lugar, se eliminaron los reactivos que no discriminaron entre los grupos extremos a

través de la prueba t-Student ($p \geq .05$). Finalmente, los datos no indicaron cambios en el valor del alfa de Cronbach si se eliminaba alguno de los reactivos. En este sentido, se desecharon 15 de los 84 reactivos.

De acuerdo con el análisis de correlación entre los reactivos, se observó que presentaron valores moderados ($0.30 \leq r \leq .70$), por lo que se decidió realizar un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal (*Varimax*), para los 69 reactivos restantes de la escala.

Como se puede ver en la Tabla 14, se obtuvo una escala con 34 reactivos con peso factorial mayor o igual a .40, distribuidos en 5 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 55.52% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .938; por su parte, los coeficientes de consistencia interna por factor son: Amor de compañía ($\alpha=.897$), Idealización positiva ($\alpha=.862$), Compromiso ($\alpha=.786$), Pasión ($\alpha=.786$), e Intimidad ($\alpha=.758$). Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.944$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($X^2[561]=8126.792$, $p<.001$). En la Tabla 15 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 14

Estructura factorial de la Subescala del Significado del Noviazgo para Adolescentes

Reactivos	Factores					Total
	1	2	3	4	5	
30. Confianza	0.79	0.20	0.09	0.14	0.11	
51. Honestidad	0.74	0.15	0.23	0.19	0.02	
10. Comunicación	0.73	0.10	0.21	0.16	0.11	
19. Lealtad	0.70	0.04	0.23	0.03	0.08	
21. Entendimiento	0.69	0.31	0.07	0.09	0.19	
31. Querer	0.63	0.29	0.23	0.15	0.09	
22. Seguridad	0.63	0.26	0.11	0.02	0.15	
45. Unión	0.53	0.31	0.31	0.26	0.03	

Continúa

Tabla 14. Continuación.

Reactivos	Factores					Total
	1	2	3	4	5	
2. Comprensión	0.51	0.36	-0.02	0.01	0.31	
28. Compañía	0.46	0.32	0.16	0.35	0.08	
53. Compromiso	0.45	0.04	0.34	0.38	-0.01	
39. Ser escuchado	0.43	0.33	0.27	0.30	0.07	
78. Increíble	0.13	0.76	0.32	0.19	0.04	
79. Hermoso	0.26	0.75	0.26	0.05	0.02	
57. Bonito	0.28	0.67	0.31	0.12	-0.01	
48. Grandioso	0.28	0.64	0.26	0.27	0.11	
1. Felicidad	0.29	0.63	-0.16	0.04	0.28	
69. Emoción	0.36	0.41	0.32	0.33	0.01	
82. Acuerdo	0.23	0.22	0.64	0.11	0.24	
65. Decisión	0.21	0.16	0.61	0.16	0.27	
81. Experiencia	0.12	0.16	0.60	0.05	0.20	
83. Voluntario	0.19	0.00	0.55	0.24	0.32	
67. Convivir	0.33	0.34	0.51	0.17	-0.05	
77. Tiempo	0.20	0.32	0.51	0.14	0.03	
26. Contacto físico	0.01	0.12	0.08	0.76	0.28	
25. Pasión	0.08	0.15	0.07	0.73	0.22	
46. Atracción	0.30	0.25	0.20	0.59	0.11	
38. Interacción	0.26	0.05	0.29	0.50	0.29	
56. Correspondencia	0.37	0.14	0.39	0.42	0.20	
6, Intercambio	0.11	-0.02	0.14	0.16	0.72	
7. Afinidad	0.05	0.09	0.24	0.12	0.70	
5. Elección	0.04	0.06	0.21	0.12	0.69	
8. Diversión	0.20	0.31	-0.10	0.25	0.54	
35. Reciprocidad	0.25	-0.05	0.25	0.34	0.48	
No. de reactivos por factor	12	6	6	5	5	34
% Varianza total explicada	16.88	11.31	10.11	8.88	8.34	55.52
% Varianza acumulada	16.88	28.19	38.30	47.18	55.52	-
Media	3.62	3.50	3.40	3.20	3.10	-
Desviación Estándar	.43	.54	.53	.63	.65	-
Alfa	.897	.862	.786	.786	.758	.938
KMO						.944
Esfericidad de Bartlett						8126.792

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de correspondencia al factor. Los nombres de los factores son: 1) Amor de compañía; 2) Idealización positiva; 3) Compromiso; 4) Pasión; e 5) Intimidad.

Tabla 15

Definición de los factores de la Subescala de Significado del Noviazgo para Adolescentes

Núm.	Nombre	Definición
1	Amor de compañía	En este factor, el noviazgo se define como una relación romántica a largo plazo, donde lo más importante son los sentimientos de armonía y amistad con la otra persona, así como de afecto positivo, que se generan a partir de las estrategias empleadas para mantener la relación.
2	Idealización positiva	Los reactivos del factor definen al noviazgo como una experiencia positiva y única, lo que genera una serie de expectativas, emociones y sentimientos positivos en las personas involucradas.
3	Compromiso	El noviazgo se percibe como un contrato entre las personas involucradas para desarrollar estrategias de mantenimiento de la relación, y con ello, hacer que perdure en el tiempo.
4	Pasión	El noviazgo se entiende como el conjunto de impulsos que conducen a satisfacer necesidades y deseos (sexuales o románticos) de unión con la otra persona.
5	Intimidad	En este factor, el noviazgo se define como una relación romántica en la que existe cercanía, autodivulgación, conexión y sentimientos de unión con la otra persona.

Subescala de Motivos del Noviazgo

A partir de un análisis de frecuencias, se encontró que cada opción de respuesta, de los 72 reactivos aplicados, fue seleccionada al menos una vez por los participantes. Posteriormente, se eliminaron los reactivos que no cumplieron con todos los criterios de discriminación. En primer lugar, se identificó que los reactivos presentaron una distribución sesgada, predominantemente (sesgo menor a -0.5 y mayor a 0.5); por lo tanto, se eliminaron aquellos que presentaron un puntaje entre -0.5 y 0.5. En segundo lugar, se eliminaron los reactivos que presentaron correlación baja (menor a 0.3) con el total de la escala. En tercer lugar, se eliminaron los reactivos que no discriminaron entre los grupos extremos a través de la prueba t-Student ($p \geq .05$). Finalmente, los datos no indicaron cambios en el valor del alfa de Cronbach si se eliminaba alguno de los reactivos. En este sentido, se excluyeron 27 de los 72 reactivos.

De acuerdo con el análisis de correlación entre los reactivos, se observó que presentaron valores moderados ($0.30 \leq r \leq .60$), por lo que se decidió realizar un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal (*Varimax*), para los 45 reactivos restantes de la escala.

Como se puede ver en la Tabla 16, se obtuvo una escala con 35 reactivos con peso factorial mayor o igual a .40, distribuidos en 7 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 52.58% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .886; por su parte, los coeficientes de consistencia interna por factor son: Necesidad personal ($\alpha=.850$), Seguridad ($\alpha=.794$), Enamoramiento ($\alpha=.777$), Sexualidad ($\alpha=.829$), Soledad ($\alpha=.734$), Premisas tradicionales ($\alpha=.702$) y Afinidad ($\alpha=.684$). Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.886$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($X^2[666]=6589.407$, $p<.001$). En la Tabla 17 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 16
Estructura factorial de la Subescala de Motivos del Noviazgo para Adolescentes

Reactivos	Factores							Total
	1	2	3	4	5	6	7	
22. Lástima	0.71	-0.04	0.03	0.00	0.18	0.11	-0.09	
17. Beneficios	0.69	0.11	0.00	0.18	0.08	0.03	-0.01	
35. Apuesta	0.69	-0.09	-0.11	0.07	0.11	0.07	0.16	
16. Compasión	0.68	0.12	0.09	-0.07	0.03	0.20	-0.01	
25. Desesperación	0.62	-0.01	-0.08	0.11	0.38	0.07	-0.03	
40. Juego	0.60	-0.01	-0.13	0.30	0.11	0.01	0.21	
38. Necesidad	0.53	0.19	-0.06	0.11	0.26	0.09	0.08	
31. Tradición	0.51	0.25	-0.01	0.08	-0.03	0.28	-0.02	
54. Miedo	0.50	0.09	-0.10	-0.01	0.31	0.22	-0.01	
4. Presión social	0.48	-0.08	-0.01	0.01	0.30	0.36	0.03	
29. Apoyo	-0.03	0.76	0.20	-0.01	0.03	0.05	0.08	

Continúa

Tabla 16. Continuación.

Reactivos	Factores							Total
	1	2	3	4	5	6	7	
28. Compañía	0.15	0.70	0.21	-0.02	0.15	-0.02	0.09	
67. Seguridad	0.00	0.60	0.23	-0.03	0.04	0.25	0.00	
51. Bienestar	0.08	0.57	0.24	0.19	0.09	0.16	0.14	
65. Recibir amor	0.10	0.52	0.34	0.06	0.23	0.08	0.04	
72. Aprendizaje	-0.01	0.49	0.04	0.24	-0.12	0.17	0.14	
12. Respeto	0.10	0.47	0.27	0.05	-0.02	0.03	0.19	
53. Enamoramiento	-0.13	0.13	0.75	0.04	-0.05	0.04	0.10	
26. Felicidad	-0.01	0.27	0.69	-0.08	-0.02	0.02	0.08	
8. Querer	-0.03	0.31	0.69	-0.02	0.02	-0.05	0.02	
59. Cariño	-0.04	0.25	0.66	-0.01	-0.06	0.10	0.19	
48. Atracción	-0.09	0.15	0.54	0.16	-0.07	0.05	0.19	
55. Relaciones sexuales	0.12	0.04	0.00	0.86	0.22	0.07	0.06	
62. Sexo	0.05	0.06	-0.08	0.86	0.15	0.10	0.09	
24. Erotismo	0.24	0.07	0.16	0.76	0.01	0.04	-0.06	
58. Llenar un vacío	0.34	0.17	-0.09	0.16	0.71	-0.02	0.04	
60. Disminuir el dolor	0.32	0.14	-0.06	0.17	0.68	0.05	-0.05	
6. Soledad	0.25	-0.02	0.05	0.10	0.63	0.14	-0.11	
15. Preparación para el matrimonio	0.24	0.13	0.15	0.13	-0.01	0.64	-0.07	
47. Premisa social	0.35	0.05	-0.03	0.09	0.38	0.62	0.17	
52. Canon social	0.26	0.19	-0.04	0.02	0.38	0.61	0.20	
41. Proyecto de vida	0.32	0.34	0.06	0.07	-0.18	0.51	0.02	
57. Simpatía	0.00	0.00	0.22	0.05	-0.02	0.16	0.72	
36. Amistad	0.18	0.36	0.07	0.03	-0.08	-0.01	0.66	
70. Más que amistad	0.00	0.24	0.37	0.04	0.00	-0.05	0.59	
Núm. reactivos	10	7	5	3	3	4	3	35
% Varianza total explicada	12.22	9.31	8.03	6.64	6.38	5.30	4.70	52.58
% Varianza acumulada	12.22	21.53	29.56	36.20	42.58	47.88	52.58	--
Media	1.60	3.02	3.43	1.92	1.61	1.86	3.03	--
Desviación Estándar	.56	.61	.51	.79	.67	.65	.66	--
Alfa	.850	.794	.777	.829	.734	.702	.684	.886
KMO								.886
Esfericidad de Bartlett								6589.407

Nota: Los pesos factoriales ≥ 0.40 están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de correspondencia al factor. Los nombres de los factores son: 1) Necesidad personal; 2) Búsqueda de seguridad; 3) Enamoramiento; 4) Sexualidad; 5) Soledad; 6) Premisas tradicionales; y 7) Afinidad.

Tabla 17

Definición de los factores de la Subescala de Motivos del Noviazgo para Adolescentes

Núm.	Nombre	Definición
1	Necesidad personal	Este factor indica que los adolescentes inician una relación de noviazgo con el objetivo de saciar necesidades individuales y sociales. En este sentido, busca reducir algún tipo de malestar generado en ambos niveles.
2	Búsqueda de seguridad	En este factor se percibe la búsqueda de sensaciones de certidumbre y cariño que provean al adolescente de sostén en su vida diaria, como motivo para iniciar un noviazgo.
3	Enamoramiento	El noviazgo se inicia por la constante sensación de emociones positivas generadas por la atracción (física y emocional) que se siente hacia la otra persona.
4	Sexualidad	Este factor denota que el inicio del noviazgo es a causa de la satisfacción de las necesidades sexuales que se generan durante la adolescencia.
5	Soledad	Estos reactivos denotan que el noviazgo se inicia con el objetivo de disminuir la sensación de aislamiento o de falta de acompañamiento.
6	Premisas tradicionales	En este factor se indica que el inicio del noviazgo se genera por el cumplimiento de las normas que dicta la sociedad, es decir, el noviazgo se percibe como un paso previo al matrimonio.
7	Afinidad	El inicio del noviazgo se genera debido al incremento en los sentimientos de similitud, en el afecto y el cariño hacia una persona con quien se tenía un vínculo amistoso.

Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo

A partir de un análisis de frecuencias, se encontró que cada opción de respuesta, de los 93 reactivos aplicados, fue seleccionada al menos una vez por los participantes. Posteriormente, se eliminaron los reactivos que no cumplieron con

todos los criterios de discriminación. En primer lugar, se identificó que los reactivos presentaron una distribución normal, predominantemente (sesgo entre -0.5 y 0.5); por lo tanto, se eliminaron aquellos que presentaron un puntaje en el sesgo menor a -0.5 y mayor a 0.5. En segundo lugar, se eliminaron los reactivos que presentaron correlación baja (menor a 0.3) con el total de la escala. En tercer lugar, se eliminaron los reactivos que no discriminaron entre los grupos extremos a través de la prueba t-Student ($p \geq .05$). Finalmente, los datos no indicaron cambios en el valor del alfa de Cronbach si se eliminaba alguno de los reactivos. En este sentido, se desecharon 30 de los 93 reactivos iniciales.

De acuerdo con el análisis de correlación entre los reactivos, se observó que presentaron valores moderados ($0.30 \leq r \leq .70$), por lo que se decidió realizar un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal (*Varimax*), para los 63 reactivos restantes de la escala.

Como se puede ver en la Tabla 18, se obtuvo una escala con 44 reactivos con peso factorial mayor o igual a .40, distribuidos en 8 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 54.68% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .923; por su parte, los coeficientes de consistencia interna por factor son: Sufrimiento ($\alpha=.925$), desconfianza ($\alpha=.859$), desamor ($\alpha=.794$), disfuncionalidad ($\alpha=.739$), madurez ($\alpha=.691$), solución a problemas ($\alpha=.619$), desilusión ($\alpha=.716$), desequilibrio ($\alpha=.666$). Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.944$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[1081]=10445.41$, $p<.001$). En la Tabla 19 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 18

Estructura factorial de la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Reactivos	Factores								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
59. Depresión	0.76	0.23	0.17	0.04	-0.05	0.09	0.00	0.06	
53. Sufrimiento	0.76	0.23	0.21	0.16	0.00	0.03	0.02	-0.03	
58. Llorar	0.72	0.18	0.22	-0.04	0.01	0.12	-0.01	0.07	
15. Duro	0.70	-0.13	0.14	0.26	0.11	-0.01	0.01	0.05	
86. Pérdida	0.63	0.00	0.21	0.13	0.08	0.11	0.14	0.33	
69. Malo	0.62	0.35	0.09	0.15	-0.06	-0.03	0.19	0.17	
24. Daño	0.62	0.40	0.12	0.21	0.10	0.06	0.12	-0.05	
14. Soledad	0.59	0.21	-0.13	0.14	0.12	-0.01	-0.07	0.22	
63. Miedo	0.59	0.31	-0.05	0.01	0.02	0.07	0.24	0.18	
70. Decepción	0.57	0.37	0.31	0.13	-0.04	0.06	0.14	0.16	
49. Remordimiento	0.55	0.18	-0.08	0.01	0.09	-0.01	0.27	0.25	
26. Duelo	0.53	0.18	0.13	0.16	0.22	0.19	0.08	0.02	
48. Coraje	0.49	0.30	0.02	0.15	0.06	-0.10	0.33	0.15	
52. Incomodidad	0.45	0.34	0.26	0.15	0.23	0.05	0.23	0.11	
55. Infidelidad	0.24	0.67	0.27	0.08	0.10	0.00	0.17	0.04	
17. Engaños	0.26	0.63	0.16	0.25	0.09	-0.06	0.00	0.18	
22. Causa de problemas	0.29	0.62	0.06	0.25	0.21	0.20	0.01	0.10	
46. Problemas	0.32	0.61	0.13	0.19	0.00	0.15	0.07	0.06	
29. Desconfianza	0.24	0.55	0.19	0.22	-0.02	0.01	0.15	0.03	
36. Celos	0.34	0.54	0.08	0.04	-0.05	0.15	0.02	0.10	
56. Disgusto	0.31	0.46	0.37	0.06	0.13	0.11	0.34	0.09	
81. Fin de química	0.11	0.08	0.69	0.18	0.16	0.07	0.13	0.10	
80. Desamor	0.31	0.22	0.66	0.10	0.04	0.06	0.02	0.08	
78. Fin de afecto	0.15	0.18	0.66	0.06	0.00	0.26	0.19	0.19	
54. Fin de atracción	0.14	0.28	0.54	0.07	0.27	0.07	0.24	0.10	
12. Falta de compromiso	0.18	0.24	0.03	0.68	0.17	0.04	0.15	0.03	
13. Disfuncionalidad	0.13	0.06	0.13	0.65	0.25	0.05	0.25	0.00	
5. Inconformidad	0.23	0.22	0.21	0.63	0.04	0.09	0.01	0.07	
1. Conflicto	0.34	0.16	-0.01	0.55	-0.22	0.24	0.04	0.11	
7. Aburrimiento	0.04	0.17	0.16	0.48	0.24	-0.04	-0.08	0.31	
21. Etapa	0.04	-0.03	0.10	0.13	0.70	0.15	-0.04	0.08	
20. Razón	0.10	0.24	-0.02	0.09	0.62	0.26	0.11	-0.02	
19. Incompatibilidad	0.08	0.23	0.25	0.35	0.59	-0.04	0.11	0.08	
34. Crecimiento	0.01	-0.10	0.07	0.04	0.47	0.28	0.30	0.16	

Continúa

Tabla 18. Continuación.

Reactivos	Factores								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
76. Necesario	0.02	0.11	0.19	0.04	0.18	0.68	0.04	0.23	
71. Solución a problemas	0.10	0.18	0.13	0.07	0.04	0.66	0.04	0.09	
50. Acuerdo	0.09	-0.11	0.00	0.11	0.28	0.59	0.29	-0.02	
67. Darse cuenta	0.14	0.05	0.20	0.12	0.12	0.30	0.64	0.07	
68. Insatisfacción	0.21	0.30	0.27	0.17	0.02	0.23	0.58	0.07	
66. Desinterés	0.09	0.20	0.28	0.17	0.07	-0.01	0.54	0.18	
84. Terminar amistad	0.29	0.01	0.18	0.12	0.07	0.07	0.04	0.68	
83. No saber qué hacer	0.18	0.11	0.17	0.09	0.03	0.23	0.06	0.59	
88. Dejar de ser único(a)	0.30	0.22	0.07	-0.02	0.17	0.06	0.25	0.48	
85. Desacuerdos	0.18	0.24	0.28	0.25	-0.02	0.15	0.18	0.40	
Núm. reactivos	14	7	4	5	4	3	3	4	44
% Varianza total explicada	14.37	9.03	6.78	5.93	4.84	4.74	4.58	4.41	54.68
% Varianza acumulada	14.37	23.40	30.18	36.11	40.95	45.69	50.27	54.68	--
Media	2.54	2.65	2.82	2.70	2.78	2.65	2.70	2.54	--
Desviación Estándar	.75	.78	.81	.69	.69	.78	.80	.73	--
Alfa	.925	.859	.794	.739	.691	.619	.716	.666	.923
KMO									.944
Esfericidad de Bartlett									10445.41

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de correspondencia al factor. Los nombres de los factores son: 1) Sufrimiento; 2) Desconfianza; 3) Desamor; 4) Disfuncionalidad; 5) Madurez; 6) Solución a problemas; 7) Desilusión; y 8) Desequilibrio.

Tabla 19

Definición de los factores de la Subescala de Motivos del Noviazgo para Adolescentes

Núm.	Nombre	Definición
1	Sufrimiento	Los adolescentes perciben que el rompimiento del noviazgo es una serie de emociones y cogniciones negativas, que denotan que este evento se padece.
2	Desconfianza	El rompimiento del noviazgo es visto como una serie de eventos que denotan la poca lealtad que existe en la relación.
3	Desamor	Este factor denota que el rompimiento del noviazgo es un proceso que lleva a la culminación de los sentimientos positivos hacia la pareja.

Continúa

Tabla 19. Continuación.

Núm.	Nombre	Definición
4	Disfuncionalidad	Con este factor, los adolescentes refieren que el rompimiento del noviazgo es una serie de eventos que resaltan la falta de concordancia entre los miembros de la relación de noviazgo.
5	Madurez	Los adolescentes perciben que el rompimiento del noviazgo es un proceso que lleva al crecimiento personal.
6	Solución a Problemas	Con el factor se denota que los adolescentes perciben el rompimiento del noviazgo como respuesta a una serie de conflictos que se presentan a lo largo de la relación.
7	Desilusión	Se percibe al rompimiento del noviazgo como un proceso donde los adolescentes hacen conciencia de la insatisfacción que se vive en su relación.
8	Desequilibrio	Los adolescentes describen el rompimiento del noviazgo como un punto de inestabilidad que se da en la relación, que conlleva sentimientos de confusión.

Subescala de Motivos de Rompimiento del Noviazgo

A partir de un análisis de frecuencias, se encontró que cada opción de respuesta, de los 76 reactivos aplicados, fue seleccionada al menos una vez por los participantes. Posteriormente, se eliminaron los reactivos que no cumplieron con todos los criterios de discriminación. En primer lugar, se identificó que los reactivos presentaron una distribución normal, predominantemente (sesgo entre -0.5 y 0.5); por lo tanto, se eliminaron aquellos que presentaron un puntaje en el sesgo menor a -0.5 y mayor a 0.5. En segundo lugar, se eliminaron los reactivos que presentaron correlación baja (menor a 0.3) con el total de la escala. En tercer lugar, se eliminaron los reactivos que no discriminaron entre los grupos extremos a través de la prueba t-Student ($p \geq .05$). Finalmente, los datos no indicaron cambios en el valor del alfa de Cronbach si se eliminaba alguno de los reactivos. En este sentido, se desecharon 28 de los 76 reactivos iniciales.

De acuerdo con el análisis de correlación entre los reactivos, se observó que presentaron valores moderados ($0.30 \leq r \leq .70$), por lo que se decidió realizar un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal (*Varimax*), para los 48 reactivos restantes de la escala.

Como se puede ver en la Tabla 20, se obtuvo una escala con 30 reactivos con peso factorial mayor o igual a .40, distribuidos en 8 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 59.87% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .898; por su parte, los coeficientes de consistencia interna por factor son: Monotonía ($\alpha=.804$), disfunción ($\alpha=.798$), desamor ($\alpha=.765$), celos ($\alpha=.760$), desinterés ($\alpha=.687$), inestabilidad ($\alpha=.657$), barreras alternativas ($\alpha=.701$), desconfianza ($\alpha=.638$). Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.896$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($X^2[435]=4712.40, p<.001$). En la Tabla 21 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 20
Estructura factorial de la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Reactivos	Factores								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
51. Rutina	0.78	0.00	0.05	0.02	0.12	0.19	0.01	0.05	
52. Aburrimiento	0.78	0.06	0.15	0.09	0.12	0.07	0.17	0.04	
64. Monotonía	0.69	0.02	0.17	0.15	0.07	0.14	0.15	0.01	
53. Intolerancia	0.67	0.24	0.17	0.05	-0.05	0.13	0.11	0.16	
54. Distancia	0.42	0.28	-0.07	0.16	0.09	0.35	0.20	0.03	
37. Problemas	0.03	0.80	0.24	0.13	0.08	0.06	0.05	0.07	
36. Pelear	0.10	0.80	0.21	0.11	0.06	-0.02	0.18	0.10	
44. Discusiones	0.11	0.67	0.11	0.24	0.05	0.35	0.00	0.14	
38. Tedio	0.40	0.41	0.22	0.22	0.20	-0.02	0.00	0.09	

Continúa

Tabla 20. Continuación

Reactivos	Factores								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
29. Desamor	0.07	0.09	0.69	0.30	0.02	-0.08	-0.05	0.20	
35. Fin de atracción	0.21	0.25	0.67	0.06	-0.02	0.04	0.23	-0.10	
18. Fin de química	0.00	0.12	0.61	-0.06	0.14	0.35	0.14	0.11	
34. Desilusión	0.19	0.29	0.61	0.16	0.09	-0.01	0.13	-0.06	
50. Falta de afecto	0.39	0.06	0.56	-0.09	0.04	0.16	0.02	0.20	
27. Celos	0.06	0.17	0.09	0.79	0.12	0.11	0.07	0.07	
28. Predisposición	0.15	0.15	0.10	0.74	0.19	0.08	0.01	0.08	
26. Miedo	0.04	0.05	0.08	0.72	0.08	0.06	0.25	0.19	
41. Malentendidos	0.15	0.33	-0.02	0.47	0.22	0.26	0.11	0.01	
11. Otras personas	0.03	0.05	-0.04	0.16	0.81	0.04	0.17	0.09	
12. Otros intereses	0.17	0.04	0.10	0.10	0.80	0.12	0.09	0.14	
4. Enojo	0.11	0.17	0.19	0.28	0.52	0.17	0.09	0.03	
69. Cambios	0.15	0.06	0.15	0.14	0.08	0.68	0.01	0.02	
65. Duración	0.26	-0.02	-0.09	0.08	0.16	0.61	0.19	-0.02	
71. Desacuerdos	0.24	0.34	0.21	0.10	0.00	0.53	-0.06	0.20	
23. Nuevas parejas	0.13	0.10	0.01	0.08	0.26	0.06	0.73	0.02	
25. Barreras	0.11	0.05	0.14	0.26	0.05	0.14	0.65	0.16	
24. Insatisfacción	0.30	0.09	0.35	0.03	0.06	0.01	0.61	0.08	
15. Desengaño	0.10	0.00	0.08	0.11	0.06	0.05	0.09	0.75	
14. Control	0.13	0.21	0.01	0.10	0.12	-0.01	0.04	0.71	
17. Inseguridad	-0.11	0.11	0.23	0.23	0.16	0.32	0.17	0.43	
Núm. reactivos	5	4	5	4	3	3	3	3	30
% Varianza total explicada	10.43	8.62	8.59	8.41	6.45	6.22	5.89	5.26	59.87
% Varianza acumulada	10.43	19.05	27.64	36.05	42.50	48.72	54.61	59.87	--
Media	2.74	2.94	3.04	2.31	2.37	2.56	2.58	2.63	--
Desviación Estándar	.73	.72	.62	.77	.81	.70	.75	.75	--
Alfa	.804	.798	.765	.760	.687	.657	.701	.638	.898
KMO									.896
Esfericidad de Bartlett									4712.40

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de correspondencia al factor. Los nombres de los factores son: 1) Monotonía; 2) Disfunción; 3) Desamor; 4) Celos; 5) Desinterés; 6) Inestabilidad; 7) Barreras-alternativas; y 8) Desconfianza.

Tabla 21

Definición de los factores de la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Núm.	Nombre	Definición
1	Monotonía	Con este factor se entiende que los adolescentes perciben que se rompe una relación de noviazgo cuando perciben que ya no hay cambios y todo se mantiene de la misma manera.
2	Disfunción	Los adolescentes consideran que la falta de acuerdos y concordancia entre los miembros de la relación es un motivo para romperla.
3	Desamor	El factor denota que se rompe un noviazgo cuando se presenta la disminución y culminación de los sentimientos positivos hacia la pareja.
4	Celos	El rompimiento del noviazgo se motiva cuando se presenta un complejo emocional, cognoscitivo y conductual como respuesta a la posible pérdida de la pareja y la relación por la presencia de una tercera persona.
5	Desinterés	Con este factor se denota que el rompimiento del noviazgo se genera por la muestra de apatía por parte de alguno de los adolescentes involucrados en la relación.
6	Inestabilidad	Los adolescentes perciben que un noviazgo se rompe cuando se perciben fluctuaciones en la estabilidad de la relación, lo que genera incertidumbre y confusión.
7	Barreras-alternativas	Se genera el rompimiento del noviazgo cuando alguno de los miembros de la relación percibe obstáculos para alcanzar la satisfacción, y al mismo tiempo se desarrolla el interés y la atracción por otra persona.
8	Desconfianza	El rompimiento de una relación de noviazgo se genera a partir de los sentimientos de inseguridad y deslealtad que provoca la pareja dentro de la relación.

Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo

A partir de un análisis de frecuencias, se encontró que cada opción de respuesta, de los 100 reactivos aplicados, fue seleccionada al menos una vez por los participantes. Posteriormente, se eliminaron los reactivos que no cumplieron con todos los criterios de discriminación. En primer lugar, se identificó que los reactivos presentaron una distribución normal, predominantemente (sesgo entre -0.5 y 0.5); por lo tanto, se eliminaron aquellos que presentaron un puntaje en el sesgo menor

a -0.5 y mayor a 0.5. En segundo lugar, se eliminaron los reactivos que presentaron correlación baja (menor a 0.3) con el total de la escala. En tercer lugar, se eliminaron los reactivos que no discriminaron entre los grupos extremos a través de la prueba t-Student ($p \geq .05$). Finalmente, los datos no indicaron cambios en el valor del alfa de Cronbach si se eliminaba alguno de los reactivos. En este sentido, se desecharon 36 de los 100 reactivos iniciales.

De acuerdo con el análisis de correlación entre los reactivos, se observó que presentaron valores moderados ($0.30 \leq r \leq .70$), por lo que se decidió realizar un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal (*Varimax*), para los 64 reactivos restantes de la escala.

Como se puede ver en la Tabla 22, se obtuvo una escala con 40 reactivos con peso factorial mayor o igual a .40, distribuidos en 6 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 55.43% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .942; por su parte, los coeficientes de consistencia interna por factor son: Desajuste psicológico ($\alpha=.933$), depresión ($\alpha=.793$), bienestar ($\alpha=.924$), desaliento ($\alpha=.767$), y dignidad orgullo ($\alpha=.734$). Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .951$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($X^2[780] = 9895.09, p < .001$). En la Tabla 23 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 22
Estructura factorial de la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Reactivos	Factores					Total
	1	2	3	4	5	
63. Intolerancia	0.77	0.19	0.10	0.12	0.00	
64. Incomodidad	0.74	0.20	0.08	0.07	0.03	
39. Furia	0.73	0.23	-0.03	0.10	0.13	
71. Enojo	0.71	0.35	-0.02	0.00	0.01	

Continúa

Tabla 22. Continuación.

Reactivos	Factores					Total
	1	2	3	4	5	
53. Conflicto	0.68	0.28	0.00	0.23	0.00	
27. Rencor	0.68	0.18	0.11	0.30	0.01	
93. Indiferencia	0.67	0.20	0.05	0.06	0.24	
65. Desconfianza	0.67	0.25	-0.01	0.20	0.09	
94. Comunicación negativa	0.65	0.31	0.04	0.07	0.13	
67. Evitación	0.62	0.19	0.14	-0.01	0.25	
46. Culpa	0.62	0.30	0.06	0.28	-0.03	
38. Hostilidad	0.62	0.13	0.07	0.21	0.18	
88. Falta de amor	0.59	0.29	0.09	0.02	0.10	
29. Gritar	0.57	0.36	0.07	0.05	-0.09	
33. Insensibilidad	0.55	0.21	0.16	0.09	-0.01	
28. Dejar de amar	0.42	0.07	0.18	0.26	0.17	
77. Llorar	0.25	0.74	-0.10	0.03	0.15	
13. Tristeza	0.11	0.71	-0.10	0.27	0.20	
24. Llanto	0.23	0.71	-0.04	0.14	0.11	
99. Melancolía	0.27	0.70	-0.02	0.08	0.09	
76. Desilusión	0.34	0.69	0.04	0.10	0.01	
90. Recordar lo que sucedió	0.25	0.67	0.06	-0.09	0.00	
82. Difícil	0.29	0.67	-0.10	0.06	0.09	
74. Entristecerse	0.35	0.67	-0.08	0.09	-0.01	
59. Dolor	0.38	0.65	-0.10	0.18	0.08	
15. Sentir un vacío	0.23	0.62	-0.02	0.24	0.08	
12. Nostalgia	0.13	0.62	0.00	0.35	0.12	
34. Decepción	0.34	0.56	0.02	0.16	0.12	
44. Alegría	0.03	-0.14	0.76	-0.06	-0.05	
60. Alivio	0.06	0.13	0.72	0.10	0.04	
86. Bienestar	0.07	-0.07	0.69	0.01	0.12	
22. Reír	0.12	-0.15	0.68	-0.01	-0.30	
66. Relajamiento	0.13	-0.06	0.66	0.03	0.17	
57. Libertad	0.02	-0.05	0.65	-0.11	0.18	
4. Desesperanza	0.31	0.30	0.00	0.72	0.02	
3. Problemas emocionales	0.19	0.35	-0.04	0.68	0.05	
6. Resentimiento	0.41	0.14	0.00	0.65	0.02	
42. Olvidar	0.12	0.16	0.24	0.04	0.75	
41. Alejamiento	0.34	0.36	0.03	0.01	0.63	
70. Dignidad	0.18	0.18	0.40	0.14	0.41	

Continúa

Tabla 22. Continuación.

Reactivos	Factores					Total
	1	2	3	4	5	
Núm. reactivos	16	12	6	3	3	40
% Varianza total explicada	20.31	17.07	8.29	5.57	4.19	55.43
% Varianza acumulada	20.31	37.38	45.67	51.24	55.43	--
Media	2.17	2.57	2.47	2.32	2.58	--
Desviación Estándar	.69	.74	.68	.78	.76	--
Alfa	.933	.793	.924	.767	.734	.942
KMO						.951
Esfericidad de Bartlett						9895.09

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de correspondencia al factor. Los nombres de los factores son: 1) Desajuste psicológico; 2) Depresión; 3) Bienestar; 4) Desaliento; y 5) Dignidad.

Tabla 23

Definición de los factores de la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Núm.	Nombre	Definición
1	Desajuste psicológico	El rompimiento del noviazgo genera cogniciones, emociones y conductas negativas en el adolescente, al grado de generar sentimientos de no poder funcionar adecuadamente, tanto a nivel individual como social.
2	Depresión	Con este factor se denota que el rompimiento del noviazgo genera un complejo de cogniciones y emociones negativas sobre uno mismo, el mundo y el futuro, basadas en la evocación del evento pasado.
3	Bienestar	Para los adolescentes se presentan sentimientos de felicidad y tranquilidad al romper una relación de noviazgo.
4	Desaliento	Los adolescentes perciben que después del rompimiento de una relación de noviazgo se generan sentimientos de desánimo y desinterés, a causa de las emociones negativas y el rencor generados.
5	Dignidad	A partir del rompimiento del noviazgo, se generan proponen nuevas metas, como sacar de la mente y poner distancia con la otra persona, como técnica para mantener a salvo la integridad del yo.

Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes

Subescala de Síndrome Activo

A partir de un análisis de frecuencias, se encontró que cada opción de respuesta, de los 49 reactivos aplicados, fue seleccionada al menos una vez por los participantes. Posteriormente, se eliminaron los reactivos que no cumplieron con todos los criterios de discriminación. En primer lugar, se identificó que los reactivos presentaron una distribución típica, predominantemente (sesgo menor a -0.5 y mayor a 0.5); por lo tanto, se eliminaron aquellos que presentaron un puntaje en el sesgo entre -0.5 y 0.5. En segundo lugar, se eliminaron los reactivos que presentaron correlación baja (menor a 0.3) con el total de la escala. En tercer lugar, se eliminaron los reactivos que no discriminaron entre los grupos extremos a través de la prueba t-Student ($p \geq .05$). Finalmente, los datos no indicaron cambios en el valor del alfa de Cronbach si se eliminaba alguno de los reactivos. En este sentido, se desecharon 16 de los 49 reactivos iniciales.

De acuerdo con el análisis de correlación entre los reactivos, se observó que presentaron valores moderados ($0.30 \leq r \leq .70$), por lo que se decidió realizar un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal (*Varimax*), para los 33 reactivos restantes de la escala.

Como se puede ver en la Tabla 24, se obtuvo una escala con 25 reactivos con peso factorial mayor o igual a .40, distribuidos en 5 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 47.24% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .769; por su parte, los coeficientes de consistencia interna por factor son: Poder ($\alpha=.819$), goce ($\alpha=.716$), autoafirmativo ($\alpha=.645$), control interno activo ($\alpha=.617$), audacia ($\alpha=.561$). Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.816$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[300]=2703.09$, $p<.001$). En la Tabla 25 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 24

Estructura factorial de la Subescala de Síndrome Activo para Adolescentes

Reactivos	Factores					Total
	1	2	3	4	5	
48. La mayor riqueza es tener poder.	0.73	0.02	0.00	0.07	0.09	
67. El poder está por encima de todo.	0.72	-0.13	-0.06	-0.01	0.11	
58. Ser poderoso es fuente de gozo.	0.69	0.10	0.04	0.05	0.08	
75. Lo mejor es dominar a los demás.	0.68	-0.10	0.10	0.07	0.14	
18. Una vida llena de poder es felicidad.	0.65	0.15	-0.13	0.24	-0.13	
31. Es mejor ser famoso.	0.61	0.04	-0.02	0.07	0.01	
66. En los problemas que plantea la vida, el poder es más importante que el amor.	0.54	-0.12	-0.03	0.03	0.15	
77. Es mejor andar bien de dinero que tener una buena familia.	0.54	-0.20	0.09	-0.01	0.10	
43. La obediencia es esclavitud.	0.49	-0.03	0.23	-0.09	0.16	
33. La vida es para disfrutarla.	-0.03	0.81	0.07	-0.03	0.03	
17. La vida es para gozarla.	-0.06	0.80	0.09	0.02	-0.11	
21. El que no arriesga no gana.	0.04	0.57	0.05	0.06	0.11	
34. Al mal tiempo hay que cambiarlo.	0.02	0.56	0.17	0.22	-0.02	
85. El trabajo es para disfrutarlo.	-0.15	0.52	0.00	0.18	0.11	
62. Si uno piensa que las órdenes del maestro no son razonables, me siento en libertad de ponerlas en duda.	-0.05	0.12	0.76	-0.01	0.11	
35. Si uno piensa que las órdenes de su padre no son razonables, me siento en libertad de ponerlas en duda.	0.24	0.07	0.76	0.00	0.02	
88. Todas las madres pueden cometer errores y uno debería sentirse libre de dudar de su palabra cuando ésta parece equivocada.	-0.05	0.13	0.69	0.07	0.04	
20. Lo mejor es resolver uno sus problemas sin buscar la ayuda de los demás.	0.16	-0.13	0.08	0.72	0.00	
39. Es realmente mejor actuar con rapidez que actuar con lentitud.	0.19	0.09	-0.07	0.56	-0.02	
69. Es mejor triunfar personalmente.	0.00	0.32	0.00	0.55	0.08	
14. Yo prefiero utilizar mis propias ideas en vez de las ideas de otros.	-0.06	0.31	0.20	0.46	-0.10	
94. Lo más importante de un trabajo es hacerlo.	-0.16	0.26	-0.09	0.41	0.36	
95. El arrojo merece premio.	0.24	-0.02	0.09	0.15	0.76	
92. Hay que ser arrojado.	0.18	0.00	0.11	-0.07	0.75	
47. En todo es bueno ser temerario.	0.29	0.13	0.02	-0.09	0.41	

Continúa

Tabla 24. Continuación.

Reactivos	Factores					Total
	1	2	3	4	5	
Núm. reactivos	9	5	3	5	3	25
% Varianza total explicada	15.74	10.74	7.36	6.86	6.54	47.24
% Varianza acumulada	15.74	26.48	33.84	40.70	47.24	--
Media	2.04	3.34	2.89	2.96	2.20	--
Desviación Estándar	.56	.52	.66	.48	.62	--
Alfa	.819	.716	.645	.617	.561	.769
KMO						.816
Esfericidad de Bartlett						2703.09

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de correspondencia al factor. Los nombres de los factores son: 1) Poder; 2) Goce; 3) Autoafirmativo; 4) Control Interno Activo; y 5) Audacia.

Tabla 25

Definición de los factores de la Subescala de Síndrome Activo para Adolescentes

Núm.	Nombre	Definición
1	Poder	Los adolescentes con esta filosofía de vida buscan la confrontación de los estresores diarios a través del poder, de mandar a los otros.
2	Goce	Con este factor se denota que los adolescentes con esta filosofía de vida buscan la confrontación de los estresores bajo el pensamiento de que la vida es para disfrutarse.
3	Autoafirmativo	Esta filosofía de vida denota que el adolescente es capaz de oponerse a la obediencia de las personas que son consideradas con mayor jerarquía.
4	Control interno activo	Los adolescentes con esta filosofía de vida confrontan los estresores diarios a través de la acción, pues consideran que todos los acontecimientos propios son resultado de sus propias conductas.
5	Audacia	Con este factor se denota que los adolescentes buscan la confrontación directa de los estresores diarios, sin importar los riesgos existentes para lograrlo.

Subescala de Síndrome Pasivo

A partir de un análisis de frecuencias, se encontró que cada opción de respuesta, de los 49 reactivos aplicados, fue seleccionada al menos una vez por los participantes. Posteriormente, se eliminaron los reactivos que no cumplieron con todos los criterios de discriminación. En primer lugar, se identificó que los reactivos presentaron una distribución típica, predominantemente (sesgo menor a -0.5 y mayor a 0.5); por lo tanto, se eliminaron aquellos que presentaron un puntaje en el sesgo entre -0.5 y 0.5. En segundo lugar, se eliminaron los reactivos que presentaron correlación baja (menor a 0.3) con el total de la escala. En tercer lugar, se eliminaron los reactivos que no discriminaron entre los grupos extremos a través de la prueba t-Student ($p \geq .05$). Finalmente, los datos no indicaron cambios en el valor del alfa de Cronbach si se eliminaba alguno de los reactivos. En este sentido, se desecharon 22 de los 49 reactivos iniciales.

De acuerdo con el análisis de correlación entre los reactivos, se observó que presentaron valores moderados ($0.30 \leq r \leq .70$), por lo que se decidió realizar un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal (*Varimax*), para los 27 reactivos restantes de la escala.

Como se puede ver en la Tabla 26, se obtuvo una escala con 25 reactivos con peso factorial mayor o igual a .40, distribuidos en 6 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 51.44% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .755; por su parte, los coeficientes de consistencia interna por factor son: Amor ($\alpha=.734$), control externo pasivo ($\alpha=.693$), cautela ($\alpha=.641$), obediencia ($\alpha=.698$), resignación ($\alpha=.667$), y afiliación ($\alpha=.556$). Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.817$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($X^2[300]=2671.55$, $p<.001$). En la Tabla 27 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 26

Estructura factorial de la Subescala de Síndrome Pasivo para Adolescentes

Reactivos	Factores						Total
	1	2	3	4	5	6	
56. La mayor riqueza es tener amor	0.75	0.01	0.06	-0.01	-0.12	0.01	
68. En los problemas que plantea la vida, el amor es más importante que el poder.	0.65	0.00	-0.05	0.00	0.28	0.05	
30. Una vida llena de amor es felicidad.	0.64	-0.06	0.00	0.15	-0.20	0.18	
54. Es fácil obedecer a gente amable.	0.56	-0.02	0.28	0.06	0.02	0.09	
59. Ser amable es fuente de gozo.	0.50	0.04	0.34	0.20	0.03	0.14	
72. Es mejor ser leal.	0.46	-0.26	0.33	0.15	0.00	0.02	
49. Los problemas difíciles se resuelven mejor cooperando.	0.45	0.06	0.28	-0.08	0.08	0.25	
93. La mayor parte de los problemas que uno tiene son debidos a la mala suerte.	-0.09	0.71	-0.04	0.11	0.04	-0.17	
61. No tener amigos influyentes es la llave de la pobreza.	-0.04	0.66	-0.06	0.00	0.12	0.09	
44. Para triunfar la suerte es más importantes.	0.02	0.65	-0.20	0.22	0.14	0.04	
45. Yo prefiero utilizar las ideas de otras personas.	-0.02	0.62	-0.06	0.20	-0.07	-0.23	
64. Es mejor que a uno le hagan favores.	0.06	0.55	0.05	-0.21	0.23	-0.07	
63. En todo es bueno ser prudente.	0.17	-0.09	0.72	-0.05	-0.06	0.08	
6. La prudencia es saludable.	0.10	0.08	0.68	-0.06	-0.04	0.22	
42. En la vida hay que ser precavido.	0.10	-0.19	0.63	0.12	0.07	0.14	
26. Hay que ser moderado.	0.15	-0.15	0.53	0.18	0.31	-0.09	
38. Nunca se debe dudar de la palabra de la madre.	0.13	0.06	0.06	0.76	0.04	0.09	
76. Las órdenes de un padre deben ser siempre obedecidas.	0.04	0.07	0.07	0.73	0.21	0.02	
51. Las órdenes del maestro deberían siempre ser obedecidas.	0.08	0.13	-0.01	0.71	0.20	0.05	
25. La vida es para sobrellevarla.	0.05	0.06	0.04	0.15	0.78	-0.15	
52. El trabajo es para sobrellevarlo.	-0.02	0.18	0.08	0.13	0.74	0.16	
71. El trabajo es para aguantarlo.	-0.10	0.29	-0.04	0.27	0.53	0.13	
98. Es mejor ser uno de los miembros de un buen equipo de trabajo.	0.15	-0.03	0.15	-0.08	0.17	0.70	
91. Yo siempre me sacrificaría por el bien de mi familia.	0.09	-0.08	0.14	0.26	-0.14	0.60	
84. Es mejor ser parte de la familia.	0.33	-0.26	0.14	0.13	0.03	0.58	

Continúa

Tabla 26. Continuación.

Reactivos	Factores						Total
	1	2	3	4	5	6	
Núm. reactivos	7	5	4	3	3	3	25
% Varianza total explicada	10.53	9.73	8.76	8.47	7.66	6.29	51.44
% Varianza acumulada	10.53	20.26	29.02	37.49	45.15	51.54	--
Media	3.06	1.88	2.99	2.48	2.24	3.19	--
Desviación Estándar	.50	.53	.52	.69	.68	.58	--
Alfa	.734	.693	.641	.698	.667	.557	.755
KMO							.817
Esfericidad de Bartlett							2671.55

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de correspondencia al factor. Los nombres de los factores son: 1) Amor; 2) Control Externo Pasivo; 3) Cautela; 4) Obediencia afiliativa; 5) Resignación; y 6) Afiliación.

Tabla 27

Definición de los factores de la Subescala de Síndrome Pasivo para Adolescentes

Núm.	Nombre	Definición
1	Amor	Los adolescentes que muestran esta filosofía de vida confrontan los estresores diarios a través del acercamiento afectivo a otras personas.
2	Control externo pasivo	Esta filosofía denota que los adolescentes confrontan los estresores diarios a través del tiempo, dejando que las cosas tomen su curso, pues viven bajo el pensamiento de que todo es cuestión de suerte y del destino.
3	Cautela	Con este factor se entiende que los adolescentes prefieren confrontar los estresores diarios con calma, analizando los posibles resultados y tomando decisiones con base en ese análisis.
4	Obediencia afiliativa	El factor hace visible que los adolescentes confrontan los estresores diarios a través de la obediencia a las personas que son consideradas cercanas o con mayor rango jerárquico.
5	Resignación	Los adolescentes que llevan esta filosofía de vida prefieren aguantar los estresores diarios, hasta que pasen por sí mismos.
6	Afiliación	Con este factor se denota que los adolescentes confrontan los estresores diarios a partir del acercamiento a grupos cercanos que le provean del apoyo necesario.

Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes

A partir de un análisis de frecuencias, se encontró que cada opción de respuesta, de los 94 reactivos aplicados, fue seleccionada al menos una vez por los participantes. Posteriormente, se eliminaron los reactivos que no cumplieron con todos los criterios de discriminación. En primer lugar, se identificó que los reactivos presentaron una distribución típica, predominantemente (sesgo menor a -0.5 y mayor a 0.5); por lo tanto, se eliminaron aquellos que presentaron un puntaje en el sesgo entre -0.5 y 0.5. En segundo lugar, se eliminaron los reactivos que presentaron correlación baja (menor a 0.3) con el total de la escala. En tercer lugar, se eliminaron los reactivos que no discriminaron entre los grupos extremos a través de la prueba t-Student ($p \geq .05$). Finalmente, los datos no indicaron cambios en el valor del alfa de Cronbach si se eliminaba alguno de los reactivos. En este sentido, se desecharon 42 de los 94 reactivos iniciales.

De acuerdo con el análisis de correlación entre los reactivos, se observó que presentaron valores moderados ($0.30 \leq r \leq .70$), por lo que se decidió realizar un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal (*Varimax*), para los 52 reactivos restantes de la escala.

Como se puede ver en la Tabla 28, se obtuvo una escala con 36 reactivos con peso factorial mayor o igual a .40, distribuidos en 6 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 54.53% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .866; por su parte, los coeficientes de consistencia interna por factor son: Amistoso ($\alpha=.902$), erótico ($\alpha=.799$), lúdico ($\alpha=.803$), maniaco ($\alpha=.733$), pragmático ($\alpha=.729$), y altruista ($\alpha=.811$). Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.912$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($X^2[630]=7370.51$, $p<.001$). En la Tabla 29 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 28

Estructura factorial del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes

Reactivos	Factores						Total
	1	2	3	4	5	6	
90. Siento seguridad con mi pareja	0.76	-0.04	-0.04	-0.13	0.12	0.13	
89. Mi pareja y yo nos llevamos bien	0.75	-0.08	-0.02	-0.11	0.05	0.15	
88. Me siento seguro (a) de la pareja que elegí	0.74	-0.04	-0.10	0.04	0.14	0.20	
93. Mi relación de pareja es muy divertida	0.70	0.08	-0.02	-0.09	0.08	0.15	
87. Mi pareja es compatible conmigo	0.69	0.05	-0.10	0.13	0.18	0.02	
85. Supe elegir a mi pareja	0.67	0.10	-0.06	0.08	0.00	0.11	
59. Mi pareja y yo alimentamos día con día una gran amistad	0.63	-0.04	-0.07	0.12	0.21	0.06	
86. Mi pareja es mi mejor amigo (a)	0.62	0.05	-0.18	0.23	0.09	-0.08	
72. Mi pareja y yo tenemos "química"	0.59	0.13	-0.09	-0.09	0.24	0.14	
62. Los lugares a los que asistimos mi pareja y yo para divertirnos, son por acuerdo mutuo	0.58	-0.01	0.02	-0.26	0.14	0.10	
92. Mi pareja y yo tratamos de congeniar nuestros tiempos para compartir actividades	0.58	0.16	-0.10	-0.03	0.20	0.15	
56. Nuestro amor surgió del gran afecto que sentimos el uno por el otro	0.56	-0.08	-0.15	0.01	0.20	0.01	
82. Me siento a gusto cuando convivo con mi pareja	0.55	-0.10	-0.07	-0.22	0.09	0.39	
84. Las conductas dirigidas a conquistar, me excitan sexualmente	0.04	0.79	0.25	0.11	0.03	-0.01	
54. El simple hecho de ver a mi pareja me excita	0.08	0.74	0.16	0.07	0.08	0.15	
68. En mi relación de pareja, siento la necesidad de llegar a la consumación sexual	-0.04	0.71	0.27	0.16	0.01	0.16	
77. Sólo el ver a mi pareja me incita a chiflarle	-0.03	0.58	0.17	0.33	-0.02	-0.10	
21. Me encanta el juego del amor	0.12	0.52	-0.01	0.13	0.30	0.22	
76. Considero que no hay mujer/hombre que se me resista	0.08	0.47	0.35	0.30	-0.02	-0.26	
1. Disfruto tener varias parejas	-0.11	0.07	0.75	0.07	0.02	0.14	
65. Me gusta tener muchas parejas	-0.15	0.17	0.75	0.26	-0.03	-0.06	
81. Considero que hay que tener varias parejas, pues solo se vive una vez	-0.10	0.21	0.69	0.04	0.03	-0.01	
32. Pienso que debería tener muchas parejas	-0.10	0.22	0.65	0.23	-0.10	-0.06	
60. Fácilmente me cansa una relación de pareja, por esos constantemente busco nuevas relaciones	-0.17	0.19	0.63	0.12	-0.01	-0.19	
58. Soy dependiente de mi pareja	0.08	-0.02	0.13	0.67	0.05	-0.07	
22. Me mantengo al lado de mi pareja por temor a quedarme solo	-0.11	0.21	0.15	0.65	-0.02	-0.03	

Continúa

Tabla 28. Continuación.

Reactivos	Factores						Total
	1	2	3	4	5	6	
69. Siento celos por todo lo que hace mi pareja	-0.10	0.32	0.10	0.64	-0.10	0.04	
63. Sólo vivo para mi pareja	0.06	0.22	0.12	0.64	-0.04	0.19	
20. Constantemente superviso lo que hace mi pareja	-0.04	0.07	0.13	0.60	0.20	0.16	
19. Mi relación de pareja es práctica	0.20	0.13	0.08	0.00	0.72	0.07	
18. Mi pareja y yo somos compatibles	0.39	-0.03	-0.09	0.01	0.68	0.00	
6. Mi relación de pareja es funcional	0.37	0.06	0.03	0.02	0.60	0.10	
23. Mi relación de pareja sirve	0.37	0.06	-0.12	0.05	0.54	0.16	
78. Hago lo que sea necesario por proteger a mi pareja	0.28	0.15	-0.02	0.24	0.11	0.73	
79. En todo momento muestro atención por el bienestar de mi pareja	0.34	0.15	-0.08	0.13	0.15	0.67	
80. Estoy dispuesto (a) a apoyar a mi pareja en todo lo que se le ofrezca	0.21	0.06	-0.05	-0.01	0.09	0.66	
Núm. reactivos	13	6	5	5	4	3	36
% Varianza total explicada	18.34	8.44	8.27	7.75	5.93	5.80	54.53
% Varianza acumulada	18.34	26.78	35.05	42.80	48.73	54.53	--
Media	3.75	2.37	2.05	2.11	3.54	3.47	--
Desviación Estándar	.70	.84	.87	.79	.76	.93	--
Alfa	.902	.799	.803	.733	.729	.811	.866
KMO							.912
Esfericidad de Bartlett							7370.51

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de correspondencia al factor. Los nombres de los factores son: 1) Estilo Amistoso; 2) Estilo Erótico; 3) Estilo Lúdico; 4) Estilo Maniaco; 5) Estilo Pragmático; y 6) Estilo Altruista.

Tabla 29

Definición de los factores del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes

Núm.	Nombre	Definición
1	Estilo Amistoso	Los adolescentes expresan su amor como un vínculo caracterizado por la amistad y el afecto; en este sentido las expresiones de amor son semejantes a las que se le dan a un(a) amigo(a).
2	Estilo Erótico	Con este factor se denota que los adolescentes expresan su amor bajo el fundamento de la atracción física, por lo que siempre hay búsqueda de nuevas formas para coquetear y seducir a la pareja.

Continúa

Tabla 29. Continuación.

Núm.	Nombre	Definición
3	Estilo Lúdico	Los adolescentes con este estilo expresan su amor de una forma libre, pues vive bajo el pensamiento de que sólo se vive una vez, por lo que se debe tener muchas parejas.
4	Estilo Maniaco	La forma de expresar el amor de los adolescentes con este estilo es a través de la demanda y los celos, pues muestra una búsqueda constante y supervisión de la pareja.
5	Estilo Pragmático	Este estilo, refleja que los adolescentes viven bajo el pensamiento de controlar su vida y alcanzar sus objetivos por sus propios méritos. La forma de expresar el amor es a través del cumplimiento de ciertas características y expectativas.
6	Estilo Altruista	Los adolescentes con este estilo de amor lo expresan de la manera menos egoísta, pues se expresa en favor de la pareja, a través de la búsqueda de su cuidado y bienestar, antes que el propio.

DISCUSIÓN

Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes

La Subescala de Significado del Noviazgo obtuvo factores similares a los encontrados en otras escalas que evalúan la percepción que tienen los adolescentes sobre el noviazgo (Fletcher et al., 2000; Fletcher et al., 1999), tal como la intimidad y la pasión. Sin embargo, se obtuvieron otros factores que parecen ser parte de las características propias de la población para la que fue desarrollada (Arnett, 2008; Rice, 2001; Santrock, 2004).

El primer factor obtenido en la subescala de Significado del noviazgo permite visualizar que los adolescentes perciben el noviazgo como una relación de amor de compañía. En este sentido, durante esta etapa de la vida se perciben sentimientos de afecto hacia una persona con la que se tiene un vínculo profundo

(Hatfield, 1988); además, se percibe un gran cariño hacia esa persona, aún más que en la amistad, y se suma el compromiso por mantenerse en esa relación por un largo tiempo (Sternberg, 1988). De esta manera, se complementa la literatura expuesta por los autores que mencionaron que es más común el amor romántico (combinación de pasión e intimidad) durante esta etapa de la vida (p.e. Arnett, 2008; Zani & Cicognani, 2006).

Para explicar la idealización positiva, segundo factor de esta subescala, se retoma la literatura sobre el desarrollo adolescente. En esta etapa de la vida, cada momento compartido, cada beso y cada conversación parecen perfectos, por lo que se desea que los sentimientos generados perduren por un largo tiempo; así, vivir dicha relación se convierten en una experiencia mágica y poderosa (Nahoul & González, 2013). Asimismo, el factor lleva a pensar en las historias de amor ideales propuestas por Sternberg (2010); como mencionó este autor, la gente sostiene ideales para sus relaciones, a partir de atributos deseables o que perdieron en el pasado; atributos que llegan a ser tan importantes como las relaciones mismas, ya que llegan a determinar la felicidad con la que se vive cada historia nueva.

Los tres factores restantes, denominados compromiso, pasión e intimidad, refieren a pensar que los adolescentes perciben el noviazgo como una relación que contiene dichos elementos, tal como lo describió Sternberg (1988) en la Teoría Triangular del Amor. El compromiso, entendido como la decisión de amar a otra persona y las estrategias desarrolladas para mantener esa relación a largo plazo. La pasión, definida como la atracción física, acompañada de deseo sexual y romántico, además de un deseo intenso de unión con la otra persona. Y la intimidad, entendida como el conjunto de sentimientos, pensamientos y conductas que promueven el acercamiento, la autodivulgación y el vínculo con la pareja. En este sentido, los adolescentes son capaces de pasar tiempo junto a su pareja, conociéndose mutuamente, compartiendo pensamientos y sentimientos que no comparten con nadie más (Arnett, 2008; Santrock, 2004); además, los últimos dos factores corresponden a los hallados por Fletcher et al. (1999).

A partir de los factores que componen la Subescala de Significado de Noviazgo para Adolescentes, se puede concluir que se obedece a la definición planteada para esta investigación. De esta manera, se concluye que el noviazgo adolescente es una relación de interacción afectivo-romántica, positiva y voluntaria, en la que se comparte tiempo para desarrollar actividades en común (Collins, 2003), con expresiones emocionales, físicas y sexuales (Brown, Feiring & Furman, 1999; Collins, 2003), y en la cual se desarrollan estrategias para mantenerla a largo plazo (Straus, 2004). Con ello, se ve que los adolescentes razonan sobre los sentimientos y las experiencias románticas, comienzan a tomar la noción de amor muy en serio, sobre todo para averiguar su significado y lo que implica en su comportamiento dentro de sus relaciones de noviazgo (Zani & Cicognani, 2006); asimismo, lleva a pensar en las razones que tienen para iniciar una relación de este tipo en sus vidas.

En cuanto a la Subescala de Motivos del Noviazgo, se encontró una estructura factorial que permite identificar por qué los adolescentes inician sus relaciones de noviazgo, lo que complementa los resultados de Smiler (2008). Además, esta subescala permite evaluar las dos perspectivas teóricas sobre las razones de los adolescentes para iniciar un noviazgo: la interacción estratégica (Kimmel & Weiner, 1995) y el desarrollo socioemocional (Zani & Cicognani, 2006). Con ello, se propone hacer una conjunción de los postulados mencionados por diversos autores, ya que los adolescentes tienen diversas razones para iniciar este tipo de relaciones, desde lo biológico (Arnett, 2008), hasta lo psicológico y lo sociocultural (Kimmel & Weiner, 1995; Santrock, 2004).

Al primer factor de esta subescala se le dio el nombre de necesidad personal, pues denota que los adolescentes inician un noviazgo con el objetivo de disminuir el malestar que se genera en esta población, tanto a nivel individual como social. De esta manera, se puede ver que el inicio del noviazgo cubre las dos perspectivas mencionadas. Por un lado, el noviazgo se inicia por el desarrollo socioemocional y saciar necesidades afectivas (Arnett, 2008; Nahoul & González, 2013); por otro, el noviazgo se percibe como una interacción estratégica que

provee de beneficios sociales, tal como estatus o reconocimiento por parte de sus pares (Kimmel & Weiner, 1995, Perinat & Corral, 2003). Con este factor se resalta que el desarrollo emocional, a través de los primeros noviazgos, también obedece la norma social planteada por el grupo de pares (Furman & Collibee, 2014).

La búsqueda de seguridad como motivo de inicio de un noviazgo lleva a pensar en lo que mencionaron Kimmel y Weiner (1995), y Rice (2001), ya que los adolescentes llegan a sentir seguridad cuando pueden saciar la necesidad emocional y social que tienen. Así, encuentran a quién amar, alguien que los ame, que les comprenda y les consuele, lo que genera sensaciones de bienestar. De esta manera, con este factor se da seguimiento a la literatura que menciona que las relaciones románticas que se desarrollan durante la adolescencia proveen de compañía, intimidad y elevan el auto-concepto positivo (p.e. Zimmer-Gembeck, 2005; Zimmer-Gembeck, Siebenbruner, & Collins, 2001), dando mayor seguridad a esta población para su desarrollo psicosocial.

En cuanto al siguiente factor, se ha visto que enamorarse es una experiencia mágica y poderosa durante la adolescencia (Nahoul & González, 2013); por lo tanto, se convierte en una necesidad positiva durante esta etapa de la vida (Rice, 2001). Los adolescentes enamorados encuentran en esa persona a un ser extraordinario, por lo que piensan constantemente en ella (Nahoul & González, 2013). En este sentido, el hecho de sentirse enamorados se convierte en uno de los principales motivos que tienen los adolescentes para iniciar un noviazgo.

En cuanto al cuarto factor, denominado sexualidad, se ha encontrado que la exploración y la actividad sexual comienzan a desarrollarse durante la adolescencia (Arnett, 2008; Nahoul & González, 2013; Santrock, 2004), y las relaciones de noviazgo son el contexto donde se produce la primera relación sexual (Manning, Longmore, & Giordano, 2000). En este sentido, se puede ver que la muestra de adolescentes mexicanos aún percibe una relación entre el desarrollo afectivo y la conducta sexual (Miller & Benson, 1999). Así, se puede considerar que iniciar un noviazgo debido a la sexualidad y a la conducta sexual también está relacionado con la formación de la identidad que los adolescentes

adoptan sobre este aspecto (Nahoul & González, 2013). Con esto, se puede referir a pensar que los adolescentes buscan el inicio de un noviazgo debido a los cambios sexuales y psicológicos, como una forma de explorar dicha sexualidad (Arnett, 2008; Kimmel & Weiner, 1995).

El contexto social es muy importante para la vida de los adolescentes, pues se compara constantemente con su grupo de pares (Arnett, 2008; Santrock, 2004; Steinberg, 1999). Cuando se empiezan a desarrollar relaciones románticas entre los adolescentes de un grupo, éste comienza a tener cambios; incluso, puede llegar a desintegrarse; por ende, el adolescente comienza a desarrollar sentimientos de soledad. Así, se ha encontrado que los adolescentes se vinculan íntimamente por un deseo de unión y reciprocidad en respuesta a los sentimientos de vulnerabilidad frente a la soledad (Carreras, Brizzio, González, Mele, & Casullo, 2008). Por esta razón, el quinto factor fue nombrado soledad.

El factor denominado como premisas tradicionales denota que se ha mantenido el principal, y más antiguo, motivo que tenía este tipo de relaciones durante la adolescencia. Como mencionó Santrock (2004), el único motivo y la única función del noviazgo durante esta etapa de la vida, hasta 1920, era prepararse para el matrimonio. Sin embargo, dentro del mismo factor se percibe la visión que tienen los adolescentes hacia el futuro, pues los primeros contactos con las relaciones románticas permiten establecer contactos más serios en el futuro (Brown, Feiring, & Furman, 1999). De esta manera, cabe pensar que la modificación en este factor recae en dos puntos: 1) ya no es el único factor por considerar; y 2) ahora son los adolescentes quienes toman la decisión, y no los padres, pues son ellos quienes determinan con quién y en qué circunstancias inician dicha relación (Santrock, 2004).

Para explicar el último factor, denominado como afinidad, se retoma la literatura que considera que los adolescentes llevan un proceso en el desarrollo de relaciones románticas relacionado con la recreación y la intimidad (Montgomery, 2005). El desarrollo de las relaciones románticas durante la adolescencia tiene lugar en un contexto de relaciones con pares o amigos, pues éstas tienen

funciones importantes y positivas durante esta etapa de la vida (Zimmer-Gembeck, 2005). De acuerdo con la literatura sobre la adolescencia (p.e. Arnett, 2008; Nahoul & González, 2013; Santrock, 2004), durante esta etapa se transita de relaciones de amistad con personas del mismo sexo hacia relaciones de amistades con personas del sexo opuesto, lo que permite el desarrollo psicosocial, para poder establecer y mantener relaciones románticas. Entonces, conocer íntimamente a una persona que es considerada como una amistad permite que los adolescentes encuentran en el otro a un ser extraordinario que es como su alma gemela (Nahoul & González, 2013); y así, iniciar una relación romántica.

Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para

Adolescentes

En cuanto a este inventario, se puede ver en general que el instrumento de medición obedece a diversos elementos del modelo de medida retomado para este estudio. En primer lugar, cada una de las subescalas fue creado con propiedades psicométricas apropiadas para su uso en población adolescente mexicana; en segundo, se desarrolló con base en estudios exploratorios, lo que permite decir que es culturalmente sensible al lenguaje y a la cultura. En general, se puede observar que las escalas obtenidas permiten una medición más eficiente y eficaz en comparación con otros métodos de medición empleados con anterioridad (p.e. Connolly & McIsaac, 2009; Sbarra & Emery, 2005).

Así, la primera subescala generada fue la de Significado del Rompimiento del Noviazgo. Con estos resultados se puede observar que los adolescentes perciben este evento como un fracaso personal, tal como mencionaron Perinat y Corral (2003). Asimismo, se refuerza lo mencionado por las características propias de la edad, como mencionaron Arnett (2008), Nahoul y González (2013) y Santrock (2004), ya que la forma de vivir el rompimiento de un noviazgo tiene que ver con las características de la adolescencia. En este sentido, se puede ver que los adolescentes perciben el noviazgo como una experiencia negativa, altamente emocional y común (Perilloux & Buss, 2008; Sprecher, 1994).

Referente a la segunda subescala, se encontraron ocho factores que denotan la presencia de algunos motivos por los cuales los adolescentes deciden llegar al rompimiento de una relación de noviazgo. Entre estos, se pueden conjuntar a través de la literatura propuesta por Cate et al. (2002), ya que los factores resaltan la presencia de motivos personales o individuales y factores de la relación como motivadores del rompimiento.

Como se puede observar en los resultados, cuatro de los ocho factores refieren a factores de la relación como motivos del rompimiento del noviazgo. En este sentido, se encontró la monotonía, la disfunción, los celos y la inestabilidad, como motivos del rompimiento del noviazgo. Así, se puede ver que una relación cargada de celos se ve afectada por una serie de discusiones y deseos de dominación, donde lo que empieza siendo un intento para evitar el final, termina convirtiéndose en el único motivo para que se decida llegar al final de la historia de la relación, y en este sentido, los celos se convierten en un motivo lo suficientemente fuerte para terminar (Navarro, 2009). Mientras que la monotonía, la disfunción y la inestabilidad hacen pensar en la reducción de satisfacción en la relación, así como la percepción de pocos recursos invertidos en esta, lo que lleva a tomar la decisión de rompimiento, tal como mencionaron algunos autores (p. e. Rusbult, 1980, 1983; Rusbult et al., 2011; Simpson, 1987, Sprecher, 1988).

Por otra parte, se puede observar que existen factores individuales como motivos del rompimiento, tales como el desamor, el desinterés y la desconfianza. Con esto, se lleva a pensar en la ausencia de compromiso como factor primordial para hacer perdurar una relación a largo plazo (Levinger, 1979; Rusbult, 1983).

Finalmente, se pudo observar la presencia de otra persona como motivo suficiente para terminar una relación de noviazgo, tal como mencionó Levinger (1979) con el Modelo del Intercambio Social sobre la Disolución de las Relaciones, y Rusbult (1980, 1983) con el Modelo de Inversión para el Compromiso, en los que se considera que la presencia de alternativas más atractivas que la relación actual es un factor relevante a la hora de tomar decisiones sobre la permanencia o la disolución de relaciones románticas.

La tercera subescala obtenida en este estudio fue la referente a las Consecuencias del Rompimiento. En este sentido, al momento de correr el análisis factorial exploratorio, ya mencionado, se obtuvieron 5 factores que obedecen a la literatura reportada, pues se identificaron tanto consecuencias negativas como positivas.

En general, se encontraron cuatro factores (1, 2, 4, y 5) que denotan la parte negativa del rompimiento del noviazgo, desde lo cognoscitivo hasta lo conductual sin dejar de lado lo emocional. En este sentido, los aspectos que cubren estos factores llevan a pensar en lo que se ha mencionado en la literatura, pues la depresión y la ansiedad son las consecuencias que más se vinculan a este evento en la vida de las personas (p.e. Boelen & Reijntjes, 2008; Chung et al., 2002; Sbarra & Emery, 2005). Finalmente, se retoman los resultados de Davis et al, (2003), quienes encontraron que las personas tienden a disminuir la búsqueda de nuevas relaciones románticas, así como la disminución de patrones de relaciones interpersonales, tanto familiares como de pares.

En cuanto a las consecuencias positivas, se encontró un factor que refleja el crecimiento después del rompimiento y la sensación de bienestar por este evento (Lewandoski & Bizzoco, 2007; Tashiro & Frazier, 2003). En este sentido, los adolescentes son capaces de ver un cambio positivo en su vida cuando terminan una relación de noviazgo, sobre todo en el área personal.

Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes.

Como se mencionó en el método, se realizó una adaptación a la Escala de Filosofía de Vida (Díaz-Guerrero, 1993), por lo que se realizó el análisis factorial exploratorio en las dos dimensiones planteadas por Díaz-Guerrero (1967): Síndrome Activo y Síndrome Pasivo. En general, se da cuenta sobre la estabilidad de la validez de constructo y la consistencia interna a través del tiempo, en

comparación con las escalas desarrolladas para esta población en años previos (Andrade, 2008; Díaz-Guerrero, 1993); sin embargo, en el síndrome pasivo se integra un nuevo factor. A pesar de la estabilidad en la validez obtenida, es necesario retomar los valores obtenidos en la consistencia interna de algunos factores de esta escala, pues dan cuenta de la revisión que debe hacerse al contenido de los reactivos para adaptarla a los estilos de confrontación, enseñados por la cultura, que emplean los adolescentes hoy en día.

En cuanto a la primera Subescala, que refiere al Síndrome Activo, se encontraron los cuatro factores propuestos en un inicio por Díaz-Guerrero (1967), además del quinto factor que integró el mismo autor años después (Díaz-Guerrero, 1993). En este sentido, se percibe que los adolescentes perciben la búsqueda de Poder como primera forma de confrontación, es decir, emplean conductas para buscar que las demás personas hagan lo que ellos desean. El siguiente factor refiere a la confrontación de los estresores diarios a través de la visión del placer, el regocijo y la alegría que representa la vida, es decir, es el factor que refiere al Goce. En tercer lugar, se encontró la Autoafirmación Activa como filosofía de vida, es decir, el adolescente es capaz de oponerse a la obediencia absoluta, lo que viene acompañado de la necesidad de sentirse independientes, autosuficientes y autónomos. El siguiente factor, es decir el cuarto, refiere a las personas que atribuyen y sostienen que los eventos que ocurren son el resultado de su propio esfuerzo o de sus características personales, es decir, aquellos que tienen un Control Interno Activo. Finalmente, esta Subescala incluyó un factor referente a la Audacia como Filosofía de Vida, es decir, la búsqueda de conseguir la satisfacción de las necesidades propias sin importar los riesgos existentes para lograrlo.

La Subescala de Síndrome Pasivo, como se refiere a la segunda parte de esta escala, presentó una estructura factorial de seis factores, ya que el último se integró a los factores originales, propuestos por Díaz-Guerrero (1993). En este sentido, el primer factor en la estructura de la validación de este estudio fue el Amor, entendido como aquellos comportamientos que favorecen el acercamiento con otras personas, a cualquier nivel, como forma de confrontar los estresores

diarios. En segundo lugar, se encontró el factor referente al Control Externo Pasivo, que describe a las personas que piensan que los acontecimientos que les suceden son el resultado de la suerte, el destino o la intervención de un ser poderoso. Por su parte, la Cautela quedó referida en el tercer factor de esta subescala, lo que lleva a pensar que los adolescentes son precavidos con los acontecimientos que suceden a su alrededor, por lo que buscan la manera más segura de solucionar los conflictos. En cuarto lugar, se encontró el factor referente a la Obediencia Afiliativa, el cual hace mención a la obediencia que deben los adolescentes a las personas amadas y respetadas ante cualquier acontecimiento. El factor referente a la Resignación, el quinto, refiere a pensar en la forma más pasiva que pueden adoptar los adolescentes ante una serie de estresores, pues se describe como la disposición conductual para que los otros sean antes que uno, sacrificarse al servicio del otro.

Finalmente, el último factor que compone esta subescala denota que los adolescentes ven la pertenencia a un grupo como una forma viable de resolver los problemas que se presentan en su vida diaria; por tal motivo, se le denominó afiliación a este factor. En este sentido, se puede retomar lo mencionado en la literatura del desarrollo adolescente (p.e. Arnett, 2008; Nahoul & González, 2013; Santrock, 2004), pues la búsqueda y formación de la identidad, así como la adquisición de habilidades para resolver problema se encuentra en la formación de redes de apoyo, a través de la pertenencia a diferentes grupos, tal como una familia y los grupos de pares.

Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes.

En cuanto al análisis psicométrico del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes, se puede observar que se mantiene el modelo de medida propuesto por Lee (1976), y Hendrick, C. y Hendrick, S. (1986), ya que se conservaron 6 factores en la escala, lo que da evidencia sobre los seis estilos de amor

mencionados por Lee (1976). Asimismo, se da cuenta sobre la estabilidad de la validez de constructo (6 factores) y la consistencia interna a través del tiempo, en comparación con las escalas desarrolladas para población adulta mexicana (Ojeda, 1998; Rivera, 2000). En general, se puede apreciar que las propiedades psicométricas hacen viable su uso para población adolescente, lo que da pie para pensar que si bien se mantienen los seis estilos mencionados en el modelo de Lee (1976), la forma de medición debe ser específica, ya que no contiene los mismos reactivos que las escalas para población adulta (p.e. Hendrick, C. & Hendrick, S., 1986; Rivera, 2000).

En comparación con el inventario de Rivera (2000), validado para población adulta, que se retomó para este estudio, se observó que se eliminaron 58 reactivos que formaban parte de los diferentes factores. Como consecuencia, se generó un cambio en la configuración de la escala, dando pie a que los factores tomaran diferente orden, aunque mantuvieron el mismo contenido. En este sentido, se puede mencionar que los seis estilos de amor, según lo mencionó Lee (1976), pueden retomarse en cualquier grupo de edad, desde la adolescencia hasta la adultez.

El primer factor, denominado Estilo de Amor Amistoso, denota un vínculo amoroso que se caracteriza por la amistad y el afecto, es decir, la persona que posee este estilo trata a su pareja como un(a) amigo(a) (Lee, 1976; Tzeng, 1992). Asimismo, como mencionaron Ojeda (1998) y Rivera (2000) para población adulta, este estilo de amor en adolescentes tiene una carga de seguridad en su relación, pues la expresión de amor presenta afectos y agrados recíprocos, lo que genera sentimientos de compatibilidad y “química”. Con ello, existen sensaciones de entendimiento entre los miembros de la pareja, de llevarse bien, de búsqueda de tiempos para compartir, convivir, jugar y divertirse.

En cuanto al estilo erótico, el segundo en este inventario, se puede percibir que comparte características con la literatura propuesta por Lee (1976), así como con los instrumentos realizados para población adulta. En este sentido, este estilo de amor se fundamenta en la atracción física y el juego del amor, lo que genera una

búsqueda constante de nuevas formas de coquetear y seducir a la pareja, pues lo más relevante en una relación de pareja es alcanzar la consumación sexual y el goce (Ojeda, 1998; rivera, 2000).

El tercer factor refiere al Estilo de Amor Lúdico, que se caracteriza por visualizar al amor como una forma libre, por lo que evitan tomar las emociones muy en serio. Así, la persona con este estilo de amor vive bajo el pensamiento de que sólo se vive una vez, por lo que se debe tener muchas parejas y buscar nuevas parejas, tal como lo planteó Lee (1976) en su modelo, y posteriormente Hendrick C. y Hendrick, S (1986); así como Ojeda (1998) para población mexicana.

Por su parte, el Estilo de Amor Maníaco, referido en el cuarto factor, muestra una ideología del amor demandante y celoso, es decir, manifiesta su amor a través de la búsqueda constante, la supervisión o hipervigilancia y el control de la pareja (Lee, 1976; Ojeda, 1998; Rivera, 2000).

En cuanto al quinto factor, que refiere al Estilo de Amor Pragmático, se percibe que los adolescentes viven bajo el fundamento de poder controlar su vida y alcanzar sus objetivos a través de sus propios medios, tal como sucede con los adultos (Lee, 1976). En este sentido, el reflejo del amor se da en la planeación, tanto de la pareja como de todo aquello que se involucra en la dinámica de la relación (Ojeda, 1998). Con esto, se plantea que la persona que ama pragmáticamente se caracteriza por la búsqueda de una persona compatible y que cumpla una serie de requisitos para hacer funcional la relación (Tzeng, 1992).

Finalmente, se encontró el factor relacionado al Estilo de Amor Altruista, considerado como el amante menos egoísta, ya que su interés radica en el cuidado y el bienestar del otro (Lee, 1976; Ojeda, 1998; Tzeng, 1992). De esta manera, quien manifiesta su amor de manera altruista vive para su pareja y sufre por ella, busca complacerla en todo (Ojeda, 1998).

Para concluir con la discusión del presente estudio, la importancia de esta fase radicó en la obtención de escalas confiables, válidas y culturalmente relevantes que permitan la evaluación de las diferentes variables para la población objetivo de la investigación. En este mismo sentido, se podrán desarrollar investigaciones que den apertura a esta línea de investigación, dejando identificar cómo se relacionan y permean algunos factores psicosociales en la percepción, los motivos y las consecuencias que tiene el rompimiento del noviazgo para los adolescentes. Con ello, se plantea la posibilidad de aumentar la literatura científica que permita comprender cómo se están desarrollando, actualmente, las relaciones de noviazgo en esta etapa de la vida.

CAPÍTULO 6.

Estudio 2. Correlaciones entre variables

MÉTODO

Justificación

Durante la adolescencia, es poco probable que las primeras relaciones amorosas deriven en un proyecto de vida en pareja, por ende, el rompimiento de la relación es algo esperado (Perinat & Corral, 2003); sin embargo, ha sido vinculado a consecuencias negativas para las personas que lo viven (Arnett, 2008; Caruso, 1969; Perinat & Corral, 2003; Sbarra, 2006), las cuales están relacionadas a diversas variables bio-psico-socioculturales (Díaz Loving, 2010).

Los seres humanos forman parte de una cultura que le dicta las formas de ser, experimentar, disfrutar y sufrir el amor (Sánchez & Cruz, 2008), y la familia es la instancia encargada de transmitir los patrones de interacción y las reglas a seguir dentro de las relaciones románticas (Zaldívar, 2007). De esta manera, es el contexto social el encargado de dictar la edad de inicio de las relaciones románticas (Kimmel & Weiner, 1995). Dentro de esta interacción se han identificado factores que ayudan a mantenerla y factores que pueden desembocar en el rompimiento de este. Estos últimos, son considerados factores negativos por las múltiples consecuencias negativas que tienen para los adolescentes, tal como los celos y la violencia en el noviazgo (Méndez, 2015).

De acuerdo con diversas investigaciones, la forma en que los hombres y las mujeres experimentan el rompimiento de una relación es diferente, pues las mujeres tienden a identificar más razones para terminarla (Hill et al., 1976), así como tienden a desarrollar un crecimiento después del suceso (Sprecher, 1994).

Se plantea un estudio que permita identificar las relaciones existentes entre las variables de este estudio, lo que permitirá hacer una caracterización del lado negativo del noviazgo. De esta manera, se conseguirá realizar el siguiente estudio y se podrán vencer los obstáculos en la literatura (Zani & Cicognani, 2006), generando información y una mejor comprensión del noviazgo adolescente y su rompimiento.

Preguntas de investigación

¿Cuál es la relación que existe entre la filosofía de vida y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes?

¿Cuál es la relación que existe entre el funcionamiento familiar y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes?

¿Cuál es la relación que existe entre el noviazgo y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes?

¿Cuál es la relación que existe entre los estilos de amor y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes?

¿Cuál es la relación que existe entre los celos y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes?

¿Cuál es la relación que existe entre la violencia en el noviazgo y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes?

Objetivos

Objetivos Generales

Identificar la relación que existe entre la filosofía de vida y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

Identificar la relación que existe entre el funcionamiento familiar y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

Identificar la relación que existe entre el noviazgo y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

Identificar la relación que existe entre los estilos de amor y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

Identificar la relación que existe entre los celos y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

Identificar la relación que existe entre la violencia en el noviazgo y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

Hipótesis

Trabajo

La filosofía de vida, el funcionamiento familiar, el noviazgo, los estilos de amor, los celos y la violencia en el noviazgo se relacionan con el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

Estadísticas

H₀1: No existe una relación estadísticamente significativa entre la filosofía de vida y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₁1: Sí existe una relación estadísticamente significativa entre la filosofía de vida y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₀2: No existe una relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₁2: Sí existe una relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₀3: No existe una relación estadísticamente significativa entre el significado del noviazgo y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₁3: Sí existe una relación estadísticamente significativa entre el significado del noviazgo y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₀4: No existe una relación estadísticamente significativa entre los estilos de amor y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₁4: Sí existe una relación estadísticamente significativa entre los estilos de amor y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₀5: No existe una relación estadísticamente significativa entre los celos y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₁5: Sí existe una relación estadísticamente significativa entre los celos y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₀6: No existe una relación estadísticamente significativa entre la violencia en el noviazgo y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

H₁6: Sí existe una relación estadísticamente significativa entre la violencia en el noviazgo y el rompimiento del noviazgo en hombres y mujeres adolescentes.

Variables

Variable de Clasificación

Sexo

Definición conceptual: Condición orgánica, femenina o masculina, de los animales y las plantas. Conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo (Real Academia Española [RAE], 2019).

Definición operacional: La operacionalización de esta variable se determinará con base en la respuesta dada por los participantes en la ficha de datos sociodemográficos, en el reactivo sobre el sexo (hombre o mujer).

Variable Dependiente

Rompimiento del noviazgo

Definición Conceptual: Es el alejamiento emocional y físico de la pareja, o bien, el final de la relación, es decir, el rompimiento del vínculo a todos los niveles (Díaz-Loving & Sánchez, 2002).

Definición Operacional: Variación de los puntajes obtenidos por los participantes en los factores de la Escala de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, compuesta de las subescalas de Significado, Motivos y Consecuencias (obtenida en el Estudio 1B).

Variables intervinientes

Filosofía de vida

Definición Conceptual: Ejercicio de un estilo de enfrentamiento para manejar el estrés como reacción a su entorno sociocultural, canalizando sus necesidades biopsíquicas y aprendiendo selectivamente cuáles son los patrones de respuesta que son socialmente aceptables a través de su percepción o visión del mundo (Díaz-Guerrero, 1967).

Definición Operacional: Variación en el puntaje que los participantes obtengan en los factores de la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes (obtenida en el Estudio 1-B).

Funcionamiento familiar

Definición Conceptual: Son los patrones de funcionamiento en la familia que la posibilitan para cumplir exitosamente con los objetivos que le están histórica y socialmente asignados (Zaldívar, 2007).

Definición Operacional: Variación en el puntaje obtenido por los participantes en los factores de la Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes (Jaen, 2017).

Noviazgo

Definición Conceptual: Interacción afectivo-romántica voluntaria entre dos personas en la que no existe vínculo legal y es reconocida por ambos miembros de la pareja; dicha interacción tiene una intensidad particular marcada por expresiones de afecto, tanto físicas como sexuales (Brown, Feiring & Furman, 1999; Cáceres & Escudero, 1998; Collins, 2003).

Definición Operacional: Variación de los puntajes obtenidos por los participantes en los factores de la Escala de Noviazgo para Adolescentes, compuesta por las subescalas de Significado y Motivos (obtenidas en el Estudio 1-B).

Estilos de amor

Definición Conceptual: Descripciones que un individuo realiza acerca de la forma en como demuestra su amor hacia otra persona en una relación romántica (Lee, 1976).

Definición Operacional: Variación en los puntajes obtenidos por los participantes en los factores de la adaptación/validación del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes (obtenida en el Estudio 1-B).

Celos

Definición Conceptual: Complejo de procesos conductuales, emocionales y cognoscitivos, que siguen a una amenaza dirigida hacia una relación romántica, que surge como consecuencia de un exagerado afán de poseer algo de forma exclusiva y cuya base es la infidelidad –real o imaginaria- de la persona amada (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; White, 1981).

Definición Operacional: Variación en el puntaje que los participantes obtengan en los factores de la Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes (Méndez, Rivera, & Lucio, 2017).

Violencia en el noviazgo

Definición Conceptual: Todo acto, omisión, actitud o expresión que genere, o tenga el potencial de generar daño emocional, físico o sexual a la pareja afectiva con la que se comparte una relación íntima sin convivencia ni vínculo marital (Castro & Casique, 2010).

Definición Operacional: Variación en el puntaje obtenido por los participantes en los factores de la Escala de Violencia en la Pareja para Adolescentes (Méndez, Rivera, Lucio, & Jaen, 2017).

Participantes

Como se muestra en la Tabla 30, para cumplir con el objetivo planteado, participaron voluntariamente 550 adolescentes, con una edad entre 12 y 18 años ($M = 16.93$, $DE = 1.47$), es decir adolescentes tempranos y adolescentes medios (Nahoul & González, 2013). 275 hombres (50%) y 275 mujeres (50%), que habían experimentado al menos un rompimiento del noviazgo al momento de contestar la

batería. Fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, incidental (Kerlinger & Lee, 2002).

Tabla 30
Datos sociodemográficos de la muestra.

	Total (N=507)	Hombres (N=247)	Mujeres (N=260)
Edad			
Edad mínima	12	12	12
Edad máxima	18	18	18
Media	16.93	16.83	17.02
D.E.	1.47	1.54	1.40
Escolaridad			
Primaria	4 (0.8%)	1 (0.4%)	3 (1.2%)
Secundaria	71 (14.0%)	36 (14.6%)	35 (13.5%)
Técnico	21 (4.1%)	12 (4.8%)	9 (3.5%)
Preparatoria	410 (80.9%)	198 (80.2%)	212 (81.5%)
No respondió	1 (0.2%)	--	1 (0.4%)
Ocupación			
Estudiante	489 (96.4%)	235 (95.1%)	254 (97.7%)
Trabajador	17 (3.4%)	11 (4.5%)	6 (2.3%)
No respondió	1 (0.2%)	1 (0.4%)	--
Número de noviazgos			
Mínimo	1	1	1
Máximo	13	13	12
Media	4.37	4.72	4.05
D.E.	2.95	3.19	2.67
Tiempo de relación (meses)			
Tiempo mínimo	1	1	1
Tiempo máximo	61	51	61
Media	10.40	10.20	10.59
D.E.	10.33	10.21	10.46

Instrumentos

La batería de medición estará compuesta por los instrumentos creados en el Estudio 1-B sobre el Noviazgo para Adolescentes y el Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes. Asimismo, se aplicarán las adaptaciones de la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes y del Inventario de Estilos Amor para Adolescentes, igualmente obtenidos en el Estudio 1-B. Las escalas que evalúan las variables restantes se exponen a continuación.

Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes (Jaen, 2017)

Consta de 33 reactivos con respuesta tipo Likert de 5 puntos, acomodados en 4 factores, que explican el 54.21% de la varianza total, Asimismo, cuenta con un coeficiente de confiabilidad interna total $\alpha=.871$. Los cuatro factores de los que se compone esta escala son: cohesión y comunicación familiar ($\alpha=.896$); esparcimiento y relaciones sociales armoniosas ($\alpha=.829$); coaliciones ($\alpha=.725$); y finalmente, la ausencia de reglas y límites ($\alpha=.647$).

Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes (Méndez et al., 2017).

Cuenta con un total de 89 reactivos, distribuidos en 8 factores con valor propio mayor a 1, los cuales explicaron el 54.588% de la varianza total. Se eligieron sólo aquellos reactivos que presentaron un peso factorial mayor o igual a .40. Así mismo, se obtuvo la consistencia interna de la totalidad de la prueba con un alfa de .979. Los factores que componen dicha escala y sus coeficientes de consistencia interna son: control ($\alpha=.972$); enojo ($\alpha=.899$); dolor ($\alpha=.885$); miedo ($\alpha=.924$); sospecha ($\alpha=.904$); desconfianza ($\alpha=.898$); confianza ($\alpha=.720$); finalmente, incertidumbre ante el pasado ($\alpha=.708$).

Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes (Méndez et al., 2017).

Consta de 41 reactivos, distribuidos en 5 factores con valor propio mayor a 1, los cuales explicaron el 47.79% de la varianza total. Se eligieron sólo aquellos reactivos que presentaron un peso factorial mayor o igual a .50. Así mismo, se obtuvo la consistencia interna de la totalidad de la prueba con un alfa de .949. Los cinco factores son los siguientes: coerción ($\alpha=.932$); manipulación ($\alpha=.890$); violencia física ($\alpha=.920$); violencia psicológica ($\alpha=.823$); y finalmente, el control ($\alpha=.796$).

Tipo de estudio

Para cumplir con los objetivos del estudio, se llevó a cabo un estudio descriptivo-transversal y de campo.

Diseño de investigación

El estudio se desarrolló con base en un diseño de dos muestras independientes.

Procedimiento

Se acudió a diversos lugares para encontrar a la población a estudiar, tales como escuelas y parques; se les preguntó si habían vivido una relación de noviazgo y si habían experimentado por lo menos el rompimiento de una relación de noviazgo, al contestar afirmativamente se les comentó que se está llevando a cabo una investigación en la Facultad de Psicología, de la Universidad Nacional Autónoma de México, que permitirá conocer mejor a los adolescentes y sus formas de relacionarse. Se les preguntó si deseaban participar en ella; si los adolescentes contestaban afirmativamente se les pidió su ayuda para responder los instrumentos.

Se entregó un instrumento a cada participante y se les mencionó los aspectos éticos, es decir, que podrían abandonar la investigación en el momento en que ellos lo decidieran y que toda la información sería confidencial, anónima y empleada sólo con fines de investigación. Se les pidió que respondieran afirmativamente al consentimiento con información, integrado en el instrumento. Finalmente, se les explicaron las instrucciones y se les dio el tiempo necesario para terminar de contestar cada instrumento.

En el caso de las instituciones educativas, se contó con la aprobación de los directivos de ésta para la aplicación de las escalas en forma grupal, a través de una carta firmada por el director. Asimismo, se contó con el consentimiento con información firmado por padre y/o tutor de los participantes.

RESULTADOS

Se realizaron análisis de correlación Producto-Momento de Pearson por sexo. Como se puede observar en la Tabla 31, en un primer momento, se hicieron los análisis correspondientes a la relación de las variables con el significado del rompimiento del noviazgo. Por ende, se identificó la relación de la filosofía de vida con el significado del rompimiento del noviazgo; en este sentido, para los hombres se encontró que el amor como estilo de confrontación se relacionó con los ocho factores del significado del rompimiento, principalmente con la disfuncionalidad y el sufrimiento. Además, la obediencia afiliativa se relacionó con el rompimiento como sufrimiento y desequilibrio; finalmente, la interdependencia, el goce y el control interno activo se relacionaron con el rompimiento como desamor.

En el caso de las mujeres, se encontró que el amor como estilo de confrontación se relacionó con siete de los ocho factores del significado del rompimiento, exceptuando el desequilibrio; por su parte la cautela se relacionó con el rompimiento como desconfianza, desamor, madurez, desilusión y desequilibrio; la interdependencia y el goce con el rompimiento como desamor y madurez; el poder

con el rompimiento como disfuncionalidad y desequilibrio; el autoafirmativo con el rompimiento como madurez y solución a problemas; el control interno activo con el rompimiento como desamor y el desequilibrio; la audacia con el rompimiento como disfuncionalidad y madurez; la obediencia afiliativa con el rompimiento como desconfianza; y la resignación con el rompimiento como desequilibrio.

Tabla 31
Correlaciones entre Filosofía de Vida y Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	M	D.E.
1. Sufrimiento	-	.73**	.37**	.58**	.32**	.28**	.60**	.62**	.22**	.09	.03	.08	.12*	.01	.03	-.01	-.03	-.10	.01	2.58	0.69
2. Desconfianza	.74**	-	.31**	.60**	.30**	.22**	.57**	.51**	.19**	.04	.00	.07	.04	.03	.01	.04	-.05	-.10	.01	2.69	0.75
3. Desamor	.19**	.25**	-	.28**	.23**	.33**	.39**	.28**	.19**	-.03	.10	.05	.04	.16**	-.01	.15**	.03	.14*	.01	2.92	0.60
4. Disfuncionalidad	.61**	.66**	.24**	-	.42**	.31**	.55**	.44**	.33**	-.01	.06	-.02	-.02	.04	-.02	.03	-.03	-.05	.04	2.76	0.69
5. Madurez	.32**	.37**	.33**	.52**	-	.47**	.38**	.33**	.18**	.00	.10	.02	.06	.03	-.02	.03	.05	.03	.08	2.80	0.63
6. Solución a problemas	.35**	.37**	.27**	.36**	.57**	-	.42**	.30**	.17**	.00	.09	-.01	-.03	.11	-.00	.04	.07	.11	.02	2.69	0.69
7. Desilusión	.48**	.58**	.31**	.53**	.50**	.48**	-	.55**	.17**	.01	.04	.08	.00	-.00	-.00	-.04	-.03	.02	.07	2.68	0.77
8. Desequilibrio	.55**	.52**	.26**	.48**	.33**	.38**	.44**	-	.15*	.07	.01	.12*	.13*	-.04	.07	-.02	-.07	-.00	.05	2.53	0.72
9. Amor	.26**	.19**	.19**	.17**	.27**	.26**	.19**	.10	-	-.13*	.28**	.08	-.06	.24**	-.19**	.29**	-.04	.09	-.10	3.64	0.41
10. CEP	.01	.04	-.01	.07	-.02	-.01	-.01	.12*	-.13*	-	-.22**	.30**	.35**	-.22**	.61**	-.15*	-.13*	-.08	.31**	1.92	0.54
11. Cautela	.09	.15**	.26**	.09	.22**	.11	.15*	.14*	.20**	-.19**	-	.12*	.02	.39**	-.20**	.38**	.14*	.19**	-.15**	2.99	0.52
12. Obediencia afiliativa	.10	.16**	.08	.04	-.11	-.07	-.01	.10	-.00	.31**	.11	-	.35**	.18**	.14*	.06	-.30**	.15**	.01	2.44	0.69
13. Resignación	.10	.10	.07	.06	-.03	.01	.01	.19**	-.05	.41**	.11	.40**	-	-.00	.38**	-.04	-.14*	.05	.14*	2.23	0.71
14. Interdependencia	.07	.08	.28**	.01	.16**	.07	-.01	.02	.19**	-.29**	.35**	.14*	-.08	-	-.18**	.45**	.16**	.34**	-.04	3.17	0.58
15. Poder	.09	.10	-.01	.19**	-.04	.06	.06	.20**	-.10	.65**	-.26**	.07	.22**	-.36**	-	-.04	.04	.16**	.43**	2.12	0.57
16. Goce	-.01	-.01	.22**	.04	.17**	.04	.05	.01	.24**	-.40**	.43**	.15*	.14*	.20**	-.19**	-	.32**	.39**	.08	3.34	0.54
17. Autoafirmativo	-.06	-.07	.01	.05	.19**	.15*	.05	-.03	.09	-.16**	.15*	-.01	.10	-.00	.31**	.11	-	.17**	.20**	2.99	0.64
18. CIA	.07	.11	.14*	.10	.05	.03	.03	.12*	.09	-.08	.32**	.01	.19**	-.05	.41**	.11	.02	-	.19**	2.97	0.47
19. Audacia	.05	.04	.01	.13*	.14*	.09	.01	.07	.08	.48**	-.11	-.01	.02	.19**	-.29**	.37**	.04	-.05	-	2.34	0.63
Media	2.46	2.54	3.04	2.62	2.80	2.67	2.66	2.40	3.63	1.77	3.02	2.35	2.11	3.20	1.92	3.35	2.94	2.93	2.09		
D.E.	0.74	0.81	0.62	0.75	0.71	0.78	0.81	0.76	0.40	0.51	0.51	0.70	0.69	0.59	0.53	0.51	0.65	0.49	0.62		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 11 factores corresponden a la Escala de Filosofía de Vida. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p<.05, **p<.01

Posteriormente, se identificó la relación entre el funcionamiento familiar y el significado del rompimiento del noviazgo, como se muestra en la Tabla 32. Así, para los hombres se encontró que las coaliciones en la familia se relacionan con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, madurez, desilusión y desequilibrio; por su parte, la ausencia de reglas y límites en la familia se relaciona con el rompimiento como sufrimiento, desilusión y desequilibrio.

En las mujeres, cuando se percibe que hay coaliciones y ausencia de regla y límites se da el significado de disfuncionalidad y desequilibrio al rompimiento del noviazgo; sin embargo, cuando hay esparcimiento y relaciones sociales armoniosas se presenta una relación negativa con el rompimiento como desilusión.

Tabla 32

Correlaciones entre Funcionamiento Familiar y Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Media	D.E.
1. Sufrimiento	-	.735**	.372**	.584**	.327**	.284**	.608**	.622**	-.030	.018	.176**	.122*	2.58	0.69
2. Desconfianza	.747**	-	.319**	.600**	.308**	.226**	.575**	.511**	-.005	.066	.140*	.077	2.69	0.75
3. Desamor	.191**	.254**	-	.280**	.237**	.333**	.399**	.285**	.094	-.008	.054	-.011	2.92	0.60
4. Disfuncionalidad	.618**	.664**	.248**	-	.427**	.316**	.557**	.449**	-.001	.006	.097	.059	2.76	0.69
5. Madurez	.320**	.376**	.339**	.522**	-	.479**	.385**	.330**	.061	-.006	.166**	.014	2.80	0.63
6. Solución a problemas	.358**	.370**	.273**	.367**	.575**	-	.427**	.303**	.082	-.013	.097	.068	2.69	0.69
7. Desilusión	.484**	.585**	.317**	.535**	.506**	.486**	-	.550**	.058	.022	.126*	.157**	2.68	0.77
8. Desequilibrio	.552**	.528**	.260**	.487**	.338**	.384**	.445**	-	-.016	-.011	.186**	.142*	2.53	0.72
9. Cohesión y comunicación	-.030	.010	.051	-.018	.064	.055	-.061	.071	-	.666**	.162**	-.178**	3.40	0.69
10. Esparcimiento y relaciones armoniosas	-.021	.028	-.015	-.022	-.039	.010	-.143*	.101	.604**	-	.235**	-.010	3.33	0.74
11. Coaliciones	.063	.067	-.047	.129*	.022	.003	.021	.177**	.008	.141*	-	.297**	2.61	0.98
12. Ausencia de reglas y límites	.116	.062	-.048	.164**	.073	.078	.034	.160**	-.128*	-.029	.328**	-	2.56	0.96
Media	2.46	2.54	3.04	2.62	2.80	2.67	2.66	2.40	3.47	3.41	2.42	2.13		
D.E.	0.74	0.81	0.62	0.75	0.71	0.78	0.81	0.76	0.74	0.81	0.92	0.96		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 4 factores corresponden a la Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

En otro momento, como se observa en la Tabla 33, se identificó la relación entre los estilos de amor y el significado del rompimiento del noviazgo. De esta manera, se encontró que en los hombres con estilo erótico se existe una relación positiva con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desamor, disfuncionalidad, desilusión y desequilibrio; el estilo maniaco se relacionó positivamente con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desilusión y desequilibrio; el estilo altruista se relacionó positivamente con el rompimiento como desamor y sufrimiento; finalmente, el estilo amistoso se relacionó positivamente con el rompimiento como desamor.

Por su lado, las mujeres con estilo erótico presentaron relaciones positivas con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desamor, disfuncionalidad, madurez, solución a problemas y desequilibrio; el estilo pragmático se relacionó positivamente con el rompimiento como sufrimiento, desamor, disfuncionalidad, madurez, solución a problemas y desequilibrio; el estilo maniaco con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, disfuncionalidad y desequilibrio; el estilo lúdico con el rompimiento como disfuncionalidad, desilusión y desequilibrio; el estilo amistoso con el rompimiento como desamor, mientras que el estilo altruista con el rompimiento como sufrimiento.

Tabla 33
Correlaciones entre Estilos de Amor y Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	Media	D.E.
1. Sufrimiento	-	.735**	.372**	.584**	.327**	.284**	.608**	.622**	.013	.170**	-.078	.283**	.000	.156**	2.58	0.69
2. Desconfianza	.747**	-	.319**	.600**	.308**	.226**	.575**	.511**	.013	.195**	-.037	.178**	-.004	.058	2.69	0.75
3. Desamor	.191**	.254**	-	.280**	.237**	.333**	.399**	.285**	.149*	.179**	.010	.029	.107	.217**	2.92	0.60
4. Disfuncionalidad	.618**	.664**	.248**	-	.427**	.316**	.557**	.449**	.064	.155*	-.099	.077	.068	.108	2.76	0.69
5. Madurez	.320**	.376**	.339**	.522**	-	.479**	.385**	.330**	.074	.066	-.025	-.002	-.008	.046	2.80	0.63
6. Solución a problemas	.358**	.370**	.273**	.367**	.575**	-	.427**	.303**	.044	.079	.054	-.013	.060	.075	2.69	0.69
7. Desilusión	.484**	.585**	.317**	.535**	.506**	.486**	-	.550**	-.004	.182**	.011	.119*	.091	.097	2.68	0.77
8. Desequilibrio	.552**	.528**	.260**	.487**	.338**	.384**	.445**	-	-.073	.176**	.044	.235**	.020	.022	2.53	0.72
9. Amistoso	.089	.018	.128*	-.005	.102	.117	-.026	.005	-	.087	-.318**	-.068	.585**	.675**	3.77	0.68
10. Erótico	.244**	.172**	.173**	.191**	.142*	.130*	.101	.247**	.048	-	.492**	.495**	.208**	.053	2.66	0.87
11. Lúdico	.027	.081	.050	.151*	.104	-.015	.153*	.125*	-.370**	.445**	-	.406**	-.102	-.313**	2.16	0.93
12. Maniaco	.336**	.191**	-.028	.156**	.015	.018	.028	.243**	-.094	.537**	.306**	-	.000	-.049	2.25	0.81
13. Pragmático	.132*	.062	.202**	.124*	.168**	.170**	.093	.123*	.659**	.124*	-.216**	-.003	-	.397**	3.58	0.74
14. Altruista	.226**	.118	.082	.104	.087	.116	-.003	.099	.549**	.193**	-.154*	.151*	.435**	-	3.70	0.84
Media	2.46	2.54	3.04	2.62	2.80	2.67	2.66	2.40	3.79	2.20	1.95	1.87	3.51	3.36		
D.E.	0.74	0.81	0.62	0.75	0.71	0.78	0.81	0.76	0.69	0.76	0.83	0.75	0.75	0.93		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 6 factores corresponden al Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

Después, se identificó la relación entre el significado del noviazgo y el significado del rompimiento del noviazgo, tal como se muestra en la Tabla 34. En este sentido, se encontró que para los hombres que ven el noviazgo como amor, idealización positiva, compromiso y pasión hay una correlación positiva con los ocho factores del significado del rompimiento del noviazgo; de la misma manera sucedió con el noviazgo como intimidad, a excepción del factor de desconfianza.

Para las mujeres que ven el noviazgo como una idealización positiva, como un compromiso y como pasión, se relacionaron positivamente los ocho factores del significado del rompimiento del noviazgo; de la misma forma sucedió con el noviazgo como amor, a excepción del rompimiento como desequilibrio; mientras que para el noviazgo como intimidad se exceptuó el rompimiento como desconfianza y desequilibrio.

Tabla 34
Correlaciones entre Significado del Noviazgo y Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	Media	D. E.
1. Sufrimiento	-	.735**	.372**	.584**	.327**	.284**	.608**	.622**	.221**	.246**	.150*	.257**	.129*	2.58	0.69
2. Desconfianza	.747**	-	.319**	.600**	.308**	.226**	.575**	.511**	.190**	.243**	.141*	.213**	.084	2.69	0.75
3. Desamor	.191**	.254**	-	.280**	.237**	.333**	.399**	.285**	.197**	.259**	.212**	.341**	.210**	2.92	0.60
4. Disfuncionalidad	.618**	.664**	.248**	-	.427**	.316**	.557**	.449**	.333**	.305**	.245**	.342**	.296**	2.76	0.69
5. Madurez	.320**	.376**	.339**	.522**	-	.479**	.385**	.330**	.186**	.200**	.254**	.251**	.339**	2.80	0.63
6. Solución a problemas	.358**	.370**	.273**	.367**	.575**	-	.427**	.303**	.170**	.120*	.183**	.247**	.180**	2.69	0.69
7. Desilusión	.484**	.585**	.317**	.535**	.506**	.486**	-	.550**	.175**	.209**	.251**	.277**	.177**	2.68	0.77
8. Desequilibrio	.552**	.528**	.260**	.487**	.338**	.384**	.445**	-	.154*	.191**	.155**	.224**	.103	2.53	0.72
9. Amor	.268**	.197**	.191**	.176**	.279**	.268**	.196**	.100	-	.702**	.569**	.599**	.472**	3.64	0.41
10. Idealización Positiva	.325**	.237**	.182**	.197**	.226**	.211**	.187**	.180**	.663**	-	.553**	.512**	.341**	3.54	0.51
11. Compromiso	.329**	.267**	.244**	.310**	.413**	.400**	.279**	.230**	.602**	.571**	-	.537**	.365**	3.42	0.45
12. Pasión	.241**	.160**	.174**	.260**	.364**	.290**	.236**	.195**	.590**	.520**	.568**	-	.510**	3.38	0.50
13. Intimidad	.138*	.066	.186**	.230**	.360**	.300**	.199**	.087	.394**	.381**	.464**	.587**	-	3.21	0.56
Media	2.46	2.54	3.04	2.62	2.80	2.67	2.66	2.40	3.63	3.46	3.38	3.28	3.17		
D. E.	0.74	0.81	0.62	0.75	0.71	0.78	0.81	0.76	0.40	0.56	0.56	0.59	0.68		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 5 factores corresponden a la Subescala de Significado del Noviazgo para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Como se puede ver en la Tabla 35, se identificó la relación entre el motivo de iniciar un noviazgo y el significado del rompimiento del noviazgo. Así, se encontró que para los hombres que inician un noviazgo por apoyo existen relaciones positivas con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desamor, disfuncionalidad y madurez; el inicio por sexualidad con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desamor, disfuncionalidad y desilusión; el inicio por soledad y por premisas tradicionales con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza y desequilibrio; el inicio por afinidad con el rompimiento como desamor, madurez y solución a problemas; el inicio por enamoramiento con el rompimiento como desamor y desilusión; finalmente, el inicio por compasión con el rompimiento como desequilibrio.

En las mujeres que inician un noviazgo por apoyo, sexualidad y premisas tradicionales se encontró una relación positiva con los ocho factores del rompimiento del noviazgo; el inicio por enamoramiento se relaciona con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desamor, disfuncionalidad, madures y desilusión; el inicio por soledad con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desamor, disfuncionalidad, desilusión y desequilibrio; el inicio por afinidad con el rompimiento como sufrimiento, desamor, disfuncionalidad, madurez y desequilibrio; finalmente, el inicio por compasión con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, disfuncionalidad y desequilibrio.

Tabla 35

Correlaciones entre Motivos del Noviazgo y Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Media	D.E.
1. Sufrimiento	-	.735**	.372**	.584**	.327**	.284**	.608**	.622**	.098	.206**	.118	.127*	.219**	.198**	-.009	2.58	0.69
2. Desconfianza	.747**	-	.319**	.600**	.308**	.226**	.575**	.511**	.058	.158**	.090	.164**	.167**	.162**	.009	2.69	0.75
3. Desamor	.191**	.254**	-	.280**	.237**	.333**	.399**	.285**	-.091	.168**	.250**	.212**	.011	.027	.191**	2.92	0.60
4. Disfuncionalidad	.618**	.664**	.248**	-	.427**	.316**	.557**	.449**	-.041	.179**	.112	.150*	.004	.038	.054	2.76	0.69
5. Madurez	.320**	.376**	.339**	.522**	-	.479**	.385**	.330**	-.017	.138*	.083	.104	.001	.058	.139*	2.80	0.63
6. Solución a problemas	.358**	.370**	.273**	.367**	.575**	-	.427**	.303**	.010	.103	.112	.085	.003	-.012	.131*	2.69	0.69
7. Desilusión	.484**	.585**	.317**	.535**	.506**	.486**	-	.550**	.007	.113	.147*	.166**	.092	.084	.110	2.68	0.77
8. Desequilibrio	.552**	.528**	.260**	.487**	.338**	.384**	.445**	-	.135*	.093	.067	.108	.192**	.219**	.019	2.53	0.72
9. Compasión	.234**	.184**	.085	.261**	.118	.082	.108	.224**	-	.231**	-.112	.220**	.641**	.660**	.086	1.71	0.61
10. Apoyo	.334**	.193**	.245**	.261**	.244**	.177**	.197**	.190**	.168**	-	.591**	.102	.220**	.346**	.479**	2.97	0.60
11. Enamoramiento	.158**	.134*	.239**	.156**	.182**	.079	.130*	.095	-.182**	.587**	-	.036	-.084	.061	.473**	3.41	0.50
12. Sexualidad	.154*	.135*	.179**	.224**	.249**	.166**	.176**	.230**	.319**	.271**	.036	-	.300**	.178**	.090	2.32	0.87
13. Soledad	.286**	.235**	.119*	.261**	.044	.047	.148*	.264**	.640**	.189**	-.125*	.271**	-	.540**	.048	1.71	0.70
14. Premisas tradicionales	.322**	.252**	.126*	.233**	.192**	.159**	.169**	.217**	.544**	.364**	.086	.227**	.355**	-	.178**	1.94	0.67
15. Afinidad	.119*	.108	.180**	.198**	.203**	.087	.111	.166**	.006	.521**	.488**	.085	.070	.090		3.04	0.63
Media	2.46	2.54	3.04	2.62	2.80	2.67	2.66	2.40	1.46	2.86	3.39	1.84	1.45	1.72	2.93		
D.E.	0.74	0.81	0.62	0.75	0.71	0.78	0.81	0.76	0.48	0.69	0.55	0.77	0.62	0.57	0.66		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 7 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Noviazgo para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Posteriormente, se identificó la relación entre los celos y el significado del rompimiento del noviazgo, como se muestra en la Tabla 36. De esta manera, en el caso de los hombres, se encontró que el dolor se relacionó positivamente con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desamor, disfuncionalidad, desilusión y desequilibrio; el control, el miedo, la sospecha, y la incertidumbre ante el pasado amoroso se relacionaron positivamente con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desilusión y desequilibrio; el enojo con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desamor y desequilibrio; finalmente, la confianza en la pareja se relacionó positivamente con el rompimiento como desamor.

En el caso de las mujeres, se encontró que el control, la sospecha, la desconfianza y la incertidumbre ante el pasado amoroso, se relacionaron positivamente con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, disfuncionalidad y desequilibrio; el enojo con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, desamor, disfuncionalidad, desilusión y desequilibrio; por su parte, el dolor y el miedo con el rompimiento como sufrimiento, desconfianza, disfuncionalidad, desilusión y desequilibrio; Finalmente, la confianza en la pareja se relacionó positivamente con el rompimiento como desamor, madurez, solución a problemas y desilusión.

Tabla 36
Correlaciones entre Celos y Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Media	D.E.
1. Sufrimiento	-	.735**	.372**	.584**	.327**	.284**	.608**	.622**	.289**	.243**	.396**	.391**	.358**	.255**	-.046	.264**	2.58	0.69
2. Desconfianza	.747**	-	.319**	.600**	.308**	.226**	.575**	.511**	.214**	.211**	.296**	.280**	.250**	.165**	-.046	.200**	2.69	0.75
3. Desamor	.191**	.254**	-	.280**	.237**	.333**	.399**	.285**	.049	.151*	.184**	.084	.035	.070	.154*	.107	2.92	0.60
4. Disfuncionalidad	.618**	.664**	.248**	-	.427**	.316**	.557**	.449**	.070	.089	.160**	.112	.083	.032	.020	.101	2.76	0.69
5. Madurez	.320**	.376**	.339**	.522**	-	.479**	.385**	.330**	-.022	-.049	.034	-.002	.025	-.059	.073	-.021	2.80	0.63
6. Solución a problemas	.358**	.370**	.273**	.367**	.575**	-	.427**	.303**	.009	-.036	.007	.026	.025	.002	.094	.004	2.69	0.69
7. Desilusión	.484**	.585**	.317**	.535**	.506**	.486**	-	.550**	.132*	.111	.191**	.149*	.193**	.104	.056	.145*	2.68	0.77
8. Desequilibrio	.552**	.528**	.260**	.487**	.338**	.384**	.445**	-	.255**	.154*	.201**	.247**	.292**	.198**	.004	.242**	2.53	0.72
9. Control	.389**	.262**	-.037	.211**	.015	.037	.081	.240**	-	.671**	.583**	.845**	.822**	.822**	-.098	.778**	2.27	0.83
10. Enojo	.407**	.322**	.132*	.295**	.085	.103	.145*	.196**	.640**	-	.748**	.753**	.572**	.698**	.258**	.697**	2.96	0.91
11. Dolor	.500**	.368**	.113	.299**	.089	.091	.162**	.264**	.622**	.766**	-	.720**	.547**	.561**	.294**	.617**	2.94	0.91
12. Miedo	.485**	.365**	.015	.263**	.051	.084	.120*	.263**	.843**	.715**	.723**	-	.745**	.720**	.050	.741**	2.58	0.98
13. Sospecha	.393**	.303**	-.031	.194**	.037	.086	.085	.230**	.855**	.577**	.581**	.803**	-	.806**	-.134*	.621**	2.28	0.91
14. Desconfianza	.357**	.256**	-.012	.186**	-.003	.092	.103	.221**	.842**	.714**	.644**	.772**	.814**	-	-.097	.645**	2.37	0.90
15. Confianza	-.038	-.004	.142*	.031	.163**	.122*	.130*	-.061	-.181**	.176**	.212**	-.041	-.197**	-.090	-	.113	3.45	0.86
16. Incertidumbre	.338**	.236**	.048	.193**	.001	.069	.070	.278**	.720**	.610**	.582**	.694**	.626**	.664**	-.045	-	2.58	0.98
Media	2.46	2.54	3.04	2.62	2.80	2.67	2.66	2.40	1.92	2.79	2.75	2.28	1.96	2.03	3.52	2.36		
D.E.	0.74	0.81	0.62	0.75	0.71	0.78	0.81	0.76	0.77	0.94	0.89	0.91	0.92	0.83	0.83	0.97		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 8 factores corresponden a la Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

Finalmente, como se observa en la Tabla 37, en cuanto al significado del rompimiento del noviazgo, se identificó su relación con la violencia recibida en el noviazgo. Así, se encontró que los hombres que reciben cualquier tipo de violencia evaluado, encuentran el rompimiento del noviazgo como una solución a los problemas y desequilibrio.

Las mujeres que reciben manipulación por parte de sus novios perciben el rompimiento del noviazgo como sufrimiento, desconfianza, madurez, solución a problemas, desilusión y desequilibrios; las que reciben coerción y violencia física ven el rompimiento como madurez; finalmente, las que reciben violencia psicológica perciben el rompimiento como desilusión.

Tabla 37
Correlaciones entre Violencia en el Noviazgo y Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	Media	D. E.
1. Sufrimiento	-	.735**	.372**	.584**	.327**	.284**	.608**	.622**	.043	.088	.047	.085	.047	2.58	0.69
2. Desconfianza	.747**	-	.319**	.600**	.308**	.226**	.575**	.511**	.010	.048	.036	.047	.019	2.69	0.75
3. Desamor	.191**	.254**	-	.280**	.237**	.333**	.399**	.285**	-.066	.026	-.065	-.008	-.031	2.92	0.60
4. Disfuncionalidad	.618**	.664**	.248**	-	.427**	.316**	.557**	.449**	-.078	.045	-.040	-.006	-.062	2.76	0.69
5. Madurez	.320**	.376**	.339**	.522**	-	.479**	.385**	.330**	.014	.031	.018	.022	.009	2.80	0.63
6. Solución a problemas	.358**	.370**	.273**	.367**	.575**	-	.427**	.303**	.131*	.185**	.141*	.154*	.167**	2.69	0.69
7. Desilusión	.484**	.585**	.317**	.535**	.506**	.486**	-	.550**	.057	.107	.039	.114	.044	2.68	0.77
8. Desequilibrio	.552**	.528**	.260**	.487**	.338**	.384**	.445**	-	.146*	.171**	.127*	.178**	.130*	2.53	0.72
9. Coerción	.078	.060	-.061	.010	.128*	.106	.062	.087	-	.739**	.938**	.868**	.910**	1.44	0.78
10. Manipulación	.164**	.119*	-.056	.080	.137*	.123*	.136*	.139*	.747**	-	.757**	.702**	.720**	1.67	0.77
11. Viol. Física	.078	.050	-.070	.021	.128*	.091	.075	.102	.965**	.738**	-	.876**	.907**	1.40	0.71
12. Viol. Psicológica	.101	.036	-.002	.024	.096	.083	.126*	.105	.844**	.779**	.852**	-	.837**	1.47	0.78
13. Control	.044	.016	-.064	-.014	.089	.080	.074	.086	.890**	.690**	.910**	.820**	-	1.42	0.80
Media	2.46	2.54	3.04	2.62	2.80	2.67	2.66	2.40	1.16	1.37	1.16	1.21	1.20		
D.E.	0.74	0.81	0.62	0.75	0.71	0.78	0.81	0.76	0.48	0.57	0.49	0.55	0.62		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 5 factores corresponden a la Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes (Receptor). Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

En un segundo momento, se hicieron los análisis correspondientes a la relación de las variables con los motivos del rompimiento del noviazgo; por esta razón, se identificó la relación entre la filosofía de vida y dicha variable, como se muestra en la Tabla 38. Para los hombres, el poder como estilo de confrontación se relacionó con el rompimiento por celos, desconfianza, barrera-alternativas y desinterés; el control externo pasivo con el rompimiento por desconfianza, desinterés y celos; la obediencia afiliativa con el rompimiento por celos, inestabilidad y desconfianza; la resignación con el rompimiento por celos y desconfianza; el control interno activo con el rompimiento por desamor y barreras-alternativas; el amor y el goce con el rompimiento por desamor, mientras que la audacia lo hizo con el rompimiento por barreras-alternativas. Finalmente, la interdependencia tuvo correlación positiva con el rompimiento por desamor, mientras fue negativa con el desinterés como motivo; por su parte, la cautela se relacionó negativamente con el rompimiento por desinterés y barreras-alternativas.

Para las mujeres, por su parte, se encontró que el poder como estilo de confrontación se relacionó positivamente con el rompimiento por celos, desinterés e inestabilidad; la interdependencia con el desamor y la desconfianza como motivos; la obediencia afiliativa con el rompimiento por celos e inestabilidad; el goce y el control interno activo con el rompimiento por desamor y monotonía; la cautela y el amor sólo con el desamor como motivo; la resignación con los celos como motivo; mientras que el control externo pasivo con la inestabilidad como principal razón de rompimiento. Finalmente, el estilo de confrontación autoafirmativo se relacionó de manera negativa con los celos como razón principal de rompimiento de un noviazgo.

Tabla 38
Correlaciones entre Filosofía de Vida y Motivos del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	Media	D.E.
1. Monotonía	-	.397**	.461**	.332**	.324**	.494**	.455**	.259**	.043	.068	-.070	.052	.085	.046	.129*	.059	-.038	.060	.111	2.64	0.71
2. Disfunción	.381**	-	.562**	.473**	.335**	.383**	.370**	.400**	.118	.007	.048	.096	.045	.036	.069	.055	-.026	.063	-.065	2.85	0.74
3. Desamor	.369**	.419**	-	.348**	.314**	.290**	.442**	.351**	.197**	-.037	.105	.055	.041	.166**	-.008	.158**	.030	.141*	.011	2.92	0.60
4. Celos	.309**	.447**	.314**	-	.450**	.382**	.369**	.525**	.090	.161**	.009	.182**	.148*	-.057	.188**	-.038	-.014	.001	.046	2.30	0.75
5. Desinterés	.196**	.285**	.255**	.432**	-	.362**	.456**	.485**	-.024	.196**	-.120*	.029	.028	-.126*	.168**	-.090	-.035	.017	.043	2.32	0.78
6. Inestabilidad	.443**	.461**	.324**	.407**	.294**	-	.380**	.355**	-.005	.068	-.035	.170**	.036	-.016	.094	-.002	-.076	.052	.071	2.51	0.71
7. Barreras-Alternativas	.351**	.338**	.415**	.372**	.350**	.240**	-	.328**	-.026	.112	-.125*	-.050	.079	-.082	.179**	.103	-.002	.129*	.125*	2.57	0.76
8. Desconfianza	.253**	.320**	.352**	.325**	.224**	.265**	.382**	-	.078	.228**	.026	.163**	.201**	.069	.184**	.024	-.041	.061	.068	2.51	0.73
9. Amor	.004	.087	.191**	.023	-.062	-.027	.022	.117	-	-.138*	.281**	.088	-.067	.244**	-.194**	.292**	-.041	.094	-.107	3.64	0.41
10. CEP	-.059	-.017	-.003	.078	.029	.140*	.021	.037	-.131*	-	-.227**	.304**	.350**	-.229**	.618**	-.152*	-.133*	-.086	.310**	1.92	0.54
11. Cautela	.065	.044	.264**	.021	-.074	-.028	.044	.070	.204**	-.199**	-	.127*	.027	.390**	-.206**	.384**	.149*	.193**	-.157**	2.99	0.52
12. Obediencia afiliativa	-.034	-.064	.078	.133*	.046	.133*	-.027	.105	-.003	.311**	.112	-	.355**	.187**	.142*	.061	-.302**	.158**	.003	2.44	0.69
13. Resignación	.009	.091	.071	.163**	.048	.114	.020	.104	-.050	.416**	.112	.409**	-	-.006	.386**	-.042	-.140*	.055	.140*	2.23	0.71
14. Interdependencia	.076	.114	.281**	.010	.064	.114	.076	.154*	.195**	-.299**	.357**	.144*	-.082	-	-.184**	.454**	.162**	.340**	-.044	3.17	0.58
15. Poder	.004	.068	-.017	.123*	.120*	.124*	.081	.091	-.103	.650**	-.260**	.072	.226**	-.366**	-	-.044	.044	.166**	.434**	2.12	0.57
16. Goce	.139*	.114	.221**	-.019	.043	.015	.100	.078	.246**	-.402**	.432**	-.103	-.227**	.480**	-.314**	-	.321**	.395**	.084	3.34	0.54
17. Autoafirmativo	.104	.112	.017	-.138*	-.028	-.086	-.001	-.021	.094	-.168**	.154*	-.366**	-.178**	.034	-.110	.306**	-	.173**	.209**	2.99	0.64
18. CIA	.172**	.091	.145*	.035	.031	.092	.099	.089	.090	-.082	.328**	.162**	.009	.301**	-.041	.398**	.029	-	.194**	2.97	0.47
19. Audacia	.072	-.016	.011	.061	-.031	-.025	-.008	.005	.086	.482**	-.116	.108	.235**	-.123*	.356**	-.153*	.042	-.055	-	2.34	0.63
Media	2.78	2.95	3.04	2.25	2.37	2.54	2.51	2.65	3.63	1.77	3.02	2.35	2.11	3.20	1.92	3.35	2.94	2.93	2.09		
D.E.	0.75	0.70	0.62	0.76	0.79	0.69	0.76	0.77	0.40	0.51	0.51	0.70	0.69	0.59	0.53	0.51	0.65	0.49	0.62		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 11 factores corresponden a la Escala de Filosofía de Vida. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

Posteriormente, se identificó la relación entre el funcionamiento familiar y los motivos del rompimiento del noviazgo. En este sentido, para los hombres se encontró que la ausencia de reglas y límites en su familia se correlaciona positivamente con el rompimiento por celos, desinterés, desconfianza, inestabilidad y barreras-alternativas, mientras que la presencia de coaliciones con el rompimiento por celos, desinterés y desconfianza.

En el caso de las mujeres, se encontró que la presencia de coaliciones en la familia se relaciona positivamente con el rompimiento por celos y desinterés; la ausencia de reglas y límites con los celos y barreras-alternativas como motivos el rompimiento; y finalmente, el esparcimiento y las relaciones sociales armoniosas se relacionan negativamente con la monotonía como motivo del rompimiento del noviazgo.

Tabla 39

Correlaciones entre Funcionamiento Familiar y Motivos del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Media	D.E.
1. Monotonía	-	.397**	.461**	.332**	.324**	.494**	.455**	.259**	.004	-.032	.103	.149*	2.64	0.71
2. Disfunción	.381**	-	.562**	.473**	.335**	.383**	.370**	.400**	.019	-.036	.048	.072	2.85	0.74
3. Desamor	.369**	.419**	-	.348**	.314**	.290**	.442**	.351**	.094	-.008	.054	-.011	2.92	0.60
4. Celos	.309**	.447**	.314**	-	.450**	.382**	.369**	.525**	-.059	-.008	.275**	.234**	2.30	0.75
5. Desinterés	.196**	.285**	.255**	.432**	-	.362**	.456**	.485**	-.068	-.036	.155*	.174**	2.32	0.78
6. Inestabilidad	.443**	.461**	.324**	.407**	.294**	-	.380**	.355**	-.035	-.071	.116	.143*	2.51	0.71
7. Barreras-Alternativas	.351**	.338**	.415**	.372**	.350**	.240**	-	.328**	-.071	-.112	.109	.131*	2.57	0.76
8. Desconfianza	.253**	.320**	.352**	.325**	.224**	.265**	.382**	-	-.003	.016	.145*	.158**	2.51	0.73
9. Cohesión y comunicación	-.043	.048	.051	-.058	-.011	-.015	-.064	.060	-	.666**	.162**	-.178**	3.40	0.69
10. Esparcimiento y relaciones armoniosas	-.149*	.063	-.015	.025	-.013	-.036	-.090	.023	.604**	-	.235**	-.010	3.33	0.74
11. Coaliciones	-.008	.066	-.047	.187**	.213**	.048	.043	-.023	.008	.141*	-	.297**	2.61	0.98
12. Ausencia de reglas y límites	.064	.103	-.048	.206**	.048	.099	.137*	.008	-.128*	-.029	.328**	-	2.56	0.96
Media	2.78	2.95	3.04	2.25	2.37	2.54	2.51	2.65	3.47	3.41	2.42	2.13		
D.E.	0.75	0.70	0.62	0.76	0.79	0.69	0.76	0.77	0.74	0.81	0.92	0.96		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 4 factores corresponden a la Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres ($n = 275$) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres ($n = 275$) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares ($D.E.$) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares ($D.E.$) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

* $p \leq .05$, ** $p \leq .01$

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Después, como se observa en la Tabla 40, se identificó la relación entre los estilos de amor y los motivos del rompimiento del noviazgo. Así, para los hombres se encontró que el estilo erótico se relacionó con los ocho factores que componen la escala de motivos del rompimiento; sin embargo, los principales motivos relacionados fueron el desinterés, las barreras-alternativas y la desconfianza. Por su parte, el estilo lúdico se relacionó positivamente con el desinterés, las barreras-alternativas, la inestabilidad, la monotonía, los celos y la desconfianza como motivos del rompimiento; el estilo maniaco con los celos, el desinterés, la desconfianza, la inestabilidad y las barreras-alternativas como motivos del rompimiento; el estilo altruista con el rompimiento por desamor y disfunción; finalmente, el estilo amistoso se relacionó positivamente con el rompimiento por desamor pero negativamente con el rompimiento por desinterés.

En el caso de las mujeres, el estilo erótico se relacionó con todos los factores, a excepción del rompimiento por inestabilidad, mientras que el estilo lúdico exceptúa al desamor como motivo del rompimiento. El estilo amistoso se relacionó positivamente con el desamor como motivo del rompimiento, mientras que lo hizo negativamente con la inestabilidad, el desinterés y las barreras-alternativas como motivos del rompimiento; el estilo maniaco se relacionó positivamente con el rompimiento por celos, desinterés e inestabilidad; el estilo pragmático con el desamor como motivo del rompimiento, mientras que el estilo altruista se relacionó negativamente con la inestabilidad como motivo del rompimiento.

Tabla 40
Correlaciones entre Estilos de Amor y Motivos del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	Media	D.E.
1. Monotonía	-	.397**	.461**	.332**	.324**	.494**	.455**	.259**	-.029	.152*	.213**	.070	-.027	.023	2.64	0.71
2. Disfunción	.381**		.562**	.473**	.335**	.383**	.370**	.400**	.070	.164**	.069	.054	.057	.121*	2.85	0.74
3. Desamor	.369**	.419**	-	.348**	.314**	.290**	.442**	.351**	.149*	.179**	.010	.029	.107	.217**	2.92	0.60
4. Celos	.309**	.447**	.314**	-	.450**	.382**	.369**	.525**	-.083	.224**	.188**	.323**	-.048	.061	2.30	0.75
5. Desinterés	.196**	.285**	.255**	.432**	-	.362**	.456**	.485**	-.154*	.308**	.351**	.253**	-.097	-.070	2.32	0.78
6. Inestabilidad	.443**	.461**	.324**	.407**	.294**	-	.380**	.355**	-.107	.172**	.221**	.137*	-.040	-.025	2.51	0.71
7. Barreras-Alternativas	.351**	.338**	.415**	.372**	.350**	.240**	-	.328**	-.094	.280**	.307**	.121*	-.040	-.063	2.57	0.76
8. Desconfianza	.253**	.320**	.352**	.325**	.224**	.265**	.382**	-	-.093	.259**	.188**	.247**	-.021	-.029	2.51	0.73
9. Amistoso	-.066	.039	.128*	-.102	-.148*	-.197**	-.127*	.054	-	.087	-.318**	-.068	.585**	.675**	3.77	0.68
10. Erótico	.123*	.125*	.173**	.331**	.161**	.107	.199**	.191**	.048	-	.492**	.495**	.208**	.053	2.66	0.87
11. Lúdico	.174**	.134*	.050	.205**	.241**	.230**	.290**	.119*	-.370**	.445**	-	.406**	-.102	-.313**	2.16	0.93
12. Maniaco	.014	-.005	-.028	.333**	.209**	.191**	.096	.089	-.094	.537**	.306**	-	.000	-.049	2.25	0.81
13. Pragmático	-.021	.086	.202**	-.048	.008	-.059	-.031	.072	.659**	.124*	-.216**	-.003	-	.397**	3.58	0.74
14. Altruista	-.094	-.064	.082	-.060	-.060	-.145*	-.116	.049	.549**	.193**	-.154*	.151*	.435**	-	3.70	0.84
Media	2.78	2.95	3.04	2.25	2.37	2.54	2.51	2.65	3.79	2.20	1.95	1.87	3.51	3.36		
D.E.	0.75	0.70	0.62	0.76	0.79	0.69	0.76	0.77	0.69	0.76	0.83	0.75	0.75	0.93		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 6 factores corresponden al Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Posteriormente, se identificó la relación entre el significado del noviazgo y los motivos del rompimiento del noviazgo, como se muestra en la Tabla 41. En este sentido, para los hombres que perciben el noviazgo como pasión se relaciona positivamente el rompimiento por desamor, monotonía, disfunción, barreras-alternativas y celos; cuando perciben el noviazgo como una idealización positiva se rompe por desamor, disfunción y celos; cuando el noviazgo se percibe como intimidad se rompe por desamor, barreras-alternativas y monotonía. Por su parte, el noviazgo como compromiso se relaciona positivamente con el rompimiento por desamor y desconfianza; mientras que el noviazgo como amor se relaciona con el rompimiento por desamor.

Para las mujeres, el noviazgo como pasión se relacionó positivamente con el rompimiento por desconfianza, desamor, monotonía y barreras-alternativas; el noviazgo como compromiso se relacionó con el desamor, la desconfianza y la inestabilidad como motivos; el noviazgo como intimidad con el desamor, las barreras-alternativas y la monotonía como motivos. El noviazgo como idealización se relacionó positivamente con el rompimiento por desamor y desconfianza; mientras que el noviazgo como amor se relacionó con el desamor como principal motivo de rompimiento entre las adolescentes.

Tabla 41
Correlaciones entre Significado del Noviazgo y Motivos del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	Media	D.E.
1. Monotonía	-	.397**	.461**	.332**	.324**	.494**	.455**	.259**	.043	.067	.099	.231**	.128*	2.64	0.71
2. Disfunción	.381**	-	.562**	.473**	.335**	.383**	.370**	.400**	.118	.147*	.089	.219**	.106	2.85	0.74
3. Desamor	.369**	.419**	-	.348**	.314**	.290**	.442**	.351**	.197**	.259**	.212**	.341**	.210**	2.92	0.60
4. Celos	.309**	.447**	.314**	-	.450**	.382**	.369**	.525**	.090	.125*	.104	.173**	-.027	2.30	0.75
5. Desinterés	.196**	.285**	.255**	.432**	-	.362**	.456**	.485**	-.090	.008	-.021	.077	.030	2.32	0.78
6. Inestabilidad	.443**	.461**	.324**	.407**	.294**	-	.380**	.355**	-.005	.064	.100	.110	-.023	2.51	0.71
7. Barreras-Alternativas	.351**	.338**	.415**	.372**	.350**	.240**	-	.328**	-.026	.074	.027	.209**	.135*	2.57	0.76
8. Desconfianza	.253**	.320**	.352**	.325**	.224**	.265**	.382**	-	.078	.109	.131*	.108	.059	2.51	0.73
9. Amor	.004	.087	.191**	.023	-.062	-.027	.022	.117	-	.702**	.569**	.599**	.472**	3.64	0.41
10. Idealización Positiva	-.036	.028	.182**	.057	.007	.038	.048	.157**	.663**	-	.553**	.512**	.341**	3.54	0.51
11. Compromiso	.074	.079	.244**	.095	.026	.136*	.028	.201**	.602**	.571**	-	.537**	.365**	3.42	0.45
12. Pasión	.173**	.107	.174**	.090	.014	.021	.154*	.202**	.590**	.520**	.568**	-	.510**	3.38	0.50
13. Intimidad	.152*	.042	.186**	-.051	.035	.048	.175**	.115	.394**	.381**	.464**	.587**	-	3.21	0.56
Media	2.78	2.95	3.04	2.25	2.37	2.54	2.51	2.65	3.63	3.46	3.38	3.28	3.17		
D.E.	0.75	0.70	0.62	0.76	0.79	0.69	0.76	0.77	0.40	0.56	0.56	0.59	0.68		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 5 factores corresponden a la Subescala de Significado del Noviazgo para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

Como un siguiente objetivo, como se observa en la Tabla 42, se identificó la relación entre los motivos de iniciar un noviazgo y los motivos de romperlo. De esta manera, los hombres relacionan la soledad como motivo de inicio con todos los motivos del rompimiento, aunque las barreras-alternativas presentan una correlación moderada. En el caso del inicio por soledad, se relacionó con el rompimiento por desconfianza, celos, desinterés, inestabilidad, disfunción y barreras-alternativas. Por su parte, cuando inician un noviazgo por compasión se encuentra una relación con los celos, la inestabilidad, la desconfianza, el desinterés y las barreras-alternativas como motivos del rompimiento; el inicio por premisas tradicionales se relacionó con el rompimiento por celos, desconfianza, inestabilidad y disfunción. Por otro lado, el inicio por apoyo se relacionó con el desamor, los celos y la inestabilidad como motivos de rompimiento; el inicio por afinidad con el rompimiento or desamor y disfunción; y finalmente, el inicio por enamoramiento con el rompimiento por desamor.

Para las mujeres, por su parte, cuando se inicia un noviazgo por sexualidad llega a romperse por barreras-alternativas, monotonía, desamor, celos, desconfianza e inestabilidad. Cuando se inicia por soledad, se rompe por barreras-alternativas, inestabilidad, celos, desinterés, desconfianza y desamor; el inicio por premisas tradicionales con el rompimiento por celos, barreras-alternativas, inestabilidad, desconfianza y desamor. Cuando se inicia por compasión, se rompe por inestabilidad, celos, barreras-alternativas, desinterés y desconfianza; mientras que el inicio por apoyo se relacionó con el rompimiento por desamor, desconfianza e inestabilidad; el inicio por enamoramiento con el rompimiento por desamor y desconfianza. Finalmente, el inicio por afinidad se relacionó con el rompimiento por desamor.

Tabla 42
Correlaciones entre Motivos del Noviazgo y Motivos del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Media	D.E.
1. Monotonía	-	.397**	.461**	.332**	.324**	.494**	.455**	.259**	.072	.064	.115	.265**	.058	.010	.099	2.64	0.71
2. Disfunción	.381**	-	.562**	.473**	.335**	.383**	.370**	.400**	.014	.099	.111	.251**	.136*	.125*	.123*	2.85	0.74
3. Desamor	.369**	.419**	-	.348**	.314**	.290**	.442**	.351**	-.091	.168**	.250**	.212**	.011	.027	.191**	2.92	0.60
4. Celos	.309**	.447**	.314**	-	.450**	.382**	.369**	.525**	.255**	.163**	.088	.261**	.241**	.256**	.095	2.30	0.75
5. Desinterés	.196**	.285**	.255**	.432**	-	.362**	.456**	.485**	.197**	.016	.029	.263**	.212**	.103	.058	2.32	0.78
6. Inestabilidad	.443**	.461**	.324**	.407**	.294**	-	.380**	.355**	.221**	.132*	.041	.239**	.165**	.135*	.089	2.51	0.71
7. Barreras-Alternativas	.351**	.338**	.415**	.372**	.350**	.240**	-	.328**	.127*	.025	.064	.306**	.123*	.080	.098	2.57	0.76
8. Desconfianza	.253**	.320**	.352**	.325**	.224**	.265**	.382**	-	.212**	.104	.106	.183**	.268**	.229**	.105	2.51	0.73
9. Compasión	.014	-.014	.085	.213**	.157**	.215**	.199**	.142*	-	.231**	-.112	.220**	.641**	.660**	.086	1.71	0.61
10. Apoyo	.094	.077	.245**	.105	.058	.119*	.048	.213**	.168**	-	.591**	.102	.220**	.346**	.479**	2.97	0.60
11. Enamoramiento	.037	.100	.239**	.033	.058	.051	.050	.157**	-.182**	.587**	-	.036	-.084	.061	.473**	3.41	0.50
12. Sexualidad	.206**	.085	.179**	.178**	.093	.136*	.252**	.150*	.319**	.271**	.036	-	.300**	.178**	.090	2.32	0.87
13. Soledad	.037	-.004	.119*	.151*	.140*	.151*	.198**	.131*	.640**	.189**	-.125*	.271**	-	.540**	.048	1.71	0.70
14. Premisas Tradicionales	.033	.069	.126*	.276**	.110	.172**	.192**	.138*	.544**	.364**	.086	.227**	.355**	-	.178**	1.94	0.67
15. Afinidad	.054	.092	.180**	-.001	.068	.005	.018	.062	.006	.521**	.488**	.085	.070	.090	-	3.04	0.63
Media	2.78	2.95	3.04	2.25	2.37	2.54	2.51	2.65	1.46	2.86	3.39	1.84	1.45	1.72	2.93		
D.E.	0.75	0.70	0.62	0.76	0.79	0.69	0.76	0.77	0.48	0.69	0.55	0.77	0.62	0.57	0.66		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 7 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Noviazgo para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

Para continuar, en la Tabla 43 se identificó la relación entre los celos y los motivos del rompimiento del noviazgo. Así, los hombres que desconfían de su pareja terminan un noviazgo por celos, desconfianza, desinterés, monotonía, inestabilidad, barreras-alternativas y disfunción. Cuando se presenta control por celos, se presenta el rompimiento por celos, desinterés, inestabilidad, desconfianza, monotonía y barreras-alternativas; la presencia de enojo se relacionó con los celos, la desconfianza, la disfunción, el desamor, el desinterés y la monotonía como motivos; ante la presencia de sospecha por celos, se presenta el rompimiento por celos, desconfianza, desinterés, monotonía, inestabilidad, disfunción y barreras-alternativas; ante la incertidumbre por el pasado amoroso de la pareja, se presenta el rompimiento por celos, desinterés, inestabilidad, desconfianza, monotonía y disfunción. El dolor por celos se relacionó positivamente con el rompimiento por celos, disfunción, desconfianza, desamor e inestabilidad. Finalmente, cuando hay miedo de perder a la pareja por un tercero, los motivos del rompimiento pueden ser celos, desconfianza, inestabilidad y desinterés; mientras que la confianza se relacionó positivamente con el desamor por rompimiento, pero negativamente con el desinterés, los celos y la inestabilidad como motivos del rompimiento.

Las mujeres que sospechan y controlan por celos, tienden a romper un noviazgo por celos, desinterés, inestabilidad, desconfianza y barreras-alternativas. Cuando presentan enojo por celos, se presenta una relación positiva con el rompimiento por celos, desinterés, desamor y barreras-alternativas; la desconfianza por celos con los celos, el desinterés, la inestabilidad y la desconfianza como motivos del rompimiento; la incertidumbre con los celos, el desinterés y las barreras-alternativas como motivos del rompimiento; el miedo por celos se relacionó con el rompimiento por celos, desinterés y desconfianza; el dolor con los celos como motivo de rompimiento. Finalmente, la confianza se relacionó positivamente con el desamor, mientras que negativamente con la inestabilidad, los celos y el desinterés como motivos de rompimiento de un noviazgo.

Tabla 43
Correlaciones entre Celos y Motivos del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Media	D.E.
1. Monotonía	-	.397**	.461**	.332**	.324**	.494**	.455**	.259**	.164**	.126*	.100	.073	.156**	.209**	-.012	.176**	2.64	0.71
2. Disfunción	.381**	-	.562**	.473**	.335**	.383**	.370**	.400**	.112	.160**	.207**	.109	.138*	.184**	-.006	.125*	2.85	0.74
3. Desamor	.369**	.419**	-	.348**	.314**	.290**	.442**	.351**	.049	.151*	.184**	.084	.035	.070	.154*	.107	2.92	0.60
4. Celos	.309**	.447**	.314**	-	.450**	.382**	.369**	.525**	.403**	.289**	.305**	.344**	.435**	.409**	-.174**	.310**	2.30	0.75
5. Desinterés	.196**	.285**	.255**	.432**	-	.362**	.456**	.485**	.290**	.133*	.103	.161**	.259**	.234**	-.175**	.244**	2.32	0.78
6. Inestabilidad	.443**	.461**	.324**	.407**	.294**	-	.380**	.355**	.253**	.089	.120*	.163**	.215**	.188**	-.125*	.217**	2.51	0.71
7. Barreras-Alternativas	.351**	.338**	.415**	.372**	.350**	.240**	-	.328**	.153*	.108	.034	.052	.120*	.174**	-.089	.105	2.57	0.76
8. Desconfianza	.253**	.320**	.352**	.325**	.224**	.265**	.382**	-	.249**	.192**	.205**	.183**	.261**	.254**	-.080	.194**	2.51	0.73
9. Control	.021	.038	-.037	.394**	.249**	.165**	.131*	.145*	-	.671**	.583**	.845**	.822**	.822**	-.098	.778**	2.27	0.83
10. Enojo	.039	.074	.132*	.254**	.153*	.054	.121*	.105	.640**	-	.748**	.753**	.572**	.698**	.258**	.697**	2.96	0.91
11. Dolor	-.096	.031	.113	.242**	.114	-.044	.097	.089	.622**	.766**	-	.720**	.547**	.561**	.294**	.617**	2.94	0.91
12. Miedo	-.023	.061	.015	.387**	.283**	.089	.110	.135*	.843**	.715**	.723**	-	.745**	.720**	.050	.741**	2.58	0.98
13. Sospecha	.038	.058	-.031	.387**	.250**	.148*	.120*	.134*	.855**	.577**	.581**	.803**	-	.806**	-.134*	.621**	2.28	0.91
14. Desconfianza	.043	.057	-.012	.332**	.205**	.172**	.078	.119*	.842**	.714**	.644**	.772**	.814**	-	-.097	.645**	2.37	0.90
15. Confianza	-.049	-.047	.142*	-.149*	-.139*	-.198**	.027	-.057	-.181**	.176**	.212**	-.041	-.197**	-.090	-	.113	3.45	0.86
16. Incertidumbre	.095	.086	.048	.276**	.252**	.108	.143*	.108	.720**	.610**	.582**	.694**	.626**	.664**	-.045	-	2.58	0.98
Media	2.78	2.95	3.04	2.25	2.37	2.54	2.51	2.65	1.92	2.79	2.75	2.28	1.96	2.03	3.52	2.36		
D.E.	0.75	0.70	0.62	0.76	0.79	0.69	0.76	0.77	0.77	0.94	0.89	0.91	0.92	0.83	0.83	0.97		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 8 factores corresponden a la Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Para finalizar con los motivos del rompimiento, como se muestra en la Tabla 44, se identificó la relación que tienen con la violencia recibida en el noviazgo. De tal manera, se encontró que los hombres que reciben coerción y violencia física tienden a romper un noviazgo por celos, inestabilidad, monotonía, desinterés, desconfianza y barreras-alternativas. Cuando perciben control por su pareja, se rompe por celos, inestabilidad, monotonía, desinterés, disfunción y barreras-alternativas. Cuando hay violencia física percibida, se rompe por celos, monotonía, inestabilidad y barreras alternativas. Finalmente, cuando reciben manipulación, se tiende a romper el noviazgo por inestabilidad, monotonía y celos.

En el caso de las mujeres, cuando perciben coerción y violencia física se presenta el rompimiento por celos e inestabilidad; cuando reciben violencia psicológica se rompe por celos y desinterés. Finalmente, cuando se sienten controladas, se rompe por celos; mientras que al recibir manipulación, tienden a romper una relación por desinterés.

Tabla 44

Correlaciones entre Violencia en el Noviazgo y Motivos del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	Media	D.E.
1. Monotonía	-	.397**	.461**	.332**	.324**	.494**	.455**	.259**	.204**	.178**	.200**	.211**	.223**	2.64	0.71
2. Disfunción	.381**	-	.562**	.473**	.335**	.383**	.370**	.400**	.100	.090	.086	.109	.130*	2.85	0.74
3. Desamor	.369**	.419**	-	.348**	.314**	.290**	.442**	.351**	-.066	.026	-.065	-.008	-.031	2.92	0.60
4. Celos	.309**	.447**	.314**	-	.450**	.382**	.369**	.525**	.283**	.175**	.255**	.246**	.280**	2.30	0.75
5. Desinterés	.196**	.285**	.255**	.432**	-	.362**	.456**	.485**	.152*	.054	.148*	.107	.143*	2.32	0.78
6. Inestabilidad	.443**	.461**	.324**	.407**	.294**	-	.380**	.355**	.249**	.222**	.249**	.199**	.230**	2.51	0.71
7. Barreras-Alternativas	.351**	.338**	.415**	.372**	.350**	.240**	-	.328**	.123*	.115	.118*	.132*	.124*	2.57	0.76
8. Desconfianza	.253**	.320**	.352**	.325**	.224**	.265**	.382**	-	.126*	.089	.120*	.118	.116	2.51	0.73
9. Coerción	.011	.048	-.061	.215**	.088	.147*	-.019	.004	-	.739**	.938**	.868**	.910**	1.44	0.78
10. Manipulación	.004	.039	-.056	.115	.147*	.060	-.001	.017	.747**	-	.757**	.702**	.720**	1.67	0.77
11. Viol. Física	-.001	.027	-.070	.222**	.095	.122*	-.006	.040	.965**	.738**	-	.876**	.907**	1.40	0.71
12. Viol. Psicológica	.021	.027	-.002	.182**	.128*	.072	.017	.059	.844**	.779**	.852**	-	.837**	1.47	0.78
13. Control	.008	.048	-.064	.200**	.098	.098	-.033	.021	.890**	.690**	.910**	.820**	-	1.42	0.80
Media	2.78	2.95	3.04	2.25	2.37	2.54	2.51	2.65	1.16	1.37	1.16	1.21	1.20		
D.E.	0.75	0.70	0.62	0.76	0.79	0.69	0.76	0.77	0.48	0.57	0.49	0.55	0.62		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 5 factores corresponden a la Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes (Receptor). Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

En un tercer momento, como se muestra en la Tabla 45, se realizaron los análisis correspondientes a la relación de las variables con las consecuencias del rompimiento del noviazgo. De esta manera, la primera variable relacionada fue a filosofía de vida; por ello, los resultados de los hombres se centran en la relación del control externo pasivo, la resignación y el poder con el desajuste psicológico y el desaliento como consecuencias del rompimiento; la audacia con el desajuste psicológico y el bienestar. Por su parte, el amor se relacionó positivamente con el orgullo como consecuencia, mientras que la obediencia afiliativa lo hizo con el desaliento y el control interno activo con el bienestar.

Para las mujeres, se encontró que el control interno activo se relacionó con la depresión, el bienestar, el desaliento y el orgullo como consecuencias del rompimiento. La interdependencia se relacionó con el bienestar, el orgullo y la depresión como consecuencias del rompimiento; la obediencia afiliativa, la resignación y el poder con el desajuste psicológico y el desaliento como consecuencias del rompimiento; mientras que el goce lo hizo con el desajuste psicológico y el bienestar. Finalmente, el amor con la depresión, el control externo pasivo con el desajuste psicológico y el estilo autoafirmativo con el orgullo.

Tabla 45

Correlaciones entre Filosofía de Vida y Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Media	D. E.
1. Desajuste psicológico	-	.658**	.134*	.603**	.540**	-.024	.207**	-.025	.099	.145*	-.051	.185**	-.044	.000	-.070	.130*	2.20	0.66
2. Depresión	.649**	-	-.118	.557**	.413**	.111	.081	.093	-.019	.047	.088	.021	.073	.085	-.065	-.011	2.53	0.69
3. Bienestar	.223**	-.023	-	-.084	.310**	.038	-.047	.033	-.011	-.058	.014	.032	.078	.013	.119*	.165**	2.41	0.68
4. Desaliento	.599**	.565**	.036	-	.324**	-.025	.247**	-.072	.172**	.202**	-.093	.176**	-.064	-.037	-.088	.027	2.36	0.73
5. Dignidad	.427**	.410**	.390**	.228**	-	.123*	.035	.032	.075	.091	.030	.004	.048	-.016	.078	.063	2.51	0.70
6. Amor	.041	.177**	.001	.109	.107	-	-.138*	.281**	.088	-.067	.244**	-.194**	.292**	-.041	.094	-.107	3.64	0.41
7. CEP	.208**	-.055	-.015	.101	.019	-.131*	-	-.227**	.304**	.350**	-.229**	.618**	-.152*	-.133*	-.086	.310**	1.92	0.54
8. Cautela	-.076	.085	.159**	.060	.058	.204**	-.199**	-	.127*	.027	.390**	-.206**	.384**	.149*	.193**	-.157**	2.99	0.52
9. Obediencia afiliativa	.153*	.010	.031	.131*	.055	-.003	.311**	.112	-	.355**	.187**	.142*	.061	-.302**	.158**	.003	2.44	0.69
10. Resignación	.200**	-.008	.064	.163**	.091	-.050	.416**	.112	.409**	-	-.006	.386**	-.042	-.140*	.055	.140*	2.23	0.71
11. Interdependencia	-.022	.126*	.159**	.107	.161**	.195**	-.299**	.357**	.144*	-.082	-	-.184**	.454**	.162**	.340**	-.044	3.17	0.58
12. Poder	.244**	.025	.014	.198**	-.050	-.103	.650**	-.260**	.072	.226**	-.366**	-	-.044	.044	.166**	.434**	2.12	0.57
13. Goce	-.131*	.090	.154*	.043	.079	.246**	-.402**	.432**	-.103	-.227**	.480**	-.314**	-	.321**	.395**	.084	3.34	0.54
14. Autoafirmativo	-.056	.033	.071	-.006	.127*	.094	-.168**	.154*	-.366**	-.178**	.034	-.110	.306**	-	.173**	.209**	2.99	0.64
15. CIA	.067	.161**	.123*	.123*	.119*	.090	-.082	.328**	.162**	.009	.301**	-.041	.398**	.029	-	.194**	2.97	0.47
16. Audacia	.114	.041	.061	.049	-.033	.086	.482**	-.116	.108	.235**	-.123*	.356**	-.153*	.042	-.055	-	2.34	0.63
Media	2.65	2.08	2.55	2.41	2.26	3.63	1.77	3.02	2.35	2.11	3.20	1.92	3.35	2.94	2.93	2.09		
D.E.	0.77	0.64	0.73	0.65	0.76	0.40	0.51	0.51	0.70	0.69	0.59	0.53	0.51	0.65	0.49	0.62		

Nota: Los primeros 5 factores corresponden a la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 11 factores corresponden a la Escala de Filosofía de Vida. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Posteriormente, como se muestra en la Tabla 46, se identificó la relación del funcionamiento familiar con las consecuencias del rompimiento del noviazgo. De tal manera, se encontró que los hombres que perciben coaliciones en su familia, encontraron como consecuencias del rompimiento el desajuste psicológico, el bienestar, el desaliento y el orgullo; mientras que la ausencia de reglas lleva a percibir el desajuste psicológico como consecuencia del rompimiento.

En el caso de las mujeres, fue la ausencia de reglas y límites la que se relacionó positivamente con el desajuste psicológico, el desaliento y el bienestar como consecuencias del rompimiento del noviazgo; mientras que las coaliciones llevan a percibir el desajuste psicológico como consecuencia de este evento.

Tabla 46

Correlaciones entre Funcionamiento Familiar y Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Media	D.E.
1. Desajuste psicológico	-	.658**	.134*	.603**	.540**	-.082	-.027	.239**	.188**	2.20	0.66
2. Depresión	.649**	-	-.118	.557**	.413**	.052	.032	.092	-.017	2.53	0.69
3. Bienestar	.223**	-.023	-	-.084	.310**	-.012	-.091	.168**	.111	2.41	0.68
4. Desaliento	.599**	.565**	.036	-	.324**	-.058	-.021	.163**	.116	2.36	0.73
5. Dignidad	.427**	.410**	.390**	.228**	-	.024	.026	.133*	.047	2.51	0.70
6. Cohesión y comunicación	-.113	.023	.055	-.114	.050	-	.666**	.162**	-.178**	3.40	0.69
7. Esparcimiento y relaciones armoniosas	-.028	.006	.022	-.071	.017	.604**	-	.235**	-.010	3.33	0.74
8. Coaliciones	.175**	.006	.102	.087	.051	.008	.141*	-	.297**	2.61	0.98
9. Ausencia de reglas y límites	.236**	.038	.137*	.188**	.118	-.128*	-.029	.328**	-	2.56	0.96
Media	2.65	2.08	2.55	2.41	2.26	3.47	3.41	2.42	2.13		
D.E.	0.77	0.64	0.73	0.65	0.76	0.74	0.81	0.92	0.96		

Nota: Los primeros 5 factores corresponden a la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 4 factores corresponden a la Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Después, como se muestra en la Tabla 47, se identificó la relación de los estilos de amor con las consecuencias del rompimiento del noviazgo. Así, en lo hombres que se presenta el estilo maniaco se percibe el desajuste psicológico, la depresión y el desaliento como consecuencias del rompimiento; el estilo lúdico se relacionó negativamente con la depresión, aunque positivamente con el bienestar y el desaliento; el estilo erótico se relacionó positivamente con el desajuste psicológico y el desaliento; por su parte, el estilo amistoso se relacionó positivamente con la depresión, aunque negativamente con el bienestar como consecuencias del rompimiento. Finalmente, el estilo altruista se relacionó positivamente con la depresión, mientras que el estilo pragmático lo hizo con el orgullo.

Para las mujeres, el estilo erótico, maniaco y altruista se relacionaron positivamente con el desajuste psicológico, la depresión y el desaliento como consecuencias del rompimiento; el estilo lúdico con el desajuste psicológico, el bienestar y el desaliento como consecuencias del rompimiento; los estilos amistoso y pragmático se relacionaron con la depresión como principal consecuencia del rompimiento.

Tabla 47

Correlaciones entre Estilos de Amor y Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	Media	D.E.
1. Desajuste psicológico	-	.658**	.134*	.603**	.540**	-.017	.235**	.082	.328**	.024	.052	2.20	0.66
2. Depresión	.649**	-	-.118	.557**	.413**	.164**	.098	-.151*	.184**	.090	.262**	2.53	0.69
3. Bienestar	.223**	-.023	-	-.084	.310**	-.127*	.112	.124*	.011	-.020	-.081	2.41	0.68
4. Desaliento	.599**	.565**	.036	-	.324**	-.066	.133*	.122*	.397**	-.085	.085	2.36	0.73
5. Dignidad	.427**	.410**	.390**	.228**	-	.093	.098	-.093	.068	.137*	.103	2.51	0.70
6. Amistoso	-.027	.178**	-.055	-.005	.095	-	.087	-.318**	-.068	.585**	.675**	3.77	0.68
7. Erótico	.333**	.261**	.060	.295**	.048	.048	-	.492**	.495**	.208**	.053	2.66	0.87
8. Lúdico	.194**	.022	.136*	.132*	-.001	-.370**	.445**	-	.406**	-.102	-.313**	2.16	0.93
9. Maniaco	.476**	.251**	-.021	.381**	.059	-.094	.537**	.306**	-	.000	-.049	2.25	0.81
10. Pragmático	.036	.128*	-.038	.032	.061	.659**	.124*	-.216**	-.003	-	.397**	3.58	0.74
11. Altruista	.175**	.367**	-.092	.216**	.104	.549**	.193**	-.154*	.151*	.435**	-	3.70	0.84
Media	2.65	2.08	2.55	2.41	2.26	3.79	2.20	1.95	1.87	3.51	3.36		
D.E.	0.77	0.64	0.73	0.65	0.76	0.69	0.76	0.83	0.75	0.75	0.93		

Nota: Los primeros 8 factores corresponden a la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 6 factores corresponden al Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Para continuar, como se observa en la Tabla 48, se identificó la relación entre el significado del noviazgo y las consecuencias del rompimiento del noviazgo. De este modo, los hombres que perciben el noviazgo como pasión perciben el orgullo, la depresión y el bienestar como consecuencias del rompimiento; el noviazgo como compromiso se relacionan con el bienestar y el orgullo; finalmente, el noviazgo como amor e idealización positiva se relacionaron con el orgullo como consecuencias del rompimiento.

Sobre las mujeres, cuando perciben el noviazgo como compromiso se percibe la depresión, el desajuste psicológico y el orgullo como consecuencias del rompimiento; sin embargo, cuando se percibe el noviazgo como idealización positiva, pasión, amor e intimidad sólo se percibe la depresión como consecuencia del rompimiento del noviazgo.

Tabla 48

Correlaciones entre Significado del Noviazgo y Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Media	D.E.
1. Desajuste psicológico	-	.658**	.134*	.603**	.540**	-.024	.033	.019	.105	-.010	2.20	0.66
2. Depresión	.649**	-	-.118	.557**	.413**	.111	.106	.062	.191**	.040	2.53	0.69
3. Bienestar	.223**	-.023	-	-.084	.310**	.038	.081	.185**	.140*	.117	2.41	0.68
4. Desaliento	.599**	.565**	.036	-	.324**	-.025	.022	.003	.085	-.112	2.36	0.73
5. Dignidad	.427**	.410**	.390**	.228**	-	.123*	.183**	.134*	.228**	.087	2.51	0.70
6. Amor	.041	.177**	.001	.109	.107	-	.702**	.569**	.599**	.472**	3.64	0.41
7. Idealización Positiva	.031	.229**	-.010	.067	.063	.663**	-	.553**	.512**	.341**	3.54	0.51
8. Compromiso	.154*	.200**	.109	.105	.151*	.602**	.571**	-	.537**	.365**	3.42	0.45
9. Pasión	.039	.220**	.100	.087	.113	.590**	.520**	.568**	-	.510**	3.38	0.50
10. Intimidad	.000	.135*	.058	-.022	.017	.394**	.381**	.464**	.587**	-	3.21	0.56
Media	2.65	2.08	2.55	2.41	2.26	3.63	3.46	3.38	3.28	3.17		
D. E.	0.77	0.64	0.73	0.65	0.76	0.40	0.56	0.56	0.59	0.68		

Nota: Los primeros 5 factores corresponden a la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 5 factores corresponden a la Subescala de Significado del Noviazgo para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Siguiendo con los objetivos, como se muestra en la Tabla 49, se identificó la relación entre los motivos de iniciar un noviazgo y las consecuencias del rompimiento de la misma relación. De tal forma, para los hombres que inician una relación de noviazgo por sexualidad hay una tendencia de ver el desajuste psicológico, el bienestar y el desaliento como consecuencias del rompimiento; cuando lo inician por apoyo, se percibe el desajuste psicológico, la depresión y el desaliento como consecuencias del rompimiento; finalmente, cuando se inicia por compasión, soledad y premisas tradicionales se perciben consecuencias del rompimiento como desajuste psicológico y desaliento.

Para las mujeres que inician una relación por apoyo y premisas tradicionales, se perciben consecuencias del rompimiento como depresión, desajuste psicológico, desaliento y orgullo; cuando el inicio del noviazgo es por sexualidad, se perciben consecuencias como desajuste psicológico, desaliento, depresión y bienestar. En el caso del inicio por compasión y soledad, se percibe el desajuste psicológico, la depresión y el desaliento como consecuencias del rompimiento; el enamoramiento se relacionó con la depresión y el bienestar; finalmente, la afinidad se relacionó con la depresión como consecuencias del rompimiento del noviazgo.

Tabla 49

Correlaciones entre Motivos del Noviazgo y Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Media	D.E.
1. Desajuste psicológico	-	.658**	.134*	.603**	.540**	.219**	.158**	-.029	.213**	.275**	.231**	.048	2.20	0.66
2. Depresión	.649**	-	-.118	.557**	.413**	.017	.142*	.079	.099	.106	.036	.056	2.53	0.69
3. Bienestar	.223**	-.023	-	-.084	.310**	.083	.074	.024	.182**	.052	.058	.106	2.41	0.68
4. Desaliento	.599**	.565**	.036	-	.324**	.228**	.186**	-.007	.153*	.367**	.232**	.018	2.36	0.73
5. Dignidad	.427**	.410**	.390**	.228**	-	-.020	.089	.114	.096	.052	.098	.055	2.51	0.70
6. Compasión	.312**	.124*	.068	.160**	.030	-	.231**	-.112	.220**	.641**	.660**	.086	1.71	0.61
7. Apoyo	.198**	.262**	.035	.152*	.131*	.168**	-	.591**	.102	.220**	.346**	.479**	2.97	0.60
8. Enamoramiento	-.007	.172**	.123*	.070	.085	-.182**	.587**	-	.036	-.084	.061	.473**	3.41	0.50
9. Sexualidad	.176**	.128*	.127*	.148*	.036	.319**	.271**	.036	-	.300**	.178**	.090	2.32	0.87
10. Soledad	.324**	.232**	.012	.210**	.069	.640**	.189**	-.125*	.271**	-	.540**	.048	1.71	0.70
11. Premisas tradicionales	.344**	.197**	.102	.148*	.136*	.544**	.364**	.086	.227**	.355**	-	.178**	1.94	0.67
12. Afinidad	.040	.135*	.112	.048	.067	.006	.521**	.488**	.085	.070	.090	-	3.04	0.63
Media	2.65	2.08	2.55	2.41	2.26	1.46	2.86	3.39	1.84	1.45	1.72	2.93		
D.E.	0.77	0.64	0.73	0.65	0.76	0.48	0.69	0.55	0.77	0.62	0.57	0.66		

Nota: Los primeros 5 factores corresponden a la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 7 factores corresponden a la Subescala de Motivos del Noviazgo para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

Dando continuidad, como se observa en la Tabla 50, se identificó la relación entre los celos y las consecuencias del rompimiento del noviazgo. En los hombres, la desconfianza se relacionó con los cinco factores de la Subescala de Motivos del Rompimiento, siendo el desajuste el que mayor relación tiene. En el caso del control, el enojo, el dolor, el miedo y la sospecha, se encontraron correlaciones positivas con el desajuste psicológico, la depresión, el desaliento y el orgullo como consecuencias del rompimiento del noviazgo. Finalmente, la incertidumbre ante el pasado amoroso de la pareja se relacionó con los factores negativos, es decir, el desajuste psicológico, la depresión y el desaliento.

En el caso de las mujeres, es el miedo el que se relacionó con el desajuste psicológico, el desaliento, la depresión y el orgullo como consecuencias del rompimiento del noviazgo. Por su parte, el control, el enojo, el dolor, la sospecha, la desconfianza y la incertidumbre ante el pasado amoroso de la pareja se relacionaron con los tres factores negativos de la Subescala del Rompimiento del Noviazgo, es decir, el desajuste psicológico, la depresión y el desaliento. Finalmente, la confianza se relacionó negativamente con dos de los factores negativos de esta misma subescala: el desajuste psicológico y el desaliento.

Tabla 50
Correlaciones entre Celos y Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	Media	D.E.
1. Desajuste psicológico	-	.658**	.134*	.603**	.540**	.427**	.329**	.383**	.394**	.419**	.391**	-.115	.313**	2.20	0.66
2. Depresión	.649**	-	-.118	.557**	.413**	.219**	.304**	.476**	.327**	.233**	.195**	.095	.233**	2.53	0.69
3. Bienestar	.223**	-.023	-	-.084	.310**	.077	-.028	-.072	-.034	.107	.121*	.005	.030	2.41	0.68
4. Desaliento	.599**	.565**	.036	-	.324**	.373**	.239**	.393**	.374**	.388**	.312**	-.107	.276**	2.36	0.73
5. Dignidad	.427**	.410**	.390**	.228**	-	.124*	.124*	.184**	.140*	.125*	.121*	.068	.058	2.51	0.70
6. Control	.531**	.298**	.043	.399**	.080	-	.671**	.583**	.845**	.822**	.822**	-.098	.778**	2.27	0.83
7. Enojo	.325**	.340**	-.039	.281**	.083	.640**	-	.748**	.753**	.572**	.698**	.258**	.697**	2.96	0.91
8. Dolor	.380**	.471**	-.107	.341**	.113	.622**	.766**	-	.720**	.547**	.561**	.294**	.617**	2.94	0.91
9. Miedo	.507**	.400**	.029	.418**	.122*	.843**	.715**	.723**	-	.745**	.720**	.050	.741**	2.58	0.98
10. Sospecha	.468**	.292**	.078	.382**	.091	.855**	.577**	.581**	.803**	-	.806**	-.134*	.621**	2.28	0.91
11. Desconfianza	.455**	.285**	.018	.277**	.089	.842**	.714**	.644**	.772**	.814**	-	-.097	.645**	2.37	0.90
12. Confianza	-.175**	.032	.088	-.141*	.068	-.181**	.176**	.212**	-.041	-.197**	-.090	-	.113	3.45	0.86
13. Incertidumbre	.414**	.298**	.005	.315**	.055	.720**	.610**	.582**	.694**	.626**	.664**	-.045	-	2.58	0.98
Media	2.65	2.08	2.55	2.41	2.26	1.92	2.79	2.75	2.28	1.96	2.03	3.52	2.36		
D.E.	0.77	0.64	0.73	0.65	0.76	0.77	0.94	0.89	0.91	0.92	0.83	0.83	0.97		

Nota: Los primeros 5 factores corresponden a la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 8 factores corresponden a la Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes. Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

El lado oscuro del noviazgo adolescente

Para concluir con este estudio, como se muestra en la Tabla 51, se realizaron los análisis de relación entre la violencia recibida en el noviazgo y las consecuencias del rompimiento del noviazgo. En ese sentido, para los hombres que perciben manipulación por parte de su pareja, se perciben consecuencias como bienestar, desajuste psicológico y orgullo. En el caso de la coerción, violencia física y violencia psicológica recibidas se relacionaron positivamente con el desajuste psicológico, el bienestar y el desaliento como consecuencias del rompimiento. Finalmente, cuando el hombre percibe control por parte de su pareja, se percibe el desajuste psicológico y el bienestar como consecuencias del rompimiento del noviazgo.

Finalmente, en el caso de las mujeres adolescentes, la manipulación recibida se relacionó negativamente con los tres factores negativos de las consecuencias del rompimiento, es decir, el desajuste psicológico, el desaliento y la depresión. Sin embargo, cuando recepción de coerción, violencia física, violencia psicológica y control se relacionaron positivamente con el desajuste psicológico y el desaliento como consecuencias del rompimiento del noviazgo.

Tabla 51

Correlaciones entre Violencia en el Noviazgo y Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo en hombres y mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Media	D. E.
1. Desajuste psicológico	-	.658**	.134*	.603**	.540**	.290**	.245**	.290**	.275**	.296**	2.20	0.66
2. Depresión	.649**	-	-.118	.557**	.413**	.044	.116	.049	.057	.051	2.53	0.69
3. Bienestar	.223**	-.023	-	-.084	.310**	.258**	.270**	.269**	.271**	.279**	2.41	0.68
4. Desaliento	.599**	.565**	.036	-	.324**	.143*	.102	.156**	.137*	.108	2.36	0.73
5. Dignidad	.427**	.410**	.390**	.228**	-	.066	.135*	.058	.107	.067	2.51	0.70
6. Coerción	.250**	.050	.090	.169**	.050	-	.739**	.938**	.868**	.910**	1.44	0.78
7. Manipulación	.273**	.140*	.110	.231**	.104	.747**	-	.757**	.702**	.720**	1.67	0.77
8. Violencia Física	.274**	.077	.073	.168**	.033	.965**	.738**	-	.876**	.907**	1.40	0.71
9. Violencia Psicológica	.224**	.062	.067	.170**	.083	.844**	.779**	.852**	-	.837**	1.47	0.78
10. Control	.250**	.081	.087	.135*	.064	.890**	.690**	.910**	.820**	-	1.42	0.80
Media	2.65	2.08	2.55	2.41	2.26	1.16	1.37	1.16	1.21	1.20		
D.E.	0.77	0.64	0.73	0.65	0.76	0.48	0.57	0.49	0.55	0.62		

Nota: Los primeros 5 factores corresponden a la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, mientras que los últimos 5 factores corresponden a la Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes (Receptor). Las intercorrelaciones para hombres (n = 275) se encuentran arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para mujeres (n = 275) se presentan debajo de la diagonal. Las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para los hombres aparecen en las columnas verticales, mientras que las medias (M) y desviaciones estándares (D.E.) para mujeres se muestran en las filas horizontales.

*p≤.05, **p≤.01

DISCUSIÓN

En general, con los resultados obtenidos, se cumplió con todos los objetivos planteados en este estudio; todas las variables tomadas para la investigación presentaron algún grado de correlación con los tres elementos que componen el rompimiento del noviazgo para los adolescentes que conformaron esta muestra.

En primer lugar, se desarrollará el análisis de los resultados por elemento del rompimiento ya que en algunos casos se presentaron correlaciones similares en los hombres y en las mujeres. De esta manera, el rompimiento del noviazgo se percibe como negativo cuando se presenta el amor como filosofía de vida, además de otros factores relacionados al síndrome pasivo, como lo denominó Díaz-Guerrero (1967). En este sentido, bajo la misma teoría, en los adolescentes se percibe de manera negativa el rompimiento del noviazgo cuando los adolescentes tienden a aceptar pasivamente los eventos estresantes.

En la cuestión familiar, se puede observar que aún es fundamental que cumpla con los objetivos que le están asignados social e históricamente, pues esto ayuda que los hijos, en este caso los adolescentes, puedan encarar las tensiones que se producen en la vida (Zaldívar, 2007). En este sentido, la disfunción familiar aún se presenta como un factor de apoyo ausente ante este suceso estresante en la vida de los adolescentes, lo que los lleva a percibir el rompimiento como algo negativo.

Por su parte, los estilos de amor maniaco y erótico son los que se relacionan con la visión negativa del rompimiento del noviazgo, lo cual puede ser explicado por las propias características de ambos estilos de amor (Lee, 1976; Tzeng, 1992). En primer lugar, se presenta el estilo maniaco que se caracteriza por sufrir el amor (Sánchez & Cruz, 2008), es decir, aquel que se basa en la exclusividad, caracterizado por la preocupación intensa y por la hipervigilancia del objeto amoroso, pues el apetito de atención y afecto es intenso para las personas que poseen este estilo (Lee, 1976). Contrario a los resultados de este mismo estudio (Sánchez & Cruz, 2008), el estilo erótico presenta relaciones positivas con el rompimiento como algo negativo, como algo que se sufre y genera pensamientos

negativos, lo cual puede ser explicado por la etapa de vida en la que se presenta, es decir, la adolescencia, los que consideran que la pasión es un factor relevante para demostrar el amor, dándoles otro significado al noviazgo y su disolución (Arnett, 2008; Steinberg, 1999).

Por la parte de los factores de la relación y su inicio, se puede ver que el significado y los motivos para iniciar una relación de noviazgo se relacionan con la forma de ver el rompimiento del noviazgo. Cuando el noviazgo es visto de manera positiva, habrá mayor tendencia a percibir el rompimiento de manera negativa; sin embargo, también se encontraron correlaciones con los factores positivos, sobre todo cuando el noviazgo es visto como intimidad. En este sentido, se retoma la explicación que da Sternberg (1988) a la intimidad, como el factor de acercamiento a la pareja, pero no de dependencia. Por otro lado, cuando la relación inicia por factores más sociales, como la búsqueda de apoyo o evitar la soledad, por las premisas sociales y la sexualidad, se percibe un significado más negativo del rompimiento, pues es necesario recordar que los adolescentes son susceptibles a los comentarios sociales, especialmente a los de familia y pares (Nahoul & González, 2003); en este sentido, es posible visualizar que las necesidades que motivan a los adolescentes a iniciar una relación de noviazgo son factores relacionados con la forma de significar dicho evento en su vida.

A la hora de retomar los celos y el significado del rompimiento del noviazgo es imposible recaer en la definición de los primeros; así, en un afán exagerado de poseer a la pareja amada de forma exclusiva y el miedo de perderla por una posible infidelidad -real o imaginaria- (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; Rivera, Díaz, Flores, & Montero, 2010; White & Mullen, 1989), el rompimiento llega a percibirse como lo más negativo de la vida pues significaría que sus emociones y cogniciones van en la dirección correcta.

Finalmente, en cuanto al elemento del significado del rompimiento del noviazgo, se pueden observar las relaciones con la violencia en el noviazgo; donde los hombres y las mujeres presentan correlaciones muy diferentes. En el caso de los hombres, es relevante retomar que se dan cuenta que están en una problemática,

contrario a lo que mencionaba Levy (1998) cuando hablaba del factor de invisibilidad; sin embargo, se tiene que considerar que el rompimiento de una relación violenta puede significar un desequilibrio en sus vidas (Perinat & Corral, 2003). Por su parte, las relaciones presentadas por las mujeres pueden ser explicadas por el ciclo de la violencia (SSP, 2012) y la confusión normativa (Levy, 2008), pues los resultados pueden ser interpretados desde la perspectiva de que la violencia es interpretada como actos significativos de amor.

En segundo lugar, al momento de analizar los resultados de la relación entre las variables y los motivos del rompimiento del noviazgo, se retoma lo mencionado por algunos autores que mencionan que las cualidades que suelen ser inicialmente atractivas de una persona pueden convertirse en las características que son generadoras del rompimiento (p.e. Buss et al., 2001; Felmlee, 1995). De la misma manera que en el primer elemento, se hará un análisis en general sobre los resultados obtenidos por hombres y mujeres.

Al retomar la teoría de la filosofía de vida de Díaz-Guerrero (1967), se puede ver que cuando los adolescentes están inmersos en el síndrome pasivo de confrontación al estrés, tienden a percibir que el rompimiento de la relación romántica se debe a cuestiones de la relación. En este sentido, se puede ver que el rompimiento del noviazgo se debe a problemas que se van presentando en la vida de la relación y eso es lo que acaba con ella (Le, Dove, Agnew, Korn, & Mutso, 2010).

Al analizar el factor de la familia y su relación con los motivos de rompimiento del noviazgo, se puede ver que esta juega un papel importante, pues la observación que hacen los adolescentes del funcionamiento de la familia a la que pertenecen es primordial en la construcción de sus propias relaciones románticas (Santrock, 2004), cumpliendo con su tarea de canal de socialización (Zaldívar, 2007); así, cuando hay actividades de recreación no hay rompimiento por monotonía, pues aprenden que en las relaciones sociales se pueden desarrollar diversas actividades, pero si se presentan coaliciones y no hay reglas claras, se presentan factores como la desconfianza y los celos como motivos del rompimiento.

En referencia a la relación que existe entre los estilos de amor y los motivos de romper un noviazgo, se vuelven a retomar las características dadas por el propio Lee (1976) y por Tzeng (1992) sobre estos estilos de demostrar el amor. En primer lugar, cuando se presenta el estilo de amor erótico, las personas tienden a pasar por una atracción primaria, seguida de anticipación y tensión, para culminar con el desencantamiento (Lee, 1976), como muestran los resultados obtenidos que muestran el rompimiento por desamor, celos, desinterés, entre otros. En segundo lugar, referente al estilo lúdico, hay que recordar que este estilo se caracteriza por no tomar sus emociones muy en serio, y por vivir el amor de una forma libre (Lee, 1976; Tzeng, 1992), por lo que cualquier motivo es bueno para terminar la relación a excepción de aquellos que tienen que ver con las emociones.

En cuanto a los factores relacionados con el noviazgo, es decir, su significado y sus motivos de inicio, se consideró la propuesta de identificar las necesidades que motivan a iniciar una relación de noviazgo y cómo estas afectan en el rompimiento (Graziano & Musser, 1982); en este sentido, se puede ver que las razones que llevan al rompimiento de una relación de noviazgo suelen ser similares a aquellas razones por las cuales se decidió iniciarla, es decir, las cualidades atractivas se convierten en las características que después se transforman en las generadoras de la disolución (Felmlee, 1995); por ejemplo, cuando se inicia por enamoramiento o se considera el noviazgo como amor, el rompimiento se da por desamor o desilusión.

Las relaciones encontradas entre los celos y los motivos del rompimiento vuelven a ser explicadas por la definición y las características de los celos. En este sentido, la persona celosa va a encontrar como principales razones para terminar la relación aquellos factores que le hacen sentirse excluida y sin atención por parte de su pareja, lo que genera inestabilidad (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; Navarro, 2009); así, lo que empieza siendo un intento para evitar el final, termina convirtiéndose en el único motivo para que se decida llegar al final de la historia de la relación romántica (Navarro, 2009).

Para discutir los resultados de la relación entre la violencia recibida en el noviazgo y los motivos del rompimiento, se retoma una de las definiciones dadas sobre la primera variable; en este sentido, se considera que ésta es una conducta intencional, repetitiva y cíclica dirigida a dominar, controlar, agredir o lastimar a otra persona (IMJUVE, 1999). Por tal razón, cuando se llega a generar un ciclo de violencia y conductas violentas repetitivas, la relación tiende a convertirse en algo monótono e inestable, lo que se convierte en factor importante para terminarla.

En tercer lugar, cuando se analizaron los resultados de la relación entre las variables y las consecuencias del rompimiento del noviazgo, se encontró que existen algunos factores que funcionan como factores protectores, es decir, llevan a percibir consecuencias positivas del rompimiento; sin embargo, existen otros factores de riesgo que llevan a percibir consecuencias completamente negativas de este mismo evento. Por tal motivo, resulta importante hacer una revisión de la literatura que explique dichos resultados.

En cuanto a la forma en que los adolescentes confrontan los estresores de la vida cotidiana, según la cultura, se percibe que las consecuencias negativas se asocian a la aceptación positiva de los problemas en sus vidas (Díaz-Guerrero, 1967); sin embargo, aquellos que se mueven con cautela y aquellos que recurren a redes de apoyo tienden a ver consecuencias positivas de este evento. Por su parte, los factores asociados a encarar activamente los problemas (Díaz-Guerrero, 1967) están asociados con ambos tipos de consecuencias. Por tal motivo, se considera que el síndrome activo funciona como factor protector, mientras que el síndrome pasivo funciona como factor de riesgo.

Por otra parte, para dar explicación sobre la relación con el funcionamiento familiar, se retoma lo encontrado por Flores et al. (2012), pues se ha detectado que los aspectos positivos del funcionamiento familiar inciden de tal manera que la familia sigue siendo un factor protector. Así, cuando se perciben coaliciones y ausencia de reglas por parte de la familia, los adolescentes presentan consecuencias como el desajuste psicológico después del rompimiento de una relación de noviazgo.

Referente a los estilos de amor y su relación con las consecuencias del rompimiento del noviazgo, se encontró que el único estilo asociado a las consecuencias positivas del rompimiento es el lúdico, pues evitan tomar muy en serio las emociones que se involucran en las relaciones y toman como un juego al amor, por lo que están cambiando de parejas constantemente (Lee, 1976). Por su parte, el estilo erótico y el estilo maniaco, así como el estilo altruista se asocian con las consecuencias negativas de este evento, pues estos tres estilos implican el entregarse por completo a su pareja, aunque en diferentes modalidades y diferentes intensidades (Tzeng, 1992).

En cuanto a los factores relacionados al noviazgo y su inicio, los resultados se apoyan de lo encontrado por Sprecher et al (1998), ya que las personas que ven de manera positiva el noviazgo y aquellos que tenían más razones para iniciarla son aquellos que tuvieron una mayor cantidad de consecuencias negativas después del rompimiento.

Para terminar con el análisis de los resultados obtenidos en este estudio, se retoman las definiciones y las consecuencias de los factores negativos de una relación de pareja, es decir, de los celos y la violencia, pues es necesario subrayar que son llamados así por el tipo de consecuencias que dejan en la vida de las personas involucradas en relaciones que presentan estos dos fenómenos. De tal manera, como lo encontraron Sánchez-Aragón y Martínez-Cruz (2014), cuando se presentan celos y el rompimiento por este factor, se produce un aglomerado de sentimientos y pensamientos negativos, tal como desesperación, frustración, ansiedad, decepción, resignación y desilusión. Asimismo, como lo mencionaron Echeburúa y Fernández-Montalvo (2001), los celos no siempre se presentan tal y como son, pues a veces se presentan en forma de otros problemas clínicos, principalmente la depresión, consecuencia principal con la que se relacionó en este estudio.

La violencia en el noviazgo, por su parte, se asocia con las consecuencias negativas después del rompimiento. Esto hace pensar en el ciclo de la violencia (SSP, 2012), pues como se ha mencionado, consiste en conductas cíclicas y

repetitivas que llevan a la persona que la recibe a engancharse a nuevos ciclos, generando su carácter de invisibilidad y de confusión normativa (Levy, 1998), donde el adolescente no lo percibe o lo percibe como muestras de amor. En este sentido, al dejar de recibirlas debido a la disolución de la relación, se genera un desajuste psicológico y un desaliento ante futuras relaciones. Sin embargo, en el caso de los hombres, también se presentó una asociación con las consecuencias positivas del rompimiento, tal como encontraron Tashiro y Frazier (2003), lo que lleva a pensar que los hombres perciben crecimiento o bienestar después de terminar una relación de noviazgo violenta.

Para concluir, los resultados obtenidos en este estudio permiten identificar que las variables aquí consideradas deben ser tomadas en cuenta a la hora de desarrollar modelos que expliquen o predigan el rompimiento del noviazgo para adolescentes, en sus tres elementos: significado, motivos y consecuencias. En este sentido, con estos resultados se puede dar pie a continuar con el siguiente estudio planteado en esta investigación, tomando en consideración sólo aquellas variables que mostraron alguna correlación significativa con el rompimiento del noviazgo.

Es necesario considerar que los resultados obtenidos son un foco de atención para todas y cada una de las personas que están en relación directa con población adolescente, especialmente para los especialistas de su salud mental, pues se observa que la población objetivo está haciendo uso de los recursos necesarios para mantener una relación de noviazgo, sin importar la magnitud y los costos que esto conlleva. De esta manera, se considera pertinente retomar los resultados obtenidos para la creación de programas que permitan dar las herramientas necesarias para que los adolescentes enfrenten las problemáticas que se presentan en sus relaciones de noviazgo. En este sentido, es necesario recordar que la pareja de hoy prepara a la pareja del mañana, y si los adolescentes no aprenden a llevar relaciones de noviazgo sanas desde esa etapa de la vida, será difícil que las tengan durante la adultez.

CAPÍTULO 7.

Estudio 3. Comprobación del modelo predictivo.

MÉTODO

Justificación

A pesar de que el rompimiento amoroso es algo común (Perilloux & Buss, 2008), es considerado como una experiencia que tiene una gran variedad de consecuencias negativas a nivel cognoscitivo, emocional y físico (Davis et al., 2003); principalmente, es vivida como una experiencia estresante, dolorosa y angustiante (Banks et al., 1987; Perilloux & Buss, 2008; Sprecher et al, 1994).

Diversos investigadores han intentado predecir y dar una explicación al fenómeno del rompimiento o disolución de una relación romántica, para lo cual se han basado en diversos modelos y teorías; sin embargo, se centran en explicar el fenómeno en población joven o adulta, o indistintamente (Duck, 1982; Levinger, 1976; Rusbult, 1980), por lo cual hace falta empezar a crear modelos que se centren en la población adolescente.

A pesar de ser modelos y teorías que se han empleado como bases en diversas investigaciones, se trata de modelos parciales, pues consideran al rompimiento como una fase de la relación (Sánchez & Díaz Loving, 2010), o bien, que retoman modelos que explican un fenómeno inverso, entendiendo que el rompimiento es el polo opuesto de la estabilidad de la relación (Levinger, 1976; Rusbult, 1980; Thibaut & Kelley, 1959); por esto, es preciso generar modelos específicos del rompimiento del noviazgo adolescente.

Se plantea identificar algunos factores psicosociales que originan el lado oscuro del noviazgo adolescente, lo que permitirá que investigadores y gente alrededor de este fenómeno lo comprendan de una manera integral, dando pie a continuar con esta línea de investigación para incrementar el conocimiento que hasta el

momento se tiene. La creación de un modelo predictivo del rompimiento del noviazgo posibilitará la adopción de una visión prevención/intervención, pues se identificarán factores de riesgo y protección que ayudarán a proveer de apoyo a los adolescentes. Así, se plantea la posibilidad de disminuir los costos en diversos sectores gubernamentales (educativo, social y salud) que tiene este fenómeno.

Pregunta de investigación

¿Cómo influyen las variables socioculturales, individuales, de evaluación y conductuales en el rompimiento del noviazgo de los adolescentes?

Objetivo General

Identificar la influencia que tienen las variables socioculturales, individuales, de evaluación y conductuales en el rompimiento del noviazgo de los adolescentes.

Hipótesis

De Trabajo

De acuerdo con la literatura y los resultados obtenidos en el estudio anterior, se espera poder encontrar un modelo predictivo sobre el rompimiento del noviazgo en adolescentes a partir de la filosofía de vida, el funcionamiento familiar, el noviazgo, los estilos de amor, los celos y la violencia en el noviazgo.

Conceptuales

De acuerdo con la literatura analizada, se encontraron estudios en los que se determinó que es más fácil aceptar y enfrentar el rompimiento de una relación romántica si se tiene el control sobre este, que si es impuesto por el otro (Hill et

al., 1976; Sprecher, 1994; Sprecher et al., 2010). En ese sentido, se espera que aquellos factores de la filosofía de vida que demuestran el control sobre la situación tenderán a ver un significado positivo del rompimiento del noviazgo; además de presentar consecuencias positivas de este.

Felmlee et al., (1990), así como Tashiro y Frazier (2003), encontraron en su investigación que el apoyo social facilita el crecimiento personal después de un rompimiento amoroso. Estas ideas llevan a pensar que la familia puede ser un factor protector cuando presenta un adecuado funcionamiento (Flores et al., 2012) y puede cumplir con los objetivos asignados por la sociedad (García et al., 2012). En este sentido se puede prever que un funcionamiento familiar adecuado puede desembocar en una visión positiva del rompimiento y sus consecuencias.

Aquellos factores que son considerados para iniciar una relación romántica son los mismos que se consideran para terminarla (Buss et al., 2001; Felmlee, 1995). Por otro lado, algunos factores relacionados con el inicio de la relación son asociados a consecuencias negativas del rompimiento de ésta (Sprecher et al., 1998). En este sentido, se considera que el significado positivo del noviazgo y la motivación positiva de los adolescentes para iniciarlo, tendrán como consecuencia, una visión negativa de su rompimiento.

En cuanto a la forma en que las personas demuestran su amor a la pareja, es decir, a los estilos de amor, Sánchez y Cruz (2008) asociaron los estilos de amor con la forma de ver las relaciones románticas y obtuvieron que los estilos lúdico, erótico y pragmático están basados en la atracción y la pasión, por lo que las relaciones a largo plazo son poco probables; mientras que los estilos maniaco y agápico viven la relación con dolor y sufrimiento, y el amistoso cree en relaciones a largo plazo y sosegadas. Por ende, los primeros tres son asociados a una visión positiva del rompimiento, mientras que los últimos podrán visualizar el rompimiento con consecuencias negativas.

Los celos, por su parte, desde su definición (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; White 1981), predicen un significado negativo del rompimiento, así como de sus consecuencias. Por su parte, Navarro (2009) mencionó que los múltiples deseos de dominación, que empiezan como un intento de evitar el final de la relación, se convierten en el único motivo para que la pareja decida terminarla, lo cual puede dejar sentimientos y pensamientos negativos.

Finalmente, la violencia de pareja ha sido considerado como un predictor del divorcio, ya que los actos violentos reducen la satisfacción dentro de la relación (Rodrigues et al., 2006). Por otro lado, Alonso et al., (2016) encontraron que la violencia en el noviazgo lleva a los adolescentes a ver el rompimiento de una forma positiva, aunque el *shock* emocional los deja con sentimientos de resentimiento; por ello, se asocia que este fenómeno puede predecir una visión positiva del rompimiento, además de poder visualizar consecuencias positivas en mayor medida.

Variables

Variable de Clasificación

Sexo.

Definición conceptual: Condición orgánica, femenina o masculina, de los animales y las plantas. Conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo (RAE, 2019).

Definición operacional: La operacionalización de esta variable se determinará con base en la respuesta dada por los participantes en la ficha de datos sociodemográficos, en el reactivo sobre el sexo biológico (hombre o mujer).

Variable Dependiente

Rompimiento del noviazgo

Definición Conceptual: Es el alejamiento emocional y físico de la pareja, o bien, el final de la relación, es decir, el rompimiento del vínculo a todos los niveles (Díaz-Loving & Sánchez, 2002).

Definición Operacional: Variación de los puntajes obtenidos por los participantes en los factores de la Escala de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes (obtenida en el Estudio 1B).

Variables intervinientes

Filosofía de vida

Definición Conceptual: Ejercicio de un estilo de enfrentamiento para manejar el estrés como reacción a su entorno sociocultural, canalizando sus necesidades bio-psíquicas y aprendiendo selectivamente cuáles son los patrones de respuesta que son socialmente aceptables a través de su percepción o visión del mundo (Díaz-Guerrero, 1967).

Definición Operacional: Variación en el puntaje que los participantes obtengan en los factores de la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes (Obtenido en el Estudio 1-B).

Funcionamiento familiar

Definición Conceptual: Son los patrones de funcionamiento en la familia que la posibilitan para cumplir exitosamente con los objetivos que le están histórica y socialmente asignados (Zaldívar, 2007).

Definición Operacional: Variación en el puntaje obtenido por los participantes en los factores de la Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes (Jaen, 2017).

Noviazgo

Definición Conceptual: Interacción afectivo-romántica voluntaria entre dos personas en la que no existe vínculo legal y es reconocida por ambos miembros de la pareja; dicha interacción tiene una intensidad particular marcada por expresiones de afecto, tanto físicas como sexuales (Brown, Feiring & Furman, 1999; Cáceres & Escudero, 1998; Collins, 2003).

Definición Operacional: Variación de los puntajes obtenidos por los participantes en los factores de la Escala de Noviazgo para Adolescentes (obtenida en el Estudio 1-B).

Estilos de amor

Definición Conceptual: Descripciones que un individuo realiza acerca de la forma en como demuestra su amor hacia otra persona en una relación romántica (Lee, 1976).

Definición Operacional: Variación en los puntajes obtenidos por los participantes en la adaptación/validación del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes (obtenida en el Estudio 1-B).

Celos

Definición Conceptual: Complejo de procesos conductuales, emocionales y cognoscitivos, que siguen a una amenaza dirigida hacia una relación romántica, que surge como consecuencia de un exagerado afán de poseer algo de forma

exclusiva y cuya base es la infidelidad –real o imaginaria- de la persona amada (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; White, 1981).

Definición Operacional: Variación en el puntaje que los participantes obtengan en los factores de la Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes (Méndez et al., 2017a).

Violencia en el noviazgo

Definición Conceptual: Todo acto, omisión, actitud o expresión que genere, o tenga el potencial de generar daño emocional, físico o sexual a la pareja afectiva con la que se comparte una relación íntima sin convivencia ni vínculo marital (Castro & Casique, 2010).

Definición Operacional: Variación en el puntaje obtenido por los participantes en los factores de la Escala de Violencia en la Pareja para Adolescentes (Méndez et al., 2017b).

Participantes

Para cumplir con el objetivo, participaron voluntariamente 956 adolescentes, con una edad entre 12 y 18 años ($M = 16.54$; $DE = 1.63$); 433 hombres (45.3%) y 523 mujeres (54.7%). En cuanto a la ocupación, predominaron los estudiantes (95.9%); principalmente de bachillerato (74.3%) o secundaria (20.3%). Los participantes declararon haber tenido por lo menos una relación de noviazgo en su vida ($M = 4.26$; $DE = 3.06$) y haber experimentado el rompimiento de una de esas relaciones ($M = 3.76$; $DE = 3.04$). Al momento de contestar el instrumento, 552 participantes (57.7%) estaban en una relación de noviazgo (249 hombres; 303 mujeres), mientras que los otros 404 no (42.3%) (184 hombres; 220 mujeres). Fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, incidental

(Kerlinger & Lee, 2002). El resto de los datos sociodemográficos pueden observarse en la Tabla 52.

Tabla 52

Datos sociodemográficos de la muestra del Estudio 3

	Total (N=956)	Hombres (N=433)	Mujeres (N=523)
Edad			
Edad mínima	12	12	12
Edad máxima	18	18	18
Media	16.54	16.64	16.46
D.E.	1.63	1.57	1.67
Escolaridad			
Primaria	5 (0.5%)	2 (0.5%)	3 (0.6%)
Secundaria	194 (20.3%)	79 (18.2%)	115 (22.0%)
Técnico	43 (4.5%)	25 (5.8%)	18 (3.4%)
Preparatoria	710 (74.3%)	327 (75.5%)	383 (73.2%)
No respondió	4 (0.4%)	--	4 (0.8%)
Ocupación			
Estudiante	917 (95.9%)	411 (94.9%)	506 (96.7%)
Trabajador	25 (2.6%)	15 (3.5%)	10 (1.9%)
No respondió	14 (1.5%)	7 (1.6%)	7 (1.3%)
Número de noviazgos			
Mínimo	1	1	1
Máximo	12	12	12
Media	4.26	4.58	3.99
D.E.	3.06	3.31	2.81
Edad del primer noviazgo			
Mínimo	9	9	9
Máximo	18	18	18
Media	12.68	12.49	12.84
D.E.	2.28	2.39	2.18

Continúa

Tabla 52. Continuación.

	Total (N=956)	Hombres (N=433)	Mujeres (N=523)
Número de rompimientos			
Mínimo	1	1	1
Máximo	12	12	12
Media	3.76	4.01	3.54
D.E.	3.04	2.25	2.83
Relación actual			
Sí	552 (57.7%)	249 (57.5%)	303 (57.9%)
No	404 (42.3%)	184 (42.5%)	220 (42.1%)
Tiempo de relación (meses)			
Tiempo mínimo	1	1	1
Tiempo máximo	61	51	61
Media	6.01	5.63	6.31
D.E.	9.30	9.07	9.47

Instrumentos

La batería de medición estará compuesta por los instrumentos creados en el Estudio 1-B sobre el Noviazgo para Adolescentes (Anexo 3) y el Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes (Anexo 4). Asimismo, se aplicarán las adaptaciones de la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes (Anexo 5) y del Inventario de Estilos Amor para Adolescentes (Anexo 6), igualmente obtenidos en el Estudio 1-B. Las escalas que evalúan las variables restantes se exponen a continuación.

Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes (Jaen, 2017)

Consta de 33 reactivos con respuesta tipo Likert de 5 puntos, acomodados en 4 factores, que explican el 54.21% de la varianza total, Asimismo, cuenta con un coeficiente de confiabilidad interna total $\alpha=.871$. Los cuatro factores de los que se compone esta escala son: cohesión y comunicación familiar ($\alpha=.896$); esparcimiento y relaciones sociales armoniosas ($\alpha=.829$); coaliciones ($\alpha=.725$); y finalmente, la ausencia de reglas y límites ($\alpha=.647$) (Anexo 7).

Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes (Méndez et al., 2017a).

Cuenta con un total de 89 reactivos, distribuidos en 8 factores con valor propio mayor a 1, los cuales explicaron el 54.588% de la varianza total. Se eligieron sólo aquellos reactivos que presentaron un peso factorial mayor o igual a .40. Así mismo, se obtuvo la consistencia interna de la totalidad de la prueba con un alfa de .979. Los factores que componen dicha escala y sus coeficientes de consistencia interna son: control ($\alpha=.972$); enojo ($\alpha=.899$); dolor ($\alpha=.885$); miedo ($\alpha=.924$); sospecha ($\alpha=.904$); desconfianza ($\alpha=.898$); confianza ($\alpha=.720$); finalmente, incertidumbre ante el pasado ($\alpha=.708$) (Anexo 8).

Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes (Méndez et al., 2017b).

Consta de 41 reactivos, distribuidos en 5 factores con valor propio mayor a 1, los cuales explicaron el 47.79% de la varianza total. Se eligieron sólo aquellos reactivos que presentaron un peso factorial mayor o igual a .50. Así mismo, se obtuvo la consistencia interna de la totalidad de la prueba con un alfa de .949. Los cinco factores son los siguientes: coerción ($\alpha=.932$); manipulación ($\alpha=.890$); violencia física ($\alpha=.920$); violencia psicológica ($\alpha=.823$); y finalmente, el control ($\alpha=.796$) (Anexo 9).

Tipo de estudio

De acuerdo con el objetivo del estudio, se realizó un estudio confirmatorio-transversal y de campo.

Diseño de investigación

Se desarrolló una investigación con un diseño no experimental, de dos muestras independientes.

Procedimiento

Se acudió a diversos lugares para encontrar a la población a estudiar, tales como escuelas y parques; se les preguntó si habían vivido una relación de noviazgo y si habían experimentado por lo menos el rompimiento de una relación de noviazgo, al contestar afirmativamente se les comentó que se está llevando a cabo una investigación en la Facultad de Psicología, de la Universidad Nacional Autónoma de México, que permitirá conocer mejor a los adolescentes y sus formas de relacionarse. Se les preguntó si deseaban participar en ella; si los adolescentes contestaban afirmativamente se les pidió su ayuda para responder los instrumentos.

Se entregó un instrumento a cada participante y se les mencionó los aspectos éticos, es decir, que podrían abandonar la investigación en el momento en que ellos lo decidieran y que toda la información sería confidencial, anónima y empleada sólo con fines de investigación. Se les pidió que respondieran afirmativamente al consentimiento con información, integrado en el instrumento. Finalmente, se les explicaron las instrucciones y se les dio el tiempo necesario para terminar de contestar cada instrumento.

En el caso de las instituciones educativas, se contó con la aprobación de los directivos de ésta para la aplicación de las escalas en forma grupal, a través de una carta firmada por el director. Asimismo, se contó con el consentimiento con información firmado por padre y/o tutor de los participantes.

RESULTADOS

Se realizaron análisis factoriales de segundo orden para cada uno de los instrumentos empleados, con el objetivo de presentar dimensiones globales y disminuir el efecto de multicolinealidad. Con las dimensiones obtenidas, se aplicaron análisis de regresión lineal múltiple, a través del método paso a paso.

Análisis Factorial de Segundo Orden

*Factores de Segundo Orden de la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes.
Subescala de Síndrome Activo*

Como se observa en la Tabla 53, a partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvieron 2 factores, que explican el 58.68% de la varianza total. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.528$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($X^2[10]=218.37, p<.001$).

Tabla 53
Estructura factorial de segundo orden de la Subescala de Síndrome Activo para Adolescentes

Factores	F. Segundo Orden		Total
	1	2	
Goce	0.84	-0.15	
Control Interno Activo	0.73	0.10	
Autoafirmativo	0.50	0.26	
Poder	-0.02	0.84	
Audacia	0.15	0.80	
Núm. de factores incluidos	3	2	5
% Varianza total explicada	29.94	28.74	58.68
Media	3.06	2.12	--
Desviación Estándar	.39	.49	--
KMO			.528
Esfericidad de Bartlett			218.37

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. Los nombres de los factores son: 1) Control Interno Activo; y 2) Poder

Subescala de Síndrome Pasivo

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvieron 2 factores, que explican el 59.95% de la varianza total. Para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.649$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[15]=452.98$, $p<.001$). En la Tabla 54 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 54
Estructura factorial de segundo orden de la Subescala de Síndrome Pasivo para Adolescentes

Factores	F. Segundo Orden		Total
	1	2	
Amor	0.78	0.08	
Afiliación	0.76	0.00	
Cautela	0.75	0.01	
Resignación	0.06	0.80	
Control Externo Pasivo	-0.37	0.69	
Obediencia Afiliativa	0.32	0.69	
Núm. de factores incluidos	3	3	6
% Varianza total explicada	33.22	26.73	59.95
Media	3.07	2.20	--
Desviación Estándar	.42	.47	--
KMO			.649
Esfericidad de Bartlett			452.98

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. Los nombres de los factores son: 1) Social Afectivo; y 2) Control Externo Pasivo.

Factores de Segundo Orden de la Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes.

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvieron 2 factores, que explican el 74.23% de la varianza total. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.503$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($X^2[6]=645.36$, $p<.001$). En la Tabla 55 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 55
Estructura factorial de segundo orden de la Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes

Factores	F. Segundo Orden		Total
	1	2	
Cohesión y comunicación	0.91	-0.06	
Esparcimiento y relaciones armoniosas	0.90	0.13	
Coaliciones	-0.13	0.82	
Ausencia de reglas	0.19	0.78	
Núm. de factores incluidos	2	2	4
% Varianza total explicada	41.90	32.33	74.23
Media	3.41	2.43	--
Desviación Estándar	.70	.78	--
KMO			.503
Esfericidad de Bartlett			645.36

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. Los nombres de los factores son: 1) Interacción Familiar Positiva; e 2) Interacción Familiar Negativa.

Factores de Segundo Orden del Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvieron 2 factores, que explican el 68.60% de la varianza total. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.663$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[15]=844.27$, $p<.001$). En la Tabla 56 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 56
Estructura factorial de segundo orden del Inventario Multidimensional de Estilos de Amor para Adolescentes

Factores	F. Segundo Orden		Total
	1	2	
Amistoso	0.88	-0.14	
Pragmático	0.80	0.03	
Altruista	0.80	0.14	
Erótico	0.20	0.83	
Lúdico	-0.27	0.78	
Maniaco	0.08	0.78	
Núm. de factores incluidos	3	3	6
% Varianza total explicada	36.18	32.42	68.60
Media	3.59	2.18	--
Desviación Estándar	.66	.67	--
KMO			.663
Esfericidad de Bartlett			844.27

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. Los nombres de los factores son: 1) Estilos de Amor Afectivos; y 2) Estilos de Amor Negativos.

Factores de Segundo Orden del Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes

Subescala de Significado del Noviazgo

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvo 1 factor, que explica el 64.47% de la varianza total; por tal motivo, en la Tabla X se muestra la matriz de componentes. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.835$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[10]=1139.98$, $p<.001$). En la Tabla 57 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 57
Estructura factorial de segundo orden de la Subescala de Significado del Noviazgo para Adolescentes

Factores	Factor Segundo Orden
	1
Amor de compañía	0.85
Compromiso	0.84
Pasión	0.83
Idealización positiva	0.79
Intimidad	0.70
Núm. de factores incluidos	5
% Varianza total explicada	64.47
Media	3.37
Desviación Estándar	.45
KMO	.835
Esfericidad de Bartlett	1139.98

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. El nombre asignado al factor fue Significado del Noviazgo.

Subescala de Motivos del Noviazgo

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvieron 2 factores, que explican el 68.60% de la varianza total. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.717$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[21]=993.03$, $p<.001$). En la Tabla 58 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 58
Estructura factorial de segundo orden de la Subescala de Motivos del Noviazgo para Adolescentes

Factores	F. Segundo Orden		Total
	1	2	
Necesidad personal	0.87	0.01	
Soledad	0.81	-0.06	
Premisas tradicionales	0.73	0.30	
Sexualidad	0.56	0.12	
Enamoramiento	-0.11	0.86	
Búsqueda de seguridad	0.30	0.80	
Afinidad	0.10	0.76	
Núm. de factores incluidos	4	3	7
% Varianza total explicada	33.76	29.27	63.03
Media	1.75	3.16	--
Desviación Estándar	.50	.48	--
KMO			.717
Esfericidad de Bartlett			993.03

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. Los nombres de los factores son: 1) Interacción Estratégica; y 2) Desarrollo Socioemocional.

Factores de Segundo Orden de la Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvieron 2 factores, que explican el 79.85% de la varianza total. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.888$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[28]=6289.03$, $p<.001$). En la Tabla 59 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 59
Estructura factorial de segundo orden de la Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes

Factores	F. Segundo Orden		Total
	1	2	
Control	0.93	-0.13	
Desconfianza	0.90	-0.08	
Miedo	0.90	0.09	
Sospecha	0.87	-0.22	
Enojo	0.80	0.28	
Incertidumbre	0.80	0.11	
Dolor	0.71	0.21	
Confianza	-0.10	0.93	
Núm. de factores incluidos	7	1	8
% Varianza total explicada	63.01	16.84	79.85
Media	2.45	3.53	--
Desviación Estándar	.77	.86	--
KMO			.888
Esfericidad de Bartlett			6289.03

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. Los nombres de los factores son: 1) Celos; y 2) Confianza.

Factores de Segundo Orden de la Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvo 1 factor, que explica el 87.43% de la varianza total; por tal motivo, en la Tabla X se muestra la matriz de componentes. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.910$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[10]=6482.14$, $p<.001$). En la Tabla 60 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 60
Estructura factorial de segundo orden de la Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes (Receptor)

Factores	Factor Segundo
	Orden
	1
Violencia Física	0.97
Coerción	0.97
Control	0.94
Violencia Psicológica	0.94
Manipulación	0.86
Núm. de factores incluidos	5
% Varianza total explicada	87.43
Media	1.34
Desviación Estándar	.62
KMO	.910
Esfericidad de Bartlett	6482.14

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. El nombre del factor fue Violencia en el Noviazgo.

Factores de Segundo Orden del Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvo 1 factor, que explica el 53.80% de la varianza total; por tal motivo, en la Tabla X se muestra la matriz de componentes. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.889$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[28]=1741.97$, $p<.001$). En la Tabla 61 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 61
Estructura factorial de segundo orden de la Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Factores	Factor Segundo
	Orden
	1
Desconfianza	0.81
Sufrimiento	0.79
Desamor	0.78
Desilusión	0.77
Desequilibrio	0.75
Disfuncionalidad	0.72
Madurez	0.63
Solución a problemas	0.59
Núm. de factores incluidos	8
% Varianza total explicada	53.80
Media	2.67
Desviación Estándar	.55
KMO	.889
Esfericidad de Bartlett	1741.97

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. El nombre asignado al factor fue Significado del Rompimiento del Noviazgo

Subescala de Significado del Rompimiento del Noviazgo

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvo 1 factor, que explica el 55.96% de la varianza total; por tal motivo, en la Tabla X se muestra la matriz de componentes. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.863$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[28]=1120.73$, $p<.001$). En la Tabla 62 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 62
Estructura factorial de segundo orden de la Subescala de Motivos del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Factores	Factor Segundo
	Orden
	1
Disfunción	.73
Celos	.71
Monotonía	.71
Desamor	.68
Barreras-alternativas	.67
Inestabilidad	.67
Desinterés	.63
Desconfianza	.61
Núm. de factores incluidos	8
% Varianza total explicada	55.97
Media	2.65
Desviación Estándar	.50
KMO	.863
Esfericidad de Bartlett	1120.73

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. El nombre del factor fue Motivos del Rompimiento del Noviazgo.

Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo

A partir del análisis factorial de segundo orden con rotación ortogonal, se obtuvieron 2 factores, que explican el 74.45% de la varianza total. Asimismo, para verificar que la matriz de correlaciones en la que se basó el análisis factorial fuera adecuada, se obtuvo la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.701$) y el análisis de esfericidad de Bartlett ($\chi^2[10]=781.69$, $p<.001$). En la Tabla 63 se observa la definición de cada uno de los factores que componen esta subescala.

Tabla 63
Estructura factorial de segundo orden de la Subescala de Consecuencias del Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes

Factores	F. Segundo Orden		Total
	1	2	
Desajuste	0.87	-0.01	
Depresión	0.85	-0.27	
Desaliento	0.76	-0.27	
Dignidad	0.69	0.31	
Bienestar	0.17	0.92	
Núm. de factores incluidos	4	1	5
% Varianza total explicada	49.13	25.32	74.45
Media	2.40	2.47	--
Desviación Estándar	.59	.68	--
KMO			.701
Esfericidad de Bartlett			781.69

Nota: Los pesos factoriales $\geq .40$ están marcados en negritas, para indicar la pertinencia de pertenecer al factor. Los nombres de los factores son: 1) Consecuencias Positivas; y 2) Consecuencias Negativas.

Modelos de Regresión Lineal Múltiple

Significado del Rompimiento del Noviazgo

Se llevó a cabo un análisis de regresión lineal múltiple, a través del método paso a paso, por sexo. Se incluyó el Significado del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente; mientras que el Síndrome Activo (Control Interno Activo y Poder), el Síndrome Pasivo (Social Afectivo y Control Externo Pasivo), la Interacción Familiar Positiva, la Interacción Familiar Negativa, los Estilos de Amor Afectivos (positivos), los Estilos de Amor Negativos, el Significado del Noviazgo (amor), la Interacción Estratégica como Motivo del Noviazgo, el Desarrollo Socioemocional como Motivo del Noviazgo, los Celos, la Confianza y la Violencia en el Noviazgo como variables Independientes. En las Tablas 64 y 65, se muestran los coeficientes de regresión no estandarizados (B), el error estándar (EE) los coeficientes estandarizados (β), los coeficientes de determinación (R^2) y los Intervalos de Confianza (95%), para hombres y mujeres, respectivamente.

Como se puede ver en la Tabla 64, en el caso de los hombres, para la variable Significado del Rompimiento del Noviazgo, en el primer paso del análisis se integró el Significado del Noviazgo como predictor, el cual explica 12.9% de la varianza, $F(1, 431) = 64.06$, $p < 0.001$. En el segundo paso, se incorporó la variable Celos a la ecuación, lo que explica el 18.4% de la varianza; por tal, se observa un incremento en $R^2 = .055$, $F_{Incrementada}(1, 430) = 29.03$, $p < 0.001$. En el tercer paso, se incorporó la Interacción Estratégica como motivo del noviazgo a la ecuación, lo que explica el 19.8% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .013$, $F_{Incrementada}(1, 429) = 7.03$, $p = .008$.

Tabla 64

Resumen del análisis de regresión lineal múltiple, paso a paso, para los predictores del Significado del Rompimiento del Noviazgo para hombres

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
1er Paso					
Significado del Noviazgo	.455	.056	.349	.344	.566
2do Paso					
Celos	.134	.031	.196	.073	.196
3er Paso					
Interacción estratégica	.125	.047	.121	.032	.218

Nota: $R^2 = 0.129$ para el paso 1 ($p < .001$); $R^2 = 0.184$ para el paso 2 ($p < .001$); $R^2 = 0.198$ para el paso 3 ($p < .01$).

Por su parte, en la Figura 22 se puede observar el modelo paso a paso para predecir el Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres, donde se muestra el coeficiente de determinación (R^2) y el coeficiente de regresión estandarizado (β) para cada una de las variables incluidas.

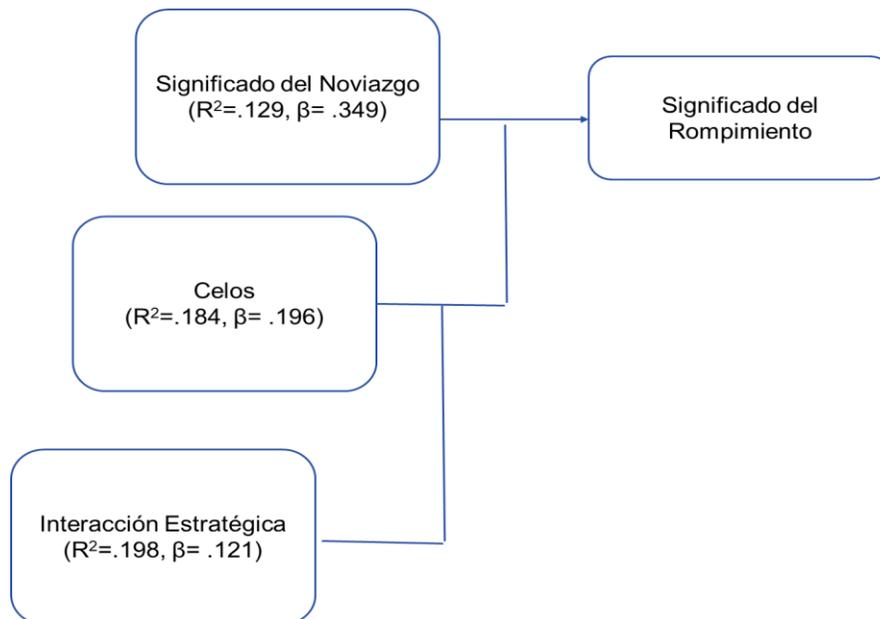


Figura 22. Modelo de regresión lineal múltiple, paso a paso, para predecir el Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres.

Como se puede ver en la Tabla 65, en el caso de las mujeres, para la variable Significado del Rompimiento del Noviazgo, en el primer paso del análisis se integró la Interacción Estratégica como motivo del noviazgo como predictor, el cual explica 12.4% de la varianza, $F(1, 519) = 73.34, p < 0.001$. En el segundo paso se incorporó el Significado del Noviazgo a la ecuación, lo que explica el 19.7% de la varianza; por tal, se observa un incremento en $R^2 = .073, F_{Incrementada}(1, 518) = 47.28, p < 0.001$. Para el tercer paso se incorporaron los Celos a la ecuación, lo que explica el 22.1% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .024, F_{Incrementada}(1, 517) = 7.03, p < .001$. En el cuarto paso se incorporó el Desarrollo Socioemocional como motivo del noviazgo, lo que explicó el 24.0% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .018, F_{Incrementada}(1, 516) = 12.50, p < 0.001$.

Tabla 65

Resumen del análisis de regresión lineal múltiple, paso a paso, para los predictores del Significado del Rompimiento del Noviazgo para mujeres

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
1er Paso					
Interacción estratégica	.276	.051	.227	.176	.375
2do Paso					
Significado del Noviazgo	.290	.054	.224	.184	.396
3er Paso					
Celos	.113	.030	.153	.054	.172
4to Paso					
Desarrollo Socioemocional	.165	.047	.150	.073	.256

Nota: $R^2 = 0.124$ para el paso 1 ($p < .001$); $R^2 = 0.197$ para el paso 2 ($p < .001$); $R^2 = 0.221$ para el paso 3 ($p < .001$), $R^2 = 0.240$ para el paso 4 ($p < .001$).

Por su parte, en la Figura 23 se puede observar el modelo paso a paso para predecir el Significado del Rompimiento del Noviazgo en mujeres, donde se muestra el coeficiente de determinación (R^2) y el coeficiente de regresión estandarizado (β) para cada una de las variables incluidas

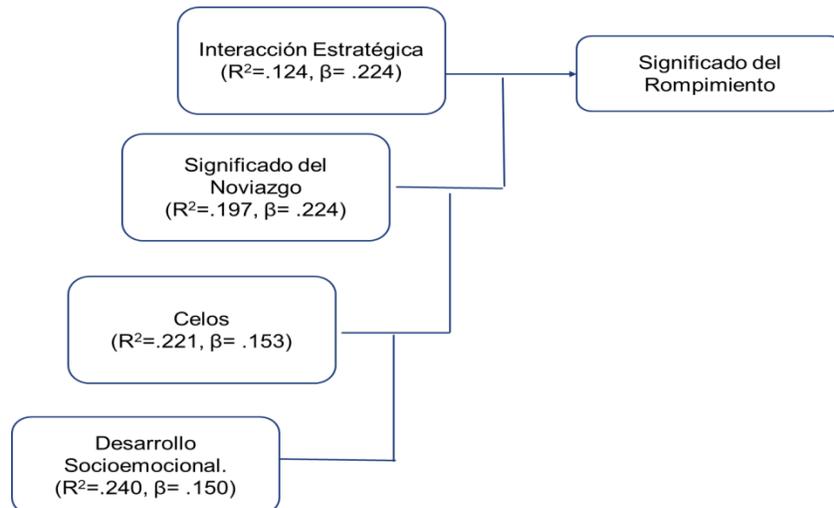


Figura 23. Modelo de regresión lineal múltiple, paso a paso, para predecir el Significado del Rompimiento del Noviazgo en mujeres.

Motivos del Rompimiento del Noviazgo

Se llevó a cabo un análisis de regresión lineal múltiple, a través del método paso a paso, por sexo. Se incluyeron los Motivos del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente; mientras que el Síndrome Activo (Control Interno Activo y Poder), el Síndrome Pasivo (Social Afectivo y Control Externo Pasivo), la Interacción Familiar Positiva, la Interacción Familiar Negativa, los Estilos de Amor Afectivos (positivos), los Estilos de Amor Negativos, el Significado del Noviazgo (amor), la Interacción Estratégica como Motivo del Noviazgo, el Desarrollo Socioemocional como Motivo del Noviazgo, los Celos, la Confianza y la Violencia en el Noviazgo como variables Independientes. En las Tablas 66 y 67, se muestran los coeficientes de regresión no estandarizados (B), el error estándar (EE) los coeficientes estandarizados (β), los coeficientes de determinación (R^2) y los Intervalos de Confianza (95%), para hombres y mujeres, respectivamente.

Como se puede observar en la Tabla 66, para la variable Motivos del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente, en el caso de los hombres, en el primer paso del análisis se integraron los Estilos de Amor Negativos como predictor, el cual explica 12.9% de la varianza, $F(1, 431) = 63.63, p < 0.001$. En el segundo paso, se incorporó el Significado del Noviazgo como predictor, lo que explica el 17.4% de la varianza; por tal, se observa un incremento en $R^2 = .045$, $F_{Incrementada}(1, 430) = 23.72, p < 0.001$. Para el tercer paso, se incorporaron los Celos a la ecuación, lo que explica el 19.7% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .023$, $F_{Incrementada}(1, 429) = 12.09, p = .001$. En el cuarto paso se incorporó la Confianza como predictor, lo que explicó el 21.7% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .020$, $F_{Incrementada}(1, 428) = 12.50, p = 0.001$.

Tabla 66

Resumen del análisis de regresión lineal múltiple, paso a paso, para los predictores de los Motivos del Rompimiento del Noviazgo para hombres

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
1er Paso					
Estilos de Amor Negativos	.209	.037	.279	.136	.282
2do Paso					
Significado del Noviazgo	.309	.055	.250	.201	.417
3er Paso					
Confianza	-.096	.025	-.176	-.145	-.048
4to Paso					
Celos	.106	.032	.164	.044	.169

Nota: $R^2 = 0.129$ para el paso 1 ($p < .001$); $R^2 = 0.174$ para el paso 2 ($p < .001$); $R^2 = 0.197$ para el paso 3 ($p = .001$), $R^2 = 0.217$ para el paso 4 ($p = .001$).

En la Figura 24 se puede observar el modelo paso a paso para predecir los Motivos del Rompimiento del Noviazgo en hombres, donde se muestra el coeficiente de determinación (R^2) y el coeficiente de regresión estandarizado (β) para cada una de las variables incluidas

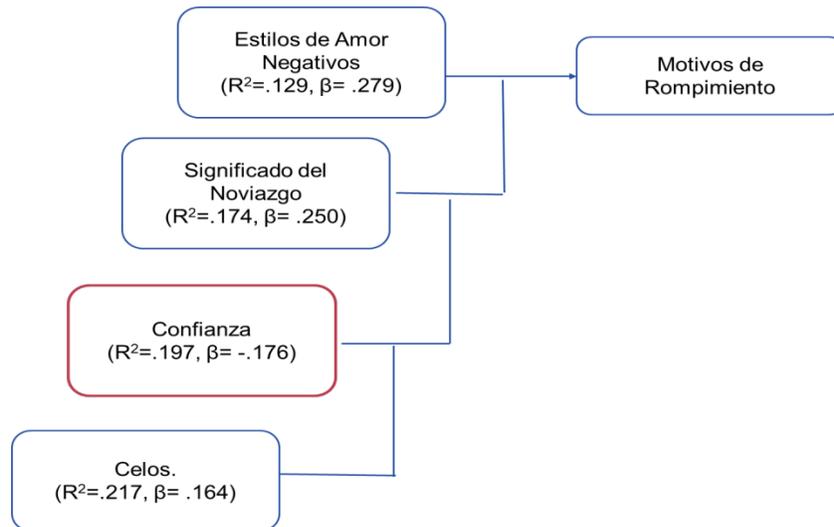


Figura 24. Modelo de regresión lineal múltiple, paso a paso, para predecir los Motivos del Rompimiento del Noviazgo en hombres.

Como se puede observar en la Tabla 67, para la variable Motivos del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente, en el caso de las mujeres, en el primer paso del análisis se integraron los Estilos de Amor Negativos como predictor, el cual explica 9.5% de la varianza, $F(1, 519) = 54.55, p < 0.001$. En el segundo paso, se incorporó el Desarrollo Socioemocional (motivo del noviazgo) como predictor, lo que explica el 13.8% de la varianza; por tal, se observa un incremento en $R^2 = .043, F_{Incrementada}(1, 518) = 25.53, p < 0.001$. Para el tercer paso, se incorporaron los Estilos de Amor Afectivos a la ecuación, lo que explica el 14.6% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .008, F_{Incrementada}(1, 517) = 4.88, p = .028$. En el cuarto paso se incorporaron los Celos como predictor, lo que explicó el 15.3% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .007, F_{Incrementada}(1, 516) = 4.11, p = 0.043$.

Tabla 67

Resumen del análisis de regresión lineal múltiple, paso a paso, para los predictores de los Motivos del Rompimiento del Noviazgo para mujeres

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
1er Paso					
Estilos de Amor Negativos	.198	.038	.247	.124	.271
2do Paso					
Desarrollo Socioemocional	.214	.040	.224	.135	.294
3er Paso					
Estilos de Amor Afectivos	-.077	.032	-.103	-.139	-.015
4to Paso					
Celos	.062	.031	.097	.002	.122

Nota: $R^2 = 0.095$ para el paso 1 ($p < .001$); $R^2 = 0.138$ para el paso 2 ($p < .001$); $R^2 = 0.146$ para el paso 3 ($p < .05$), $R^2 = 0.153$ para el paso 4 ($p < .05$).

En la Figura 25 se puede observar el modelo paso a paso para predecir los Motivos del Rompimiento del Noviazgo en mujeres, donde se muestra el coeficiente de determinación (R^2) y el coeficiente de regresión estandarizado (β) para cada una de las variables incluidas

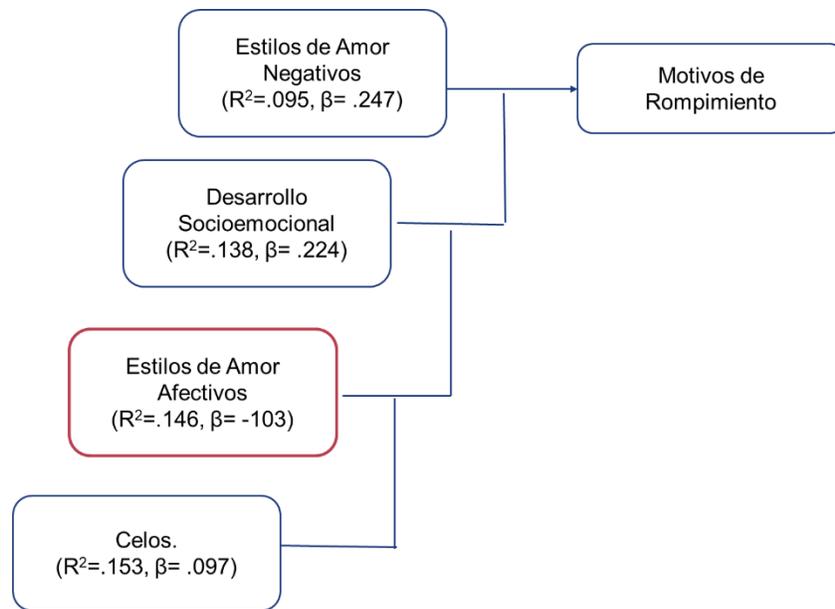


Figura 25. Modelo de regresión lineal múltiple, paso a paso, para predecir los Motivos del Rompimiento del Noviazgo en mujeres.

Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo

Se llevó a cabo un análisis de regresión lineal múltiple, a través del método paso a paso, por sexo. Se incluyeron las Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente; mientras que el Síndrome Activo (Control Interno Activo y Poder), el Síndrome Pasivo (Social Afectivo y Control Externo Pasivo), la Interacción Familiar Positiva, la Interacción Familiar Negativa, los Estilos de Amor Afectivos (positivos), los Estilos de Amor Negativos, el Significado del Noviazgo (amor), la Interacción Estratégica como Motivo del Noviazgo, el Desarrollo Socioemocional como Motivo del Noviazgo, los Celos, la Confianza y la Violencia en el Noviazgo como variables Independientes. En las Tablas 68 y 69, se muestran los coeficientes de regresión no estandarizados (B), el error estándar (EE) los coeficientes estandarizados (β), los coeficientes de determinación (R^2) y los Intervalos de Confianza (95%), para hombres y mujeres, respectivamente.

Como se puede observar en la Tabla 68, para la variable Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente, en el caso de los hombres, en el primer paso del análisis se integraron los Celos como

predictor, el cual explica 15.3% de la varianza, $F(1, 431) = 77.97, p < 0.001$. En el segundo paso, se incorporó el Significado del Noviazgo como predictor, lo que explica el 17.6% de la varianza; por tal, se observa un incremento en $R^2 = .022$, $F_{Incrementada}(1, 430) = 11.67, p = 0.001$. Para el tercer paso, se incorporó la Interacción Estratégica como motivo del noviazgo a la ecuación, lo que explica el 18.8% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .012$, $F_{Incrementada}(1, 429) = 6.74, p = .010$. En el cuarto paso se incorporaron los Estilos de Amor Afectivos como predictor, lo que explicó el 19.9% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .011$, $F_{Incrementada}(1, 428) = 5.82, p = 0.016$. Para el quinto paso, se incorporó la Confianza como predictor a la ecuación, lo que explica el 21.9% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .020$, $F_{Incrementada}(1, 427) = 10.85, p = .001$. En el sexto paso se incorporaron los Estilos de Amor Negativos como predictor, lo que explicó el 22.6% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .007$, $F_{Incrementada}(1, 426) = 4.09, p = 0.044$.

Tabla 68

Resumen del análisis de regresión lineal múltiple, paso a paso, para los predictores de las Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo para hombres

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
1er Paso					
Celos	.281	.035	.390	.211	.350
2do Paso					
Significado del Noviazgo	.251	.065	.210	.023	.350
3er Paso					
Interacción estratégica	.197	.058	.182	.084	.310
4to Paso					
Estilos de Amor Afectivos	.160	.046	.182	.070	.250
5to Paso					
Confianza	-.103	.030	-.169	-.162	-.044
6to Paso					
Estilos de Amor Negativos	-.096	.048	-.116	-.190	-.003

Nota: $R^2 = 0.095$ para el paso 1 ($p < .001$); $R^2 = 0.138$ para el paso 2 ($p = .001$); $R^2 = 0.146$ para el paso 3 ($p = .01$), $R^2 = 0.152$ para el paso 4 ($p < .05$), $R^2 = 0.152$ para el paso 5 ($p = .001$), $R^2 = 0.152$ para el paso 6 ($p < .05$).

En cuanto al modelo paso a paso para predecir las Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo en hombres, la Figura 26 muestra el modelo, así como el coeficiente de determinación (R^2) y el coeficiente de regresión estandarizado (β) para cada una de las variables incluidas

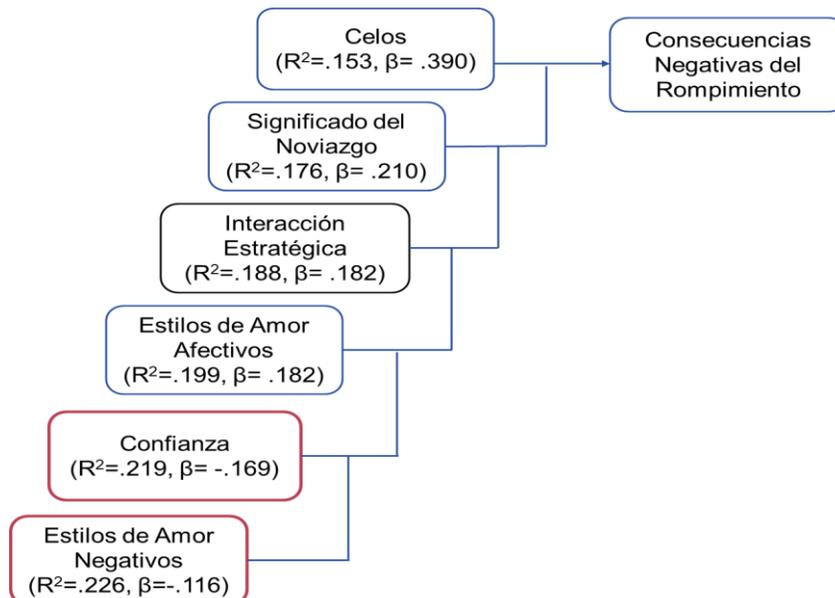


Figura 26. Modelo de regresión lineal múltiple, paso a paso, para predecir las Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo en hombres.

Como se puede observar en la Tabla 69, para la variable Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente, en el caso de las mujeres, en el primer paso del análisis se integraron los Celos como predictor, el cual explica 20.9% de la varianza, $F(1, 519) = 136.96$, $p < 0.001$. En el segundo paso, se incorporó el Desarrollo Socioemocional (motivo del noviazgo) como predictor, lo que explica el 24.6% de la varianza; por tal, se observa un incremento en $R^2 = .037$, $F_{Incrementada}(1, 518) = 25.91$, $p < 0.001$. Para el tercer paso, se incorporó la Interacción Estratégica como motivo del noviazgo a la ecuación, lo que explica el 26.4% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .018$, $F_{Incrementada}(1, 517) = 12.05$, $p = .001$. En el cuarto paso se incorporó la

Violencia en el Noviazgo como predictor, lo que explicó el 27.7% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .013$, $F_{Incrementada}(1, 516) = 9.72$, $p = 0.002$. Para el quinto paso se incorporaron los Estilos de Amor Afectivos como predictor, lo que explicó el 28.5% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .008$, $F_{Incrementada}(1, 515) = 5.68$, $p = 0.018$.

Tabla 69

Resumen del análisis de regresión lineal múltiple, paso a paso, para los predictores de las Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo para mujeres

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
1er Paso					
Celos	.260	.031	.342	.199	.322
2do Paso					
Desarrollo Socioemocional	.170	.045	.150	.081	.258
3er Paso					
Interacción estratégica	.180	.050	.144	.081	.278
4to Paso					
Violencia en el Noviazgo	.154	.047	.128	.062	.246
5to Paso					
Estilos de Amor Afectivos	.083	.035	.093	.015	.151

Nota: $R^2 = 0.095$ para el paso 1 ($p < .001$); $R^2 = 0.138$ para el paso 2 ($p < .001$); $R^2 = 0.146$ para el paso 3 ($p = .001$), $R^2 = 0.152$ para el paso 4 ($p < .01$), $R^2 = 0.152$ para el paso 5 ($p < .05$)

En cuanto al modelo paso a paso para predecir las Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo en mujeres, la Figura 27 muestra el modelo, así como el coeficiente de determinación (R^2) y el coeficiente de regresión estandarizado (β) para cada una de las variables incluidas

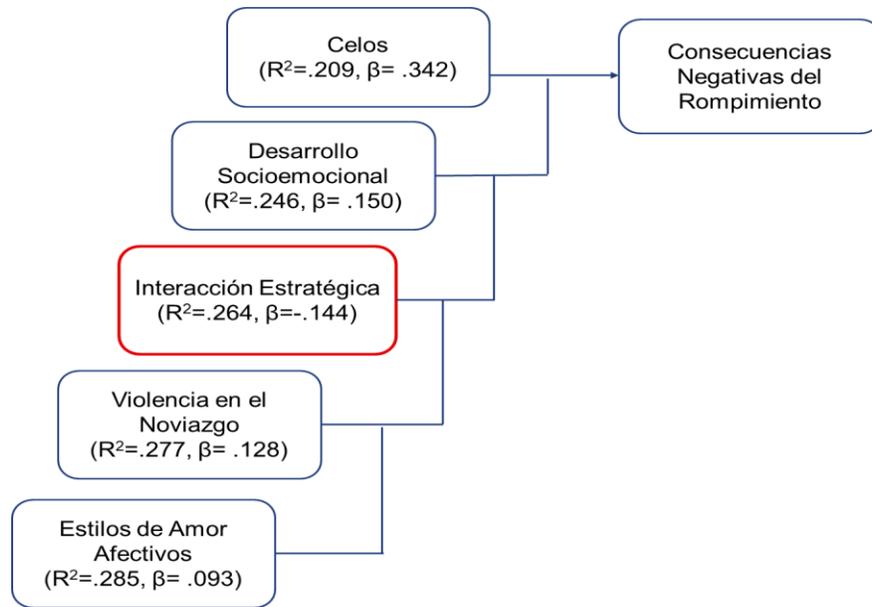


Figura 27. Modelo de regresión lineal múltiple, paso a paso, para predecir las Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo en mujeres.

Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo

Se llevó a cabo un análisis de regresión lineal múltiple, a través del método paso a paso, por sexo. Se incluyeron las Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente; mientras que el Síndrome Activo (Control Interno Activo y Poder), el Síndrome Pasivo (Social Afectivo y Control Externo Pasivo), la Interacción Familiar Positiva, la Interacción Familiar Negativa, los Estilos de Amor Afectivos (positivos), los Estilos de Amor Negativos, el Significado del Noviazgo (amor), la Interacción Estratégica como Motivo del Noviazgo, el Desarrollo Socioemocional como Motivo del Noviazgo, los Celos, la Confianza y la Violencia en el Noviazgo como variables Independientes. En las Tablas 70 y 71, se muestran los coeficientes de regresión no estandarizados (B), el error estándar (EE) los coeficientes estandarizados (β), los coeficientes de determinación (R^2) y los Intervalos de Confianza (95%), para hombres y mujeres, respectivamente.

Como se puede observar en la Tabla 70, para la variable Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente, en el caso de los hombres, en el primer paso del análisis se integró la Violencia en el Noviazgo como predictor, el cual explica 10.0% de la varianza, $F(1, 431) = 47.80, p < 0.001$. En el segundo paso, se incorporó el Significado del Noviazgo como predictor, lo que explica el 11.0% de la varianza; por tal, se observa un incremento en $R^2 = .010, F_{Incrementada}(1, 430) = 4.75, p = 0.030$. Para el tercer paso, se incorporaron los Estilos de Amor Afectivos a la ecuación, lo que explica el 12.2% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .012, F_{Incrementada}(1, 429) = 5.89, p = .016$. En el cuarto paso se incorporó la Filosofía de Vida Social Afectiva como predictor, lo que explicó el 13.1% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .009, F_{Incrementada}(1, 428) = 4.79, p = 0.029$. Para el quinto paso, se incorporó la Interacción Familiar Negativa como predictor a la ecuación, lo que explica el 14.0% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .009, F_{Incrementada}(1, 427) = 4.23, p = .040$. En el sexto paso se incorporó el Control Externo Pasivo como predictor, lo que explicó el 15.1% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .011, F_{Incrementada}(1, 426) = 5.38, p = 0.021$.

Tabla 70
Resumen del análisis de regresión lineal múltiple, paso a paso, para los predictores de las Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo para hombres

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
1er Paso					
Violencia en el Noviazgo	.262	.044	.291	.176	.348
2do Paso					
Significado del Noviazgo	.282	.082	.211	.020	.342
3er Paso					
Estilos de amor afectivos	-.174	.054	-.166	-.281	-.068

Continúa

Tabla 70. Continuación.

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
4to Paso					
Social afectiva	.204	.077	.131	.052	.356
5to Paso					
Interacción Familiar Positiva	.112	.043	.128	.027	.197
6to Paso					
Control Externo Pasivo	-.152	.066	-.111	-.281	-.023

Nota: $R^2 = 0.100$ para el paso 1 ($p < .001$); $R^2 = 0.110$ para el paso 2 ($p > .05$); $R^2 = 0.122$ para el paso 3 ($p < .05$), $R^2 = 0.131$ para el paso 4 ($p < .05$), $R^2 = 0.140$ para el paso 5 ($p < .05$), $R^2 = 0.151$ para el paso 6 ($p < .05$).

En cuanto a las Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo en hombres, la Figura 28 muestra el modelo paso a paso, así como el coeficiente de determinación (R^2) y el coeficiente de regresión estandarizado (β) para cada una de las variables incluidas

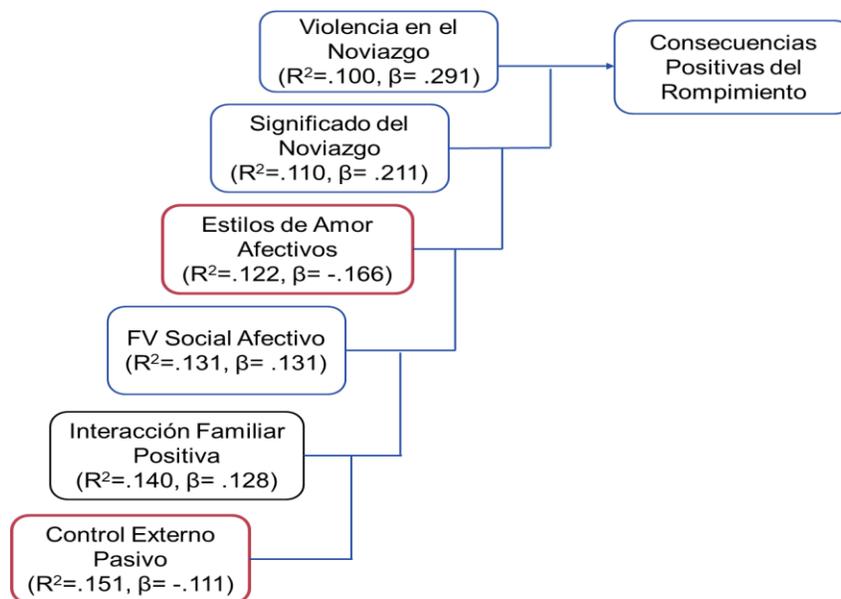


Figura 28. Modelo de regresión lineal múltiple, paso a paso, para predecir las Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo en hombres.

Como se puede observar en la Tabla 71, para la variable Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo como variable dependiente, en el caso de las mujeres, en el primer paso del análisis se integraron los Estilos de Amor Negativos como predictor, el cual explica 2.2% de la varianza, $F(1, 519) = 11.85, p = 0.001$. En el segundo paso, se incorporó el Control Interno Activo como predictor, lo que explica el 4.1% de la varianza; por tal, se observa un incremento en $R^2 = .019$, $F_{Incrementada}(1, 518) = 10.120, p = 0.002$. Para el tercer paso, se incorporó la Violencia en el Noviazgo a la ecuación, lo que explica el 5.3% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .012$, $F_{Incrementada}(1, 517) = 6.72, p = .010$. En el cuarto paso se incorporó la Confianza como predictor, lo que explicó el 6.5% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .012$, $F_{Incrementada}(1, 516) = 6.67, p = 0.010$. Para el quinto paso, se incorporaron los Estilos de Amor Afectivos como predictor a la ecuación, lo que explica el 8.0% de la varianza; así, se observa un incremento en $R^2 = .015$, $F_{Incrementada}(1, 515) = 8.23, p = .004$. En el sexto paso se incorporó el Desarrollo Socioemocional (motivo del noviazgo) como predictor, lo que explicó el 9.6% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .016$, $F_{Incrementada}(1, 514) = 8.77, p = 0.003$. En el séptimo paso se incorporó el Poder como Filosofía de Vida a la ecuación, lo que explicó el 10.3% de la varianza, lo que implicó un incremento en $R^2 = .007$, $F_{Incrementada}(1, 513) = 4.39, p = 0.037$.

Tabla 71
Resumen del análisis de regresión lineal múltiple, paso a paso, para los predictores de las Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo para mujeres

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
1er Paso					
Estilos de amor negativos	.127	.050	.118	.030	.225
2do Paso					
Control interno activo	.239	.078	.134	.086	.392
3er Paso					
Violencia en el noviazgo	.179	-.060	.130	.062	.296

Continúa

Tabla 71. Continuación.

Pasos / Factores	B	EE	β	Intervalos de Confianza (95%)	
				Mínimo	Máximo
4to Paso					
Confianza	.123	.035	.156	.053	.192
5to Paso					
Estilos de amor afectivos	-.157	.046	-.155	-.249	-.066
6to Paso					
Desarrollo socioemocional	.169	.058	.131	.056	.282
7mo Paso					
Poder	.134	.064	.093	.008	.260

Nota: $R^2 = 0.022$ para el paso 1 ($p = .001$); $R^2 = 0.041$ para el paso 2 ($p < .01$); $R^2 = 0.053$ para el paso 3 ($p = .01$), $R^2 = 0.065$ para el paso 4 ($p = .01$), $R^2 = 0.080$ para el paso 5 ($p < .01$), $R^2 = 0.096$ para el paso 6 ($p < .01$), $R^2 = 0.103$ para el paso 7 ($p < .05$).

En cuanto a las Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo en mujeres, la Figura 29 muestra el modelo paso a paso, así como el coeficiente de determinación (R^2) y el coeficiente de regresión estandarizado (β) para cada una de las variables incluidas

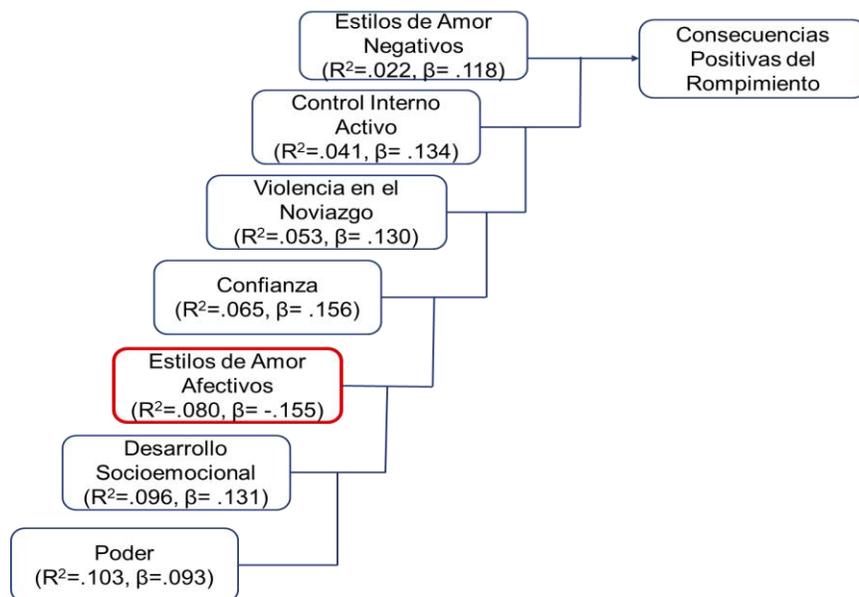


Figura 29. Modelo de regresión lineal múltiple, paso a paso, para predecir las Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo en mujeres.

DISCUSIÓN

Como se puede apreciar, el propósito del estudio fue identificar un modelo predictivo sobre el rompimiento del noviazgo, a partir variables sociales, individuales, de evaluación y conductuales. Sin embargo, el modelo se dividió en tres elementos del rompimiento: significado, motivos y consecuencias. Para lograr este objetivo, se realizaron análisis factoriales de segundo orden para todas las escalas.

Análisis Factorial de Segundo Orden

La primera escala, la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes, se configuró en cuatro factores, dos para la Subescala de Síndrome Activo y dos para la Subescala de Síndrome Pasivo. En este sentido, se mantuvieron los factores primordiales de los que habló Díaz-Guerrero (1967, 1993). En este sentido, por parte del Síndrome Activo, se percibe que los adolescentes confrontan los estresores diarios a través del Poder y el Control Interno Activo, es decir, se centran en desarrollar estrategias para alcanzar sus fines y poder generar obediencia por parte de otros y los pensamientos de que todo lo que ocurre en sus vidas es consecuencia de sus propias acciones. Por su parte, el Síndrome Pasivo se dividió en el Control Externo Pasivo y el Amor (Social afectivo) como formas de confrontación; así, se puede ver que los adolescentes piensan que los acontecimientos de su vida son consecuencia del azar o fuerzas divinas, así como el acercamiento a las redes de apoyo, como forma de confrontación.

En cuanto a la Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes, se puede observar un comportamiento similar al que presentó Jaen (2017). En este sentido se encontró la Interacción positiva y la interacción negativa, es decir, dos factores de segundo orden compusieron esta escala. En pocas palabras, se puede decir que se evalúa un funcionamiento familiar adecuado para los adolescentes, así como la disfunción que perciben los adolescentes de su familia (Zaldívar, 2007).

Para el Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes, se puede observar que los seis factores se configuraron en dos factores de segundo orden: Estilos de Amor Afectivos y Estilos de Amor Negativos. De esta manera, con los resultados obtenidos se encuentra que los adolescentes expresan su amor desde un aspecto afectivo, pes son capaces de demostrar sus sentimientos de compatibilidad y afectos de amistad, sobre todo con aquellas personas que consideran cumple con sus expectativas, y sin importar los intereses propios, siempre en bienestar de la otra persona (Lee, 1976, Ojeda, 1998; Rivera, 2000). Por su parte, al otro factor de segundo orden se le designó el nombre por las formas y consecuencias que pueden tener dichas expresiones de amor; en este sentido, las expresiones de amor se basan en la atracción física y el erotismo, la hipervigilancia y el juego (Lee, 1976; Rivera, 2000; Tzeng, 1992).

Por su parte, para el Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes, la Subescala de Significado quedó configurada por un único factor, que lleva a describir el noviazgo como una interacción afectivo-romántica, positiva y voluntaria en la que se comparte tiempo para desarrollar actividades en común, tal como se describió en el Estudio 1, Fase B. En cuanto a la subescala de Motivos del Noviazgo, el análisis factorial de segundo orden arrojó dos factores que dan pie para retomar las principales posturas descritas en la literatura; el noviazgo como una interacción estratégica (Kimmel & Weiner, 1995; Santrock, 2004); así como el noviazgo por el desarrollo socioemocional de los adolescentes (Zani & Cicogniani, 2006).

Para la Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes, el análisis factorial de segundo orden arrojó dos factores, el primero que denota el complejo cognoscitivo, emocional y conductual que sigue a la amenaza dirigida hacia una relación por la presencia de una tercera persona (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; Rivera et al., 2017); el cual surge como consecuencia de un exagerado de poseer a alguien y su base es la infidelidad, ya sea real o imaginaria (Echeburúa & Fernández-Montal, 2001; Sharpsteen & Kiirkpatrick, 1997; White, 1981). Por otro lado, el otro factor de segundo orden denota la confianza que

sienten los adolescentes hacia su pareja y su relación de noviazgo, pues como mencionaron Méndez et al., (2017), y Rivera et al. (2017), es importante la evaluación que se hace de la seguridad que puede otorgar la lealtad de la pareja.

En cuanto a la medición de la Violencia en el Noviazgo, a partir de la Escala validada por Méndez et al. (2017), el análisis factorial de segundo orden arrojó un único factor que subraya que se trata de cualquier “acto, omisión, actitud o expresión que genere, o tenga el potencial de generar daño emocional, físico o sexual a la pareja afectiva con la que se comparte una relación íntima sin convivencia ni vínculo marital” (Castro & Casique, 2010, p. 22),

Finalmente, el análisis factorial de segundo orden realizado al Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes, dio como resultado un factor para la Subescala de Significado, uno para la Subescala de Motivos, y dos para la Subescala de Consecuencias (consecuencias negativas y consecuencias positivas). En cuanto al significado, se puede percibir que el rompimiento del noviazgo es una experiencia negativa, altamente emocional y común (Perilloux & Buss, 2008; Sprecher, 1994). En cuanto a los motivos, conjuntan todos los factores que llevan a los adolescentes a romper una relación de noviazgo, tanto individuales como de la relación y externos (Cate et al., 2002). Para terminar con este apartado, la Subescala de Consecuencias del Rompimiento se dividió en dos factores, uno que denota las consecuencias positivas, tal como lo encontraron Tashiro y Frazier (2003); y otro que denota las negativas, tal como encontraron la mayoría de los autores que han estudiado este elemento del rompimiento (p.e. Boelen & Reijntjes, 2008; Chung et al., 2002; Sbarra & Emery, 2005).

Modelos de Regresión Lineal Múltiple

Para comenzar, después de correr el análisis de regresión para predecir el Significado del Rompimiento del Noviazgo en hombres, se encontró que los principales predictores fue una visión positiva del noviazgo, los celos y la

interacción familiar negativa. En general, se dio continuidad a los resultados encontrados en el Estudio 2, pues se encontró que los adolescentes que perciben al noviazgo como un evento positivo de sus vidas, tenderán a ver con mayor negatividad el rompimiento de éste, pues de acuerdo con Arnett (2008) y Santrock (2004), durante la adolescencia se exageran los eventos negativos por las características de esta etapa. Por su parte, la visión negativa del rompimiento cuando están presentes los celos se explica por las propias características de las personas celos, pues tienen un miedo constante de perder a su pareja por la presencia de otra persona, por lo que dedicarán todos sus esfuerzos a mantenerla por un largo periodo (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; Méndez et al., 2017a; Rivera et al., 2010; White, 1981). Finalmente, se puede ver que la interacción negativa de la familia predice una visión negativa del rompimiento; en este sentido, los adolescentes aún toman la familia como una red de apoyo que en su disfunción generan la visión negativa de eventos estresantes en sus vidas, como éste.

Para el modelo del Significado del Rompimiento del Noviazgo para mujeres, incluyó las variables de interacción estratégica como motivo del noviazgo, el significado del noviazgo, los celos y el desarrollo socioemocional como motivo del noviazgo. En este sentido, se puede ver que, para las mujeres adolescentes, se percibe negativamente el rompimiento del noviazgo cuando se tiene una visión positiva del noviazgo y cuando están presentes los celos, tal como en el caso de los hombres; sin embargo, los motivos para iniciarlo juegan un papel importante, aunque presentan explicaciones diferentes. En primer lugar, se incorporó la interacción estratégica, lo que permite pensar que las mujeres que inician por la adquisición y mantenimiento de un estatus que las lleva a ver el rompimiento de manera negativa por lo que significaría socialmente perder dicho estatus (Kimmel & Weiner, 1995; Santrock, 2004); aunque también se observa que aquellas personas). En segundo lugar, se percibe que las adolescentes que inician un noviazgo por desarrollo socioemocional evalúan el rompimiento de manera negativa debido a las emociones que se encuentran inmersas en dicho evento (Perinat & Corral, 2003; Zani & Cicognani, 2006).

En el modelo predictivo obtenido para los hombres, referente a los Motivos del Rompimiento, se encontró que las variables que entraron fueron los Estilos de Amor Negativos, el Significado del Noviazgo, la Confianza (predictor negativo), y los Celos. En este sentido, se advierte que los adolescentes hombres toman la decisión de romper una relación de noviazgo cuando presentan formas negativas de expresar el amor, es decir cuando no se involucran sentimentalmente y sus relaciones ya no son funcionales para ellos, tal como se ha encontrado en otros estudios (Sánchez & Cruz, 2008) y como lo describe Lee (1976). Finalmente, se encuentra la Confianza como predictor negativo, mientras que los Celos se encuentran como predictor positivo; en este sentido, se observa que los hombres son capaces de visualizarlos como un factor negativo para sus vidas, por lo que toman la decisión de terminar este tipo de relaciones (Navarro, 2009).

En el caso de las mujeres adolescentes, se puede ver que las variables que entraron al modelo fueron los Estilos de Amor Negativos, el Desarrollo Socioemocional como Motivo del Noviazgo, los Estilos de Amor Afectivos (con carga negativa) y los Celos. De esta manera, se puede ver que la presencia de estilos de amor negativos influyen en los motivos del rompimiento de un noviazgo, pues no se involucran sentimentalmente, ya no encuentran atracción física y la consideran un juego (Sánchez & Cruz, 2008); por otro lado, los estilos positivos predicen negativamente los motivos, es decir, cuando las adolescentes conciben relaciones cariñosas y con sentimientos de amistad con sus parejas no encuentran motivos para la disolución de dicha relación (Sánchez & Cruz, 2008). En este mismo sentido, se incorporó el Desarrollo Socioemocional como predictor de los motivos del rompimiento en la muestra, pues las adolescentes buscan el desarrollo de habilidades adecuadas para llevar sus relaciones románticas (Arnett, 2008; Santrock, 2004). Y los celos, al igual que en el caso de los hombres, son predictor positivo del rompimiento ya que se visualizan como un factor negativo (Navarro, 2009).

Para predecir las consecuencias negativas que se presentan en la vida de los hombres adolescentes, después del rompimiento del noviazgo, se integraron predictores positivos como los Celos, el Significado del Noviazgo, la Interacción Estratégica como motivo del noviazgo, los Estilos de Amor Afectivos, y predictores negativos como la Confianza y los Estilos de Amor Negativos. Así, como se menciona en la literatura, cuando una relación romántica termina por cuestiones de celos, se generan pensamientos de desprecio hacia la expareja, así como sentimientos negativos, tal como desesperación, frustración, ansiedad, depresión, desilusión (Sánchez-Aragón & Martínez-Cruz, 2014), factores que se conjuntaron en este factor de segundo orden. En cuanto al Significado del Noviazgo y los Estilos de Amor Afectivos, se puede apreciar que la forma en que se represente psicológicamente la relación y la forma de expresar el amor dentro de éstas impactará en la visión negativa que tienen los resultados del rompimiento; así, mientras más positiva sea la visión del noviazgo y del amor expresado, se presentarán consecuencias negativas tras el rompimiento de dicha relación (Caruso, 1969).

En cuanto a la Interacción Estratégica como predictor de las consecuencias negativas, se puede hacer mención del esfuerzo que conlleva el inicio de una relación (Sprecher et al., 1998) para ganar un estatus frente a una audiencia, real o imaginaria (Kimmel & Weiner, 1995), y las consecuencias negativas sociales que tiene el rompimiento de una relación (Duck, 1982), como la pérdida de dichos privilegios o estatus. Por su parte, la Confianza y los Estilos de Amor Negativos se presentaron como predictores negativos; en este sentido, se puede ver que el primer factor denota que la seguridad que se genera a lo largo de la relación puede perdurar aún terminada por lo que no disminuyen las consecuencias negativas después del rompimiento de ésta. Además, la presencia de Estilos de Amor Negativos disminuye la percepción de consecuencias negativas tras el rompimiento, pues se caracterizan por expresar el amor como un juego, sin involucrar sentimientos y en la atracción física momentánea (Lee, 1976; Ojeda, 1998; Rivera, 2000; Tzeng, 1992). En general, con estos resultados, se puede retomar el modelo de inversión para el compromiso, pues las personas perciben

una inversión lo bastante grande como para encontrar que el rompimiento deja secuelas negativas en sus vidas, pues es más lo que pierden que lo que ganan con este evento en sus vidas (Rusbult, 1980, 1983).

Por el lado de las mujeres, se encontró que los predictores de las Consecuencias Negativas del Rompimiento del Noviazgo son los Celos; el Desarrollo Socioemocional y la Interacción Estratégica como motivos del noviazgo, este último con beta negativa; la Violencia en el Noviazgo; y los Estilos de Amor Afectivos. En este sentido, al igual que en los hombres, los celos representan el exagerado afán de poseer a alguien a su lado, por lo que la disolución de ésta implica resultados negativos, como la amenaza del yo (Caruso, 1969). Por su parte, los Motivos que tienen las mujeres para iniciar un noviazgo influye en la percepción negativa de las consecuencias del rompimiento; sin embargo, cada uno de los factores presenta cargas diferentes. El desarrollo socioemocional (Kimmel & Weiner, 1995; Santrock, 2004) influye positivamente en la percepción de consecuencias negativas, mientras que la Interacción Estratégica lo hace negativamente; de esta manera, se puede decir que las mujeres que inician por la búsqueda de emociones positivas y el desarrollo de habilidades para futuras relaciones románticas perciben como un evento negativo el rompimiento, mientras que las que lo hacen por obtener un estatus no lo hacen así. Un factor propio de las mujeres es la Violencia en el Noviazgo como predictor positivo de las consecuencias negativas, lo que conlleva a pensar en lo mencionado por Méndez (2015), ya que parecer ser que las mujeres violentadas prefieren permanecer en una relación violenta que en terminarla por la percepción negativa que se tiene de las consecuencias del rompimiento. Para finalizar con este factor en las mujeres, se aprecia que, al igual que en los hombres, la presencia de Estilos de Amor Negativos disminuye la percepción de consecuencias negativas tras el rompimiento, pues se caracterizan por expresar el amor como un juego, sin involucrar sentimientos y en la atracción física momentánea (Lee, 1976; Ojeda, 1998; Rivera, 2000; Tzeng, 1992).

Las Consecuencias Positivas del Rompimiento del Noviazgo en hombres se predicen a partir de la Violencia en el Noviazgo, el Significado del Noviazgo, los Estilos de Amor Afectivos (negativamente), la Filosofía de Vida Social Afectiva, la Interacción Familiar Positiva y el Control Externo Pasivo (negativamente). En este sentido, se puede decir que los hombres que perciben violencia en su relación de noviazgo encuentran la disolución de ésta como algo positivo, pues se retoma la visión de Rodrigues et al. (2006), quienes mencionan que el rompimiento se da tras actos violentos en la relación, de esta manera los adolescentes visualizan alivio al terminar este tipo de relaciones. En cuanto al Significado del Noviazgo, se puede retomar la teoría del desarrollo, ya que los hombres adolescentes perciben consecuencias positivas si el noviazgo es visto como algo positivo, lo que les deja una sensación de bienestar y crecimiento al terminar una relación llena de experiencias positivas (Arnett, 2008; Nahoul & González, 2013). En cuanto a la predicción negativa por parte de los Estilos de Amor Afectivos, se pueden retomar los aspectos de la visión de la relación (Sánchez & Cruz, 2008), ya que al sentir que no se ha entregado de forma cariñosa y amistosa el amor, así como de forma altruista (Lee, 1976; Rivera, 2000), se ven consecuencias positivas del rompimiento del noviazgo. En cuanto a la Filosofía de Vida Social Afectiva y la Interacción Familiar Positiva, se percibe que los hombres adolescentes se apoyan de las redes de afiliación, principalmente de la familia para poder confrontar los estresores de la vida, como suele ser el rompimiento, y así poder percibirlo de manera positiva (Flores et al., 2012). Finalmente, con la última variable que se incluyó en el modelo, se puede ver que sentir control sobre la situación del rompimiento permite aceptar y enfrentar este evento de una manera más fácil y mejor (Hill et al., 1976; Sprecher, 1994; Sprecher et al., 2010).

Por su parte, en el caso de las mujeres, se encontró que las variables que predicen las Consecuencias Positivas del Rompimiento de Noviazgo son los Estilos de Amor Negativos, el Control Interno Activo, la Violencia en el Noviazgo, la Confianza, los Estilos de Amor Afectivos (negativamente), el Desarrollo Socioemocional como motivo del noviazgo, y el Poder como Filosofía de Vida. Así, se encontró que las mujeres adolescentes que expresan su amor a manera de

juego, sin involucrar los sentimientos, por pura atracción física y una constante vigilancia de la pareja (Lee, 1976; Rivera, 2000; Tzeng, 1992), son aquellas que perciben consecuencias positivas (Sánchez & Cruz, 2008). En cuanto a las formas de confrontación que enseña la cultura, se percibe que el Control Interno Activo y el Poder son los factores de Segundo Orden de la Filosofía de Vida que predicen las Consecuencias Positivas del Rompimiento; así, se puede hablar del Síndrome Activo como predictor, por lo que, al igual que en los hombres, se percibe que sentir control sobre la situación del rompimiento permite aceptar y enfrentar este evento de una manera más fácil y mejor (p.e. Hill et al., 1976; Sprecher, 1994; Sprecher et al., 2010). Al igual que en los hombres, en las mujeres se presenta la Violencia en el Noviazgo y la Confianza como predictores positivos y los Estilos de Amor Afectivos como predictor negativo; por tal motivo es posible retomar lo ya discutido con los hombres. Sin embargo, como otro factor de segundo orden que se presentó fue el Desarrollo Socioemocional como motivo del noviazgo, lo que lleva a pensar que las adolescentes que inician una relación de noviazgo con el objetivo de aprender y desarrollar habilidades para mantener relaciones románticas (Zani & Ccognani, 2006) son las que verán consecuencias positivas del rompimiento de dichas relaciones.

CAPÍTULO 8.

DISCUSIÓN GENERAL

Se puede comenzar la discusión desde la visión de que cada uno de los objetivos planteados para esta investigación se cumplió. En este sentido, el objetivo del primer estudio era generar estudios exploratorios para conceptualizar y medir el Noviazgo Adolescente y el Rompimiento del Noviazgo Adolescente, así como la validación de escalas psicométricas que permitieran la evaluación de otras dos variables de interés para el proyecto: Filosofía de Vida y Estilos de Amor.

En cuanto a la Fase A del Estudio 1, centradas en la conceptualización del noviazgo y su rompimiento en población adolescente, se encontró que realmente es más importante identificar y entender el significado que le dan los adolescentes a sus relaciones de noviazgo, pues presenta más relevancia que el hecho de identificar cómo se ha definido teóricamente (Morales & Díaz, 2013), especialmente porque los conceptos presentados en la literatura han sido desarrollados en otros países, específicamente en población angloamericana, lo cual presenta otras connotaciones para la población meta (Brown et al., 1999).

A partir de las dos técnicas empleadas, se encontró que las definidoras empleadas por los adolescentes para definir el noviazgo eran prácticamente las mismas en los cuatro grupos en los que se dividió la muestra, por lo que se tomó la decisión de hacer el análisis de contenido a partir de un solo grupo. Así, se encontraron definidoras e indicadores que daban pauta para pensar en la definición planteada para el estudio, aunque se agregaron otros elementos. En este sentido, los adolescentes mexicanos perciben que el noviazgo es una relación entre dos personas, voluntaria (Brown et al., 1999; Collins, 2003), que involucra emociones positivas como el amor (Díaz Loving & Sánchez, 2002; Morales & Díaz, 2013), y diversos elementos que lo componen, según la Teoría Triangular del Amor de Sternberg (1988), tal como la intimidad, el compromiso y la pasión. Cosa que concuerda también con la descripción que hacen algunos autores respecto a la población en la que se desarrolló, la adolescencia (Arnett, 2008; Santrock, 2004).

En cuanto a los motivos por lo que inicia un noviazgo en la adolescencia, se encontraron diversas definidoras e indicadores que dan pauta a pensar en las principales posturas que se han adoptado en la literatura para hablar del tema. En este sentido, se han encontrado categorías y definidoras como juego, apuesta, éxito y normas sociales, que son retomadas desde la postura del noviazgo como una interacción estratégica (Kimmel & Weiner, 1995), donde se parte de la idea que los adolescentes piensan en el desarrollo de conductas para la aprobación de una audiencia y la obtención de un estatus. Por otro lado, se encontraron categorías y definidoras que refieren al amor, a la experiencia y formación de identidad; cosa que se retoma desde la postura del inicio del noviazgo por el desarrollo socioemocional de los adolescentes (Zani & Cicognani, 2006), en el que se menciona que los adolescentes buscan aprender de sus experiencias en las relaciones románticas para llevarlas a una formación de habilidades para el futuro de sus relaciones interpersonales.

Para el significado del rompimiento del noviazgo que tienen los adolescentes, se encontraron resultados que apoyan la literatura que se ha desarrollado hasta el momento; sin embargo, es necesario enfatizar que la mayor parte de ésta se ha enfocado a población joven o adulta. En este sentido, la contribución del estudio fue ver que este fenómeno para los adolescentes es visto como un fracaso personal (Perinat & Corral, 2003), pues se considera como una experiencia común, dolorosa, estresante, angustiante y altamente emocional, como mencionaron algunos autores (p. e. Banks et al., 1987; Perilloux & Buss, 2008; Sprecher, 1994). Con esto, se percibe que, a pesar de los años, se ha mantenido la misma carga negativa en la visión que tienen los adolescentes sobre este evento.

En cuanto a los motivos por los que se rompe un noviazgo en la adolescencia, se encontraron respuestas y definidoras que pueden explicarse desde la literatura desarrollada (p.e. Cate et al., 2002; Le et al., 2010). Se encontraron categorías que obedecen a los tres factores por los que se rompe una relación premarital, según estos autores: individuales, de la relación, y externos. Con los resultados

encontrados por diferentes autores (p. e. Rusbult, 1980, 1983; Rusbult et al., 2011; Simpson, 1987, Sprecher, 1988), se puede decir que para tomar la decisión de terminar una relación se necesita tener baja satisfacción en la relación, un alto nivel de calidad en las alternativas, y la percepción de un bajo nivel de recursos invertidos

En los resultados encontrados sobre las consecuencias del rompimiento del noviazgo, se encontró que sólo los adolescentes medios fueron capaces de reconocer alguna consecuencia positiva de este evento que se presenta en sus vidas; en este sentido, este grupo de edad percibe superación y liberación al romper un noviazgo (Lewandowski, 2009; Lewandowski & Bizzoco, 2007). Por otro lado, son más las consecuencias negativas, tanto cognoscitivas, emocional y conductuales, que reconocen los adolescentes después de romper una relación de noviazgo. Así, se llega a que, si bien es cierto que el rompimiento del noviazgo es un evento esperado para este grupo de edad, sigue generando consecuencias que es necesario atender desde la investigación y la práctica, pues es considerado como una experiencia común, dolorosa, estresante, angustiante y altamente emocional (Banks et al., 1987; Perilloux & Buss, 2008; Sprecher, 1994). Además, de acuerdo con Barajas (2014), Davis et al. (2003), y algunos otros autores, la importancia de estudiar las consecuencias emocionales que se producen por una ruptura romántica radica en el efecto que tiene sobre la salud mental y la calidad de vida de las personas.

Con los resultados obtenidos en la Fase A del Estudio 1, se dio pie para el desarrollo de la Fase B, pues a partir de las definidoras y categorías encontradas, fue posible construir escalas psicométricas sobre estos constructos. Además, se generó la adaptación y validación de dos escalas para evaluar variables de interés, la Filosofía de Vida y los Estilos de Amor.

Para el primer instrumento construido, el Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescente, se obtuvieron valores psicométricos apropiados para su uso. Además, complementó los resultados previstos en la Fase A de este estudio, pues la configuración de la Subescala del Significado del Noviazgo llevó a pensar en la

definición planteada para esta investigación, con una serie de elementos complementarios, característicos de la población objetivo. Así, se encontró que el noviazgo es previsto como una relación de afectivo romántica, en la que se involucran los tres elementos del amor, mencionados por Sternberg (1988), tal como la intimidad, entendida como la cercanía y comunicación que existe entre la pareja; el compromiso, como el proceso que lleva a la decisión de mantenerse a largo plazo dentro de una relación; y la pasión, como el elemento de atracción física que existe entre los miembros de la relación. Además, se encontraron dos factores que hablan sobre el amor de compañía y la idealización positiva que existe sobre dicha relación. Todos los factores también se discuten a la luz de la Teoría del Desarrollo, específicamente desde aquellos autores que se han centrado en dar una explicación a la adolescencia como etapa de vida (p.e. Arnett, 2008; Nahoul & González, 2013; Santrock, 2004).

Por su parte, la Subescala de Motivos del Noviazgo, al igual que en la Fase A del Estudio 1, presentó estructura que lleva a pensar en las posturas teóricas que hasta el momento se han desarrollado. En primer lugar, algunos factores llevan a pensar que el noviazgo se inicia como una interacción estratégica (Kimmel & Weiner, 1995), donde las conductas son producidas por el pensamiento de que son vistos por una audiencia, y ésta otorgará algún beneficio, sobre todo a nivel social. En segundo lugar, se retoma la postura donde se menciona que el noviazgo, durante la adolescencia, inicia debido a factores de desarrollo socioemocional en esta etapa de la vida (Zani & Cicognani, 2006), pues esto permitirá que aprendan a desarrollar relaciones interpersonales sanas. En tercer lugar, se retoma la postura evolutiva/biológica (Montgomery, 2005), donde se menciona que los adolescentes inician un noviazgo hasta que se producen los cambios sexuales secundarios, con el objetivo de reproducirse.

En general, el Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes, da pauta a pensar que las relaciones de noviazgo, hoy en día, se siguen percibiendo como relaciones de amor y que éstas inician por factores sociales e individuales; sin embargo, todo es explicado a la luz de la formación de su identidad, así como

de la adquisición, desarrollo y mantenimiento de habilidades para aprender a generar relaciones interpersonales sanas (Nahoul & González, 2013).

El Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo da pauta para evaluar diferentes aspectos de este constructo en población adolescentes, tal como el significado, los motivos y las consecuencias. La primera Subescala, que evalúa el Significado,

Para explicar los resultados sobre la Subescala de Motivos del Rompimiento, se puede revisar el modelo propuesto por Cate et al. (2002), pues estos autores dividieron en tres los factores que desencadenan el rompimiento de una relación romántica. En este sentido, la configuración de la Subescala hace pensar que los adolescentes perciben que hay más factores de la relación que llevan a tomar la decisión de rompimiento, tal como celos (Navarro, 2009), infidelidad, engaños (Hall & Finchman, 2006), la inestabilidad (Simpson, 1987), entre otros. Aunque el resto fueron factores referentes a los elementos individuales, que llevan a pensar en la disminución o ausencia del compromiso por algunos de los miembros de la pareja (Levinger, 1979; Rusbult, 1983).

Por último, la tercera subescala, referente a la Subescala de Consecuencias del Rompimiento, se encontraron factores que obedecen a los dos polos propuestos en la literatura, es decir, consecuencias positivas y consecuencias negativas; sin embargo, fueron más factores referentes a las negativas; así, se encontró que la depresión y la ansiedad son las consecuencias que más se vinculan a este evento en la vida de las personas (p.e. Boelen & Reijntjes, 2008; Chung et al., 2002; Sbarra & Emery, 2005). Además, las personas tienden a disminuir la búsqueda de nuevas relaciones románticas, así como la disminución de patrones de relaciones interpersonales, tanto familiares como de pares (Davis et al., 2003). Por otro lado, el factor que cubre las consecuencias positivas, concuerda con que se puede generar un crecimiento y la sensación de bienestar después de haber vivido un evento como éste (Lewandoski & Bizzoco, 2007; Tashiro & Frazier, 2003).

En cuanto a las escalas adaptadas y validadas, se encontró que corresponden al modelo de medida retomado para cada una de ellas. De esta manera, la Escala de Filosofía de Vida para Adolescentes se configuró con los factores mencionados desde sus inicios, según Díaz-Guerrero (1967, 1993); sin embargo, es necesario poner atención en el contenido de los reactivos, pues el coeficiente de consistencia interna especificó que es baja la correlación que existe entre los reactivos que formaron parte de los once factores. En este sentido, se recomienda la revisión y actualización de las PHSC de confrontación.

Por su parte, el Inventario de Estilos de Amor mostró propiedades psicométricas adecuadas para su uso en la población objetivo. Además, se retomaron los seis estilos de amor presentados desde sus inicios por Lee (1976), y que retomaron posteriormente Hendrick, C y Hendrick, S (1988) para el desarrollo de una escala que evaluara dicho constructo, así como Ojeda (1998) y Rivera (2000), en población mexicana.

De esta manera, con la obtención de las escalas confiables, válidas y culturalmente sensibles, se dio pie para el desarrollo de los Estudios 2 y 3, pues se contaba con las medidas precisas para evaluar las variables de interés para esta investigación. Así, se desarrollaron análisis de correlación producto-momento de Pearson entre las variables intervinientes y las variables dependientes.

Los resultados encontrados en los Estudios 2 y 3, dan pie para una serie de interpretaciones, apoyadas desde la literatura. Sin embargo, es necesario recordar que la lectura que se generó de estos resultados parte, principalmente, de literatura basada en población adulta, y de otros países, en su mayoría.

Si bien es cierto que el modelo propuesto va de las variables socioculturales a las individuales, después se enfoca en las de evaluación y al final las conductas, los resultados muestran que es un orden diferente en el que se presentan estas variables para predecir el rompimiento del noviazgo. En este sentido, presentan mayor relevancia aquellas que dependen del individuo, desde sus formas de expresar el amor, la percepción del noviazgo y los celos. Así, se puede ver que el

adolescente genera cierta identidad a partir de las interpretaciones que hace de sus relaciones interpersonales (González, 2004; Nahoul & González, 2013), en este caso de las relaciones de noviazgo. Con esto, el adolescente aprende cómo debe desarrollarse dentro de este campo (Arnett, 2008; Santrock, 2004):

La inclusión de las variables socioculturales como predictor del rompimiento del noviazgo, sólo aparece en las consecuencias positivas; cosa que genera grandes contribuciones para su manejo en programas de prevención/intervención (Briggs, 2008). En primer lugar, para los hombres, la filosofía de vida socioafectiva y la interacción familiar positiva aumentan la percepción de consecuencias positivas después del rompimiento; así, se puede ver que la familia juega un papel importante. En este sentido, se desarrolla como un factor protector que permite la visión positiva ante un evento que resulta estresante para algunos adolescentes (Flores et al., 2012); por tal motivo, es importante resaltar que se vuelve necesaria la comprensión por parte de amigos y familiares ante esta situación (Perinat & Corral, 2003), así como evitar pensamientos, por parte de las mismas personas, que los adolescentes son incapaces de experimentar la pérdida como un evento emocional intenso (Rice, 2001).

Si bien es cierto que los estilos de amor no se evaluaron de la misma forma que en otros estudios (p.e. Sánchez & Martínez, 2008), dan la pauta para interpretar los resultados encontrados. Aquellos estilos que reflejan un aspecto positivo, de afecto y cariño, suelen predecir la visión negativa del rompimiento del noviazgo, mientras que reducen los motivos para llevarlo a cabo. Si bien, puede parecer que se contradice con lo propuesto por Lee (1976), sobre todo en el caso del estilo altruista y el pragmático; sin embargo, con los resultados obtenidos en otros estudios (p.e. Méndez & Rivera, en prensa), se percibe que una relación funcional para los adolescentes es aquella que contiene cariño y amor; mientras que el estilo altruista presenta sentimientos de enojo y miedo ante la posible pérdida de la pareja y la relación.

Los resultados encontrados con los estilos de amor negativos concuerdan con lo previsto en la literatura, pues predicen los motivos del rompimiento, la reducción de consecuencias negativas (hombres) y el incremento de las consecuencias positivas (mujeres). Hendrick, C. y Hendrick, S. (1988), Lee (1972), Ojeda (1998), Rivera (2000) y Tzeng (1992), mencionaron que estos estilos se caracterizaban por tomar como un juego el amor, por lo que se desarrolla la búsqueda de pareja constantemente; como un síntoma de la atracción física, por el amor es fugaz y se disipa en cuanto termina la atracción; y como una hipervigilancia, por lo que el amor se expresa en la constante búsqueda y control por parte de la pareja.

En cuanto al significado del noviazgo y los motivos del noviazgo, se puede retomar lo mencionado sobre los factores relacionados con el inicio de la relación. En primer lugar, algunos autores han encontrado que los factores que influyen en la decisión de iniciar una relación, son los mismos factores que llevan a romperla (Buss et al., 2001; Cate et al., 2012; Graziano & Musser, 1982). Así, se entiende que las cualidades que suelen ser atractivas en un inicio pueden convertirse en características desagradable con el tiempo, por lo que se convierten en generadoras del rompimiento (Felmlee, 1995). En otro sentido, se puede percibir que la visión positiva o negativa del rompimiento depende de los motivos que llevaron a los adolescentes a iniciar una relación de noviazgo. En este sentido la interacción estratégica como motivo del noviazgo (Kimmel & Weiner, 1995) se asocia y predice la visión negativa del rompimiento (significado y consecuencias), lo que hace pensar que la pérdida de la posición social adquirida y los beneficios sociales que trae el noviazgo se ven como perdidos, lo que genera una desajuste y desequilibrio en los adolescentes (Nahoul & González, 2013; Perinat & Corral, 2003; Santrock, 2004). Por su parte, el desarrollo socioemocional como motivo del noviazgo (Zani & Cicognani, 2006), hacen ver que sólo las mujeres (únicas en las que se presenta predicción positiva con las consecuencias positivas del rompimiento) son capaces de visualizar el rompimiento como un evento del cual se aprende y se genera crecimiento personal, lo que se retoma para el desarrollo de habilidades de interacción y para futuras relaciones interpersonales.

Los celos presentes en los adolescentes se presentaron como el predictor más frecuente de la visión negativa del rompimiento (significado y consecuencias), así como de los motivos del rompimiento. Como se ha visto en la literatura, desde tiempos remotos, la caracterización de los celos muestra que es uno de los factores más negativos en las relaciones de pareja (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; Reidl et al., 2005; Rivera et al., 2010; White, 1991), incluso para los adolescentes (Méndez, 2015).

La primera forma de dar explicación a esos resultados es a partir de las diversas definiciones que se han dado sobre constructo de los celos. En general, se entiende que son un complejo de procesos cognoscitivos, emocionales y conductuales (Clanton & Kosins, 1991; Méndez et al., 2017a; Rivera et al., 2010; Sharpsteen & Kirckpatrick, 1997; White & Mullen, 1989), que prosigue a la percepción de una amenaza dirigida hacia la relación romántica actual (White & Mullen, 1989), por la posible pérdida de la pareja ante la presencia de un tercero en cuestión, sea real o imaginario (White & Mullen, 1989). Dentro del complejo se localizan emociones como el resentimiento, la autculpa, la comparación y la preocupación por la imagen (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; Sharpsteen & Kirckpatrick, 1997); dentro de las emociones se encuentra el dolor, el enojo, la rabia, la envidia, la tristeza, el miedo, el duelo y la humillación (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001; Méndez et al., 2017a; Reidl et al., 2005; Rivera et al., 2017; Sharpsteen & Kirckpatrick, 1997; White, 1981). En este sentido, se percibe una amenaza hacia autoestima (Clanton & Kosins, 1991), por lo que la persona con celos desarrollará conductas orientadas a controlar la situación y modificarla para evitar que la relación se termina (Reidl, 2005). Así, se encuentra que el hecho de romper una relación a pesar de todos los esfuerzos puestos desarrollará o aumentará dichos pensamientos y emociones, por lo que es percibido, ante todo, como un evento negativo, tanto en significado como en sus consecuencias.

La segunda forma de dar explicación a estos resultados parte de otros estudios empíricos, ya que se puede observar que el hecho de terminar una relación romántica a causa de este fenómeno genera un aglomerado de emociones negativas, tales como desesperación, frustración, ansiedad, decepción, resignación y desilusión (Sánchez-Aragón & Martínez-Cruz, 2014).

En otro sentido, se puede ver que los celos son predictores de los motivos del rompimiento del noviazgo, lo que lleva a pensar que la relación cargada de celos, se ve afectada por una serie de discusiones y deseos de dominación, donde lo que empieza siendo un intento para evitar el final (Clanton & Kosins, 1991; Reidl, 2005), termina convirtiéndose en el único motivo para que se decida llegar al final de la historia de la relación romántica, y en este sentido, la consecuencia más común de los celos es la disolución de la relación (Navarro, 2009).

En cuanto a la confianza, se percibe que juega un papel importante en la forma que se percibe el rompimiento del noviazgo en los adolescentes, como lo habían identificado Le et al. (2010). Por una parte, en el caso de los hombres, disminuye los motivos de rompimiento y las consecuencias negativas percibidas. Por otra, para las mujeres, incrementa las consecuencias positivas del rompimiento del noviazgo. En este sentido, percibir seguridad en la lealtad de la pareja es una variable benéfica para el incremento de la visión positiva y disminuir la visión negativa del rompimiento del noviazgo (Méndez et al., 2017a; Rivera et al., 2010).

La última variable incluida en el modelo, fue la Violencia en el Noviazgo. En los hombres, predice positivamente la percepción positiva del rompimiento; sin embargo, en la mujer predice positivamente ambos tipos de consecuencias. De esta manera, se puede ver que los hombres adolescentes son capaces de ver el daño generado por este tipo de factores presentes en sus relaciones (Banyard & Cross, 2008; Camacho & Martínez, 2006; Cienfuegos, 2010; Ramírez & Núñez, 2010; Rivera-Rivera et al., 2006), por lo que consideran que terminar una relación con esta carga negativa genera crecimiento y bienestar hacia su persona. En el caso de las mujeres, es necesario cuestionarse la predicción de ambos tipos de consecuencias; por una parte, las consecuencias positivas del rompimiento llevan

a pensar lo mismo que en el caso de los hombres; por otra, la predicción de consecuencias negativas hace pensar en lo mencionado sobre las características de la violencia en el noviazgo. En primer lugar, Levy (1998) y Ramírez y Núñez (2010) mencionaron que la violencia en el noviazgo se ha hecho invisible y normal; por lo tanto, juega un papel de demostración de cariño (Jaen, 2017). En segundo lugar, Méndez (2015) mencionó que, aparentemente, los adolescentes permanecen en relaciones románticas negativas por la percepción que se tiene del rompimiento y sus consecuencias. En tercero, se pueden retomar características de esta variable para explicar esta relación y predicción. En un primer momento, Martínez (2006), la SSP (2012) y Walker (1990) caracterizaron el ciclo de la violencia en la pareja, lo que lleva a pensar que las posibles consecuencias negativas del rompimiento se perciben cuando la pareja violenta promete cambiar para no romper el noviazgo. En un segundo momento, se llega a pensar en la violencia social o manipulación como factor que explica esta relación y predicción, pues la pareja violenta obliga a dejar de lado las redes de apoyo para generar sentimientos de soledad e inutilidad, que impiden recuperarse del rompimiento de una relación, aunque ésta genera más daños (Méndez, 2015).

CAPÍTULO 9.

CONCLUSIONES

La mayor contribución de esta investigación es la apertura que se da a esta línea de investigación, pues es escasa la literatura que se dirija a las relaciones románticas que se generan durante la adolescencia, en particular el noviazgo y su lado negativo u oscuro.

A partir de los resultados obtenidos y las discusiones realizadas en cada uno de los estudios desarrollados para esta investigación, se puede llegar a diversas conclusiones. En general, el primer estudio permitió dar la pauta para abrir una línea de investigación sobre el noviazgo que se genera en la adolescencia, así como del rompimiento del noviazgo. Es necesario percibir que los adolescentes llegan a vivir de una manera muy emocional estos dos eventos, lo que puede repercutir de manera grande en sus vidas. Es necesario visualizar que el noviazgo y su rompimiento para los adolescentes representan experiencias que tienen que aprender a sobrellevar con el desarrollo de habilidades, por lo que es necesario dejar de minimizarlo. Asimismo, el estudio permitió la creación de dos inventarios para evaluar diversas dimensiones de estos constructos.

En cuanto a las escalas construidas y las escalas validadas, se obtuvieron propiedades psicométricas adecuadas para culminar los estudios planteados para esta investigación. Sin embargo, son escalas que pueden tener impacto en otras áreas de la psicología, puesto que dan indicadores sobre algunos aspectos de la vida diaria de los adolescentes. En este sentido, las escalas permiten una evaluación eficaz y eficiente de los diversos constructos para los que fueron creadas las escalas. En este sentido, se abre la posibilidad de continuar con su uso, para fines de investigación básica y aplicada. Además, se propone dar continuidad a este estudio, pues cada escala podría ser sometida a análisis confirmatorios que permitan garantizar que el modelo encontrado es el más pertinente y ajustado para la medición de estas escalas.

A partir de los resultados encontrados, y como se mencionó al inicio del proyecto, se plantea la posibilidad de retomarlos para la creación de programas de prevención/intervención que den pauta para reducir la percepción negativa que se tiene del rompimiento del noviazgo, desde su significado, sus motivos y sus consecuencias. Así, se puede plantear el trabajo desde los factores de la relación, sobre todo en la confianza que se tiene hacia la pareja y la reducción de los celos. Sin embargo, cabe la posibilidad de continuar la línea de investigación que permita dar luz sobre los factores a trabajar en este tipo de programas que ayuden a disminuir dichas consecuencias negativas.

Limitaciones y sugerencias

Con base en los resultados obtenidos, como ya se ha mencionado, se encontraron valores de consistencia interna bajos en la Escala de Filosofía de Vida, por lo que se recomienda plantear la construcción de los reactivos desde estudios exploratorios, ya que esto permitirá hacer más consistente el contenido de la Escala. Es necesario recordar que la literatura desarrollada sobre el tema tiene más de cuatro décadas, por lo que muy probablemente es necesario retomarlos desde sus bases.

Se abren las bases para dar continuidad a esta línea de investigación desde tres perspectivas: 1) el noviazgo y las emociones involucradas en éste, presentan gran peso para los adolescentes, es necesario dejar de verlos como relaciones triviales o banales; 2) el rompimiento del noviazgo sigue siendo percibido como un evento altamente emocional y estresante para los adolescentes, es necesario brindarle el espacio necesario a la investigación para poder identificar otras variables que influyen en la visión negativa, y con ello, la creación de programas de prevención/intervención para disminuir los efectos que tiene este evento en la vida de los adolescentes; 3) identificar otros factores psicosociales que se relacionan con el lado oscuro del noviazgo adolescente permitirá la creación de talleres o programas de prevención/intervención para disminuir los efectos que tienen estas

variables en la salud física y mental de los adolescentes. Así, se podrá dar respuesta a diversas incógnitas que surgen sobre el noviazgo, el rompimiento del noviazgo y el lado oscuro del noviazgo en adolescentes.

En la evaluación del contexto sociocultural, se detectó un hueco en la investigación que puede ser cubierto en estudios posteriores. El grupo de pares y amigos puede presentar gran influencia para la forma en que se desarrolla la relación de noviazgo, desde sus inicios hasta su rompimiento, sin dejar de lado el mantenimiento que se genera dentro de ésta.

REFERENCIAS

- Arbeau, K. J., Galambos, N. L., & Jansson, M. (2007). Dating, sex, and substance use as correlates of adolescents' subjective experience of age. *Journal of Adolescence, 30*(1), 435-447.
- Agnew, C. R., Loving, T. J., & Drigotas, S. M. (2001). Substituting the forest for the trees: Social networks and the prediction of romantic relationship state and fate. *Journal of Personality and Social Psychology, 81*(6), 1042-1057.
- Aguirre Baztán, A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Ed. Boixareu Universitaria.
- Alonso, C. A., Bonora, A. D., Contreras, S. B., Del Rayo, A., Guevara, A. G., González, D. A. y León, M. (2016, Octubre). *El Noviazgo Adolescente: Significado de Rompimiento y Violencia*. Cartel Presentado en el XXVI Congreso Mexicano de Psicología, Ciudad de México, México.
- Andrade Palos, P. (2008). El papel de la familia en la cultura mexicana. En R. Díaz Loving, S. Rivera Aragón, I. Reyes Lagunes, T. E. Rocha Sánchez, L. M. Reidl Martínez, R. Sánchez Aragón, M. M. Flores Galaz, P. Andrade Palos, J. L. Valdez Medina y T. García Campos (Eds.), *Etnopsicología mexicana: siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero* (pp. 148-159). México: Trillas.
- Arnett, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural* (3° ed.). México: Pearson Educación.
- Banks, S. P., Altendorf, D. M., Greene, J. O., & Cody, M. J. (1987). An Examination of Relationships, Breakup Strategies and Outcomes. *The Western Journal of Speech Communication, 51*(1), 19-41.
- Banyard, V. & Cross, Ch. (2008). Consequences of teen dating violence: understanding intervening variables in ecological context. *Violence Against Women, 14*(9), 998-1013.
- Barajas Márquez, M W. (2014). *Consecuencias emocionales de la ruptura en una relación de pareja* (Tesis Inédita de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.

- Bargas Durán, E. C., García Peniche, A. y Flores Galaz, M. M. (2014). Satisfacción en el noviazgo: Construcción y validación de un instrumento. En Universidad Autónoma de Yucatán (Ed.), *Aportaciones de investigación psicológica, Volumen II* (pp. 17-68). Mérida, Yucatán: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Barutçu, K. F. Capa Aydin, Y. (2013). The Scale for Emotional Reactions Following the Breakup. *Social and Behavioral Sciences*, 84(1), 786-790.
- Baxter, L. (1982). Strategies for Ending Relationships: Two Studies. *The Western Journal of Speech Communication*, 46(3), 223-241.
- Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and emotional disorders*. New York, USA: International University Press
- Beck, A. T. (1987). Cognitive models of depression. *Journal of Cognitive Psychotherapy: An International Quarterly*, 1(1), 5-37.
- Berscheid, E., & Reis, H. T. (1998). Attraction and close relationships. In D. T. Gilbert, S. T. Fiske, & G. Lindzey (Eds.), *The handbook of social psychology* (pp. 193-281). US: McGraw-Hill.
- Boelen, P. A., & Reijntjes, A. (2009). Negative cognitions in emotional problems following romantic relationship break-ups. *Stress and Health*, 25(1), 11-19.
- Boelen, P. A., van den Bout, J., & van den Hout, M. A. (2003). The role of cognitive variables in psychological functioning after death of first degree relative. *Behaviour Research and Therapy*, 41(10), 1123-1136.
- Boisver, S., & Pouin, F. (2016). Romantic relationships patterns from adolescence to emerging adulthood: associations with family and peer experiences in early adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(2016), 945-958.
- Braconnier, A. (2003). *Guía del adolescente*. Madrid: Síntesis.
- Briggs, S. (2008). *Working with adolescents and young adults: a contemporary psychodynamic approach*. United Kingdom: Palgrave Macmillan.
- Brown, B. B. (1999). "You're going out with who?": peer group influences on adolescent romantic relationships. En Furman, W., Brown, B. B. y Feiring, C. (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (pp. 291-329). US: Cambridge University Press.

- Brown, B. B., Feiring, C., & Furman, W. (1999). Missing the love boat: why research have shied away from adolescent romance. En W. Furman, B. B. Brown, & C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (pp. 1-18). US: Cambridge University Press.
- Buss, D. M. (2000). *The dangerous passion: why jealousy is necessary ad love and sex*. New York: Free.
- Buss, D. M., Shackelford, T. K., Kirkpatrick, L.A. & Larsen, R. J. (2001). A half century of mate preferences: the cultural evolution of values. *Journal of marriage and family*, 63(2), 491-503.
- Buunk, B. P. (1997). Personality, birth order and attachment styles as related to various types of jealousy. *Personality and Individual Differences*, 23(6), 997-1006.
- Cáceres, J. y Escudero, V. (1998). *Relación de pareja en jóvenes y embarazos no deseados*. España: Pirámide.
- Camacho Ledesma, S. I. y Martínez Basurto A. E. (2006). *Violencia hacia el género masculino: frecuencia y percepción* (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, Estado de México.
- Canto, J. M., García, P. y Gómez, L. (2009). Celos y emociones: factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea Digital*, 15(primavera 2009), 39-55.
- Caruso, I. (1969). *La separación de los amantes*. México: Siglo XXI Editores.
- Carreras, M. A., Brizzio, A., González, R., Mele, S. y Casullo, M. M. (2008). Los estilos de apego en los vínculos románticos y no románticos. Estudio comparativo con adolescentes argentinos y españoles. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 25(1), 107-124.
- Castro, R. y Casique, I. (2010). *Violencia en el noviazgo entre jóvenes mexicanos*. Cuernavaca, Morelos, México: Universidad Nacional Autónoma de México, CRIM.
- Casullo, M. M. (2003). Elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes. *Psicocodebate, Psicología, Cultura y Sociedad*, 4(1), 39-56.

- Cate, R. M., Levin, L. A., & Richmond, L. S. (2002). Premarital relationship stability: A review of recent research. *Journal of Social and Personal Relationships*, 19(2), 261-284.
- Chávez Quintero, P. M. (2013). *Violencia en el noviazgo hacia el varón* (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, Estado de México.
- Chen, Z., Guo, F., Yang, X., Li, X., Duan, Q., Zhang, J., & Ge, X. (2009). Emotional and behavioral effects of romantic relationships in Chinese adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 38(2009), 1282-1293.
- Chung, D. (2005). Violence, control, romance and gender equality: young women and heterosexual relationships. *Women's Studies International Forum*, 28(6), 445-455.
- Chung, M., Farmer, S., Grant, K., Newton, R., Payne, S., Perry, M., Saunders, J., Smith, Ch., & Stone, N. (2002). Self-esteem, personality and post-traumatic stress symptoms following the dissolution of a dating relationship. *Stress and Health*, 18(1), 83-90.
- Cienfuegos Martínez, Y. I. (2004). *Evaluación del conflicto, satisfacción marital y apoyo social en mujeres violentadas: un estudio comparativo* (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Cienfuegos Martínez, Y. I. (2010). *Violencia en la relación de pareja: una aproximación desde el modelo ecológico* (Tesis inédita de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Clanton, G., & Kosins, D. J. (1991). Developmental correlates of jealousy. En P. Salovey (Ed.), *The psychology of jealousy and envy* (pp. 132-145). Nueva York: The Guilford Press.
- Clanton, G. y Smith, L. (1981). *Anatomía de los celos*. Barcelona: Grijalbo.
- Cody, M. (1982). A typology of disengagement strategies and an examination of the role intimacy, reactions to inequity and relational problems play in strategy selection. *Communication Monographs*, 49(3), 148-170.

- Collins, T. J., & Gillath, O. (2012). Attachment, breakup strategies, and associated outcomes: The effects of security enhancement on the selection of breakup strategies. *Journal of Research in Personality, 46*(1), 210-222.
- Collins, W. A. (2003). More than myth: the developmental significance of romantic relationships during adolescence. *Journal of Research on Adolescence, 13*(1), 1-24.
- Collins, W. A., & Sroufe, L. A. (1999). Capacity for intimate relationships: a developmental construction. En W. Furman, B. B. Brown, & C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (pp. 125-147). US: Cambridge University Press.
- Connolly, J., Craig, W., Goldberg, A., & Pepler, D. (2004). Mixed-gender groups, dating, and romantic relationships in early adolescence. *Journal of Research on Adolescence, 14*(2), 185-207.
- Connolly, J., & McIsaac, C. (2009). Adolescents' explanations for romantic dissolutions: a developmental perspective. *Journal of Adolescence, 32*(5), 1209-1223.
- Connolly, J., McIsaac, C., Shulman, S., Wincentak, K., Joly, L., Heifetz, M., & Bravo, V. (2014). Development of romantic relationships in adolescence and emerging adulthood: Implications for community mental health. *Canadian Journal of Community Mental Health, 33*(1), 7-19.
- Cortés López, K. I. (2011). *Celos y estilos de amor* (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Costa, N. y da Silva, R. (2008). Celos: un ejercicio de interpretación desde la perspectiva del análisis de la conducta. *Diversitas-Perspectivas de psicología, 4*(1), 139-147.
- Davis, D., Shaver, P. R., & Vernon, M. L. (2003). Physical, Emotional, and Behavioral Reactions to Breaking Up: The Roles of Gender, Age, Emotional Involvement, and Attachment Style. *Personality and Social Psychology Bulletin, 29*(7), 871-884.
- Davies, P. T. & Windle, M. (2000). Middle adolescents' dating pathways and psychosocial adjustment. *Merril-Palmer Quarterly, 46*(1), 90-118.

- DeMaris, A. (2000). Till discord do us part: The role of physical and verbal conflict in union disruption. *Journal of Marriage and the Family*, 62(3), 683-692.
- Diamond, L. M., Savin-Williams, R.C. & Dubé E. M. (1999). Sex, dating, passionate friendships, and romance: intimate peer relations among lesbian, gay and bisexual adolescents. En W. Furman, B. B. Brown, & C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (pp. 175-210). US: Cambridge University Press.
- Díaz Loving, R. (2010). Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. En R. Díaz Loving y S. Rivera Aragón (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja: Clásicos y contemporáneos* (pp. 11-33). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez Aragón, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz-Guerrero, R. (1967). The active and the passive syndromes. *Revista Interamericana de Psicología*, 1(4), 263-272.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). *Hacia una Teoría Histórico-Bio-Psico-Sociocultural del comportamiento humano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1993). Un factor cardinal en la personalidad de los mexicanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 9(2), 1-19.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano: Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura: Psicología del mexicano 2*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. y Balderas-González, A. (2000). Amor vs. Poder, el nuevo primer factor de la filosofía de vida. En AMEPSO (Ed.), *La psicología Social en México, Volumen VIII* (pp. 132-142). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- DiClemente, R. J., Wingood, G. M., Lang, D. L., Crosby, R. A., Salazar, L. F., Harrington, K., & Hertzberg, V. S. (2005). Adverse health consequences that co-occur with depression: a longitudinal study of black adolescent females. *Pediatrics*, 16(1), 78-81.

- Duck, S. (1982). A Topography of Relationship Disengagement and Dissolution. In S. Duck (Ed.), *Personal Relationships 4: Dissolving Personal Relationships* (pp. 1-30). New York: Academic Press.
- Echeburúa Odriozola, E. y Fernández-Montalvo, J. (2001). *Celos en la pareja, una emoción destructiva: un enfoque clínico*. México: Ariel Publicaciones.
- Etcheverry, P. E. & Agnew, C. R. (2004). Subjective norms and the prediction of romantic relationship state and fate. *Personal relationships*, 11(4), 409-428.
- Feiring, C. (1996). Concepts of romance in 15-year-old adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, 6(2), 181-200.
- Felmlee, D. (1995). Fatal Attractions: Affection and Disaffection in Intimate Relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 12(2), 295-311.
- Felmlee, D., Sprecher, S., & Bassin, E. (1990). The Dissolution of Intimate Relationships: A Hazard Model. *Social Psychology Quarterly*, 53(1), 13-30.
- Fernández-Fuertes, A. A., Fuertes, A. F. Y Pulido, R. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes: Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI)- Versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 339-358.
- Fine, M. & Harvey, J. (2006). *Handbook of divorce and relationship dissolution*. New Jersey: L. Erlbaum.
- Fine, M., & Sacher, J. (1997). Predictors of Distress Following Relationship Termination among Dating Couples. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 16(4), 381-388.
- Fletcher, G. J. O., Simpson, J. A., & Thomas, G. (2000). Ideals, perceptions, and evaluations in early relationship development. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(6), 933-940.
- Fletcher, G. J. O., Simpson, J. A., Thomas, G., & Giles, L. (1999). Ideal in intimate relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76(1), 72-89.

- Flores Galaz, M. M., Cortés Ayala, L. y Campos Mota, M. J. (2012). Familismo y satisfacción marital como predictor del funcionamiento familiar. En R. Díaz Loving, S. Rivera Aragón, S. e I. Reyes Lagunes (Eds.), *Psicología Social en México, Volumen XIV* (pp. 408-414). México: AMEPSO.
- Foa, E., & Rothbaum, B. (1998). *Treating the trauma of rape: Cognitive-behavioral therapy for PTSD*. US: Guilford Press.
- Furman, W., Brown, B. B., & Feiring, C. (1999). *The development of romantic relationships in adolescence*. US: Cambridge University Press.
- Furman, W., & Buhrmester, D. (2009). The network of relationships inventory: Behavioral systems version. *International Journal of Behavioral Development*, 33(5), 470-478.
- Furman, W., & Collibee, C. (2014). A Matter of timing: developmental theories of romantic involvement and psychosocial adjustment. *Development and Psychopathology*, 24(4 pt.1), 1149-1160.
- Furman, W., & Shomaker, L. B. (2008). Patterns of interaction in adolescent romantic relationships: Distinct features and links to other close relationships. *Journal of Adolescence*, 31(2008), 771-788.
- Furman, W., & Simon, V. A. (1999). Cognitive representations of adolescent romantic relationships. In W. Furman, B. B. Brown, & C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (pp. 1-18). US: Cambridge University Press.
- Furman, W., & Wehner, E. A. (1994). Romantic Views: Toward a theory of adolescent romantic relationships. In R. Montemayor, G. R. Adams, & T. P. Gullotta (Eds.), *Advances in adolescent development: An annual book series, Vol 6. Personal relationships during adolescence* (pp. 168-195). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- García Méndez, M., Rivera Aragón, S. y Reyes Lagunes, I. (2012). Estudio correlacional de los estilos de amor y el funcionamiento familiar. En R. Díaz Loving, S. Rivera Aragón e I. Reyes Lagunes (Eds.), *Psicología Social en México, Volumen XIV* (pp. 420-425). México: AMEPSO.

- Giordano, P., Longmore, M., & Manning, W. (2006). Gender and the Meanings of Adolescent Romantic Relationships: A Focus on Boys. *American Sociological Review*, 71(2), 260-287.
- González Núñez, J. J. (2004). *Relaciones interpersonales*. México: El Manual Moderno.
- Graziano, W. G., & Musser, L. M. (1982). The Joining and the Parting of the Ways. In S. Duck (Ed.), *Personal Relationships 4: Dissolving Personal Relationships* (pp. 75-106). New York: Academic Press.
- Guadarrama, R., Márquez, O., Mendoza, S., Veytia, M., Serrano, J. y Ruiz, J. (2012). Acontecimientos estresantes, una cuestión de salud en universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(4), 1532-1547.
- Guillham, B. (2008). *Developing a questionnaire* (2nd ed.). London, United Kingdom: Continuum International.
- Hall, J. H., & Fincham, F. D. (2006). Relationship Dissolution Following Infidelity. In M. A. Fine, & J. H. Harvey (Eds.), *Handbook of Divorce and Relationship Dissolution* (pp. 153-168). USA: Routledge.
- Hatfield, E. (1988). Passionate and companionate love. In R. Sternberg, & M. Barnes (Eds.), *The psychology of love* (pp. 191-217). New Haven: Yale University Press.
- Haugen, P. T., Welsh, D. P., & McNulty, J. K. (2008). Empathic accuracy and adolescent romantic relationships. *Journal of Adolescence*, 31(2008), 709-727.
- Hendrick, S., & Hendrick, C. (2000). Romantic Love. In C. Hendrick & S. Hendrick (Eds.), *Close relationships: a sourcebook* (pp. 203-216). Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Hill, C. T., Rubin, Z., & Peplau, L. A. (1976). Breakups before Marriage: The End of 103 Affairs. *Journal of Social Issues*, 39(1), 147-168.
- Hupka. R. (1964). Jealousy Compound emotion or label for a particular situation? *Journal of Motivation and Emotion*, 8(1),141-155

- Hurtado Flores, P. A. (2015). *Estilos de Amor y Regulación Emocional en la Infidelidad* (Tesis Inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Instituto Mexicano de la Juventud (1999). *La violencia actual, 1999*. México: Manual de contenido.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2018*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enadid/2018/>
- Ivanova, K, Mills, M., & Veenstra, R. (2011). The initiation of dating in adolescence: The effect of parental divorce. *Journal of Research on Adolescence*, 21(4), 769-775.
- Jaen Cortés, C. I. (2017). *Violencia durante el noviazgo y su impacto en la salud sexual y reproductiva de las y los adolescentes* (Tesis inédita de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Jaen Cortés, C., Rivera Aragón, S., Villanueva Orozco, T., Velasco Matus, P. W. y García Méndez, M. (2014). Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes. En S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, I. Reyes Lagunes, I. y M. M. Flores Galaz (Eds.), *La psicología social en México, Volumen XV* (pp. 563-585). México: AMEPSO.
- Kerlinger, F. N. y Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento* (4ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Kimmel, D. C., & Weiner, I. B. (1995). *Adolescence: a developmental transition* (2º ed.). New York: Wiley.
- Klein, M. (1984). *Envidia y gratitud: emociones naturales del hombre*. Buenos Aires: Paidós.
- Knapp, M. (1978). *Social Intercourse: From Greeting to Goodbye*. Boston: Allyn & Bacon.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. España: Paidós Comunicación.

- Langhinrichsen-Rohling, J., Palarea, R. E., Cohen, J., & Rohling, M. L. (2000). Breaking Up is Hard To Do: Unwanted Pursuit Behaviors Following the Dissolution of a Romantic Relationship. *Violence and Victims, 15*(1), 73-90.
- Lawrence, E., & Bradbury, T. (2001). Physical aggression and marital dysfunction: A longitudinal analysis. *Journal of Family Psychology, 15*(1), 135-154.
- Le, B., Dove, N., Agnew, C. Korn, M., & Mutso, A. (2010). Predicting nonmarital romantic relationship dissolution: A meta-analytic synthesis. *Personal relationships, 17*(2010), 377-390.
- Lee, J. A. (1976). *The colors of love*. Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- Levinger, G. (1979). A Social Exchange View of Pair Relationships. In R. L. Burgess, & T. Huston (Eds.), *Social Exchange in Developing Relationships* (pp. 169-193). USA: Academic Press.
- Levinger, G. (2010). ¿Comprometerse en una relación? El papel del deber, la atracción y las barreras. En R. Díaz-Loving y S. Rivera (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja: Clásicos y contemporáneos* (pp. 89-107). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Levy, B. (1998). *Dating violence: young women in danger*. U.S.A.: Seal Press.
- Lewandowski, G. W. (2009). Promoting positive emotions following relationship dissolution through writing. *Journal of Positive Psychology, 4*(1), 21-31.
- Lewandowski, G. W., & Bizzoco, N. (2007). Addition through subtraction: Positive outcomes following the loss of dating relationship. *Journal of Positive Psychology, 2*(1), 40-54.
- Lewis, S. F., & Fremouw, W. (2001). Dating violence: a critical review of the literature. *Clinical Psychology Review, 21*(1), 105-127.
- Lukacs, V., & Quan-Haase, A. (2015). Romantic breakups on Facebook: New scales for studying post-breakup behaviors, digital distress, and surveillance. *Information, Communication & Society, 18*(5), 492-508.
- Manning, W. D., Longmore, M. A., & Giordano, P. C. (2000). The relationship context of contraceptive use at first intercourse. *Family Planning Perspectives, 32*(3), 104-110.

- Martínez Báez, M. R. (2006). *Violencia en el noviazgo*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Mathes, E. W. (1986). Jealousy and romantic love: A longitudinal study. *Psychological Reports*, 58(3), 885-886.
- Mathes, E. W., & Severa, N. (1981). Jealousy, romantic love, and liking: Theoretical considerations and preliminary scale development. *Psychological Report*, 49(1), 23-31.
- McCarthy, C. J., Lambert, R. G., & Brack, G. (1997). Structural Model of Coping, Appraisals, and Emotions after Relationship Breakup. *Journal of Counseling and Development*, 76(1), 53-64.
- Mearns, J. (1991). Coping With a Breakup: Negative Mood Regulation Expectancies and Depression Following the End of a Romantic Relationship. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60(2), 327-334.
- Mellenbergh, G. J. (2008). Tests and questionnaires: Construction and administration. In H. J. Adèr & G. J. Mellenbergh (Eds.), *Advising on research methods: A consultant's companion* (pp. 211–234). The Netherlands: Johannes van Kessel Publishing.
- Méndez Rangel, F. (2015). *Celos y violencia en el noviazgo adolescente: medición, caracterización y prevención* (Tesis inédita de Especialización). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Méndez, F., Rivera, S. y Lucio, E. (2017a). Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes (EMUCE-A). En Rivera, S., Díaz, R., Méndez, F., Jaen, C., García, M., Romero, A. y Villanueva, G. B. T. *8 Escalas: El lado negativo de las relaciones de pareja* (pp. 33-54). México: El Manual Moderno.
- Méndez, F., Rivera, S., Lucio, E. y Jaen, C. I. (2017b). Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes (Versión Receptor) (EVNA-R). En Rivera, S., Díaz, R., Méndez, F., Jaen, C., García, M., Romero, A. y Villanueva, G. B. T. *8 Escalas: El lado negativo de las relaciones de pareja* (pp. 109-122). México: El Manual Moderno.

- Miller, B. C., & Benson, B. (1999). Romantic and sexual relationship development during adolescence. In W. Furman, B. B. Brown, & C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (pp. 99-124). US: Cambridge University Press.
- Montgomery, M. J. (2005). Psychosocial intimacy and identity from early adolescence to emerging adulthood. *Journal of Adolescent Research, 20*(3), 346-374.
- Morales Rodriguez, M. y Díaz Barajas, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha, 10*(22), 20-31.
- Nadelsticher, A. (1983). *Técnicas para la construcción de cuestionarios de actitudes y opción múltiple*. México: Instituto Nacional de Ciencias Penales.
- Nahoul, V. y González, J. J. (2013). *Técnica de la entrevista con adolescentes: Integrando modelos psicológicos*. México: Pax-Instituto de Investigaciones en Psicología Clínica y Social, A. C.
- Navarro Romero, J. O. (2009). *Celos en pareja* (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, Estado de México.
- Nina Estrella, R. (2011). Significado del Amor en la Adolescencia Puertorriqueña. *Acta de Investigación Psicológica, 1*(3), 473-485.
- Ojeda García, A. (1998). *La pareja: Apego y amor* (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Ojeda García, A. (2006). Inventario de Estilos de Amor para Adultos (IEAA). En M. L. Velasco Campos y M. R. Luna Portilla (Eds.), *Instrumentos de evaluación en terapia familiar y de pareja*. México: Pax.
- Owsley, R. M. (1981). The structure of jealousy. *Southwest Philosophical Studies, 6*(1), 75-81.
- Parker, J. G., Kruse, S. A., & Aikins J. W. (2010). When friends have other friends: friendship jealousy in childhood and early adolescence. In S. L. Hart, & M. Legerstee (Eds.), *Handbook of jealousy: theory, research and multidisciplinary approaches* (pp. 516-546). United Kingdom: Wiley-Blackwell.

- Perilloux, C., & Buss, D. M. (2008). Braking up Romantic Relationships: Costs Experienced and Coping Strategies Deployed. *Evolutionary Psychology*, 6(1), 164-181.
- Perinat Maceres, A. y Corral Íñigo, A. (2003). *Los adolescentes en el Siglo XXI: Un enfoque psicosocial*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Pines, A. M. (1998). *Romantic jealousy: causes, symphthoms, cures*. New York: Rutledge.
- Price, M., Hides, L., Cockshwk, W., Staneva, A. A., & Stoyanov, S. R. (2016). Young Love: Romantic Concerns and Associated Mental Health Issues among Adolescent Help-Seekers. *Behavioral Sciences*, 6(2), 9-22.
- Ramírez Rivera, C. A. y Núñez Luna, D. A. (2010). Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15(2), 273-283.
- Real Academia Española (2019). Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=XIApmpe>
- Reed, E., Raj, A., Miller, E., & Silverman J. G. (2010). Losing the gender in gender-based violence: the missteps of research on dating and intimate partner violence. *Violence Against Women*, 16(3), 348-354.
- Reidl Martínez, L. M. (2005). Celos y envidia: emociones humanas. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Reidl Martínez, L. M., Guillén Riebeling, R., Sierra Otero, G. y Joya Laureano, L. (2002). *Celos y envidia: medición alternativa*. México: Universidad Nacional Autónoma de México: Facultad de Psicología.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Redes Semánticas para la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 9(1), 81-97.
- Reyes Lagunes, I. y García y Barragán, L. F. (2008). Procedimiento de Validación Psicométrica Culturalmente Relevante: Un Ejemplo. En S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, R. Sánchez Aragón e I. Reyes Lagunes (Eds.), *La Psicología Social en México, Volumen XII* (pp. 625-630). México: AMEPSO.
- Rice, P. (2001). *Adolescencia: desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall.

- Rivera Aragón, S. (2000). *Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: una aproximación etnopsicológica* (Tesis inédita de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Rivera Aragón, S., Díaz-Loving, R., Flores Galaz, M. M. y Montero Santamaria, N. (2010). Desarrollo y análisis psicométrico de la escala multidimensional de celos (EMUCE). En M. García Meraz, A. Del Castillo Arreola, R. M. Guzmán Saldaña y J. P. Martínez Martínez (Eds.), *Medición en psicología: del individuo a la interacción* (pp. 151-172). México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Rivera Aragón, S., Jaen Cortés, C. I., Méndez Rangel, F. y Díaz Loving, R. (2014). Los celos y los estilos de amor. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 30(1), 71-83.
- Rivera-Rivera, L., Allen, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez-Ayala, R. y Lazcano-Ponce, E. (2006). Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas (12-24 años). *Salud Pública de México*, 48(2), 288-296.
- Roberts, A., & Dziegielewski, S. (2006). Changing stalking patterns and prosecutorial decisions: Briding the present to the future. *Journal of Victims & Offenders*, 1(1), 47-60.
- Rodrigues, A. E., Hall, J. H., & Fincham, F. D. (2006). What Predicts Divorce and Relationship Dissolution? In M. Fine, & J. Harvey (Eds.), *Handbook of Divorce and Relationship Dissolution* (pp. 85-112). USA: Routledge.
- Rodríguez de Jesús, N. M. (2007). *La violencia psicológica hacia las mujeres adolescentes en las relaciones de noviazgo* (Tesina inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, Estado de México.
- Rojas-Solís, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: una revisión. *Revista de Educación y Desarrollo*, 27(1), 47-58.
- Rollie, S., & Duck, S. (2006). Divorce and Dissolution of Romantic Relationships: Stage Models and Their Limitations. In M. Fine, & J. Harvey (Eds.), *Handbook of Divorce and Relationship Dissolution* (pp. 223-240). USA: Routledge.

- Rossi, L. (2005). *Relación de Pareja: Retos y Soluciones*. México: Editores de Textos Mexicanos.
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M., Amor, P. y López, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1), 47–56.
- Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16(2), 265-273.
- Rusbult, C. E. (1980). Commitment and Satisfaction in Romantic Associations: A Test of the Investment Model. *Journal of Experimental Social Psychology*, 16(2), 172-186.
- Rusbult, C. E. (1983). A Longitudinal Test of the Investment Model: The Development (and Deterioration) of Satisfaction and Commitment in Heterosexual Involvements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45(1), 101-117.
- Rusbult, C. E., Agnew, C., & Arriaga, X. (2011). The Investment Model of Commitment Processes. In P. A. Van Lange, A. W. Kruglanski, & E. T. Higgins (Eds.), *Handbook of Theories of Social Psychology*, Vol. 2 (pp. 218-231). USA: SAGE Publications.
- Rusbult, C. E., Martz, J. M., & Agnew, C. A. (1998). The investment model scale: Measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives, and investment size. *Personal Relationships*, 5(4), 357-391.
- Rydell R. J., & Bringle, R. G. (2007). Differentiating reactive and suspicious jealousy. *Social behavior and personality*, 35(8), 1099-1114.
- Sánchez, L., Gutiérrez, M. E., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, R. y Gómez, A. (2011). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto, en Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 13(1), 79-88.

- Sánchez Aragón, R. y Cruz Martínez, L. M. (2008). La psicología del mexicano en el ámbito de las relaciones amorosas. En R. Díaz Loving, S. Rivera Aragón, I. Reyes Lagunes, T. E. Rocha Sánchez, L. M. Reidl Martínez, R. Sánchez Aragón, M. M. Flores Galaz, P. Andrade Palos, J. L. Valdez Medina y T. García Campos (Eds.), *Etnopsicología mexicana: siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero* (pp. 160-179). México: Trillas.
- Sánchez-Aragón, R. y Martínez-Cruz, R. (2014). Causas y Características de las Etapas del Duelo Romántico. *Acta de Investigación Psicológica*, 4(1), 1329-1343.
- Sánchez-Aragón, R. y Retana-Franco, B. (2013). Evaluación Tridimensional del Duelo Amoroso en México. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación -e Avaliação Psicológica*, 36(2), 49-69.
- Santrock, J. (2004). *Psicología del desarrollo en la adolescencia* (9ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Santrock, J. (2006). *Psicología del desarrollo. El ciclo vital* (10º ed.). España: McGraw-Hill.
- Sbarra, D. A. (2006). Predicting the Onset of Emotional Recovery Following Nonmarital Relationship Dissolution: Survival Analyses of Sadness and Anger. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32(3), 298-312.
- Sbarra, D. A., & Emery, R. E. (2005). The emotional sequelae of nonmarital relationship dissolution: Analysis of change and intraindividual variability over time. *Personal Relationships*, 12(1), 213-232.
- Secretaría de Seguridad Pública (2012). *Guía del taller Prevención de la violencia en el noviazgo, 2012*. México: Gobierno Federal. Recuperado de <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214154//archivo>
- Shackelford, T. K., Voracek, M., Schmith, D. P., Buss, D. M., Weekes-Shackelford, V. A., & Michalski R. L. (2004). Romantic jealousy in early adulthood and in later life. *Human Nature*, 15(3), 283-300.

- Sharpsteen, D. J., & Kirckpatrick, L. A. (1997). Romantic jealousy and adult romantic attachment. *Journal of Personality and Social Psychology, 72*(3), 627-640.
- Simpson, J. A. (1987). The Dissolution of Romantic Relationships: Factors Involved in Relationship Stability and Emotional Distress. *Journal of Personality and Social Psychology, 53*(4), 683-692.
- Smiler, A. P. (2008). "I wanted to get to know her better": Adolescent boys' dating motives, masculinity ideology, and sexual behavior. *Journal of Adolescence, 31*(2008), 17-32.
- Sprecher, S. (1988). Investment Model, Equity, and Social Support Determinants of Relationship Commitment. *Social Psychology, 51*(4), 318-328.
- Sprecher, S. (1994). Two sides to the breakup of dating relationships. *Personal Relationships, 1*(3), 199-222.
- Sprecher, S., Feinlee, D., Metts, S., Fehr, B., & Vanni, D. (1998). Factors associated with distress following the breakup of a close relationship. *Journal of Social and Personal Relationships, 15*(6), 791-809.
- Sprecher, S., Zimmerman, C., & Abrahams, E. M. (2010). Choosing Compassionate Strategies to End a Relationship: Effects of Compassionate Love for Partner and the Reason for the Breakup. *Social Psychology, 41*(2), 66-75.
- Steinberg, L. (1999). *Adolescence* (5^o ed.). USA: McGraw-Hill College.
- Sternberg, R. J. (1988). *The triangle of love: intimacy, passion, commitment*. USA: Basic Books.
- Sternberg, R. J. (2010). Historias de Amor. En R. Díaz Loving y S. Rivera Aragón (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 109-138). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Straus, M. A. (2004). Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence Against Women, 10*(7), 790-811.

- Surra, C. A. & Longstreth, M. (1990). Similarity of outcomes, interdependence, and conflict in dating relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(3), 501-516.
- Tashiro, T., & Frazier, P. (2003). "I'll never be in a relationship like that again": Personal growth following romantic relationship breakups. *Personal Relationships*, 10(1), 113-128.
- Tedeschi, R., Park, C., & Calhoun, L. (1998). *Posttraumatic growth: Positive changes in the aftermath of crisis*. US: Lawrence Erlbaum.
- Thibaut, J. W., & Kelley, H. H. (1959). *The social psychology of groups*. Oxford: John Wiley.
- Trejo, I. (2005). *Apego, autoestima y celos en la definición del amor desesperado* (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Trujano Ruiz, P. y Mata, V. (2002). Relaciones violentas en el noviazgo: un estudio exploratorio. *Psicología Conductual*, 10(2), 389-408.
- Trujano Ruiz, P. y Mendoza López, S. (2004) Violencia doméstica: estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Revista Iztapalapa*, 53(1), 1-21.
- Tzeng, O. (1992). *Theories of love development, maintenance and dissolution: octagonal cycle and differential perspectives*. New York: Praeger.
- Volling, B. L., Kennedy, D. E., & Jackey, L. M. (2010). The development of sibling jealousy. In S. L. Hart, & M. Legerstee (Eds.), *Handbook of jealousy: theory, research and multidisciplinary approaches* (pp. 387-417). United Kingdom: Wiley-Blackwell.
- Walker, L. (1990). *Terrifying love: why battered women kill and how society responds*. Nueva York: Harper Perennial.
- White, G. L. (1981). Some correlates of romantic jealousy. *Journal of Personality*, 49(2), 129-147.
- White G. L. & Mullen, P. E. (1989). *Jealousy: theory, research and clinical strategies*. New York: The Guilford Press.

- Zaldívar, P. (2007). Funcionamiento familiar saludable. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 23(2), 131-137.
- Zani, B. & Cicognani, E. (2006). Sexuality and intimate relationships in adolescence. In S. Jackson, & L. Goossens (Eds.), *Handbook of adolescent development* (pp. 200-222). New York: Psychology Press.
- Zimmer-Gembeck, M. J. (2005). The development of romantic relationships and adaptations in the system of peer relationships. *Journal of Adolescence Health*, 32(6S), 216-225.
- Zimmer-Gembeck, M. J., Siebenbruner, J., & Collins, W. A. (2001). Diverse aspects of dating: associations with psychosocial functioning from early to middle adolescence. *Journal of Adolescence*, 24(1), 313-336.
- Zimmerman, C. (2009). Dissolution of Relationships, Breakup Strategies. In H. Reis, & S. Sprecher (Eds.), *Encyclopedia of Human Relationships* (pp. 434-435). USA: SAGE Publications.

ANEXOS

Anexo 1. Redes Semánticas Naturales Modificadas

Esta es una investigación que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, para conocer la forma en cómo piensan los adolescentes. Toda la información que usted proporcione será tratada de manera confidencial y anónima; su uso será sólo con fines de investigación. Se le pide que conteste de forma honesta y sincera, ya que de sus respuestas depende que tan exitosa sea la investigación.

Instrucciones

1. Lea cuidadosamente las siguientes oraciones y escriba un mínimo de cinco palabras sueltas que considere están relacionadas con esa frase. No use preposiciones (a, ante, bajo, cabe, etc.) ni artículos (él, la, los, un, una, alguno, etc.).
2. Lea cuidadosamente todas las palabras sueltas que escribió y ordene según la importancia que tienen para usted. Asígnele el número 1 a la palabra que tiene más relación con la oración, el número 2 a la palabra que sigue en relación, el 3 a la siguiente, y así sucesivamente con todas las palabras que escribió.

Por ejemplo:

La amistad es...

Palabras sueltas	Orden
apoyar	1
hermosa	3
comprensión	5
compartir	4
cariño	2
grandiosa	6

Anexo 2. Cuestionario de Preguntas Abiertas

El siguiente cuestionario forma parte de una investigación que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, para conocer cómo piensan los adolescentes. Toda la información que usted proporcione será tratada de manera confidencial y anónima; su uso será sólo con fines de investigación. Se le pide que conteste de forma honesta y sincera, ya que de sus respuestas depende que tan exitosa sea la investigación.

Lea cuidadosamente las siguientes preguntas y respóndalas de la manera más clara y precisa que pueda. Recuerde que no hay respuestas buenas ni malas, correctas o incorrectas; sólo nos interesa saber la opinión que tienen los adolescentes sobre las relaciones románticas.

¿Qué es el noviazgo?

¿Por qué la gente inicia un noviazgo?

¿Qué es el rompimiento (terminar, tronar, cortar) en el noviazgo?

¿Por qué la gente rompe (termina, truena, corta) una relación de noviazgo?

¿Qué pasa cuando la gente rompe (termina, truena, corta) una relación de noviazgo?

**Anexo 3. Ejemplos de reactivos del
Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes©**

INSTRUCCIONES

Ahora, encontrará una lista de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted puede utilizar para describir por qué iniciaría una relación de noviazgo. Por favor, marque con una "X" el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. No olvide contestar ninguna de las afirmaciones, **GRACIAS.**

YO INICIARÍA UN NOVIAZGO POR

: Totalmente de acuerdo (4)
De acuerdo (3)
En desacuerdo (2)
Totalmente en desacuerdo (1)

8.	Querer	1	2	3	4
15.	Preparación para el matrimonio	1	2	3	4
17.	Beneficios	1	2	3	4
22.	Lástima	1	2	3	4
26.	Felicidad	1	2	3	4
28.	Compañía	1	2	3	4

35.	Apuesta	1	2	3	4
36.	Amistad	1	2	3	4
47.	Premisa social	1	2	3	4
52.	Canon social	1	2	3	4
53.	Enamoramiento	1	2	3	4
55.	Relaciones sexuales	1	2	3	4
57.	Simpatía	1	2	3	4
58.	Llenar un vacío	1	2	3	4
60.	Disminuir el dolor	1	2	3	4
62.	Sexo	1	2	3	4
67.	Seguridad	1	2	3	4

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará una serie de palabras que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir el noviazgo. Por favor, marque con una X el cuadro que indique el grado en el que cada una de ellas define el noviazgo para usted. **Gracias.**

PARA MÍ, EL NOVIAZGO ES:

5.	Elección	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Intercambio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	Afinidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.	Comunicación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25.	Pasión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
26.	Contacto físico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
30.	Confianza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
46.	Atracción	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

51.	Honestidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.	Bonito	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
65.	Decisión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
78.	Increíble	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
79.	Hermoso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
81.	Experiencia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
82.	Acuerdo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**Anexo 4. Ejemplos de Reactivos del
Inventario Multidimensional de Rompimiento del Noviazgo para Adolescentes©**

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará una serie de palabras que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir el rompimiento del noviazgo. Por favor, marque con una X el cuadro que indique el grado en el que cada una de ellas define al rompimiento del noviazgo para usted. **Gracias.**

PARA MÍ, EL ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO ES:

5. Inconformidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	68. Insatisfacción	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Falta de compromiso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	71. Solución a problemas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Disfuncionalidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	76. Necesario	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. Incompatibilidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	78. Fin de afecto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Razón	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	80. Desamor	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. Causa de problemas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	81. Fin de química	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
55. Infidelidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	83. No saber qué quiero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
58. Llorar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	84. Terminar amistad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
59. Depresión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	88. Dejar de ser único(a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

INSTRUCCIONES

Ahora, encontrará una lista de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted puede utilizar para describir por qué rompería una relación de noviazgo. Por favor, marque con una "X" el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. No olvide contestar ninguna de las afirmaciones, **GRACIAS.**

YO ROMPERÍA UN NOVIAZGO POR:

Totalmente de acuerdo (4)

De acuerdo (3)

En desacuerdo (2)

Totalmente en desacuerdo (1)

11. Otras personas	1	2	3	4
12. Otros intereses	1	2	3	4
14. Control	1	2	3	4
23. Nuevas parejas	1	2	3	4
24. Insatisfacción	1	2	3	4
26. Miedo	1	2	3	4
27. Celos	1	2	3	4

28. Predisposición	1	2	3	4
29. Desamor	1	2	3	4
35. Fin de atracción	1	2	3	4
36. Pelear	1	2	3	4
37. Problemas	1	2	3	4
44. Discusiones	1	2	3	4
51. Rutina	1	2	3	4
52. Aburrimiento	1	2	3	4
64. Monotonía	1	2	3	4
65. Duración	1	2	3	4
69. Cambios	1	2	3	4

INSTRUCCIONES

Ahora, encontrará una lista de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted puede utilizar para describir qué consecuencias tiene el rompimiento de una relación de noviazgo. Por favor, marque con una "X" el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. No olvide contestar ninguna de las afirmaciones, **GRACIAS**.

DESPUÉS DEL ROMPIMIENTO DEL NOVIAZGO, SE PRESENTA(N):

Totalmente de acuerdo (4)

De acuerdo (3)

En desacuerdo (2)

Totalmente en desacuerdo (1)

3.	Problemas emocionales	1	2	3	4
4.	Desesperanza	1	2	3	4
13 .	Tristeza	1	2	3	4
24 .	Llanto	1	2	3	4
39 .	Furia	1	2	3	4
41 .	Alejamiento	1	2	3	4
42 .	Olvidar	1	2	3	4
44 .	Alegría	1	2	3	4
60 .	Alivio	1	2	3	4
63 .	Intolerancia	1	2	3	4
64 .	Incomodidad	1	2	3	4
77 .	Llorar	1	2	3	4
86 .	Bienestar	1	2	3	4

ANEXO 5. Ejemplos de reactivos de la

Escala De Filosofía De Vida Para Adolescentes©

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará una serie de enunciados que describen distintas formas de ver la vida, por favor marca con una "X" el número que mejor describa su forma de ver la vida. Por favor, dé una sola respuesta por pregunta y conteste todas. **Gracias.**

Totalmente de acuerdo (4)

De acuerdo (3)

En desacuerdo (2)

Totalmente en desacuerdo (1)

6.	La prudencia es saludable.	1	2	3	4
17.	La vida es para gozarla.	1	2	3	4
21.	El que no arriesga no gana.	1	2	3	4
30.	Una vida llena de amor es felicidad.	1	2	3	4
33.	La vida es para disfrutarla.	1	2	3	4
35.	Si uno piensa que las órdenes de su padre no son razonables, me siento en libertad de ponerlas en duda.	1	2	3	4
38.	Nunca se debe dudar de la palabra de la madre.	1	2	3	4
42.	En la vida hay que ser precavido.	1	2	3	4
44.	Para triunfar la suerte es más importantes.	1	2	3	4
48.	La mayor riqueza es tener poder.	1	2	3	4
51.	Las órdenes del maestro deberían siempre ser obedecidas.	1	2	3	4
56.	La mayor riqueza es tener amor	1	2	3	4
58.	Ser poderoso es fuente de gozo.	1	2	3	4
61.	No tener amigos influyentes es la llave de la pobreza.	1	2	3	4
62.	Si uno piensa que las órdenes del maestro no son razonables, me siento en libertad de ponerlas en duda.	1	2	3	4
63.	En todo es bueno ser prudente.	1	2	3	4
67.	El poder está por encima de todo.	1	2	3	4
68.	En los problemas que plantea la vida, el amor es más importante que el poder.	1	2	3	4
76.	Las órdenes de un padre deben ser siempre obedecidas.	1	2	3	4
91.	Yo siempre me sacrificaría por el bien de mi familia.	1	2	3	4
92.	Hay que ser arrojado.	1	2	3	4
93.	La mayor parte de los problemas que uno tiene son debidos a la mala suerte.	1	2	3	4
95.	El arrojado merece premio.	1	2	3	4
98.	Es mejor ser uno de los miembros de un buen equipo de trabajo.	1	2	3	4

Anexo 6. Ejemplos de reactivos del

Inventario de Estilos de Amor para Adolescentes©

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará una lista de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una "X" el número que mejor corresponda a la forma de interactuar con su pareja. Por favor, dé una sola respuesta por pregunta y conteste todas. **Gracias.**

Totalmente de acuerdo (5)

De acuerdo (4)

Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3)

En desacuerdo (2)

Totalmente en desacuerdo (1)

1. Disfruto tener varias parejas	1	2	3	4	5
2. Mi relación de pareja es funcional	1	2	3	4	5
3. Mi pareja y yo somos compatibles	1	2	3	4	5
4. Mi relación de pareja es práctica	1	2	3	4	5
5. Constantemente superviso lo que hace mi pareja	1	2	3	4	5
6. Me encanta el juego del amor	1	2	3	4	5
7. Me mantengo al lado de mi pareja por temor a quedarme solo	1	2	3	4	5
8. Pienso que debería tener muchas parejas	1	2	3	4	5
9. El simple hecho de ver a mi pareja me excita	1	2	3	4	5
10. Nuestro amor surgió del gran afecto que sentimos el uno por el otro	1	2	3	4	5
11. Soy dependiente de mi pareja	1	2	3	4	5
12. Mi pareja y yo alimentamos día con día una gran amistad	1	2	3	4	5
13. Fácilmente me cansa una relación de pareja, por esos constantemente busco nuevas relaciones	1	2	3	4	5
14. Los lugares a los que asistimos mi pareja y yo para divertirnos, son por acuerdo mutuo	1	2	3	4	5
15. En mi relación de pareja, siento la necesidad de llegar a la consumación sexual	1	2	3	4	5
16. Hago lo que sea necesario por proteger a mi pareja	1	2	3	4	5
17. En todo momento muestro atención por el bienestar de mi pareja	1	2	3	4	5
18. Estoy dispuesto (a) a apoyar a mi pareja en todo lo que se le ofrezca	1	2	3	4	5

Anexo 7. Ejemplos de reactivos de la

Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes (Jaen, 2017) ©

INSTRUCCIONES

Ahora, encontrará una serie de enunciados que describen la manera como se relacionan los miembros de la familia, por favor marca con una "X" la frecuencia en que suceden esos eventos en su relación familiar. **Gracias.**

Siempre (5)
Frecuentemente (4)
Algunas veces (3)
Casi nunca (2)
Nunca (1)

9. En mi familia, los hijos platican con los papás sobre cualquier cosa.	1	2	3	4	5
10. Mi papá (mamá) y yo nos ponemos de acuerdo para obtener algún beneficio de mi mamá (papá).	1	2	3	4	5
13. En mi familia, respetamos los intereses y gustos de todos.	1	2	3	4	5
14. En la toma de decisiones familiares, participamos padres e hijos.	1	2	3	4	5
15. Mi familia tiene muchos amigos.	1	2	3	4	5
16. En mi familia, cualquier evento es bueno para celebrar e invitar a nuestros amigos.	1	2	3	4	5
18. En mi familia, nos agrada reunirnos con nuestros amigos	1	2	3	4	5
20. Mi familia se une para obtener algún beneficio de mi persona.	1	2	3	4	5
21. En mi familia, cada cual puede llegar a la hora que quiera.	1	2	3	4	5
23. En mi familia, se permite pasar una noche fuera de casa.	1	2	3	4	5
25. En mi familia, cada quien hace lo que quiere.	1	2	3	4	5
32. Mis hermanos y yo nos ponemos de acuerdo entre sí para obtener algún beneficio de mis padres.	1	2	3	4	5

Anexo 8. Ejemplos de reactivos de la

Escala Multidimensional de Celos para Adolescentes (Méndez et al., 2017a)©

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará una lista de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Por favor, marque con una "X" el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. No olvide contestar ninguna de las afirmaciones, **GRACIAS.**

Totalmente de acuerdo (5)

De acuerdo (4)

Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3)

En desacuerdo (2)

Totalmente en desacuerdo (1)

1.	Al ver platicar a mi pareja con otra persona me siento amenazado.	1	2	3	4	5
2.	Me obsesiona pensar que mi pareja pueda estar con otra persona.	1	2	3	4	5
3.	Me disgusta que mi pareja se divierta con sus amigos.	1	2	3	4	5
8.	Me pongo triste si mi pareja sale sin mí.	1	2	3	4	5
9.	Me sentiría humillado si mi pareja me engaña.	1	2	3	4	5
12.	Pienso que existe otra persona en la vida de mi pareja.	1	2	3	4	5
13.	No soportaría verle feliz con otro (a)	1	2	3	4	5
14.	La lejanía de mi pareja me hace pensar que me engaña.	1	2	3	4	5
15.	Cuando mi pareja se está divirtiendo en una fiesta y yo no estoy ahí, me siento deprimido.	1	2	3	4	5
16.	Si mi pareja se mostrara amable con alguien del sexo opuesto, sentiría celos.	1	2	3	4	5
17.	Me molesta cuando mi pareja coquetea con alguien.	1	2	3	4	5
18.	Me sentiría molesto(a) si en un baile no me está prestando suficiente atención mi pareja.	1	2	3	4	5
19.	Sentiría un gran dolor si mi pareja me engañara.	1	2	3	4	5
23.	Si mi pareja pasa mucho tiempo en el trabajo me hace pensar que hay alguien más.	1	2	3	4	5
29.	Creo que mi relación será destruida por otro(a).	1	2	3	4	5
33.	Aunque quiero mucho a mi pareja ella es libre de hacer lo que desee.	1	2	3	4	5
37.	Critico a los novios(as) que tuvo mi pareja.	1	2	3	4	5
42.	Temo que al conocer mi pareja a otra persona me abandone.	1	2	3	4	5
43.	Confío en que mi pareja me es fiel.	1	2	3	4	5
47.	Me disgusta que mi pareja me platique de los novios que tuvo.	1	2	3	4	5
55.	Si uno tiene confianza en sí mismo (a), los celos salen sobrando.	1	2	3	4	5
58.	Me molesta salir y encontrarme con alguien del pasado amoroso de mi pareja.	1	2	3	4	5
67.	Vivo con temor a perder a mi pareja.	1	2	3	4	5
68.	Me causa incertidumbre el imaginar que mi pareja se fije en alguien más.	1	2	3	4	5

**Anexo 9. Ejemplos de reactivos de la Escala de Violencia en el
Noviazgo para Adolescentes (Méndez et al., 2017b)©**

INSTRUCCIONES

A continuación se presentan una lista de afirmaciones en las cuales usted debe de indicar la frecuencia con la que cada una de ellas se presenta en su relación de pareja, tomando en cuenta la siguiente forma de respuesta. **Gracias.**

Siempre en el año (5)

Frecuentemente en el año (4)

Algunas veces en el año (3)

Una vez en el año (2)

No lo ha hecho en el año (1)

1. Mi pareja ha llegado a chantajearme.	1	2	3	4	5
2. Mi pareja me ha amenazado con abandonarme.	1	2	3	4	5
3. Mi pareja se enoja conmigo si no hago lo que él (ella) quiere.	1	2	3	4	5
4. Mi pareja me ha sacado de la casa a la fuerza.	1	2	3	4	5
5. Mi pareja ha llegado a gritarme.	1	2	3	4	5
6. Mi pareja vigila todo lo que yo hago.	1	2	3	4	5
7. Mi pareja no me respeta y no respeta lo mío.	1	2	3	4	5
8. Mi pareja me ha dicho que soy fea(o) o poco atractiva(o).	1	2	3	4	5
9. Mi pareja me prohíbe que me junte o reúna con mis amigas(os).	1	2	3	4	5
10. Mi pareja me ha pateado estando en el piso.	1	2	3	4	5
11. Mi pareja me trata como un(a) ignorante o tonto(a).	1	2	3	4	5
12. Mi pareja me amenaza con irse con otras(os) si no accedo a tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
13. Mi pareja me ha forzado a tener relaciones sexuales cuando estoy enferma(o) o está en riesgo mi salud.	1	2	3	4	5
14. Mi pareja me ha tratado como sirvienta (e).	1	2	3	4	5
15. Mi pareja me ha quemado.	1	2	3	4	5
16. Mi pareja administra el dinero sin tomarme en cuenta.	1	2	3	4	5

En caso de haber contestado alguna de las afirmaciones anteriores con 2 o más puntos. ¿Cuánto tiempo considera usted que ha pasado desde que le ocurrió por primera vez algo similar, con su pareja?

_____ años _____ meses